

Ellen G. White Estate

MANUSCRIPT RELEASES, VOL. 6 [NOS. 347-418]

ELLEN G. WHITE

Manuscript Releases Volume Six [Nos. 347-418]

Elena de White

1990

**Copyright © 2017
Ellen G. White Estate, Inc.**

Información sobre este libro

Visión general

Este libro electrónico es proporcionado por [Ellen G. White Estate](#). Está incluido en los [libros en línea](#) gratuitos más grandes. colección en el sitio web de Ellen G. White Estate.

Sobre el Autor

Elena G. de White (1827-1915) es considerada la autora estadounidense más traducida, sus obras se han publicado en más de 160 idiomas. Escribió más de 100.000 páginas sobre una amplia variedad de temas espirituales y prácticos. Guiada por el Espíritu Santo, exaltó a Jesús y señaló las Escrituras como base de la fe.

Más enlaces

[Una breve biografía de Elena G. de White](#)

[Acerca del patrimonio de Elena G. de White](#)

Acuerdo de licencia de usuario final

La visualización, impresión o descarga de este libro le otorga solo una licencia limitada, no exclusiva e intransferible para su uso exclusivo y personal. Esta licencia no permite la republicación, distribución, cesión, sublicencia, venta, preparación de obras derivadas u otro uso. Cualquier uso no autorizado de este libro rescinde la licencia otorgada por el presente.

Más información

Para obtener más información sobre el autor, los editores o cómo puede apoyar este servicio, comuníquese con Ellen G. White Estate en mail@whiteestate.org. Estamos agradecidos por su interés y comentarios y le deseamos la bendición de Dios mientras lee.

Una palabra de explicación

Cuando Ellen White murió en 1915, dejó sus manuscritos y cartas bajo la custodia de un pequeño grupo de ministros y administradores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día a quienes había designado para servir como fideicomisarios de su patrimonio. Con el paso de los años, estos fideicomisarios y sus sucesores se hicieron cada vez más conscientes de la utilidad potencial para la iglesia de esta mina de oro de materiales inéditos. Se desarrollaron procedimientos mediante los cuales las entidades eclesíásticas, o incluso los individuos, podían solicitar la “divulgación” de extractos específicos de los escritos de Elena G. de White para su uso en libros, artículos, conferencias de clase o sermones. Para obtener detalles sobre el proceso de publicación, se remite al lector al prefacio de Manuscript Releases, vol. 1.

Como en los volúmenes anteriores, los materiales actualmente disponibles en otros lugares en forma publicada no se han incluido en el presente volumen. En unos pocos casos, los materiales bajo consideración y a los que se les asignó un número de liberación no fueron procesados. Y el número no fue reasignado. Hasta 1983, solo se “publicaban” los extractos solicitados para uso público. A partir de la Publicación de manuscritos n.º 970, el White Estate comenzó a “publicar” cartas o manuscritos completos, en la medida de lo posible, incluso si solo se solicitaban párrafos particulares.

La copia de este volumen se envió al editor lista para la cámara, lo que significa que cualquier error tipográfico u otras inexactitudes que puedan aparecer son responsabilidad del White Estate, no del editor.

Nos complace hacer que estos materiales estén disponibles en esta forma y confiamos en que los consejos, las advertencias y los principios presentados por el autor traerán una bendición a todos los lectores.

Los Síndicos de la

Patrimonio de Elena G. de White.

Washington DC.

Contenido

Información sobre este libro Una i

palabra de explicación. iii

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973

 Clase de orientación profética de Seminario. 9

 Perfección en el Cielo. 9

 Perfección de Cristo vs. Perfección del Hombre 11

 Origen del Pecado. 12

 Cooperación entre el hombre y Dios en la salvación. 13

 La responsabilidad de los laicos en la misión de la Iglesia 22

 Lavado de pies. 24

 Parábolas de Jesús. 26

 bautismo 26

 El poder de Dios en la creación. 29

 La seguridad de la salvación. 30

 Acerca del establecimiento de la Iglesia ASD en Gran Bretaña 32

 Salud y Espiritualidad. 34

 Los ministros y la reforma pro salud 34

 adoptan la actitud de Dios hacia el pecado. 36

 El ministro y su esposa. 36

 El Ministro en el Hogar El 41

 Ministro y sus Hijos. 41

 desaliento 43

 Trabajo Juvenil. 44

 Relación de Elena G. de White con administradores, instituciones, etc. 45

 Unidad de Trabajadores y Ministros Médicos. . 46

 Preparación para el Bautismo. 46

 Los Dones del Espíritu. 47

 Evangelismo Pastoral. 52

 Evangelismo. 59

 62

 Apetito de Tiempo Negado por Fondos a la Iglesia: 66

MR Núm. 348—Un mensaje para el élder Tenney 67

MR No. 349—Actitudes hacia las leyes dominicales 69

MR Núm. 350—¿Debe el cristiano no tener sentido del humor? 71

Contenido	v
MR No. 351—Escribiendo la luz sobre la reforma pro salud MR No.	76
352—Respecto a Moses Hull MR No. 353—Biográfico y una	78
advertencia	81
MR No. 354—Individualidad y Creatividad	82
MR No. 355—En Manuscrito Publicación No. 1002	87
MR No. 356—Más material sobre la naturaleza de Cristo	88
MR No. 357—Sobre JN Andrews	91
MR No. 358—La naturaleza y la enseñanza de los	92
paganos MR No. 359—Sobre la competencia.	93
MR No. 360—En Sermons and Talks, vol. 2 (Manuscrito 126, 1901)	94
MR No. 361—Sobre Annie Smith	95
MR No. 362—Mirando a Jesús	96
MR Núm. 363—Ministros para ejercer MR	99
Núm. 364—Sobre la obra temprana en Gran Bretaña	100
MR Núm. 365—En el folleto Liderazgo cristiano (disponible en White Estate)	102
MR No. 366—Relación de una esposa con su esposo MR	103
No. 367—Deportes competitivos en las escuelas adventistas	104
MR No. 368—Los pioneros y el sacrificio personal	106
MR Núm. 369—La Biblia y la Ley	114
MR No. 370—Ellen White en Copenhague	116
MR Núm. 371—La fe y la ley	119
La experiencia de Enoc.	119
La justificación por la fe... cuán pervertida por algunos	120
MR No. 372—La Obra en Fresno MR No.	122
373—Preparación para el Bautismo	126
MR No. 374—El sábado y otros asuntos en el conflicto .	136
MR No. 375—Relaciones raciales y ecumenismo MR	140
No. 376—La teología de la predicación	144
MR No. 377—Sobre MB Czechowski	152
MR No. 378—Materiales en Ellen G. White en Europa, por Fiscal Delafield	156
MR No. 379—Reclutando a los Laicos en la Búsqueda de las Ovejas Perdidas .	157
MR No. 380—El trabajo de Oakwood College . . .	167
MR No. 381—Artículos para notas y papeles . .	174
MR No. 382—In Faith and Works, págs. 63-79.	176
MR No. 383: artículos para el libro de salud de Pakistán	177

vi	Publicaciones de manuscritos, vol. 6 [núms. 347-418]
MR No. 384—Consejos tempranos de salud	178
MR No. 385—Consejo con respecto a la controversia	179
MR No. 386—En Manuscrito Publicación No. 1216	197
MR No. 387—Evangelismo personal	198
MR nº 388—La puerta cerrada MR	200
nº 389—Sra. El primer viaje en automóvil de White MR No.	204
390—Literatura impropia MR No. 391—Cómo la Sra: White	205
guardó el sábado	229
Pasé la tarde en casa Di un	229
paseo, escribí y leí Caminé en	229
Orchard	229
Cena en Stipp's, luego Visitas Misioneras.	230
Reuniones de todo el día.	230
Oró por el niño moribundo.	230
Hizo muchas visitas misioneras.	231
Monté algunas millas, dormí un poco.	231
Escribió sobre los Sufrimientos de Cristo.	231
.	231
Descansó Entretuvo a un no adventista.	232
Leer algunos a los niños.	232
Viajó en sábado, lamentablemente.	232
Asistió a la reunión de testimonios.	233
Otra Reunión de Testimonio.	233
Participó en la Reunión de Testimonio.	233
Barco abordado para Nueva Zelanda	233
MR No. 392—Artículos biográficos de James White MR	235
No. 393—El material aparece en los números de publicación del manuscrito. 448 y 449	242
MR No. 394—El Mensaje de la Reforma de Salud y el Trabajo misionero	243
MR No. 395—Consejo a una pareja de recién casados	248
MR No. 396—Instrucción del Santuario Celestial	249
MR Núm. 397—Cantar con el Espíritu y el Entendimiento	251
MR No. 398—Arquitectura y Mobiliario de la Iglesia	252
MR No. 399—Nuestro deber para con los judíos	255
MR No. 399a—Unidad y Testimonio	261
MR No. 400—Consejo de ER Palmer MR No.	262
401—Integridad de los Testimonios	263

Contenido	viii
MR No. 402—La Naturaleza Divino-Humana de Cristo	264
MR No. 403—Carta al hermano y la hermana Stockton	272
MR No. 404—Con respecto a los exámenes en Dansville	274
Informes del Dr. Jackson Descripción de Willie C. White	
Personaje	274
Adelia Patten informa sobre sus exámenes por el Dr. Jackson	275
MR No. 405—Consejo sobre la edad de ingreso a la escuela . 276	
Informe de una entrevista, 14 de enero de 1904	276
Asesoramiento sobre la edad de ingreso a la escuela Las	277
escuelas modelo de la Iglesia deben estar conectadas con nuestros	
sanatorios.	278
¿Deben los niños estar en la escuela?	280
MR No. 406—Teología de Zacarías MR No.	295
407—Oración intercesora	296
MR Núm. 408—Cómo conocer la voluntad de Dios	300
MR No. 409—La Obra en Nueva Zelanda MR No.	304
410—Predestinación	306
MR No. 411—El significado espiritual del bautismo	307
MR nº 412—apetito	308
MR No. 413—La ira de Dios	309
MR No. 414—En Manuscrito Publicación No. 1002	312
MR Núm. 415—La datación de los años sabáticos y jubilares	313
MR Núm. 416—Cristo como hombre en la tierra MR Núm.. . . .	314
417—Consejos de Elena de White relacionados con el	
Mudanza de dos universidades—Battle Creek College y	
Colegio Unión del Pacífico.	315
MR Núm. 418—Motivación adecuada para el servicio cristiano	329

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por la clase de orientación profética de Seminario de 1973

perfección en el cielo

Incluso en el cielo debemos mejorar continuamente. Entonces, ¿no es esencial que cultivemos nuestro carácter en esta vida?

Debes estar preparado para un lugar en la familia de Dios. Cuando esté completo en Cristo, no se entregará a experiencias tan innecesarias como las que ha [tenido](#).—[Carta 100, 1895](#), pág. 4. (Al élder S. N. Haskell, alrededor del 10 de octubre de 1895.)

La capacidad de disfrutar las riquezas de la gloria se desarrollará en proporción al deseo que tengamos por estas riquezas. ¿Cómo se desarrollará un aprecio por Dios y las cosas celestiales a menos que sea en la [vida](#)?—[Manuscrito 28, 1899](#), 6. (“No penséis que he venido a abrogar la ley”, mecanografiado el 19 de marzo de 1899).

Cristo llevó los pecados de todo el mundo. Soportó nuestro castigo, la ira de Dios contra la transgresión. Su prueba implicó la feroz tentación de pensar que Dios lo había abandonado. Su alma fue torturada por la presión de un horror de gran oscuridad para que no se desviara de su rectitud durante la terrible prueba. No podría haber sido tentado en todos los puntos como es tentado el hombre si no hubiera habido posibilidad de que fallara. Era un agente libre, puesto a prueba, como lo fue Adán y como lo es el hombre.

A menos que exista la posibilidad de ceder, la tentación no es temp- [2] tación La tentación viene y es resistida cuando el hombre es poderosamente influenciado para hacer una mala acción, y sabiendo que puede hacerlo, resiste por fe, con un firme asimiento del poder divino. Esta fue la prueba por la que pasó Cristo. En sus últimas horas, mientras colgaba de la cruz, experimentó en toda su plenitud lo que el hombre debe experimentar en la lucha contra el pecado. Se dio cuenta de lo malo que puede llegar a ser el hombre al ceder al pecado. Se dio cuenta de la terrible consecuencia de la transgresión de la ley de Dios; porque la iniquidad de todo el mundo fue sobre él...

Al dar a su Hijo unigénito para que muriera en la cruz, Dios nos ha mostrado el aprecio que le da al alma humana. Todo lo que el mundo admira, todo lo que llama precioso, se hunde en la insignificancia cuando se pone en la balanza con un alma; porque se ha pagado un rescate incomparable por esa alma. Todo el cielo ha sido dado en un solo regalo.—
[Manuscrito 29, 1899, 4, 5](#). (“Sacrificado por nosotros”, escrito a máquina el 17 de marzo de 1899).

Como corresponde a los seres a quienes Dios ha dado las facultades de razón y acción, debemos usar nuestras facultades de acuerdo con el propósito divino. Dios desea ser honrado y glorificado en la obra de Sus manos. Todo ser humano tendrá que dar cuenta a Dios por la forma en que ha usado los talentos que le fueron encomendados. Estamos obligados a usar nuestras facultades correctamente para que seamos aptos para la vida eterna en el reino de Dios. Dios exige la perfección de cada ser humano. Debemos ser perfectos en esta vida de humanidad así como Dios es perfecto en Su carácter divino.

[3] Dios hizo todas las provisiones a favor del hombre, creándolo solo un poco menor que los ángeles. Adán desobedeció e implicó el pecado sobre su posteridad; pero Dios dio a Su Hijo para la redención de la raza. Cristo asumió la naturaleza de hombre, y pasó por el suelo donde cayó Adán, para ser probado y probado como todos los seres humanos son probados y probados. Satanás vino a él como un ángel de luz, para inducirlo si era posible a cometer pecado, y así colocar a la raza humana enteramente bajo el dominio del mal. Pero Cristo fue victorioso. Cristo fue victorioso, y el hombre fue colocado en terreno ventajoso con Dios.

Cuando el Padre entregó a su Hijo para que viviera y muriera por el hombre, puso a nuestra disposición todo el tesoro del cielo. No hay excusa para el pecado. Dios nos ha dado todas las ventajas que podría darnos, para que tengamos fuerzas para resistir las tentaciones del enemigo. Si el hombre, cuando fue probado y probado, hubiera seguido el ejemplo de Cristo, habría dado a sus hijos y a los hijos de sus hijos un ejemplo de pureza y justicia inquebrantables, y la raza no se habría deteriorado, sino mejorado.

Dios es el dueño del hombre. Requirió que la familia humana perfeccionara caracteres impecables y dejara los resultados a las generaciones futuras. Muchos en nuestros días actúan como si esto fuera un asunto de poca importancia; pero si la familia humana, incluso después de la caída de Adán, hubiera obrado según el ejemplo de Cristo, todo padre y madre

dejaría a sus hijos un ejemplo de cómo comportarse para cumplir con sus obligaciones para con Dios. Entonces el mundo habría sido como el Edén. La tierra, ahora un desierto de pecado, se habría regocijado y florecido como la rosa.—Carta 143, 1900, págs. 5, 6. (A N. McClure, mecanografiada el 5 de noviembre de 1900.)

Cielo, anhelo el cielo; Cristo es el centro de atracción. [4]
 Nuestro estado futuro es una continuación de nuestro trabajo de venir a Dios en el tiempo de prueba. El cielo es el acercamiento incesante a Dios a través de Jesucristo. Cuanto más tiempo estemos en el cielo de la bienaventuranza, más y más gloria se abrirá para nosotros; y cuanto más sepamos de Dios, más intensa será nuestra felicidad. El peso eterno de la gloria no se absorbe todo de una vez, sino que derrama su marea, ola tras ola, de gloria en la mente y el corazón. Cuando Cristo dijo, Venid a mí, quiere decir que caminemos con él en esta vida, y estemos llenos de amor, satisfechos con su presencia en este mundo. Todo lo que la naturaleza humana puede soportar, podemos recibirlo aquí. Pero, ¿qué es esto comparado con el más allá? “Por tanto, están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en su templo; y el que se sienta en el trono morará entre ellos. No tendrán más hambre, ni más sed ; ni el sol los alcanzará, ni calor alguno. Porque el Cordero que está en medio del trono los pastoreará y los guiará a fuentes vivas de aguas; y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos.”—Manuscrito 14, 1895, 1, 2. (Sin título, 10 de agosto de 1895.)

Perfección de Cristo vs. Perfección del Hombre

El Señor Jesús tomó sobre sí la forma de hombre pecador, revistiendo su divinidad con la humanidad. Pero él era santo, como Dios es santo. Si no hubiera estado sin mancha ni mancha de pecado, no podría haber sido el Salvador de la humanidad. Él era un portador de pecados, que no necesitaba expiación. Uno con Dios en pureza y santidad de carácter, podía hacer una propiciación por los pecados de todo el mundo...

Cuando el agente humano siente su necesidad del Sol de Justicia- [5]
 ness, cuando viene a Jesús diciendo: Señor, soy pecador, indigno, sin esperanza; sálvame, o perezco, él es aceptado en el amado, y su corazón es calentado por los rayos del amor divino. En esta venida sincera a Cristo, abre la puerta a Aquel que desde hace mucho tiempo decía: “He aquí,

Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. Es aceptado por la fe, y sabe lo que significa sentarse juntos en los lugares celestiales en Cristo [Jesús.—Manuscrito 164, 1898, 1, 4.](#) (“Sed, pues, perfectos”, mecanografiado el 14 de diciembre de 1898.)

La obra de consagración debe ir hacia delante y hacia arriba, elevando la mente, elevando la palabra. Así nos volvemos más y más celestiales, mejor preparados para la traslación. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto. El hombre debe ser perfecto en su esfera, como Dios es perfecto en su esfera. ¿Cómo podemos alcanzar un estándar tan elevado? La perfección requerida se basa en la perfección de Cristo. En Él está nuestra justicia. Pronunció estas palabras, y era por nacimiento un ser humano, aunque aliado a la divinidad.

Se ha hecho toda provisión para que el hombre sea partícipe de la naturaleza divina. Dios nunca emite un mandato sin proporcionar la gracia esencial para llevarlo a cabo. Él dice: “Separados de mí nada podéis hacer”.—[Manuscrito 157, 1898, 1, 2.](#) (“Sed, pues, perfectos”, mecanografiado el 5 de diciembre de 1898.)

Pero quisiera preguntar si nuestros queridos amigos aquí buscan responder a la luz que Dios está permitiendo que brille sobre ellos. No es la cantidad de luz [6] que nos llega individualmente lo que nos salvará, sino el uso que hagamos de esta luz que nos es dada del cielo. La luz ha brillado en nuestro camino y queremos saber cuánto mejor nos hace. ¿Nos ha descubierto nuestras imperfecciones de carácter? ¿Y nos ha perfeccionado para que dejemos de [pecar?—Manuscrito 19a, 1886, pags. 4.](#) (“Lecciones de la vida de Abraham”, 27 de marzo de 1886).

Origen del pecado

El hombre no puede cambiar ni un atributo de su carácter enfermo. El hombre aspiraba a ser como Dios, y desde ese momento fatal el autor del mal comenzó a alejarlo de Dios. Satanás es el autor de toda envidia, todo celo, todo engaño y toda contienda. Él erigió la insignia de la revuelta del traidor sobre esta tierra. Manifestó su apostasía por su loco esfuerzo por crear un imperio gobernado por él mismo. Él es el autor de todo pecado que ha maldecido la tierra.—[Carta 20, 1901, pág.](#)

8. (Al Dr. JH Kellogg, 28 de enero de 1901.)

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

13

—Esta mañana mi corazón está lleno de gratitud a mi Salvador por Su poder sanador. Ayer sufrí todo el día con angustia al pensar en cómo Satanás está trabajando para ganar la entrada a cada mente que está abierta a sus maquinaciones. Usará su artificio como lo usó entre los ángeles del cielo, presentando sus problemas científicos para engañar, sembrando semilla que daría fruto de rebelión, y sin embargo obrando con tan aparente inocencia que cuando la semilla que él mismo había sembrado había echado raíces, extrajo de los ángeles expresiones de desafección, y luego informó el resultado de su propia siembra como sentimientos sostenidos por algunos de los ángeles. Este trabajo no pudo ser tratado hasta que los resultados de sus astutas sugerencias se hubieran desarrollado completamente [7]. —Manuscrito 13, 1906. pags. 1. ("La apostasía de Israel en el Sinaí", 11 de diciembre de 1905).

Cooperación entre el hombre y Dios en la salvación

Justo antes de la venida del Hijo del hombre, existe y ha existido durante años una determinación por parte del enemigo de proyectar su sombra infernal entre el hombre y su Salvador, y ¿por qué? Para que no distinga que es un Salvador completo, un sacrificio completo que se ha hecho por él. Luego les dice que no deben guardar la ley, porque al guardar esa ley el hombre se uniría al poder divino y Satanás sería derrotado. Pero al guardar esa ley, el hombre se uniría al poder divino. A pesar de que el hombre estaba rodeado por las debilidades de la humanidad, podía llegar a ser partícipe de la naturaleza divina, habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Ahora aquí está la redención....

"Entonces", dice alguien, "no puedes ser aceptado a menos que te arrepientas". Bueno, ¿quién nos lleva al arrepentimiento? ¿Quién nos dibuja? Aquí la ley de Dios condena al pecador. Señala los defectos de su carácter. Pero puedes pararte ante esa ley toda tu vida y decir: "Límpame. Prepárame para el cielo", pero ¿puede hacerlo? No; no hay poder en la ley para salvar al transgresor de la ley en el pecado. ¿Y que?

Cristo debe aparecer en esa ley como nuestra justicia, y entonces Cristo es levantado. "Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré hacia mí". (Juan 12:32.)

Aquí nos fijamos en la cruz del Calvario. ¿Qué nos ha hecho mirarlo? Cristo nos está atrayendo. Los ángeles de Dios están en este mundo, en el trabajo

sobre la mente humana, y el hombre es atraído hacia Aquel que lo eleva [8] , y Aquel que lo eleva lo lleva al arrepentimiento. No es obra suya; no hay nada que él pueda hacer que tenga algún valor excepto creer.

Cuando ve a Cristo colgado en la cruz del Calvario, ve que ama a los pecadores, a los que estaban enemistados con Dios. Comienza a maravillarse y se humilla. ¿Cuál es la razón para esto? Pues, él ve que hay una ley transgredida, y que el hombre no puede guardarla, pero ve a Cristo, y con esperanza y fe se agarra del brazo del poder infinito y se arrepiente a cada paso. ¿De que? Que ha violado todo principio de la ley de Jehová.

Pablo dice que enseñó de casa en casa el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. ¿Para qué vino Cristo a nuestro mundo? Para atraer la mente y llevarla al arrepentimiento. Aquí tenemos el amor del Padre al dar a Su Hijo a morir por el hombre caído, para que pudiera guardar la ley de Jehová.

Ahora Jesús está en nuestro mundo, Su divinidad se reviste de humanidad, y el hombre debe revestirse de la justicia de Cristo. Entonces puede, por la justicia de Cristo, quedar absuelto ante Dios.

¡Oh, me alegro de tener un Salvador! Debemos tener el Espíritu Santo para combinar con el esfuerzo humano del hombre. No podemos hacer nada sin Cristo. “Separados de Mí, nada podéis hacer”. “He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. (Revelación 3:20.) Estoy tan contento de que podamos ser partícipes de la naturaleza divina, y que a través de Jesucristo podamos ser vencedores. Esta es la victoria, ¿incluso tu fe, tus sentimientos y tus buenas obras? ¿Es eso? No; “Esta es la victoria..., incluso [tu] fe”. (1 Juan 5:4.)

[9]

¿Qué es la fe? Es “la sustancia de las cosas que se esperan, la convicción de las cosas que no se ven”. ¿Y que? “La fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma”. (Santiago 2:17.) Por lo tanto, nos aferramos a los méritos de la sangre de un Salvador crucificado y resucitado. Nuestras vidas están escondidas con Cristo en Dios. Ahí lo tenemos completo. No podemos hacer nada por nosotros mismos, pero el fuego del amor de Dios está ardiendo en el altar de nuestros corazones. No estamos siguiendo una fábula ingeniosamente tramada, no por cierto; pero hemos estado revelando a Cristo nuestra justicia. Si os jactáis de vuestras buenas obras, no podéis gloriaros en Cristo.

—Dios nos ha abierto nuestra fortaleza, y necesitamos saber algo al respecto y estar preparados para el tiempo de angustia, cual nunca fue desde que existe nación. Pero aquí está nuestra fuerza, Cristo nuestra justicia. Preguntemos a Isaías quién ha de ser nuestra fuerza. Bueno, él responde, y llega resonando a lo largo de las líneas hasta nuestro tiempo: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”. ([Isaías 9:6](#).) ¿No es eso suficiente para nosotros? ¿No podemos cubrirnos por completo con él? ¿Necesitamos algo de nuestra propia autoestima?

No, no podemos tener eso. Debemos escondernos en Cristo, y podemos escondernos en la poderosa fuerza del Dios de Israel. Así trabajamos para hacer frente a los poderes de las tinieblas. No luchamos contra sangre y carne, sino contra principados y potestades, y contra la maldad espiritual en las alturas. Y es sólo en Cristo que podemos encontrarlos....

Queremos que sigas adelante. Avanzar de luz a luz más clara. Aquí están las minas de la verdad. Trabajarlos; cavad en busca de la verdad como de tesoros escondidos. Al ir a las Escrituras y pedirle a Dios que lo ayude, [10] Él iluminará vuestras mentes, y el Espíritu Santo os recordará todas las cosas y la luz del cielo resplandecerá sobre [vosotros.—Manuscrito 5, 1889, 5, 6-10](#). (“Cristo y la Ley”, 19 de junio de 1889.)

Toda alma humana puede salvarse si cree en Cristo como su Salvador personal. No todos se salvarán. No porque Él no quiera que se salven, porque Él está atrayendo a cada alma cualquiera que sea su posición, cualquiera que sea su educación, su nacionalidad o su formación, Él está atrayendo a cada alma hacia Sí mismo. ¿Por qué? Porque en Él está la vida y la luz y la verdad, y todo esto nos es esencial para nuestra felicidad diaria en esta vida presente, y todas estas cosas nos van a ayudar a llevar las cargas y pruebas y perplejidades de la vida con mayor facilidad, y Cristo dice en su invitación: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”...

Juan señaló al pueblo al Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él dijo: “He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. Hay mucho en ese “quitar”. La pregunta es ¿seguiremos pecando como si fuera una imposibilidad de vencer? ¿Cómo vamos a vencer? Como venció Cristo, y ese es el único camino. Él oró a Su celestial

Padre. Nosotros podemos hacer lo mismo... Cuando se sienta tentado a hablar mal y a hacer el mal, resista a Satanás y diga: No someteré mi voluntad a su control, cooperaré con el poder divino y por la gracia seré vencedor.—Manuscrito 83, 1891, 2-4. (“La importancia de ejercer la fe”, Sermón, 22 de julio de 1891).

[11]

El Señor ha hecho grandes cosas por ti en California, particularmente en Oakland. Pero hay mucho más que Él estaría muy complacido de hacer por ti si haces que tus obras correspondan con tu fe. Dios nunca honra la incredulidad con ricas bendiciones. Revise lo que Dios ha hecho, y luego sepa que es solo el comienzo de lo que Él está dispuesto a hacer. Debemos darle un valor más alto que el que le damos a las Escrituras, porque en ellas está la voluntad revelada de Dios para el hombre. No es suficiente simplemente asentir a la veracidad de la Palabra de Dios, sino que debemos escudriñar las Escrituras para saber lo que contienen. ¿Recibimos la Biblia como el “Oráculo de Dios”? Es realmente una comunicación divina como si sus palabras nos vinieran en una voz audible. Oh, no conocemos su valor, su preciosidad, porque no obedecemos sus instrucciones...

“Os daré un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros”. Creo con todo mi corazón que el Espíritu de Dios se está retirando del mundo; y los que han tenido mucha luz y oportunidades y no las han aprovechado, serán los primeros en quedar.

Han agraviado al Espíritu de Dios. La actividad actual de Satanás al obrar en los corazones, en las iglesias y en las naciones debería asustar a todo estudioso de la profecía. El final está cerca. Que se levanten nuestras iglesias. Que el poder convertidor de Dios se experimente en el corazón de los miembros individuales, y entonces veremos el profundo mover del Espíritu de Dios. El mero perdón de los pecados no es el único resultado de la muerte de Jesús. Hizo el sacrificio infinito no sólo para que el pecado pudiera ser removido, sino para que la naturaleza humana pudiera ser restaurada, embellecida, reconstruida de sus ruinas y hecha apta para la presencia de Dios.

[12]

Cristo es la escalera que vio Jacob, cuya base descansaba sobre la tierra y cuyo peldaño superior alcanzaba los cielos más altos. Esto muestra el método designado de salvación. Debemos subir ronda tras ronda de esta escalera. Si alguno de nosotros (será finalmente) salvado, será aferrándose a Jesús como a los peldaños de una escalera. Cristo es hecho al creyente sabiduría y justicia, santificación y redención...

~~Habrán algunas caídas terribles de aquellos que creen~~
 mantenerse firmes porque tienen la verdad; pero no la tienen como en Jesús. El descuido de un momento puede hundir un alma en una ruina irreparable. Un pecado lleva al segundo, y el segundo prepara el camino para un tercero y así sucesivamente. Como fieles mensajeros de Dios, debemos rogarle constantemente para que su poder nos guarde. Si nos desviamos un solo centímetro del deber, corremos el peligro de seguir un curso de pecado que termina en perdición. Hay esperanza para cada uno de nosotros, pero sólo de una manera: aferrándonos a Cristo y ejerciendo toda energía para alcanzar la perfección de Su carácter. Esta buena religión que toma a la ligera el pecado y que siempre se centra en el amor de Dios por el pecador, alienta al pecador a creer que Dios lo salvará mientras continúa en pecado y sabe que es pecado. Así lo están haciendo muchos que profesan creer en la verdad presente. La verdad se mantiene apartada de su vida, y por eso ya no tiene poder para convencer y convertir el alma. Debe haber un esfuerzo de cada nervio, espíritu y músculo para dejar el mundo, sus costumbres, sus prácticas y sus modas...

¿Elevarán el estandarte los que dicen ser hijos del Altísimo, no por un día, no simplemente mientras estén reunidos en vuestra reunión, sino mientras dure el tiempo? ¿No estarán del lado del Señor [13] y le servirán con íntegro propósito de corazón? ... Si desechan el pecado y ejercen una fe viva, las riquezas de las bendiciones del cielo serán suyas.— [Carta 53, 1887](#), págs. 1, 2, 6, 9, 10, 12. (A “Estimados hermanos y hermanas que asistirán a la reunión de abril en Oakland, California”, sin fecha).

Es imprescindible una obra de abnegación, y de entregarse sin reservas a uno mismo, todo quebrantado en Cristo Jesús. Entonces Él te recogerá en Sus brazos eternos. Abre la puerta del corazón y trae a tu alma todos los agentes y atributos celestiales que harán de ti un obrero que no tiene de qué avergonzarse...

El Señor quiere que Sus hijos e hijas alcancen la más alta eficiencia en Su servicio; a fin de hacer esto, deben mantener los puntos de vista más claros y prácticos con respecto a los agentes conectados en la economía del Señor con la realización de su salvación, de lo contrario, a menudo morarán en tinieblas y dudas, y en su guerra golpearán el aire; porque parecen haber perdido de vista al Salvador. el poder es

de Dios, no de nosotros; de la debilidad podemos volvernos fuertes.—Carta 47, 1892, págs. 5, 6. (Al hermano Morrison, 22 de diciembre de 1892).

No es suficiente decir: “Soy un hijo de Dios”; pero son nuestras obras las que darán testimonio si somos hijos de Dios. Todo el que es hijo de Dios hará la voluntad de Dios. La profesión no tiene valor a menos que sea seguida por una verdadera piedad práctica. Nuestro Salvador tiene derecho al servicio de cada uno de [nosotros](#).—Manuscrito 17, 1887, 1. (“Piedad”, Sermón, 11 de junio de 1887.)

[14] El Señor ha establecido en sus consejos celestiales métodos y medios por los cuales su gracia obrará mediante diversas influencias para la salvación del alma del pecador; pero todas estas facilidades serán ineficaces e impotentes sin el consentimiento del pecador, y él coopera con los agentes divinos...

El Espíritu de Dios no se propone hacer nuestra parte ni en el querer ni en el hacer. Este es el trabajo del agente humano en cooperación con las agencias divinas. Tan pronto como inclinamos nuestra voluntad a armonizar con la voluntad de Dios, la paz de Cristo está dispuesta a cooperar con el agente humano. Pero [el Espíritu Santo] no será el sustituto para hacer nuestra obra independientemente de nuestra resolución y actuación decidida; por lo tanto, no es la abundancia de luz y la evidencia acumulada lo que convertirá el alma. Es sólo el agente humano el que acepta la luz, despertando plenamente las energías de la voluntad hacia lo que él sabe que es justicia y verdad, y cooperando así con los ministerios celestiales designados por Dios para la salvación del alma...

Siempre el Señor da al agente humano su trabajo. Aquí está la cooperación divina y humana. Está el hombre obrando en obediencia a la luz Divina dada. Si Saúl hubiera dicho: “Señor, no me inclino en absoluto a seguir tus instrucciones específicas para lograr mi propia salvación”, entonces si el Señor hubiera permitido que la luz brillara diez veces sobre Saúl, habría sido inútil. Es trabajo del hombre cooperar con lo Divino. Y es el conflicto más duro y severo el que viene con el propósito y la hora de una gran determinación y decisión del ser humano de inclinar la voluntad y el camino hacia la voluntad de Dios y el camino de Dios, confiando en las influencias de la gracia que lo acompañaron todo su [15] toda la vida. El hombre debe hacer la obra de inclinarse: “Porque Dios es el que produce en vosotros (nosotros) tanto el querer como el hacer”. Y el carácter determinará la naturaleza de la resolución y la

no fue conforme al sentimiento ni a la inclinación, sino a la voluntad conocida de nuestro Padre que está en los cielos. Seguir y obedecer la dirección del Espíritu Santo.

No obedezcan la voz del engañador que está en armonía con la voluntad no santificada, sino obedezcan el impulso que Dios les ha dado. La obra de las inteligencias celestiales, en todas sus operaciones, trabaja constantemente para inducir al agente humano a querer y hacer. Todo está en juego. ¿Cooperará el agente humano con el Divino? “Querer y hacer”. Si el hombre pone su voluntad del lado de Dios, entregándose completamente a la voluntad de Dios, el alto y santo esfuerzo del agente humano derriba el obstáculo que él mismo ha levantado; la basura se quita de la puerta del corazón, el desafío y la barricada del alma se rompen. Se abre la puerta del corazón, y Jesús entra para permanecer como huésped bienvenido. —Manuscrito 9 (“He aquí el Cordero”, sin fecha).

Dios se ha acercado para bendecir y revivir a sus hijos, y darles poder para hacer una obra especial si permiten que el Espíritu Santo los obre, pero algunos han rechazado el poder del Espíritu...

La voz de Dios, claramente escuchada por Moisés, ha sido dada a su pueblo de edad en edad...

La palabra de Dios debe ser el libro guía, el consejero, el maestro en la clase más alta de educación. La Biblia enseña toda la voluntad de Dios acerca del plan de salvación, y si los hombres son ignorantes, es porque no eligieron ser sabios. Dios dice de [16] los supuestos grandes hombres de nuestro mundo, Deben volverse necios para ser sabios. Los sentimientos de los autores incrédulos no son necesarios para perfeccionar una educación. En el pasado, nuestras escuelas se han mezclado con lo esencial para la educación, la escritura de hombres que promueven el error, los sofismas de hombres que pisotean el memorial de Dios. El Libro que revela el plan de salvación ha sido hecho secundario.

Pero, ¿cómo puede encontrar el camino al cielo el que indaga sinceramente la verdad? Sólo por la Palabra de Dios, de la cual, aun en su ignorancia, aprenderá la verdad y será salvo de errores destructivos. —Manuscrito 12b, 1896, págs. 4, 5, 15. (“Higher Education”, 17 de marzo de 1896).

Querer y hacer están ligados. La salvación del alma requiere la combinación de la fuerza humana y divina. Dios no se propone hacer la obra que el hombre puede hacer para alcanzar la norma de justicia. El hombre tiene una parte para actuar. La humanidad debe unirse y

cooperar con la divinidad. La gracia y la suficiencia han sido provistas abundantemente para cada alma. Pero para recibir esto, el hombre debe unirse con su divino Ayudador. A menos que el hombre por su propia voluntad consienta en renunciar a sus prácticas pecaminosas, Cristo no puede quitar su pecado. El hombre debe cooperar de todo corazón con Dios, obedeciendo voluntariamente sus leyes, mostrando que aprecia el gran don de la gracia. Sintiendo su dependencia de Dios, teniendo fe en Cristo como su Salvador personal, esperando eficiencia y éxito sólo en la medida en que mantenga al Señor siempre delante de él, es así como el hombre cumple con el mandato: "Ocúpate en tu propia salvación con temor y temblor."

[17] Pero el esfuerzo humano no es suficiente. El esfuerzo humano no sirve de nada sin el poder divino. Por sí mismo, el hombre no tiene fuerza para luchar con los poderes de las tinieblas. Por lo tanto, Cristo revistió su divinidad con la humanidad y vino a esta tierra para poder cooperar con el hombre. A los que lo reciben y confían en su poder para salvar, imparte la virtud de su justicia. Él les da poder para llegar a ser hijos de Dios. "A todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no nacieron de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de hombre. , sino de Dios. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros... Lleno de gracia y de verdad... Y de su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia."

El agente humano debe recordar que no tiene en sí mismo ningún mérito que presentar a Dios. Cristo es la fuente de vida, la única seguridad para la salvación del hombre, la única gran fuente de inmortalidad. Él es el autor y consumidor de nuestra fe. La grandiosa obra de perfeccionar el carácter no se puede lograr sin la ayuda que el cielo siempre está dispuesto a brindar.

El que desea crecer en poder físico, mental y moral debe sentir en todo momento su dependencia de Aquel que proporciona la eficiencia para el crecimiento. En la obra de perfeccionar la fuerza y la actividad de las facultades de la mente y el cuerpo, el hombre debe recibir constantemente poder de lo alto. El Señor está observando con ferviente interés para ver cómo se comportará el hombre en la vida que le ha sido dada. No seáis descuidados e indiferentes con respecto a la gran obra de unión que ha de ser realizada por el hombre y Dios. Por tu parte debes creer, recibir la gracia de Dios y honrar a Cristo en tu [18] vida. Por su parte, él habita en tu corazón, suministrándote divina

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

21

~~fuerza, obrando en vosotros el querer y el hacer por su buena voluntad...~~

Sin el esfuerzo humano, el esfuerzo divino es en vano. Dios obrará con poder cuando, en dependencia confiada de él, los padres despierten a la sagrada responsabilidad que recae sobre ellos y traten de educar correctamente a sus hijos.

Cooperará con aquellos padres que con esmero y oración educan integralmente a sus hijos, obrando por su propia salvación y la de sus hijos. Él obrará en ellos el querer y el hacer por su propia [voluntad.—Manuscrito 49, 1901, 1-3, 9.](#) (“Obtenga su propia salvación”, mecanografiado el 26 de junio de 1901.)

No puedo descuidar la gran salvación que me ha sido traída a un costo tan infinito para mi Padre celestial, “quien tanto amó al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna.” No deshonraré a mi Redentor al estimar a la ligera sus sufrimientos, sus pruebas, su condescendencia, su sacrificio, su muerte, porque Él nos ama tanto que Él mismo se convertiría en nuestro portador de pecados. ¡Oh, qué amor, qué amor inefable! Se hizo varón de dolores, experimentado en quebranto. Murió en la cruz como transgresor para que el hombre sea justificado por sus méritos. “Yo sé a quién he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel [día.](#)”—[Manuscrito 73, 1893, 3.](#) (“Parábolas”, sin fecha).

[\[Marcos 2:17](#) citado:] Entonces no esperes, sino ven ahora, y cree que Él te recibirá. “De tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree [\[19\]](#) no se pierda, mas tenga vida eterna.” No puedes disfrutar de Su bendición sin ninguna acción de tu parte. La salvación es un don que se os ofrece gratuitamente; bajo ninguna otra condición puedes obtenerlo, solo como un regalo gratuito. Pero la cooperación de su parte es esencial para su salvación....

Los brazos de Jesús están abiertos para recibirlos; ¿No vendrás a Él? Jesús os presenta el don de la vida eterna; ¿lo recibirás? La fe y las obras van juntas, y cada una está muerta si está sola. No es que las obras te salven; son el fruto de la fe, y la fe viva se revelará en la acción. La mano de Cristo está extendida para recibirlos; ¿Pondrás tu mano en la del amado Salvador y dirás: Guíame; ¿Te seguiré, mi Salvador? No debéis descuidar las condiciones de la salvación, que son la fe y la obediencia. Debe haber una cooperación del ser humano con el

divino. Sin santidad nadie verá al Señor; pero Jesús está listo para recibirte ahora; y si crees que Él es tu Salvador, que murió para redimirte, será hallado en ti como el amigo máspreciado.—Carta 9a, 1891, págs. 3, 6. (A la hermana D.

S. Gilbert, 3 de junio de 1891.)

La responsabilidad de los laicos en la misión de la Iglesia

Ojalá hubiera hombres y mujeres que pudieran apreciar la situación y decidieran mudarse a estos países, Australia y Nueva Zelanda. Se necesitan ayudantes que tengan algunos medios, que puedan dedicarse a algún empleo y mantenerse a sí mismos y no recurrir a la Conferencia para su apoyo. Con fe genuina en el mensaje de la verdad, tales obreros podrían establecerse en nuestras ciudades como misioneros, dejando que su luz brille para los demás.

[20] No es de los ministros ordenados de quienes debemos depender para esta obra, sino de los laicos que aman y temen a Dios, y que sienten la carga por la salvación de las almas. Pueden ser agentes y colaboradores de la divina providencia al tratar de salvar a los perdidos. Queremos a los que tienen energía santificada, moral e intelectual. Que estos pongan en uso los talentos que tienen, y por el ejercicio crecerán. No puede ser de otra manera si permanecen en Cristo. En Su compañía crecerán constantemente en sabiduría. Cristo dice: “Separados de mí nada podéis hacer”. Con Cristo a tu lado, como tu Maestro y Líder puedes hacer todas las cosas....

Debemos tener institutos para educar a los miembros de las iglesias. Que los creyentes se reúnan como lo hicieron los discípulos en el aposento alto donde se solía hacer la oración. Las iglesias deben tener una ayuda más decidida...

Todo creyente está atado a Dios para tener una mente espiritual, manteniéndose en el canal de la luz, para que pueda hacer que su luz brille en el mundo. Cuando todos los que están ocupados en la sagrada obra del ministerio crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador, odiarán el pecado y todo egoísmo. Constantemente se está produciendo una renovación moral ; mientras continúan mirando a Jesús, se hacen conformes a su imagen, y se encuentran completos en él, no teniendo su propia justicia, sino la justicia que es en Cristo Jesús, nuestro Señor....

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

23

— ~~Pero no debemos simplemente estar esperando; debemos estar vigilantes~~ trabajando con referencia a este solemne evento. La iglesia viviente de Dios estará esperando, velando y trabajando. Ninguno debe permanecer en una posición neutral. Todos deben representar a Cristo en esfuerzos activos y fervientes para salvar almas que perecen. ¿La iglesia cruzará sus manos ahora? ¿Dormiremos como se representa en la parábola de las vírgenes insensatas? [21] Se deben tomar todas las precauciones ahora; porque el trabajo al azar resultará en la decadencia espiritual, y ese día nos alcanzará como ladrón. La mente necesita ser fortalecida, mirar profundamente y discernir las razones de nuestra fe. El templo del alma debe ser purificado por la verdad; porque sólo los puros de corazón podrán hacer frente a las asechanzas de Satanás....

La mejor manera de lidiar con el error es presentar la verdad y dejar que las ideas salvajes desaparezcan por falta de atención. En contraste con la verdad, la debilidad del error se hace evidente a toda mente inteligente.—
[Carta 19b, 1892](#), págs. 4, 9, 11, 12, 14-16. (Al élder OA Olsen, 19 de junio de 1892.)

El Señor emplea agentes humanos para que sean sus colaboradores en la salvación de los pecadores. Todo el cielo está ocupado activamente en proporcionar facilidades mediante las cuales extender el conocimiento de la verdad a todos los pueblos, naciones y lenguas. Si los que profesan haberse convertido verdaderamente no dejan que su luz brille sobre los demás, están descuidando el cumplimiento de las palabras de Cristo. No debemos esforzarnos por ensayar cuánto se ha dado a la causa de Dios, sino más bien consideremos cuánto se ha retenido de su tesorería para dedicarlo a la complacencia del yo en la búsqueda del placer y la gratificación propia...

Los que deberían ser obreros en la viña, no emprenderán la obra con fe y esperanza. Los cristianos profesos que se quedan en casa están tergiversando a Jesucristo. Se niegan a ser partícipes con él de sus pruebas, de su humillación y de su carga. No llevan su yugo. Si emplearan todas sus facultades para Dios, no trabajarían solos. Pero muchos no sienten una carga genuina [22] por las almas. Paso a paso podrían abrirse camino hasta que por medio del estudio y la oración pudieran llegar a ser hábiles en las Escrituras, y pudieran asirse con intenso fervor del Dios de toda gracia, rogándole que Su Santo Espíritu los moldeara y formara y los hiciera. ellos sabios para ganar almas para Cristo....

Un gran número no saldrá del campamento, soportando el vituperio, como lo hizo Jesús, su Maestro, y sin embargo, por su actitud, por su conducta inconsistente, en realidad debilitan los esfuerzos de los que llevan las pesadas cargas. No saben nada de lo que significa ser manso y humilde de corazón. No saben nada de lo que significa ser abnegado, de lo que significa ser partícipe con los que salen a trabajar por la causa de Dios.—Carta 31, 1894, págs. 7-9. (A Walter Harper, 23 de septiembre de 1894.)

Lavado de pies

Querida hermana, tengo mucho que escribirle, pero tengo mucho que escribir a diferentes personas. Pero les daré un bosquejo de la visión que tuve en nuestra última conferencia. En nuestra última conferencia se me mostró en visión el atraso de algunos en nuestras reuniones.

Algunos se contuvieron porque no tenían nada nuevo que decir y debían repetir la misma historia. Vi que el orgullo estaba en el fondo de esto.

Que Dios y los ángeles fueron testigos de los testimonios que se dieron y Dios quedó complacido y glorificado por los testimonios de todos Sus humildes hijos. Vi que Dios y sus ángeles admiraban la sencillez y la humildad... El lavatorio de los pies y la cena del Señor deberían practicarse con más frecuencia entre nosotros. Jesús nos dio el ejemplo y nos dijo [23]

que hiciéramos lo que Él había hecho con nosotros.—Carta 9, 1853, págs. 1, 2. (A la hermana Kellogg, 5 de diciembre de 1853.) [Escrito antes de que se publicara el plan trimestral adoptado.]

Los apóstoles, usados como sus representantes, dejarían una clara impresión en todas las mentes. Ser hombres humildes no disminuiría su influencia, sino que la aumentaría. Las mentes de sus oyentes serían llevadas de los hombres a la Majestad del cielo, quien, aunque invisible, todavía estaba trabajando. La enseñanza de los apóstoles, las doctrinas especiales enseñadas, sus palabras de confianza, asegurarían a todos que no era por su propio poder que hacían sus obras, sino que continuaban la misma línea llevada adelante por el Señor Jesús cuando fue con ellos. Humillándose, los apóstoles declararían que el hombre que los judíos habían crucificado era el Príncipe de la vida, el Hijo del Dios viviente, y que en Su nombre hicieron las obras que Él había hecho.—Manuscrito 41, 1896, 6, 7 . (“Palabras de consuelo”, sin fecha).

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

25

—~~Si queremos trabajar como Cristo trabajó, debemos tener la mente~~

de Cristo. No puede cooperar con aquellos cuyas vidas revelan discrepancias, luchas y amarguras. Los que aprecian estos atributos no son susceptibles a la influencia del Espíritu Santo. El Consolador divino lucha con ellos, pero ellos cierran la puerta de sus corazones a sus súplicas llenas de gracia, deseando que los dejen solos en su perversidad necia y egoísta. Encuentran una satisfacción, una especie de descanso sin perdón, sin llevar el yugo de Cristo y sin aprender su mansedumbre y humildad. Pero deja que venga la adversidad, y descubren que están apoyados en una caña rota. Estos errores y

engaños deben ser corregidos. Ha de hacerse [24] una obra muy solemne, llena de responsabilidad y rendición de cuentas. No hay paz, dice Dios, para los impíos.

Se verán diferencias y disensiones entre los que no son escogidos por el Señor, pero que no brote ni dé fruto entre los que profesan representar a Cristo. No hay trabajo más sagrado para los cristianos que mantener la paz entre ellos.

Luego presentan al mundo la unidad que Cristo oró que existiera, y dan testimonio de que Dios envió a Cristo al mundo para redimir al mundo.—Manuscrito 43, 1897, 5, 6. (“Ministerio”, sin fecha).

Fue en la última Pascua que los discípulos celebrarían con su Señor que se pronunciaron estas palabras. Muy pronto Cristo iba a ofrecerse a sí mismo como sacrificio por el mundo. En este momento, en las últimas horas que los discípulos tendrían con su Maestro, Satanás hizo un esfuerzo decidido para despertar la contienda entre ellos. El corazón de Cristo se llenó de tristeza al verlos ceder al espíritu de contienda y disputar quién sería el mayor. Si hubieran estado en el estado de ánimo correcto, habrían recibido una gran bendición. Pero vinieron a la cena con el corazón lleno de egoísmo y con el temperamento acalorado por la contienda.

Cristo escuchó sus susurros y vio sus rostros sonrojados. Sin decir una palabra, se quitó la ropa exterior y, ceñiéndose con una toalla, como si fuera un siervo, procedió a lavar los pies de sus discípulos. Su acción les abrió los ojos. Estaban demasiado asombrados y demasiado avergonzados para hablar. Amarga vergüenza y humillación llenaron sus corazones. Se vieron a sí mismos bajo una luz totalmente nueva. Mientras les durara la vida, recordarían esta experiencia.—Manuscrito [25]

115, 1902, 1, 2. (“El peligro de la autosuficiencia”, escrito a máquina el 7 de septiembre de 1902).

Parábolas de Jesús

Muchos que gozan de gran estima entre los hombres, pero que se dejan llevar por el amor propio, descubrirán por fin que han edificado su casa, no sobre la Roca, sino sobre la [arena](#).—[Manuscrito 19, 1898](#), 7. (“El mayordomo injusto”, sin fecha).

Conocer la gloria de Dios en el rostro de Jesucristo lo es todo para nosotros individualmente. Debemos llevar el yugo de Cristo. Sólo en la sumisión y consagración se encuentra el descanso. Dios en Cristo está lleno de misericordia, amor, bondad y verdad. Su compasión no se puede medir. Mira la cruz del Calvario. He aquí el regalo precioso de Dios. Debemos poner en alta estima el Evangelio, edificando nuestras esperanzas sobre la Roca segura, Cristo Jesús. Ha llegado el momento, y esto se verá cada vez más claramente, en que un fiel abanderado de Dios, que ministra en palabra y doctrina, está mucho más seguro que aquellos que poseen oro y [plata](#).—[Manuscrito 87, 1898](#), 1. (“Ve, trabaja hoy en mi viña”, mecanografiado el 7 de julio de 1898).

Bautismo

Por el bautismo has tomado sobre ti un compromiso solemne. En el nombre y la presencia del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, habéis hecho convenio solemne de ser del Señor. “¿Qué diremos entonces? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? Dios [\[26\]](#) no lo quiera. ¿Cómo viviremos más en él nosotros, que estamos muertos al pecado? ¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Jesucristo hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, somos sepultados con él por el bautismo en la muerte; que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido plantados juntos en la semejanza de su muerte, lo seremos también en la semejanza de su resurrección.” Pienso que si todos comprendiésemos la ceremonia sagrada, veríamos en ella mucho más de lo que ahora discernimos.

“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedecáis en sus concupiscencias. No deis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia”. “Si, pues, habéis resucitado con

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

27

~~Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.~~

Esta Escritura se da para instrucción de toda alma que recibe el bautismo.—Carta [125](#), [1900](#), págs. 2, 3. (Al hermano y la hermana Iram James, 24 de agosto de 1900).

Cuando un cristiano se somete al rito solemne del bautismo, los tres poderes supremos del universo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, dan su aprobación a su acto, comprometiéndose a ejercer su poder en su nombre como él . se esfuerza por honrar a Dios. Está sepultado a semejanza de la muerte de Cristo, y resucitado a semejanza de Su resurrección. Descendió a la tumba, pero resucitó de entre los muertos, proclamando sobre el sepulcro abierto: “Yo soy la resurrección [27] y la vida”.—Carta [53](#), [1904](#), pág. 6. (Al hermano Prescott, 26 de enero de 1904.)

El rito del bautismo se administra en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Estos tres grandes poderes del cielo se comprometen a ser la eficiencia de todos los que se someten a esta ordenanza y que guardan fielmente el voto que hacen. “Así que, de la manera que recibisteis a Cristo Jesús el Señor, así andad en él; arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, como habéis sido enseñados, abundando en acción de gracias. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, según los rudimentos del mundo, y no según Cristo.” Es aquí donde entra el gran peligro. Un espíritu mundano y prácticas mundanas han tomado el lugar que Cristo debería tener en la vida.

“Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad... Sepultados con él en el bautismo, en el cual también habéis resucitado con él por la fe en la operación de Dios, que le resucitó de los muertos. ”

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Pongan sus afectos en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque estáis muertos, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, nuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria... Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere

una pelea contra cualquiera; así como Cristo os perdonó, así también vosotros.

[28] Y sobre todas estas cosas, vestíos de caridad, que es el vínculo de la perfección. Y que la paz de Dios gobierne en vuestros corazones”.

Dios ha abierto el camino para que recibamos ayuda de la fuente de todo poder. Ha aceptado a su pueblo en el amado. Los que así se unen a la iglesia por el bautismo son sellados como hombres y mujeres que han nacido de nuevo, del agua y del Espíritu. Han entrado en una nueva vida. Han de ser partícipes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Deben mantenerse libres de toda práctica deshonestas.

Su ejemplo es ser un testigo continuo del poder de la gracia celestial. El espíritu de la verdad es para controlarlos.

Debemos ser canales consagrados, a través de los cuales la vida celestial debe fluir hacia los demás. El Espíritu Santo debe animar e impregnar a toda la iglesia, purificando y cimentando los corazones. Los que han sido sepultados con Cristo en el bautismo resucitarán a una vida nueva, dando una representación viva de la vida de Cristo. La comisión nos la han dado. Sobre nosotros se nos impone una carga sagrada. Id pues, les dice Cristo. Haced discípulos a todas las naciones, enseñándoles a guardar todas las cosas que os he mandado, y bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. “Y he aquí”, declara, “yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Estás dedicado a la obra de dar a conocer el evangelio de salvación. La perfección del cielo debe ser tu poder.

Como seguidores de Dios, mediante vidas convertidas, den a conocer el poder de su gracia. Se hace una distinción clara entre “el que sirve a Dios y el que no le sirve”.—[Manuscrito 78, 1905, 3-5](#). (“A Mensaje a los creyentes”, sin fecha).

[29] “Vosotros no me elegisteis a mí, sino que yo os he escogido y os he ordenado para que vayáis y deis fruto”. Somos ordenados por Dios para dar fruto. ¿No fue esta nuestra experiencia cuando fuimos conducidos al agua y bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo? ¿Qué significaba eso?—Significaba que los tres grandes poderes en el cielo se comprometieron a guardarnos mientras permanezcamos uno con Cristo, unidos a la [vid.—Manuscrito 37, 1908, 6](#). (“Permanecer en Cristo”, Sermón, 10 de marzo de 1908).

Cristo mismo fue bautizado por Juan. Cuando Juan se lo prohibía, diciendo: “Tengo necesidad de ser bautizado por Ti, y vienes

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

~~29 para mí? Jesús respondió: “Deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia”.~~

El bautismo es una ceremonia muy solemne. Cuando los hombres y las mujeres, verdaderamente convertidos, son bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, estos tres representantes de la autoridad celestial contemplan la escena y aceptan los votos hechos por los agentes humanos de andar en novedad de vida. Al tomar los votos bautismales, te has unido a los más altos poderes en las cortes celestiales, para vivir una vida modelada según la vida de Cristo. Alabo al Señor con toda mi alma por haber dado este paso.

[[Romanos 6:3](#), 4, citado.]

Cristo cumplirá cada promesa que ha hecho en Su palabra. Maravillosa es Su obra a favor del hombre caído. Para aquellos que se esfuerzan por seguir Sus pasos, Él moldea el carácter a la semejanza divina. ¡Qué privilegios y bendiciones los nuestros, como hijos del Rey celestial! En nuestra experiencia cristiana como hijos de Dios, debemos ser colaboradores con Cristo, nuestras vidas moldeadas a la manera de Su vida. Y si llevamos Su semejanza, Lo representaremos ante [30] el mundo”.—Carta [174](#), [1909](#), págs. 1, 2. (A la hermana Rumbough, 21 de diciembre de 1909.)

El poder de Dios en la creación

En la creación visible, la sabiduría divina se manifiesta en una variedad infinita de procesos. La uniformidad no es la regla que se sigue en el reino de la naturaleza.—Carta [39](#), [1903](#), pág. 2. (A John Wessels, 28 de febrero de 1903.)

Dios habló, y sus palabras crearon sus obras en el mundo natural. La creación de Dios no es más que una reserva de medios preparados para que él los emplee instantáneamente para hacer su placer. Nada es inútil, pero la maldición ha hecho que el enemigo siembre cizaña. ¿Pueden los seres racionales por sí solos causar confusión en nuestro mundo? ¿No viviremos para Dios? ¿No lo honraremos? Nuestro Dios y Salvador es todo sabio, todo suficiente. Vino a nuestro mundo para que su perfección se revelara en [nosotros](#).—Carta [131](#), [1897](#), pág. 3. (A la hermana Wessels, 24 de junio de 1897).

¡Qué hermosa era la tierra cuando salió de la mano del Creador! Dios presentó ante el universo un mundo en el que incluso Su ojo que todo lo ve no pudo encontrar mancha ni mancha, ni defecto ni torcedura.

Cada parte de Su creación ocupó el lugar que se le asignó y respondió al propósito para el cual fue creada. Como las partes de una gran máquina, parte encajada con parte, y todo estaba en perfecta armonía. La paz y el santo gozo llenaron la tierra. No hubo confusión, ni enfrentamiento. No había ninguna enfermedad que afligiera a los hombres ni a las bestias, y el reino vegetal no tenía mancha de corrupción. Dios miró [31] la obra de sus manos, hecha por Cristo, y la declaró muy buena. Contempló un mundo perfecto, en el que no había rastro de pecado ni imperfección.—Carta 29, 1903, pág. 2. (A los Miembros de las Iglesias de Australia y Nueva Zelanda, 25 de enero de 1903.)

La seguridad de la salvación

Inmensos intereses están aquí involucrados. Somos hechos partícipes del sacrificio de Cristo aquí en esta vida, y entonces se nos asegura que seremos partícipes de todos sus beneficios en la futura vida inmortal, si [retenemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza](#).—Carta 9a, 1891, pp. 1, 2. (A la hermana DS Gilbert, 3 de junio de 1891).

Cuando cualquier alma se acerca a Dios como su Padre, el cielo se convierte en su hogar. Es miembro de la familia real, hijo del Rey celestial. Posee una póliza de seguro de vida avalada por el Señor Dios que lo creó; y todos los que tienen esta póliza de seguro de vida están ligados a la familia del redimido por un lazo que no se puede romper....

Sólo a través de Cristo hay esperanza para la salvación del alma. Él se identificará con vuestro bien presente y eterno, y no hay favor en todo el mundo que pueda compararse con esto. Eleva al hombre por encima de todas las distinciones de riqueza, por encima de todo título o cualquier dignidad terrenal. A través de la fe en la justicia de Cristo, el hombre toma la mano de los ángeles. Recibiendo a Cristo es elevado y ennoblecido. Tiene un sentido permanente de toda suficiencia, porque la verdad vive en su alma creyente [32], anda por el mundo como heredero de Dios, coheredero con Cristo de una herencia inmortal, una sustancia eterna.—Carta 34, 1901, págs. 1, 2. (A la señora Minchin, 12 de diciembre de 1900.)

No debemos basar nuestra salvación en suposiciones; debemos saber con certeza que Cristo está formado en el interior, la esperanza de gloria. Debemos

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

31

saber por nosotros mismos que el Espíritu de Dios mora en nuestros corazones y que podemos tener comunión con Dios. Entonces, si Él viniera a nosotros rápidamente, si por alguna razón nuestra vida terminara repentinamente, deberíamos estar listos para encontrarnos con nuestro Dios.—Manuscrito 21, 1903, 1, 2. (“Un llamado al arrepentimiento”, Discurso pronunciado en la Conferencia General, 5 de abril de 1903).

Surgirá la pregunta, ¿Cómo es? ¿Es por condiciones que recibimos la salvación?—Nunca por condiciones venimos a Cristo. Y si venimos a Cristo, entonces, ¿cuál es la condición? La condición es que por la fe viva nos aferremos total y completamente a los méritos de la sangre de un Salvador crucificado y resucitado. Cuando hacemos eso, entonces obramos las obras de justicia. Pero cuando Dios está llamando al pecador en nuestro mundo, e invitándolo, no hay condición ahí; él atrae por la invitación de Cristo, y no es, Ahora tienes que responder para venir a Dios. El pecador viene, y cuando viene y ve a Cristo elevado sobre esa cruz del Calvario, que Dios graba en su mente, hay un amor más allá de todo lo que se imagina que él ha agarrado...

Cristo está atrayendo a todos los que no han pasado el límite. Él lo está atrayendo hacia Él hoy, no importa cuán grande sea ese pecador, Él lo está atrayendo. Y si el pecador puede fijar su brazo en la cruz del Calvario, entonces no hay convicción de pecado. ¿Para qué está [33] allí? Porque la ley ha sido transgredida, y él comienza a ver que es un pecador; y Cristo murió porque la ley fue transgredida.

Y luego comienza a mirar a la justicia de Cristo como lo único que puede limpiar al pecador de sus pecados y de sus transgresiones.

Ahora, queremos tener un conocimiento inteligente de esta cosa. Entonces queremos asirnos de la justicia de Jesucristo por la fe viva, y saber que no la tenemos. Podemos trabajar lo mejor que podamos, y no podemos hacer una sola virtud en nosotros mismos; es la justicia de Cristo solamente la que puede hacerlo. Entonces, al estar revestidos de la justicia de Cristo, se nos imparte un poder y una fuerza, y no queremos pecar; no podemos hacerlo con la justicia de Cristo, con nosotros mismos en una posición en la que tendremos a Cristo obrando con nosotros y por nosotros.

Podemos cometer errores; podemos cometer errores; pero aborreceremos estos pecados, los pecados que causaron el sufrimiento del Hijo de Dios por nosotros porque fuimos transgresores de la ley de Dios.—

[Manuscrito 9, 1890, 2, 3](#). ("Comentarios de la Sra. White en la Escuela Bíblica", 3 de febrero de 1890).

En cuanto al establecimiento de la Iglesia ASD en Gran Bretaña

El tiempo del élder Andrews debe dedicarse a la vieja Inglaterra y no limitarse a los franceses. He tenido una luz considerable. La fuerza, la capacidad y los medios se necesitan más en la crisis actual de nuestro propio país que en cualquier otro lugar. El corazón de la obra debe mantenerse fuerte y en una vigorosa acción de ayuda. Entonces todas las ramas del trabajo tendrán vitalidad. No debe haber demasiada ramificación [34] , lo que exige medios, hasta que el gran centro de la obra esté libre de problemas financieros. El élder Andrews corre el peligro de concentrar su mente, sus medios y energías en una rama de la obra, y no estar lo suficientemente atento a otros intereses importantes.—Carta [1, 1879](#), pág. 2. (A SN Haskell, 27 de enero de 1879.)

Creo que incluso en Inglaterra se ha hecho un buen trabajo. Debe reconocerse que es un campo duro y de prueba, y no se debe pronunciar una sola palabra de desánimo. El Señor está al timón y si no confiamos en Él para trabajar, nada se hará. Se ha hecho un buen comienzo. Las publicaciones han hecho y siguen haciendo un buen trabajo. Que no se siembre ni un solo grano de incredulidad porque, a menos que mantengamos un frente valiente, no podemos esperar inspirar valor a otros. Estoy contando todo lo que puedo en relación con la misión que inspirará confianza. Cuando pienso en lo lento que ha ido el trabajo en [Nuevo] Inglaterra y cuán poco se ha hecho en Massachusetts, y Maine y muchos otros lugares donde tienen todas las circunstancias a su favor, no debemos desanimarnos con respecto a la Vieja Inglaterra. Con la misma cantidad de trabajo invertido en la vieja Inglaterra de manera inteligente, creo que producirá buenos resultados. Que el Señor obre es mi oración. Y miremos cada señal de bien; reconocer todo lo que el Señor ha hecho con corazones agradecidos....

Ahora, mi Hermano, sea de buen corazón y aunque el trabajo pueda moverse lento, sin embargo se mueve. Gracias a Dios por eso, pero como sea que veamos el trabajo, en ningún caso imprima una sola palabra como si no se hubiera hecho mucho. No insinúes que

~~Sería mejor si no se hubiera hecho nada, y pudieras empezar de nuevo. Yo no lo considero así...~~

La obra no debe ser menospreciada, ni tampoco desvalorizada [35] pero cada paso que ha dado debe ser apreciado y llevado adelante... Habla de fe, habla de coraje y no bloques el camino para que no podamos hacer llamados a la gente...

No hagáis la observación a nadie de que sería mejor que no se hubiera hecho nada en Inglaterra porque esto no sería justo para los misioneros enviados allí, ni para nuestro Dios. Se ha hecho un buen trabajo en Inglaterra y no debe hacer tales comentarios cuando no hizo el comienzo, [y] por lo tanto no puede ver el avance del trabajo que se ha hecho. Da todo el crédito posible a lo que se ha hecho y luego prepárate para extender la mano y aprovechar al máximo lo que se ha hecho...

Las ideas del hermano John de reuniones al aire libre han hecho que su trabajo sea casi un fracaso durante su estadía en Inglaterra. Ahora bien, si todos los obreros se hubieran aconsejado y estimado unos a otros y se hubieran movido en perfecta [unidad], en fe y en valor, confiando menos en lo que ellos podían y más en lo que Dios podía hacer por ellos, si hubieran pensado bien unos de otros y se respetaran unos a otros, Dios habría oído sus clamores, habría revelado su poder y la obra estaría más avanzada de lo que está... Si se han cometido errores, si ha habido falta de juicio y ahora los errores se ven, consideremos si los mismos errores no se podrían haber cometido en el comienzo por cualquiera de nosotros si hubiéramos actuado una parte en el [trabajo](#).—[Carta 50, 1887](#), pp. 1, 2, 6-9. (Al élder SN Haskell, 1 de septiembre de 1887).

Este país [Inglaterra] me ha sido presentado varias veces [36] como un campo que requiere hombres que no desfallezcan ni se desanimen, hombres que cooperen con las inteligencias celestiales...

Tus modales queridos y cariñosos pueden ser muy queridos para ti, pero sin valor a la vista de Dios; porque constantemente se interponen en el camino de sus planes e interfieren con sus designios. Que todo obrero se vista de humildad, y esté seguro de que adora a Dios en espíritu y en verdad y no se inclina ante su propio ídolo, el yo...

Dios quiere que los trabajadores de Inglaterra obtengan su eficiencia de Él; entonces todo trabajador puede sentir que su mano está sobre una palanca que moverá el mundo...

¡Oh, si los que creen la verdad en Inglaterra tuvieran el espíritu de Cristo, sintiendo el peligro de las almas, qué obra se haría enteramente en su nombre! Habría mucha oración ferviente ascendiendo a Dios, no solo en el servicio público, no solo desde la cámara secreta, sino que habría oración incesante combinada con acción resuelta.—Carta [31, 1892](#), págs. 1-3, 5, 6. (Al hermano Waggoner, mayo de 1892.)

Salud y Espiritualidad

Una de las razones por las que no hay más piedad sincera y fervor religioso es que la mente está ocupada en cosas sin importancia y no hay tiempo para meditar, escudriñar las Escrituras u orar. Si las conciencias pueden ser despertadas para ver los errores en la preparación de la comida y su influencia sobre las tendencias morales de nuestra naturaleza, habrá en cada familia una reforma decidida. La intemperancia en [37] el deseo resultó para nuestros primeros padres en la pérdida del Edén. Generalmente encontramos, incluso entre los adventistas del séptimo día, que la inclinación, el hábito, las preparaciones delicadas y poco saludables en la cocina y los hábitos poco saludables en el vestir están debilitando la eficiencia física, mental y moral, y haciendo imposible vencer la tentación.—Manuscrito [1, 1875](#), 2, 3. (“Obra educativa, de salud y de templanza”, sin fecha).

El estado de salud tiene su influencia sobre la vida espiritual, y puede ser discernido por las palabras, el tono de voz y por la atmósfera agradable y desagradable que rodea a cada alma.

El cristiano debe protegerse cuidadosamente contra las enfermedades físicas y espirituales. Es nuestro deber cooperar con el Dador de vida en el cuidado de nuestros [cuerpos](#).—Manuscrito [63, 1903](#), 1. (Diario, 1 de diciembre de 1902.)

Ministros y Reforma de Salud

Los ministros del evangelio están comprometidos en una obra muy solemne. Se les debe animar a que se nieguen a sí mismos en el punto del apetito, rehusando comer cualquier cosa que perjudique sus facultades físicas y mentales. Es su privilegio tener fuerza física, la cual pueden usar para honrar a Dios al llevar adelante Su obra. El hecho de que un hombre predique el evangelio no le da

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

35

licencia para entregarse a prácticas egoístas que pondrán en peligro su salud. Los ministros deben dar ejemplo de templanza ante los miembros de la iglesia. Deben mantener sus facultades físicas y mentales en las mejores condiciones para que puedan hacer la mayor cantidad de bien.—Manuscrito 101, 1903, 2. (Diario, mecanografiado el 1 de septiembre de 1903.)

Creo que si nuestros hermanos ministrantes tan solo leyeran el testimonio [38] dinero que el Señor les ha dado en su gracia, para que revelen un espíritu diferente. Dios los hará responsables por el descuido y desprecio de la luz que les ha dado... Habéis tenido demasiadas cargas sobre vosotros, pero os digo con amor que el Señor no se ha complacido con el espíritu de guerra que habéis tenido. tenía sobre la reforma pro salud. Si hubieras sido un reformador pro salud en hecho y en verdad, habrías tenido una salud mucho mejor y habrías escapado de muchos peligros.

Dios ha dado luz sobre este tema, pero ustedes han trabajado lejos de la luz, y su influencia se ha opuesto a la obra que el Señor haría por este pueblo sobre este punto. Usted se ha interpuesto directamente en el camino de la obra de Dios en la reforma pro salud. Habéis padecido enfermedades porque vuestros hábitos en el comer y en el trabajo no han sido acordes a la luz que Dios ha dado a su pueblo.

Lamento tener que escribir en referencia a estas cosas como lo hago. Si hubierais apreciado y prestado atención a la luz que el Señor nos ha dado, no estaríais ahora confundidos en vuestro juicio, y tan debilitados en vuestros nervios y en vuestro cerebro. Atribuís vuestra enfermedad a causas erróneas... Vuestra salud está destrozada, pero no permitáis que vuestra mente adopte un sesgo erróneo; porque una vez que te encaminas en la dirección equivocada, te resultará difícil cambiar. Lo has estado haciendo, poco a poco, durante años... Quiero estar en armonía con Dios y en armonía contigo. Quiero que caigas sobre la Roca y seas quebrantado. Deja que el yo muera; permita que Cristo esté entronizado en el corazón... Jesús los ama y trabajará por ustedes y los reunirá en sus fuertes brazos.—Carta 18, 1888, págs. 3, 4, 6. (Al hermano y la hermana Butler, 11 de diciembre, 1888.)

Los ministros que se sienten en libertad de complacer el apetito están cayendo [39] muy por debajo de la marca. Dios quiere que sean reformadores pro salud.

Quiere que estén a la altura de la luz que se nos ha dado sobre este tema.—Manuscrito 48, 1904, 7. (“Lecciones de los capítulos primero y segundo de Colosenses”, Talk, 20 de mayo de 1904).

La actitud de Dios hacia el pecado

Pecado Nunca antes había habido un ser sobre la tierra que odiara el pecado con un odio tan perfecto como lo hizo Cristo. Había visto su poder engañoso y encaprichador sobre los santos ángeles, haciéndolos rebelarse, y todos sus poderes se alistaron contra Satanás. En la pureza y santidad de su vida, Cristo brilló la luz de la verdad en medio de la oscuridad moral con la que Satanás había envuelto al mundo. Cristo expuso sus falsedades y su carácter engañoso, y echó a perder su influencia corruptora.—Manuscrito 143, 1897, 4. (“La Comisión de Cristo para la Tierra”, sin fecha).

Dios creó al hombre para Su gloria. Él no soportará la presencia del pecado en Su dominio. Si hay en la iglesia personas que voluntariamente están pecando contra Dios, se deben usar todos los medios posibles para llevarlos al arrepentimiento. Si esto no se hace, el nombre de Dios es deshonrado. Él es demasiado puro para ver la iniquidad con favor. Él no puede soportar la deshonestidad y el egoísmo abrigados en los corazones de aquellos que practican el robo hacia Dios al tomar recursos de su tesorería para pagar sus servicios, mientras que muchos que están trabajando mucho más duro para hacer avanzar la causa de Dios, no reciben la mitad como mucho. Dios llama a esto egoísmo e idolatría, y quitará [40] su Espíritu de aquellos que así se han dejado ciegos espiritualmente. Sus conciencias no son sensibles. Como Judas, se dejan tentar por el enemigo.

Dios no tolerará la menor desviación de los principios correctos. Ha dado al mundo el más puro y elevado código de moral. Su pueblo debe poner en práctica estos principios. —Manuscrito 2, 1900, 2. (“La necesidad de una reforma”, escrito a máquina el 2 de enero de 1900.)

El ministro y su esposa

Me han mostrado algunas cosas con referencia a los rasgos de carácter de _____, y ahora siento que es mi deber escribirte; porque a menos que se hagan cambios, ella será una desventaja para su marido en su trabajo.

_____ es naturalmente egoísta. En su vida hogareña ha evitado responsabilidades y ha estado dispuesta a dejar que otros realicen los deberes que le incumben a ella. Esta es una mala experiencia, y deforma el

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

37

~~personaje. Ella ha evitado el cuidado, y si este espíritu se lleva a su vida~~
de casada, será un gran obstáculo para ella.

Debe aprender a asumir las responsabilidades que ha evitado; porque ahora es madre, y tiene el cuidado y las responsabilidades de una madre. Existe el peligro de que las deficiencias que se manifiestan en su carácter se moldeen en su vida de casada, y que descuide el cumplimiento de los deberes que debe a su hijo. Una madre tiene un trabajo mayor que hacer por su hijo que simplemente alimentarlo, vestirlo y acariciarlo. Hay deberes severos relacionados con la educación de un niño. Veo que ambos están descuidando esos deberes. Tu hijo te gobierna. Ella te controla, [41] y al permitir esto, no estás cumpliendo con tu deber.—Carta 1, 1877, págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana de 1877.)

Si continúa permitiendo que sus sentimientos lo controlen como lo ha hecho, será una carga para él en lugar de una bendición. Cuánto mejor sería unir vuestro interés con el de él, trabajando juntos como agentes humanos consagrados, en salvar las almas que están a punto de perecer.

Es esencial que los misioneros sean todo lo que significa esta palabra . La esposa del misionero puede, por falta de sabiduría, contrarrestar el testimonio que el Señor requiere que su esposo dé a la gente.

La esposa del ministro no debe en ningún momento seguir el impulso o dar ocasión para que aquellos con quienes ella está relacionada tropiecen en sus manifiestos defectos de carácter. Si el Espíritu de Cristo no se manifiesta en su vida cotidiana, no puede ser sino que será piedra de tropiezo para muchos, cerrará el camino para que el mensaje que el Señor ha dado a su esposo no llegue a los corazones de la gente. La advertencia y la reprensión se reflejarán en su propia cabeza, debido al proceder seguido por su esposa.

¿La esposa es exigente? ¿Mantiene su propio espíritu bajo control? ¿Se manifiesta a veces el egoísmo, incluso cuando ella está en una posición de responsabilidad, en relación con aquellos que son urgidos a entregarse al trabajo? Mientras su esposo está predicando la verdad y trabajando por casos individuales, a fin de prepararlos para el campo del colportaje, ¿la influencia y el ejemplo de ella darán fuerza a la enseñanza de él? Los celos y las malas sospechas están calculados para hacer mucho daño a las personas con las que se relaciona. Tales exhibiciones se han hecho [42] incluso en presencia de jóvenes que necesitaban aprender

lo que significa ser cristiano. Estas cosas son asuntos graves ante el Señor. Cuando el siervo del Señor, que está llevando el mensaje de la verdad a la gente, ve algo así en su hogar, tiene una obra que hacer en su propia familia; aunque siempre debe tratar con amabilidad, con espíritu de ternura, debe hacerlo con decisión, cualesquiera que sean las consecuencias. —Manuscrito 14, 1892, 5, 6.

(“Consejo a la esposa de un ministro”, 19 de septiembre de 1892).

Tienes una influencia controladora sobre tu esposo, y si tu corazón fuera un tesoro lleno de la palabra de Dios, si tu mente fuera un canal a través del cual Dios pudiera obrar, podrías ser una gran bendición para él. Pero esto no es así, ni lo ha sido. No has obtenido aquellas cualidades que son esenciales que debe tener la esposa de un siervo escogido de Dios; y por lo tanto no puedes dar ayuda espiritual y consejo sabio a tu marido. Con tus palabras has sembrado sospechas en su mente. Le has sugerido pensamientos en referencia a sus hermanos en la fe, que nunca habría tenido si tú no se los hubieras sugerido. Así se han plantado semillas que estaban listas para brotar a la vida en cualquier oportunidad favorable.

Mi hermana, la gracia transformadora de Cristo debe ser traída a tu corazón y mente. Cuando la influencia de esta gracia se vea en tu vida, ya no serás un estorbo y una causa de tentación para tu esposo al hacerle saber cosas que otros [43] han dicho y hecho y que piensas que reflejan su obra. en el ministerio. —Carta 40, 1893, pp. 1, 2. (Al hermano y la hermana McCullagh, septiembre de 1893).

La obra de Dios exige la labor más ferviente, y el Señor quiere que los ministros y sus esposas estén estrechamente unidos en esta obra. El esposo y la esposa pueden mezclarse tanto en el trabajo que la esposa será el complemento del esposo. El Señor desea que estén unidos para estar atentos a su voz, para acercarse cada vez más a él, alimentándose de su palabra y recibiendo luz y bendición para impartir a los demás. Deben tener la mayor libertad posible para asistir a reuniones campestres y otras reuniones generales. Y la esposa puede ser de continuo una gran ayuda para su esposo en las visitas y otras labores personales... Las esposas de muchos de los siervos del Señor se han unido de todo corazón a sus esposos en la obra de salvar almas. A través de su interés desinteresado por promover la causa de Dios, la esposa ha hecho que la obra de su esposo sea mucho más

completo. Pero para algunos es una lección difícil aprender a poner la voluntad en armonía con la voluntad de Dios. La experiencia de una hermana, tal como me la contó hace algunos años, está llena de instrucción.

Ella me preguntó: “¿Crees que estoy asumiendo una responsabilidad demasiado grande al tratar de comprender las razones de nuestra fe, para poder hacer el trabajo misionero con mi esposo? Deseo grandemente convertirme en un trabajador abnegado con él. ¿Estoy fuera de mi lugar al tratar, en la medida de lo posible, de seguirle el paso en la comprensión de la Palabra de Dios y las diversas líneas de la obra? A veces me ha hecho preguntas que me hicieron sentir que debería poder ayudar a ver algunas cosas con una luz más clara. ¿Me equivoco en este ferviente deseo? Rezo mucho para que no me equivoque. Pero me parece [44] que la relación de marido y mujer es la más sagrada y solemne. Si pensara que estoy ligada por lazos matrimoniales simplemente para ser mimada y tratada como una niña, que yo debo divertir a mi esposo y él a divertirme a mí, sería muy infeliz. Dios me ha dado la razón, las capacidades, los talentos, que debo aumentar con el uso. Siento que son un encargo sagrado que debo emplear para la gloria de Dios.

“Una vez tuvimos dos queridos hijos, y permití que mi mente se absorbiera casi por completo en ellos, a pesar de que mi esposo a menudo estaba agobiado por las preocupaciones de su trabajo y necesitaba consejo. Permití que el cuidado de mis hijos ocupara demasiado de mi tiempo y le di muy poco. No se quejó; pero yo estaba ciego. Oh, tan ciego. Incluso con el cuidado de mis hijos, podría haberme unido a él en la búsqueda de las Escrituras, y dos de un mismo corazón pueden trabajar más exitosamente que uno. Podría haber aprendido a copiar sus cartas y podría haberlo ayudado a llevar sus cuentas. Pero cuando pensé en esto, me excusé diciendo: Él sabe que tengo las manos ocupadas. Estaba orgulloso de mis hijos, y compré muchas cositas innecesarias para vestirlos, y dediqué tiempo innecesariamente a preparar su ropa para excitar la admiración. Ahora sé que mis hijos eran mis ídolos. Los amaba ante el Señor. Permití que absorbieran mi interés, de modo que tuve poco tiempo para capacitarme para ayudar a las almas.

“Cuando mis pequeños me fueron arrebatados por la muerte, murmuré y lloré como si apenas me trataran. No sería consolado por mi pérdida. No admitiría que mi esposo amaba a los niños tanto como yo. Entristecí su corazón con mi dolor rebelde. Pero mis ojos fueron abiertos, y vi mi error. Vi eso

[45] se dio cuenta del valor de las almas de sus hijos, porque él era un médico de almas, y dio una mayor estima a sus seres queridos que yo.

“Mi dolor egoísta casi me mata y paraliza a mi esposo en sus labores. Pero el Señor tuvo misericordia de nosotros y me hizo ver el egoísmo de mi corazón. Ahora soy como quien despierta de un sueño profundo. No estoy en el mundo para divertirme, para buscar que me diviertan o me mimen, o para trabajar en mis propios intereses egoístas. Estoy aquí para cumplir con mi deber. Trato de mostrar que respeto y honro a mi esposo interesándome en su trabajo en las diversas líneas de la causa de Dios. Ya no me siento miserable por las cosas que no puedo evitar, sino que trato de adaptarme a las circunstancias. Si el Señor considera oportuno darme otro hijo, lo tendré, no como un juguete, sino como un cargo sagrado encomendado; no como un ídolo, sino como un alma que debo entrenar para las cortes de arriba.

“Estoy tratando de ayudar a mi esposo a llevar sus cargas. Hago la mayor parte de su copia. El trabajo no me resultó agradable al principio, pero he superado mi disgusto por él. Ya no siento que el sentimentalismo deba incorporarse a nuestra experiencia en nuestra vida matrimonial. Como obreros de Dios, debemos procurar prestarle servicio, honrar su nombre, manteniendo la mirada fija en Jesús y animándonos unos a otros a trabajar para Cristo. Mi esposo dice que puede descansar y yo puedo animarlo ahora, porque estamos muy interesados en salvar almas para Cristo. Durante un tiempo tuve que estudiar mucho y orar mucho para superar mi debilidad de carácter y convertirme, en cierto grado, en lo que una mujer debería ser, una verdadera ayuda idónea. No deseo llevar al pecado como lo hizo Eva, sino con un firme asimiento de Jesús. Me alejaría del pecado, el orgullo y el amor por la ostentación, hacia las partes tranquilas de la mansedumbre y la humildad de corazón

[46] Luego dijo que le habían aconsejado llevar un bebé para criarlo. Me preguntó si pensaba que era su deber hacer esto. Le aconsejé que llevara esta pregunta a Dios. Le dije que debería estar estrechamente unida a su esposo en su trabajo. Ella debía conservar su respeto y amor como una verdadera mujer a quien Dios estaba enseñando y guiando. “Puedes”, dije, “cultivar una aptitud para trabajar para los niños. Puedes alcanzar sus corazones y ganarlos para Cristo. A esos niños podéis traerlos a las puertas de la ciudad de Dios, con vuestros propios niños, diciendo: 'Aquí estamos, padre, madre, hijos, y un gran número que

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

41

nos diste como gavillas para Cristo".—Manuscrito 35, 1896, 2-6.

("Adopción de niños pequeños", diciembre de 1896.)

Tienes esposa e hijos. Tu esposa tiene deberes en el hogar, y no debes depender de ella para que te acompañe, y ella no debe depender de ti, sintiendo que debe estar siempre contigo. Cuando puedas hacerlo, une tus esfuerzos; cuando no podáis unirlos, haced varonilmente vuestro trabajo individual, inspirándoos en principios justos, en principios religiosos fijos y en convicciones acerca de lo que Dios espera de vosotros. Si no te sientes parte de la gran firma de Dios, entonces ámate a darte cuenta de la situación, afronta tus responsabilidades como quien debe dar cuenta de tu talento de tiempo. Si tienes el amor permanente de Cristo en tu corazón, harás lo mejor que puedas por causa de Cristo, quien dio su vida por ti.—Carta 126, mil novecientos, págs. 3, 4. (Al hermano Hickox, 5 de agosto de 1900).

El Ministro en el Hogar

[47]

Trata a tu esposa con ternura. Ella necesita todo el cuidado, el consuelo y el aliento que le prometiste en tu voto matrimonial. No le des la menor ocasión de cuestionar tu lealtad o tu sincero deseo de cumplir con tus obligaciones.—Carta 164, 1902, págs.

8, 9. (Al pastor AT Jones, septiembre de 1902).

El padre de familia representa al legislador divino, a quien Dios ha hecho su vicegerente en su familia para llevar a cabo principios rectos, como lo hizo Abrahán, teniendo el cielo continuamente a la vista y haciendo su obra según el orden divino por esta vida y por la eternidad.— Manuscrito 24b, 1894, págs. 6. ("Testimonio sobre la ociosidad", 30 de abril de 1894.)

Cuando un ministro ha cumplido con sus deberes ministeriales, debe tener tiempo para sus responsabilidades familiares. No se le debe vigilar ni criticar si cada momento de su tiempo no se emplea en la obra especial de predicar y visitar.—Carta 168, 1899, pág. 4. (Al hermano Mountain, 25 de octubre de 1899.)

El ministro y sus hijos

Se me ha mostrado que si un ministro y su esposa se unen en el trabajo, deben mostrarse modelos de piedad. Si toman su

hijos con ellos, los hijos deben estar sujetos a ellos, bien disciplinados y obedientes; porque si los padres no tienen suficiente juicio para controlar a sus propios hijos, no pueden ministrar apropiadamente a la [48] iglesia de Dios, o preservarla de fricciones o insubordinación.—Carta

del 17 de diciembre de 1877.)

1, 1877, pags. 3. (Al hermano y a la _____,

hermana) Cuando nuestros ministros visiten a una familia, procuren hacer de la hora de adoración una gran bendición, y cuando estén a la mesa, procuren que la conversación sea una fuente de refrigerio espiritual. Que hablen sobre temas bíblicos y cuenten sus experiencias al celebrar reuniones y al visitar a la gente. Los padres se beneficiarán, los hijos quedarán impresionados y, al sentir el calor y la gracia de Cristo, se acelerará el pulso espiritual.— [Manuscrito 41, 1903, 1](#). ("Menos predicación; más enseñanza", escrito a máquina el 5 de mayo de 1903).

Ahora es el momento de sujetar y controlar a su hijo. Enséñale que su voluntad no es dominar, sino que lo que tú le exiges debe cumplirse. No se engañe a sí mismo, como lo han hecho muchos padres, pensando que a los niños cuando son bebés no se les debe exigir que obedezcan, que si se les deja seguir su propia voluntad y camino, a medida que crezcan, superarán sus errores. rasgos de carácter. Aquellos que razonan de esta manera encuentran, para su pesar, que cuando la rama se dobla, el árbol se inclina. Las pequeñas bromas y errores pueden parecer divertidos cuando el niño es un bebé, y pueden ser permitidos y alentados, pero a medida que el niño crece, se vuelven repugnantes y ofensivos.

La obra de educación y formación debe comenzar con la infancia del niño; porque entonces la mente es la más impresionable, y las lecciones dadas son recordadas. No dejes que tu inclinación a [49] eludir las responsabilidades te lleve a descuidar la disciplina adecuada de tu hijo.

Refrenadla; prestarle mucha atención; enseñarle su sumisión en sus primeros años. Cumple tu deber con ella con paciencia y decisión, con firmeza y amor. Si permites que ella se salga con la suya y que te controle como lo ha hecho, no podrás ser de utilidad para tu esposo viajando con él o visitando a la gente. No permita que su hijo crezca con un carácter retorcido y torcido por no haber cumplido con su [deber](#).—[Carta 1, 1877, págs. 2, 3](#). (Al hermano y la hermana, 17 de diciembre de 1877).

_____,

~~—El padre es el sacerdote de la familia. Las almas de su esposa—~~

e hijos, como propiedad de Dios, deben ser para él del más alto valor, y debe guiar fielmente la formación de sus caracteres. El cuidado de sus hijos desde la infancia debe ser su primera consideración ; porque es por su bien presente y eterno que desarrollan caracteres correctos. Debe sopesar cuidadosamente sus palabras y acciones, considerando su influencia y los resultados que pueden

El que está ocupado en la obra del ministerio evangélico debe ser fiel en su vida familiar. Es tan esencial que como padre aproveche los talentos que Dios le ha dado con el propósito de hacer del hogar un símbolo de la familia celestial, como que en la obra del ministerio haga uso de los poderes que Dios le ha dado para ganar almas para la iglesia. Como sacerdote en el hogar y como embajador de Cristo en la iglesia, debe ejemplificar en su vida el carácter de Cristo. Debe ser fiel en velar por las almas como quien debe dar cuenta. En su servicio no debe verse ningún descuido ni trabajo desatento. Dios no servirá con los pecados de los hombres que no tienen un claro sentido de la sagrada responsabilidad que implica [50] aceptar un puesto como pastor de una iglesia. El que no sea un pastor fiel y perspicaz en el hogar, seguramente no será un pastor fiel del rebaño de Dios en la [iglesia.—Manuscrito 42, 1903, 1, 2.](#) ("The Training of Children", escrito a máquina el 4 de mayo de 1903.)

Desánimo

Cuando surjan dificultades, como surgirán, recuerda que Jesús está a tu lado, una ayuda muy presente en tiempos de necesidad. Hacer frente a la prueba con valentía es parte de la guerra cristiana, y en esta guerra está interesado todo el cielo. Cristo sabe qué tentaciones encontrarás. Él sabe que cuando uno acepta la verdad, tendrá una cruz que levantar, y está listo para dar la ayuda necesaria...

Si después de aceptar la verdad estáis tristes y melancólicos, abatidos por el desánimo, dais muestras de que no disfrutáis de la paz de Dios; lo estás tergiversando al dar a otros una impresión falsa con respecto a la religión de Cristo. ¿Cómo puedes superar esta depresión e incredulidad? "Dad gracias en todo" por el poder guardador de Dios a través de Jesucristo, y la paz de Dios descansará sobre vosotros. Si crees que Jesús hará lo que Él ha hecho

dijo que lo haría, la paz que sobrepasa todo entendimiento descansará sobre ti. En el momento en que ofreces tu oración de ayuda, es posible que no sientas todo el gozo y la bendición que te gustaría sentir, pero si crees que Cristo escuchará y responderá tu petición, la paz de Cristo vendrá. Si confías en Su palabra, la promesa [51] se cumplirá, tan cierto como que existe el trono de Dios. —Manuscrito 8, 1885, 2, 3. ("Soldados de Cristo", Sermón, 24 de octubre de 1885.)

Trabajo Juvenil

¿Qué daría yo por un ministro que sube al púlpito y predica un discurso con las verdades solemnes que llevamos en este momento, y luego sale y su conversación es liviana, frívola y estrecha? Sus palabras no tienen peso... Deberías predicar menos; enseñar la Biblia en la familia; leer y explicar. Puede hacer más en el círculo familiar que en todos los sermones.—Manuscrito 10, 1891, 10, 11. (Sermón, 2 de agosto de 1891.)

Estamos en un mundo de pecado y tentación, y los jóvenes están pereciendo fuera de Cristo a nuestro alrededor, y Él quiere que trabajes por los jóvenes en todas las formas imaginables que puedas. Si tienes una casa y un hogar agradable, invita a los jóvenes que no tienen hogar, invita a los jóvenes que necesitan ayuda, que necesitan simpatía y palabras amables, cortesía y respeto. Ellos quieren todo esto. Si quieres llevarlos a Cristo, debes mostrar tu amor y respeto por la compra de Su sangre, las almas que Él ha rescatado con el costo infinito de Su propia preciosa vida, y ¿no es eso suficiente para guiarnos tan pronto como sea posible? somos un pámpano en la vid para dar fruto?

...

En el cielo veremos a esos jóvenes que ayudamos, esos jóvenes que invitamos a nuestra casa, esos jóvenes que sacamos de la tentación, esos jóvenes que tratamos de ganar de ser borrachos y fumadores de tabaco y bebedores de vino y todos estos hábitos que están quitando los cimientos de la casa, nublando el cerebro y quitando [52] la razón, y dejando a los hombres sin una mente sana y un cuerpo sano.—Manuscrito 43, 1894, 9, 10. ("La vid y los sarmientos", Sermón, 27 de octubre de 1894.)

Debemos ayudar a nuestros jóvenes a comprender las importantes verdades que nos hacen un pueblo peculiar, denominado por Dios. Aquellos

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

45

~~los que trabajan fielmente recogerán el fruto más precioso y duradero.~~

[Carta 190, 1903](#), pp. 4, 5. (Para AG Daniells, 27 de agosto de 1903.)

Relación de Elena G. de White con administradores, instituciones, etc.

Con respecto al sanatorio, el hermano Merrit Kellogg trazó el plano del edificio. El Señor me instruyó que el Sanatorio no debe ser un edificio gigantesco, porque hay otros lugares donde deben establecerse sanatorios. Todos estos edificios deben erigirse de la manera más económica, para que se pueda hacer el mayor bien posible. En todos nuestros diseños se debe considerar cuidadosamente el gasto de medios. Debemos tener cuidado en cómo gastamos el dinero tan esencial para sostener la obra en nuevos campos, para comenzar y hacer avanzar la obra en lugares donde la verdad nunca ha sido representada. Surgió la cuestión de si debíamos construir el Sanatorio de ladrillo o de madera. Dije: "Hermanos, edificadla de madera. Si escuchas a los pacientes discutiendo el asunto, diciendo que los edificios de madera no son seguros a causa del fuego, diles que los edificios de madera son más saludables que los de ladrillo". Relaté la experiencia que tuve mientras vivía en edificios de ladrillo y piedra en Rochester, Nueva York, y en Preston, Melbourne.

Discutieron el asunto durante algún tiempo, argumentando a favor y en contra, y finalmente decidieron por unanimidad que los edificios de madera están más de acuerdo con nuestra creencia en el mensaje del tercer ángel que los edificios de ladrillo [53] . Descubrimos que al reducir el tamaño del edificio y usar madera en lugar de ladrillos, podíamos ahorrar ocho o diez mil libras.

Nos llamaron nuevamente para que fuéramos a Summer Hill y consideráramos los planos de construcción. Hicimos esto, y antes de irnos, se habló de reducir aún más el tamaño del edificio. Con estos cambios creemos que el plan tendrá éxito. El Dr. Kellogg vino a Cooranbong y nos dijo que había hecho algunos cambios más. Había sacado dos secciones del plan, para reducir el gasto todo lo posible .

Así hemos acortado el gasto, usando madera en lugar de ladrillo, y reduciendo el plano, hasta pensar que pasará ante el Señor como un edificio aceptable, apto para ser usado como Sanatorio.

Todos nuestros edificios escolares se construyeron según el plan más estrictamente económico. Nuestra casa de reuniones en este lugar está construida sobre madera

montones para ahorrar gastos. No veo cómo podríamos haber levantado los edificios con más economía. Tú darás testimonio con nosotros de esto. Después de que se corrió la voz con respecto a nuestra extravagancia en el gasto de medios, y se corrigió clara y decididamente, es extraño que el Hermano tomara su camino a América y ~~Battle Creek, Michigan~~ ~~los Estados Unidos~~ ~~que~~ otros han hecho . . Él sabe mejor; tiene juicio y perspicacia; pero cuando el corazón humano se rinde a las tentaciones del enemigo, Satanás puede guiarlo donde [quiera](#).—Carta 122, 1900, págs. 2-4. (Al hermano Irwin, 12 de agosto de 1900.)

[54]

Unidad de Trabajadores Médicos y Ministros

No se ha hecho ni la mitad de lo que se podría haber hecho, porque los médicos no estaban consagrados a Dios, sino llenos de ideas y planes propios. Querían ser los primeros, donde el “yo” debería tener la supremacía, donde el “yo” debe tener el control. Esta es la razón por la cual el Señor pudo hacer tan poco por ellos. Este es el atributo de Satanás y el Señor Jesús y Satanás nunca puede trabajar en co-asociación.

Si el Señor hubiera obrado de una manera maravillosa, toda la gloria les sería atribuida a ellos. El que se humilla, él mismo será enaltecido. El que se exalta a sí mismo será humillado. El que quiera ser el primero será el último, y el que sea el último será el primero.—Carta [11c](#), 1892, págs. 1, 2. (Al élder SN Haskell, 11 de febrero de 1892).

Preparación para el Bautismo

Como cristianos, ahora debemos trabajar más fervientemente para traer almas a Jesucristo. No debe haber capítulos baratos de experiencia entretejidos en nuestra vida cristiana. Toda verdadera experiencia cuesta un esfuerzo a cada alma que la obtiene, a causa de las tentaciones de Satanás. Dios ve cómo el alma tiene hambre del conocimiento de Dios, de la salvación por medio de Cristo, y la promesa es: “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados”....

Cristiandad. Cuántos hay que no saben que no es algo puesto por fuera. Es una vida influida por la vida de Jesús. Significa que estamos vistiendo el manto de la justicia de Cristo . Con respecto al mundo, los cristianos dirán: No incursionaremos

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

47

~~En política. Decididamente dirán: Peregrinos y forasteros somos; [55] nuestra ciudadanía~~
está arriba. No se les verá eligiendo compañía para divertirse. Dirán: Hemos dejado de
estar obsesionados con las cosas infantiles. Somos extranjeros y peregrinos, buscando
una ciudad que tenga cimientos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.— [Manuscrito 7,](#)
[1898, 1, 12, 13.](#) (“La verdadera educación en nuestras iglesias”, sin fecha).

No debe haber descuido en el vestir. Enseñad a los jóvenes conversos
que el vestido es un talento. Por causa de Cristo, de quien somos propiedad ,
debemos tratar de sacar lo mejor de nuestra apariencia.—Manuscrito [56, 1900,](#)
4. (“Preparación para el bautismo”, mecanografiado el 12 de agosto de 1900.)

Los dones del Espíritu

Él [Jesús] les dijo a Sus discípulos que se quedaran en Jerusalén hasta
que fueran investidos de poder desde lo alto. “Separados de mí”, dijo de
nuevo, “vosotros no podéis hacer nada”. ([Juan 15:5.](#)) Pero Pablo declara: “
Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”. ([Filipenses 4:13.](#))

Deberíamos estar a menudo en oración. El derramamiento del Espíritu
de Dios vino en respuesta a la oración ferviente. Pero fíjate en este hecho
concerniente a los discípulos; el registro dice: “Estaban todos unánimes en
un mismo lugar. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento
recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados. Y se
les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, y se asentó sobre cada
uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo”.
([Hechos 2:1-4.](#))

No estaban reunidos para relatar detalles de escándalo, no
buscaban exponer cada mancha que pudieran encontrar en el
carácter de un hermano. Sintieron su necesidad espiritual y clamaron al
Señor por la [56] santa unción para ayudarlos a vencer sus propias
enfermedades y prepararlos para la obra de salvar a otros. Oraron con
intenso fervor para que el amor de Cristo se derramara en sus corazones.
Esta es nuestra gran necesidad hoy en cada iglesia en la tierra. Porque,
“Si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron ; he
aquí, todas las cosas son hechas nuevas.” (2 [Corintios 5:17.](#)) Lo que era
objetable en el carácter es purificado del alma por

el amor de Jesús. Todo egoísmo es expulsado. Toda envidia, toda maledicencia son desarraigadas y se opera una transformación radical en el corazón.

“El fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.” (Gálatas 5:22, 23.) “El fruto de justicia se siembra en paz para los que hacen la paz”. (Jaime 3:18.)—Carta 1c, 1890, págs.

7, 8. (A los hermanos Atwood y Pratt”, 28 de mayo de 1890).

La donación del Espíritu Santo fue el don más grande que Dios pudo otorgar al hombre finito. Esto es gratuito para todos, y en este don no podría haber cómputo; esta investidura señalaba especialmente la entronización del unigénito Hijo de Dios en su reino mediador. En esto, el don del Consolador, el Señor Dios del cielo, muestra al hombre la perfecta reconciliación que había hecho entre sí mismo y los hombres, que esperan, dice el apóstol, “Tenemos como ancla del alma, segura y firme, y que entra dentro del velo, donde entró el precursor para nosotros.— Carta 35, 1893, págs. 2. (Al hermano y la hermana Kellogg, 19 de febrero de 1893.)

[57] La medida del Espíritu Santo que recibimos será proporcional a la medida de nuestro deseo, y la fe ejercida para ello, y el uso que haremos de la luz y el conocimiento que se nos dará. Se nos confiará el Espíritu Santo de acuerdo con nuestra capacidad para recibirlo y nuestra habilidad para impartirlo a otros.—Carta 54, 1894, págs. 1, 2. (Al élder OA Olsen, 10 de junio de 1894).

Cuando los labios de quien habla se mueven bajo la inspiración del Espíritu Santo, las palabras de Dios se expresan en advertencias, reprensiones y súplicas. Este poder no es del hablante. Es un poder que Dios le ha dado, para que pueda alcanzar a los que están muertos en sus delitos y pecados, y despertarlos para que vean la necesidad de recibir la vida de Dios. Dios obra a través de sus siervos fieles, que no rehuyen declarar toda la verdad en el poder del Espíritu. Su trabajo cuenta con Su respaldo.—Manuscrito 161, 1897, 5, 6. (A “Mis hermanos ministrantes”, 16 de diciembre de 1897.)

Esta es la recepción del Espíritu Santo, para conocer a Dios ya Jesucristo a quien ha enviado. Entonces tendremos una experiencia genuina. La influencia correctora del Espíritu de Dios es como un horno refinador que quita toda escoria y deja discernible su imagen en nosotros.—Carta

Cuando seas bautizado con el Espíritu Santo de Dios, te reunirás con tus hermanos. Cuando vuestros hermanos sean bautizados con el Espíritu Santo, todos atraeréis en armonía.—Carta 55, 1899, [58] pags. 3. (Al Dr. JH Kellogg, 24 de marzo de 1899.)

Él [Dios] tiene reservado para nosotros el don más rico del cielo, el don del Espíritu Santo. Él está esperando para derramar sobre Su pueblo el gran poder de este [Espíritu](#).—Manuscrito 121, 1902, 10. (“Los resultados de la conversión genuina”, escrito a máquina el 15 de octubre de 1902).

Dios me ha instruido que les diga a ustedes ya todo Su pueblo que tengan mucho cuidado de no resistir la obra del Espíritu Santo, el Consolador que Cristo envía. Miedo a dar el primer paso presuntuoso de resistencia. Cuando Cristo habló a los discípulos del Espíritu Santo, buscó elevar sus pensamientos y ampliar sus expectativas para captar el más alto concepto de excelencia. Esforcémonos por entender sus palabras. Esforcémonos por apreciar el valor del maravilloso regalo que Él nos ha otorgado. Busquemos la plenitud del Espíritu Santo.—Carta 155, 1902, págs. 5, 6. (Al hermano y la hermana Arthur, 5 de septiembre de 1902).

El Espíritu Santo obrará a través de cada canal consagrado. Cuando como pueblo demos evidencia de nuestra fe en las maravillosas verdades de la Palabra, y transmitamos estas verdades a la gente, muchos ojos que ahora están cegados se abrirán para discernir las cosas espirituales. A medida que guardemos el camino del Señor para hacer justicia y rectitud, los pecadores serán atraídos a Cristo y se convertirán.—Manuscrito 24, 1908, pág. 6. (“Un alegato a favor del trabajo agresivo”, mecanografiado el 5 de mayo de 1908.)

Tengo un mensaje para llevar a nuestra gente. Algunos de ellos están en [59] peligro de ser engañado por las obras del enemigo. En la actualidad hay en esta Conferencia un hombre y su esposa que tienen manifestaciones extrañas que creen que son causadas por el Espíritu Santo. Pero estoy instruido que estas manifestaciones son causadas por el mismo espíritu que forjó el fanatismo después del paso del tiempo en 1844.

En aquel tiempo, como bien sabéis, nos encontramos y nos opusimos a la obra e influencia de muchos que se suponían ejercidos por el Espíritu Santo, pero que se habían sumido en el fanatismo. Tuvieron lo que supusieron eran visiones de Dios, y para vindicar su

poder maravilloso, rezaban en voz alta, y a veces cantaban en voz alta, bailando o moviendo el cuerpo de un lado a otro y de un lado a otro. Estas experiencias me vienen a la mente con tanta fuerza como si hubieran ocurrido ayer.

Ya les he escrito algo de mi visita con el Sr. y la Sra. Mackin. No sancioné su experiencia. Les hablé de algunas de las experiencias que habíamos tenido que conocer y de las cosas que habían pasado en el pasado, y esperaba que tomaran como una advertencia esta historia de fanatismo en los primeros días. Les pedí que tuvieran una experiencia basada, no en manifestaciones maravillosas, sino en la palabra de Dios. Señalé cómo el enemigo usaría el fanatismo como un medio para colocarnos ante el mundo de tal manera que obstruyera nuestro camino, en gran medida.

No nos sorprende descubrir que Satanás obrará hoy como lo ha hecho en el pasado. Debemos vivir por fe; porque sin fe es imposible agradar a Dios. Él está listo para escuchar nuestras oraciones y para impartir a Su pueblo el Espíritu Santo para el servicio; pero se me ha [60] advertido que las manifestaciones que se ven en este hermano y hermana no son obra del Espíritu Santo. Pretensiones de rectitud y demostraciones ruidosas están calculadas para conducir a una experiencia fanática que confundirá a muchas mentes. Si se fomentan tales cosas, entrará en nuestras filas una ola de fanatismo que será perjudicial para la obra de Dios, y que arrastrará a muchas almas en un peligroso engaño. Estas cosas están diseñadas por Satanás para engañar, si es posible, a los mismos elegidos.

Es nuestro privilegio predicar la Palabra en la demostración del Espíritu. Es privilegio de toda alma ejercer la fe en nuestro Señor Jesucristo. Pero la vida espiritual pura sólo llega cuando el alma se entrega a la voluntad de Dios por medio de Cristo, el Salvador reconciliador. Es nuestro privilegio ser obrados por el Espíritu Santo. A través del ejercicio de la fe somos llevados a la comunión con Cristo Jesús, porque Cristo mora en el corazón de todos los que son mansos y humildes. La suya es una fe que obra por el amor y purifica el alma, una fe que trae paz al corazón y conduce por el camino de la abnegación y el sacrificio.

La promesa es que si proseguimos en conocer al Señor, sabremos que “como el alba está dispuesta su salida”. Es esencial que tengamos diariamente la gracia convertidora de Dios en el corazón, que todos

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

51

nuestras palabras y hechos pueden dar evidencia de que estamos en sumisión a la mente y voluntad de Dios. Al hacer con mansedumbre y humildad nuestro servicio designado, debemos revelar el poder convertidor del Espíritu Santo en nuestras vidas. Entonces nos convertimos en instrumentos del Señor para hacer Su obra.

Con humildad y mansedumbre, y sin embargo con gran fervor, debemos rendir nuestro servicio a Dios. Cristo es nuestro Modelo, nuestro Ejemplo en todas las cosas. Fue lleno del Espíritu, y el poder del Espíritu [61] se manifestó a través de Él, no por movimientos corporales, sino por un celo por las buenas obras.

Entre el pueblo de Dios hay necesidad de un examen de corazón profundo y completo, para que podamos entender lo que constituye la religión verdadera. Cristo es un Educador maravilloso. Su vida y sus palabras se basan en principios sólidos. Su manera de enseñar era muy sencilla. Él fue formado a la semejanza divina, y si lo seguimos, no cometeremos errores.

Que no haya rarezas o excentricidades de movimiento por parte de aquellos que hablan la palabra de verdad; porque tales cosas debilitarán la impresión que debe causar la Palabra. Debemos estar protegidos; porque Satanás está decidido, si es posible, a entremezclar con los servicios religiosos su mala influencia. Que no haya exhibición teatral; porque esto no ayudará a fortalecer la fe en la Palabra de Dios. Más bien desviará la atención hacia el instrumento humano.

Deje que su conversación sea “honesta entre los gentiles; para que cuando hablen contra vosotros como malhechores, por vuestras buenas obras, las cuales verán, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.” “Sed todos de un mismo sentir, compasivos los unos con los otros, amaos como hermanos, sed misericordiosos, sed corteses”. “Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones; y estad siempre preparados para dar respuesta a todo hombre que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros, con mansedumbre y temor.”

Nuestras vidas deben estar escondidas con Cristo en Dios. Debemos tener un conocimiento personal de Cristo. Sólo entonces podremos representarlo correctamente ante el mundo. Dondequiera que estemos, debemos dejar que nuestra luz brille para la gloria de Dios en buenas obras. Esta es la obra grande e importante de nuestras vidas. Aquellos que están realmente bajo la influencia del Espíritu Santo, revelarán su poder por una aplicación práctica [62] de los principios eternos de la verdad. Revelarán que el aceite santo

se vacía de las dos ramas de olivo en las cámaras del templo del alma. Sus palabras estarán imbuidas del poder del Espíritu Santo para ablandar y subyugar el corazón. Será manifiesto que las palabras pronunciadas son espíritu y vida.—Carta 352, 1908. (Al pastor SN

Haskell, 16 de diciembre de 1908.)

Evangelismo Pastoral

Que todo el que ha comido del pan que ha bajado del cielo trabaje con toda sencillez para enseñar a los demás lo que deben hacer para ser salvos... Los que no cumplen con su deber, los que no ayudan a los demás a ver la importancia de la verdad para este momento, deben sentirse insatisfechos con ellos mismos. Satanás se aprovecha de esta característica en su experiencia y los lleva a criticar y encontrar fallas. Si estuvieran ocupados en buscar conocer y hacer la voluntad de Dios, sentirían tal carga por las almas que perecen, tal inquietud mental, que no se les podría impedir cumplir la comisión: "Id por todo el mundo" . , y predicad el evangelio a toda criatura", "enseñadlos a guardar los mandamientos que los han salvado" (Carta 166, 1904, p. 6, que es el sur de California, 27 de abril de 1904).

Dios dice a los que profesan creer en él: "Id por todas partes del mundo y difundid la luz de mi verdad, para que los hombres y las mujeres sean guiados a Cristo". Despertemos a nuestro deber, y hagamos [63] todo lo que podamos para ayudar a que avance la obra del Señor."—Carta 56, 1901, pág.

5. (Al hermano CH Jones, escrito a máquina el 26 de junio de 1901.)

Cuando te arraigues profundamente en Cristo, darás fruto para la gloria de Dios. Sus buenas obras serán fragantes para Él.—Carta 13, 1902, pags.

2. (Al hermano y la hermana Caro, 3 de febrero de 1902.)

No se apresure a establecer intereses en nuevos lugares, de una manera que divida a sus trabajadores y sus medios, de modo que su fuerza se debilite. Espere hasta que algunos de los intereses que se han iniciado se acerquen más a la perfección... Pero entienda que esto no tiene la intención de impedir que ningún obrero individual entre en cualquier lugar al que el Espíritu de Dios lo dirija para hacer la obra de casa en casa . . Este es un trabajo que debe hacerse. Se deben hacer todos los esfuerzos que se puedan hacer para llegar a la gente en todos los lugares...

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

53

—Estar seguro de que el Espíritu Santo está guiando; y luego avanzar sólida y sabiamente.—Carta 87, 1902, págs. 2, 4, 5. (Al hermano Kilgore, 11 de junio de 1902).

Nuestra gran carga debe ser representarlo a Él [Cristo] correctamente. Nuestro trabajo no consiste en ver cuánto podemos hacer a diestra ya siniestra, sino en ver con qué fidelidad, como evangelistas, podemos representar a Cristo Jesús en su ministerio. Tanto los altos como los bajos entre los obreros de Dios deben tomar su posición como ministros de la Palabra, evangelistas, buscando representar al Salvador en todo lugar donde puedan alcanzar a la gente...

Dios nos ayudará como ministros a caminar como es digno de la vocación [64] con que somos llamados. Él nos ayudará a fortalecernos unos a otros en la santísima fe. A veces estoy en una agonía de angustia por la indiferencia que nuestros ministros manifiestan hacia la instrucción de Dios a sus embajadores de cerrar las ventanas del alma hacia la tierra y abrirlas hacia el cielo, para que la luz que inunda el umbral del cielo brille en las cámaras de cada mente. Cuando la mente está llena de la luz del cielo, el agente humano recibe poder para llegar al corazón de los demás.—Manuscrito 127, 1902, 2, 8. ("Words to Ministers", Talk, 16 de septiembre de 1902.)

Este esfuerzo personal es el que debe tener el pueblo. El corazón debe estar cerca del corazón y en cada alma tenemos que ver a alguien por quien Cristo murió para salvar. Esta obra no es del agrado de todos, pero es una obra que debe hacerse, y es esencial en la formación y edificación de una iglesia y en la educación de ustedes para llegar a ser ministros capaces...

Muchos aman predicar pero no aman ministrar; pero esta es la obra que es realmente más esencial que la sola predicación. Se debe dar instrucción práctica con respecto a la vida y el deber cristiano diario. Debemos presentar en nuestra propia vida paciencia, mansedumbre y paciencia, longanimidad y alegría, gozo en la verdad, pero no amor por la controversia...

La salvación de los pecadores requiere un gran desembolso de poder positivo. Dios espera que Sus obreros hagan algo; dejar que la luz brille en las buenas obras que iluminan la senda del pecador y apartan sus pasos de las puertas del infierno.—Carta 60, 1886, págs. 4, 9. (A John y Julia Corliss, 25 de diciembre de 1886.)

Las iglesias que no tienen vida en sí mismas, que han perdido su [65] discernimiento espiritual, llamar a los ministros para que vengan en su ayuda, para

llévalos el aliento de vida. Pero los ministros tienen otro trabajo que hacer. Deben llevar el mensaje de la verdad a quienes no lo conocen. Esos ministros que rondan las iglesias, que no tienen un mensaje claro, que, como una espada aguda de dos filos, corta en ambos sentidos, harán daño a las iglesias. No trabajarán por la salvación de las almas que están en gran peligro porque no conocen la verdad, y ellos mismos morirán espiritualmente, y perturbarán y desanimarán a los que traten de ayudarlos...

A muchos les encanta predicar, pero tienen muy poca experiencia en el ministerio. Escudriñe las Escrituras con las familias que visite. La obra de Cristo fue poner a los creyentes en posesión de toda verdad esencial, para que al investigar pudieran descubrir otras gemas preciosas...

Cuando se da un discurso, se siembra una semilla preciosa. Pero si no se hacen esfuerzos personales para preparar el suelo para esa semilla, no echa raíces en el corazón. A menos que el corazón sea ablandado y subyugado por el Espíritu de Dios, gran parte del discurso se pierde...

El Señor Jesús espera más de ti de lo que das; si, mucho mas. Él te ha llamado y elegido. A cada hombre, de acuerdo con sus varias habilidades, se le ha dado su trabajo. Debes ocupar un lugar como colaborador con Dios, y como su agente, debes reunir otros agentes y unirlos con los que ya están en la obra, para que los instrumentos para ganar almas para que miren a Cristo sean tantos como sea posible....

[66] El significado de las palabras, "He sido hecho ministro", se comprende muy poco. Los que predicán la palabra de vida a los demás deben ser cargados con el Espíritu de Cristo, como lo fue Pablo. Si el ministro va a su trabajo con la carga ligera, si no lleva ninguna carga por el pueblo, muestra que se ha equivocado en su llamado. No tiene ese espíritu de intercesión y consagración a Dios que le permitiría recibir la luz de Dios. Los que trabajan para Dios deben alimentarse de Cristo; porque espiritualmente se edifican con lo que comen. Si Cristo está formado en el interior, la esperanza de gloria, tienen sabiduría de Dios, no sólo para comer de Cristo, sino para apacentar el rebaño de Dios a su debido tiempo, dando a cada uno su [porción.—Manuscrito 7, 1891, 3, 6, 8, 19-20, 22.](#) ("Servicio cristiano en la iglesia viva", 10 de junio de 1891).

Los que son pastores del rebaño deben recalcar en la gente la importancia de actuar según los principios correctos al comer, beber y vestir. Deberían advertir a la gente que abandone

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

55

~~toda práctica, refrena todo apetito que ponga en peligro la salud y la vida.~~—Carta 19, 1892, pág. 3. (Al Dr. JH Kellogg, 5 de agosto de 1892.)

Cuando el trabajo parece ir duro, sumerge tus palabras y tu espíritu en el aceite del amor de Dios; y entonces, bajo la obra del Espíritu Santo, puedes orar con todo fervor y predicar con todo poder.

Y Dios da el aumento.—Carta 50, 1897, pág. 5. (A los hermanos Daniells, Palmer y Colcord, 12 de marzo de 1897).

Todos necesitan sentir diariamente el poder convertidor del Espíritu Santo, [67] para que den mucho fruto para el Señor. No es el que predica el evangelio el que proporciona la eficiencia que hace que sus esfuerzos tengan éxito. Es el obrero invisible que está detrás del ministro quien trae convicción y conversión a las almas...

Ministerio significa más que sermonear. Significa un esfuerzo personal serio. Y hay muchos tipos diferentes de trabajo por hacer. Los que han ganado experiencia en el servicio de Dios deben llevar consigo al campo de la cosecha a obreros jóvenes e inexpertos, enseñándoles cómo trabajar con éxito para la conversión de las almas.

Deben exhortar a los miembros de la iglesia a que se capaciten para el servicio.—Carta 21, 1903, págs. 3, 6. (A “Aquellos que en la última conferencia general eligieron a Australia como su campo de trabajo”, 26 de enero de 1903 .)

Si vas a dar discursos, tu mente no es lo suficientemente vigorosa, aunque intensamente activa, para soportar la tensión de hablar, visitar y escribir. Debes dejar que tu mente descanse en gran medida cuando te esfuerzas por presentar verdades nuevas y asombrosas a la gente, cuya recepción implica una cruz. Necesita seleccionar cuidadosamente su tema, hacer que sus discursos sean breves y que los puntos doctrinales importantes sean muy claros. Tome un punto a la vez en un discurso, hágalo fuerte, claro y sencillo, con razones extraídas de la palabra de Dios para que todos puedan entender. Sus discursos deben ser breves. Cuando predicas extensamente, la mente del oyente no puede captar ni una cuarta parte de lo que dices...

Ahora debes dedicarte a una obra importante y dejar que el Señor [68] entra en tus consejos. Predique brevemente, gobierne sus voces, ponga todo el patetismo y la melodía que pueda, y se evitará este terrible agotamiento que es probable que se presente a través de una predicación prolongada. Recuerde que todo el consejo de Dios no debe presentarse en un solo discurso. Que la gente tenga la comida celestial

en tal medida que puedan retenerlo y llevárselo consigo y digerirlo; para que sus mentes puedan comprender la verdad, y sus almas sean impresionadas con ella...

Pero el trabajador humilde y devoto que siente su propia debilidad y depende únicamente de Dios se dará cuenta de la fuerza y la suficiencia del Ayudador Poderoso.—Carta [47, 1886](#), pp. 2-4, 8, 9. (Al hermano Bourdeau, 5 de junio de 1886.)

La obra de quien es llamado al ministerio no es simplemente predicar, sino ministrar a la gente al entrar en contacto personal con ella. Dondequiera que haya una falla de parte del ministro en hacer este tipo de trabajo, el resultado es debilidad para la gente; y nadie debe asumir la sagrada responsabilidad del ministro del evangelio a menos que esté dispuesto a someterse a todo el trabajo que exige tal llamamiento...

Estoy muy angustiado porque mientras hay tan pocos predicadores, todavía hay menos ministros. Después de que se predicen los sermones, el ministro tiene la tarea de visitar a los que han sido impresionados con la verdad, y la obra de Dios se ve grandemente obstaculizada cuando el expositor de la verdad bíblica no sigue el interés como un sabio maestro de obras, aprovechando al máximo su oportunidad para inculcar en el entendimiento y la conciencia la verdad que [\[69\]](#) ha presentado al pueblo. Debe ser un colaborador de Dios, un trabajador celoso e interesado, que visita a los que han oído sus exposiciones de la verdad...

La obra solemne del ministro evangélico es hacer ver a todos los hombres cuál es la comunión del misterio que desde el principio del mundo ha estado escondido en Dios. Si uno entra en esta obra eligiendo la parte menos abnegada de ella, contentándose con predicar y dejando la obra de ministrar para que la haga algún otro, no necesita esperar que sus labores sean aceptables a Dios. Las almas por las que Cristo murió se pierden por una labor personal bien dirigida, y cuando el ministro no está dispuesto a ser servidor del pueblo, como Jesús ha mandado en su palabra, entonces se ha equivocado en su vocación...

Los mismos hombres que les están presentando la verdad necesitaban aprender las primeras lecciones de lo que constituía la obra que incumbía a un ministro del evangelio. No es sermonear. El ministro del evangelio debe estar lejos de abrigar un espíritu envidioso, temiendo que otro reciba demasiado crédito si comparte su trabajo con él en el

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

57

~~oficina o en la vida más general. El egoísmo ha actuado tanto en los~~
hombres que la obra de Dios ha sido estorbada y el mensaje de Dios ha sido rechazado...

Las iglesias han sido tan preparadas que no sienten que recaen sobre ellas responsabilidades especiales de visitar, hablar la verdad, orar con y por los demás, visitar a los enfermos, animarlos, brindar simpatía y amor, y manifestarlo. que en Cristo son miembros unos de otros.—Carta 3, 1892, pp. 1, 4, 15, 16. (Al hermano Curtis, 16 de enero de 1892).

Nuestro mensaje es un mensaje de vida o muerte, y debemos dejarlo [70] manifestarse tal como es, el gran poder de Dios. Debemos presentarlo en toda su fuerza reveladora. Entonces el Señor lo hará eficaz...

El esfuerzo público por sí solo no será suficiente para el trabajo que se va a realizar. Mediante el trabajo personal, de casa en casa, los ministros deben procurar llegar a la gente donde se encuentra...

A todos se les debe enseñar a trabajar. Especialmente se debe educar a los recién llegados a la fe para que se conviertan en colaboradores de Dios. Si se descuida este deber, la obra del ministro queda incompleta...

Hablamos y escribimos mucho sobre los pobres abandonados; ¿No debería prestarse alguna atención también a los ricos olvidados? Miles de hombres ricos están hambrientos de alimento espiritual. Muchos en la vida oficial sienten su necesidad de algo que no tienen. Pocos entre ellos van a la iglesia; porque no reciben ningún beneficio. La enseñanza que escuchan no toca el alma. ¿No debemos hacer ningún esfuerzo personal en su favor?

Algunos preguntarán: “¿No podemos llegar a ellos con publicaciones?”. No; hay muchos que no pueden ser alcanzados de esta manera. Es esfuerzo personal lo que necesitan. ¿Han de perecer sin ninguna advertencia especial? No era así en la antigüedad. Los siervos de Dios fueron enviados a decirles a los que estaban en lugares altos que podían encontrar paz y descanso solo en el Señor Jesucristo.

Por la luz que me ha sido dada, sé que un claro “Así dijo el Señor” debería ser dicho ahora a los hombres que tienen influencia y autoridad en el mundo. Si se arrepienten y se convierten, Dios los usará en Su causa.

Tenemos una obra que hacer para los ministros de otras iglesias. Nuestros ministros deben tratar de acercarse a ellos. Oren por y con estos hombres, por quienes Cristo intercede. Una responsabilidad solemne es [71]

suyo. Como mensajeros de Cristo, debemos manifestar un profundo y ferviente interés en estos pastores del [rebaño](#).—Manuscrito 19, 1900, 5, págs. 10, 11 (“Un ministerio perfecto”, escrito a máquina el 5 de marzo de 1900.)

El predicador condimenta sus discursos con comentarios humorísticos, presentando la verdad de manera ridícula y tergiversando a los que creen en ella. Estas divertidas presentaciones complacen a la audiencia, y el ridículo sirve para desterrar la convicción de muchas mentes. Muchas veces el maestro no tiene conocimiento real del tema que está tratando, pero los oyentes aceptan sus declaraciones sin ponerlas a prueba de la Escritura, y piensan que ahora que están liberados de la cruz de obedecer la verdad, pueden tener paz.

Muchos han aceptado la verdad sin profundizar para comprender sus principios fundamentales, y cuando se les contrapone, olvidan los argumentos y evidencias que la sustentan. Debe inculcarse en todos que el conocimiento verdadero y permanente sólo puede obtenerse mediante un trabajo ferviente y una energía perseverante. Si las mentes de las personas fueran puestas bajo disciplina por medio de un escudriñamiento completo de las Escrituras, habría cientos convertidos a la verdad donde hay uno hoy.

Los sermones predicados causan buena impresión y despiertan en muchos corazones un deseo real de ser cristianos; si las impresiones fueran seguidas por el trabajo personal, se verían muchos templos para la morada de la verdad y el espíritu de Dios...

La obra de Dios no debe hacerse de esta manera chapucera y descuidada.

Cuando un ministro entra en cualquier parte del campo, debe trabajar [72] ese campo a fondo. Que no confíe en sermonear, y descuide el trabajo personal. Debe dar franqueza a la enseñanza bíblica, dejar que llegue a toda conciencia.—Manuscrito 4, 1893, 7-9.

(Sin título, 10 de enero de 1893.)

El conocimiento divino puede convertirse en conocimiento humano. Cada ministro debe estudiar de cerca la forma de la enseñanza de Cristo. Deben aprender sus lecciones. No hay uno en veinte que conozca la belleza, la verdadera esencia del ministerio de Cristo. Están para averiguarlo. Entonces serán partícipes del rico fruto de sus enseñanzas. Los entretejerán tan completamente en su propia vida y práctica, que las ideas y principios que Cristo trajo a sus lecciones se incorporarán a su enseñanza. La verdad florecerá y dará el fruto más noble. Y el propio corazón del trabajador se calentará;

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

~~59 sí, arderá con la vida espiritual vivificante que infunden en la mente de los~~
demás. Entonces todo este dócil sermón llegará a su fin; porque frecuentemente esto es una exhibición de sí mismo, más que el fruto que da el maestro que ha estado a los pies de Jesús y ha aprendido de Él...

Dios busca frutos en su iglesia, frutos que respondan a las lecciones de Cristo, dignos de la verdad que profesamos creer, y que revelen la sabiduría y la misericordia de Cristo. El Señor llama a un ministerio de conversión, un ministerio que se encuentre con la gente donde esté, que esté de acuerdo con ella en todo lo que pueda, pero que no niegue la verdad. No debemos mantenernos encerrados entre cuatro paredes, para que nuestra luz no llegue a los demás. Hay un terreno común donde podemos encontrarnos con aquellos que no son de nuestra fe, donde podemos estar de acuerdo en principios y con respecto a la lección de Cristo. Pocos se volverán combativos por estos santos principios.—Manuscrito [104](#), [1898](#), [7](#), [11](#). [73]

("La manera de enseñar de Cristo", mecanografiado el 24 de agosto de 1898.)

Es el gran día de preparación de Dios, y por lo tanto todo ministro de Jesucristo debe tener en su curso de acción, en la carga de su labor, un celo e interés vivo, e intensidad en sus esfuerzos que sea apropiado a la verdad tal como es para esta vez, que se afirma que es el último mensaje de misericordia para nuestro mundo. Pues bien, no podemos dormir, no podemos permanecer indiferentes, debemos trabajar por las preciosas almas que nos rodean de hombres y mujeres, debemos trabajar con todas nuestras fuerzas, porque el Señor viene.

Los verdaderos obreros estarán agobiados, oprimidos en espíritu, y se sentirán como Cristo cuando lloró sobre Jerusalén, cuando vean perversidades e impenitencias, y cuando vean personas que no escuchan la Palabra del Señor, sentirá como él [sintió](#).—Manuscrito [13](#), [1888](#), [7](#). (Sermón, 1 de diciembre de 1888.)

Evangelización

Tengo un mensaje para usted. Los que sirven a la causa de Dios deben ser hombres de oración, hombres que prestarán atención a las instrucciones que el Señor está dando con respecto a la prosecución de Su obra.

Estoy profundamente impresionado cuando me doy cuenta de que el tiempo pasa rápidamente. Cada trabajador debe convertirse ahora diariamente, y cada poder ser

empleado en hacer un trabajo en nuestras grandes ciudades que ha sido extrañamente descuidado.

Os ruego que no os demoréis en abrir los campos que tanto necesitan atención, y que apenas han sido tocados. Este es tu trabajo.

[74] Es necesaria una reforma en la obra que Dios os ha señalado para abrir nuevos campos. Hay mucho por hacer para traer al mundo la luz de la verdad bíblica en su sagrada simplicidad, y ambos necesitan ser revividos por la influencia del Espíritu Santo de Dios. Deja que la gracia refinadora de la verdad te lleve a la experiencia más profunda de consagración y santificación.

Debes darte cuenta de la necesidad de la religión en el hogar y de la actividad ferviente para la gloria de Dios. Permitan que la santificación de la verdad entre en su vida hogareña. Que no haya nada común en tus palabras y acciones. Que la influencia suavizante, subyugante y santificadora del Espíritu Santo os imparta mansedumbre y dulzura, y que la presencia del Espíritu cierre la puerta del corazón al gran apóstata que está decidido, si es posible, a hacerse con el control. Si pudieras ver como el Señor ve, podrías discernir cuán persistentemente el enemigo de las almas está tratando de alcanzar el ascendiente...

Algunas cosas se abrieron claramente ante mí durante la última reunión a la que asistí en Washington, DC Pero aquellos que deberían haber sido los primeros en reconocer el mover del Espíritu Santo no fueron suficientemente impresionados para recibir la luz y actuar en armonía con ella. . La obra en las ciudades aún no se ha llevado a cabo como debe ser...

El Señor llama a ministros para que vayan a las ciudades, hombres que se den cuenta de que las agencias satánicas se están reuniendo para obrar con su influencia engañosa sobre cada mente, con el fin de que el mensaje del evangelio no sea proclamado.

El tiempo pasa rápidamente y hay mucho por hacer. Hemos estado [75] lejos de hacer la misma obra que el Espíritu Santo ha especificado que se haga, la obra de dar la verdad bíblica a aquellos que no la conocen.

Siete hombres deberían haber sido elegidos para unirse con el Presi abolladura, para poner en operación una obra en las grandes ciudades a favor de los que están pereciendo sin la verdad, mientras que no se están realizando esfuerzos decididos para salvarlos. Estos siete hombres deberían ser hombres bien despiertos, hombres humildes, mansos y humildes de corazón. Nunca

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

61

~~si las ciudades han sido descuidadas como están; porque ha llegado muy decididamente~~
mensaje tras mensaje llamando a una labor ferviente.

No menos de siete hombres deben ser escogidos para llevar las grandes responsabilidades de la obra de Dios en las grandes ciudades. Y estos hombres deben humillarse a sí mismos diariamente, y buscar al Señor con el mayor fervor por la sabiduría santificada. Deben relacionarse con Dios como hombres deseosos de ser enseñados. Deben ser hombres de oración, que se den cuenta del peligro de sus propias almas. ¿Cuál debería ser la obra de estos siete hombres?—Deberían investigar las necesidades de las ciudades y realizar esfuerzos fervorosos y decididos para hacer avanzar la obra.

¿No recogerá ahora muchos de mis mensajes pasados, los estudiará y los presentará a la gente? Ya es hora de que nuestras iglesias sepan cuál ha sido la palabra del Señor. Estas ciudades no deben permanecer desapercibidas.

El Señor probará y probará a todo aquel que profesa ser justo. Muchos de los nuestros, y entre ellos algunos que son obreros, no están preparados para la aparición del Señor. Por el bien de vuestras almas, hermanos míos, escuchad los mensajes que el Señor os envía. Que cada uno preste atención a la salvación de su propia alma, y luego trabaje fervientemente por la salvación de los demás.

Si los consagrados se unen para trabajar incansablemente por las almas, [76] pueden hacer un gran bien en nuestras conferencias y en nuestras reuniones campestres. Nuestras reuniones campestres no deben ser tratadas con indiferencia. Que el tiempo de estas reuniones se considere precioso, y que se dedique a buscar al Señor con sinceridad para poder servir al Señor con humildad.

En muchos casos debería haber menos sermones extensos y más caza y pesca de almas.

Que Cristo sea el Maestro. Si obedecemos Su palabra y hacemos Sus obras, nunca seremos hallados en un segundo plano. Presidentes de conferencias, a quienes el Señor ha dado gran luz, ¿no decidirán ocuparse verdaderamente de los mejores intereses de sus propias almas? Andad en la luz mientras tengáis la luz, para que no os sorprendan las tinieblas...

Siento un intenso interés de que en este período de tiempo no se haga ningún trabajo al azar. Satanás y sus agencias están jugando el juego de la vida por nuestras almas. Su plan es robar la verdadera convicción del Espíritu Santo. Hace meses que estoy turbado porque veo que muchos no están discerniendo los signos de los tiempos.

Usted estuvo presente en la Conferencia General la primavera pasada cuando el poder de Dios descansó sobre mí mientras entregaba Sus mensajes. Si esos mensajes hubieran sido recibidos y actuados en consecuencia, ahora no debería estar sufriendo bajo la carga que llevo.

No me atrevo a permanecer en silencio por más tiempo. Ángeles de gran poder fueron expulsados del cielo a causa del espíritu de exaltación propia. Sintieron que debían estar por encima de Cristo. Estos ángeles caídos ahora están trabajando [77] para engañar a aquellos que prestarán atención a sus engaños, y para retrasar y estorbar la obra de Dios...

Lee atentamente todo el capítulo veintiocho de Ezequiel, y ora para que puedas entender la obra de Dios. Estamos tratando con ángeles caídos y con hombres caídos.

Quisiera que nuestros presidentes de conferencias, nuestros médicos y todos nuestros ministros pudieran entender el mensaje que el Señor me dio en Washington. No hablé en mi propia fuerza. Pero algunos de los mismos que más necesitaban las advertencias dadas han optado por continuar con sus propias ideas, y lamento que sus corazones no estén despiertos a la obra del momento.

Nuestros hermanos deben estudiar cuidadosamente las instrucciones que se dan en "Obreros evangélicos". Se dan valiosas instrucciones en el capítulo "Esfuerzo personal".

Que nuestros hermanos del este y del oeste ayunen y oren fervientemente, y humillen sus almas ante Dios, oh, que todos se reconviertan y no se rindan hasta que sepan que están siguiendo para conocer al Señor.

Aquellos que siguen humildemente para conocer al Señor, sabrán que Su salida está preparada como el alba.

Hay ánimo para todos en el tercer capítulo de Zacarías: [Se cita todo el capítulo].—Carta 58, 1910, págs. 1-4, 6, 7. (A los élderes Daniells y Prescott, 15 de junio de 1910.)

Tiempo

Dios ha dado a Su Hijo para dar a los hombres la oportunidad de formar caracteres para la escuela superior. La mente debe estar preparada para recibir el don de la inmortalidad. Es capaz de apreciar la bondad, la misericordia, el amor de Dios; y apreciar es glorificar.

Pero, ¿y si [78] la vida del hombre resulta un fracaso? ¿Y si ha resultado falso a su temible y solemne responsabilidad? Entonces su educación ha sido el medio de

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

63

fortalecer el reino de Satanás. Dios lo juzgará por lo que podría haber hecho, lo que Dios le dio la capacidad de hacer, pero que no hizo. Debemos rendirle a Dios una cuenta proporcionada a la inteligencia y las oportunidades que Él nos ha concedido. —Manuscrito 25a, 1895, pags. 2. (“La educación esencial”, sin fecha).

La inmoralidad y la ignorancia prevalecen en nuestro mundo; pero es porque el corazón carnal prefiere las tinieblas a la luz. La luz brilla de la palabra escrita en rayos claros y brillantes; y si la ignorancia ahora existe, es porque los hombres no se vuelven por sí mismos estudiantes diligentes de las páginas del conocimiento para que puedan llegar a ser inteligentes. La mente inteligente es uno de los dones más preciados del cielo. Está más allá de la estimación. Y Dios demanda de nosotros el aprovechamiento total de este talento confiado. —Manuscrito 57, 1897, 2. (“Acuérdete del día de reposo”, 7 de junio de 1897.)

Muchos suponen que deben tener vacaciones y esparcimiento; pero si el tiempo así empleado se dedicara especialmente a hacer el bien, haciendo uso de las facultades para adelantar la causa de Dios en el mundo, ya sea en sembrar para él, en edificar capillas o escuelas, o cualquier institución en la que el Señor esté necesidad de llevar a cabo su trabajo, estas cosas no le costarían tanto. Si se formara una compañía, que se dedicaran al servicio de Dios, que donaran tiempo extra por encima de las ocho horas, y le llamaran hora de recreo, yo sé que recibirían una bendición. Muchos lo hacen a conciencia.

No estarán restringidos en sus movimientos, ni limitados por [79] horas precisas cuando estén ocupados en los asuntos del Rey. La obra que el Señor designa que se haga en la preparación de las instalaciones exige una labor desinteresada y alegre.

He escuchado a hombres y mujeres que han estado ocupados en el trabajo en las editoriales y el Sanatorio quejarse de tener que trabajar horas extras. Si no pueden dejar de trabajar después de ocho horas de trabajo, se sienten insatisfechos. Pero estos mismos, cuando ingresan al negocio para su propio beneficio privado, trabajarán diez horas completas como lo hacen en Estados Unidos y, a menudo, extienden su trabajo a doce horas. No se quejan porque es en su propio interés personal. Hace toda la diferencia si el tiempo debe ser empleado para su propia ventaja especial o para el servicio de Dios o de su prójimo. Si el tiempo extra pudiera llamarse horas de recreo, trabajando por un sentido del deber en beneficio de los oprimidos y azotados por la pobreza causa de

Dios, creo que aquellos que pueden encontrar más ventajas en esto que en el trabajo duro, agotador y agotador en el que a menudo se involucran para divertirse.

El servicio voluntario para ahorrar los medios que son tan limitados es más satisfactorio que atesorar medios. Con el motivo correcto a la vista, ese tiempo se consideraría dedicado al servicio de Dios. Esta obra definida para Dios en la edificación, la plantación, la siega o cualquier tipo de trabajo, costará mucho pensamiento y trabajo. Pero paga Dios multiplicará los recursos; él ayudará en la producción de la medio.

Muchos ya están trabajando en esta línea, y siempre lo han hecho. La devoción de tiempo a Dios en cualquier línea de trabajo, es una consideración muy importante. Algunos pueden usar la pluma para escribir una carta a algún amigo lejano. Mediante el trabajo personal consagrado podemos, de muchas maneras, hacer un servicio personal a Dios.

Algunos piensan que si dan una parte de su dinero a la causa de Dios, esto es todo lo que se les requiere que hagan, y el precioso tiempo que Dios les ha dado, en el que podrían hacer horas de servicio personal para él, pasa sin mejorar. . Es privilegio y deber de todos los que tienen salud y fuerza prestar a Dios un servicio activo. La entrega de donaciones en dinero no puede reemplazar esto. Los que no tienen dinero pueden sustituirlo por trabajo personal, e incluso se puede hacer dinero de varias maneras en este trabajo.

Cada uno puede ser un colaborador con Dios. Las horas que generalmente se han gastado en recreación que no ha descansado ni refrescado ni el cuerpo ni el alma, pueden gastarse en buscar ayudar a alguna pobre alma que está necesitada de ayuda, en visitar a los pobres, a los enfermos y a los que sufren. Tu tiempo es de Dios y como cristianos, debemos usarlo para la gloria de Dios. Dios en su gracia nos ha confiado veinticuatro horas en cada día y noche. Este es un tesoro precioso por el cual se puede lograr mucho bien. ¿Cómo estamos usando las oportunidades doradas de Dios? Debemos, como cristianos, poner al Señor siempre delante de nosotros, si no queremos perder horas preciosas en la inutilidad y no tener nada que mostrar por nuestro tiempo.

El tiempo es dinero. Si un hombre se niega a trabajar porque no puede obtener los salarios más altos, se le declara ocioso. Mucho mejor sería para él trabajar, incluso si recibe mucho menos de lo que supone que valen sus trabajos.

MR No. 347—Materiales manuscritos solicitados por The 1973 Seminary Prophetic

Clase de orientación

~~—El tiempo es un talento confiado a nuestra confianza que puede ser—~~
vergonzosamente mal utilizado. Todo hijo de Dios, hombre, mujer, joven o niño, debe considerar y apreciar el valor de los momentos del tiempo. Si hacen esto, se mantendrán empleados, incluso si no [81] reciben salarios tan altos como han podido exigir. Deben mostrar su aprecio por la diligencia y el trabajo, recibiendo los salarios que pueden obtener. La idea de un hombre pobre con una familia que se niega a trabajar por salarios moderados, porque no muestra, como él supone, suficiente dignidad para su oficio, es una locura que no debe fomentarse.

Cuán poco se ha pensado en este tema. Cuánta mayor prosperidad podría haber acompañado a las empresas misioneras si este talento del tiempo hubiera sido cuidadosamente considerado y fielmente utilizado. Cada uno de nosotros es responsable ante Dios por el tiempo que se ha desperdiciado sin razón, y por el uso del cual debemos dar cuenta a Dios. Esta es una mayordomía que ha sido poco apreciada; muchos piensan que no es pecado desperdiciar horas y días sin hacer nada para beneficiarse a sí mismos o para bendecir a otros.—Carta [127](#), [1897](#), págs. 5-8. (A John Wessels, 1 de enero de 1897.)

La familia humana apenas ha comenzado a vivir cuando comienza a morir, y el trabajo incesante del mundo termina en la nada a menos que se obtenga un verdadero conocimiento respecto a la vida eterna. El hombre que aprecia el tiempo como su día de trabajo se preparará para un título de una mansión y una vida que es inmortal. Está bien que haya nacido.

Nuestro carácter se revela por lo que hacemos. Se nos amonesta a redimir el tiempo. No podemos hacer retroceder el tiempo, pero aprovechando al máximo lo que queda podemos redimirlo. —Manuscrito [50](#), [1898](#), [10](#).

(“Los judíos requieren una señal”, sin fecha).

La razón por la cual nuestros ministros son tan ineficientes, es que van [82] a sus trabajos, y salen de sus trabajos, si tienen algún éxito, llenos de sí mismos. Los discípulos de Cristo hicieron esto cuando vinieron y dijeron: Hasta los demonios se nos sujetan. Jesús pudo discernir su peligro, y dijo: Venid vosotros mismos a un lugar desierto, y descansad un rato; salid del fragor de la batalla, del conflicto, y mantened comunión con Dios. Así es con muchos trabajadores que son demasiado fuertes, demasiado llenos de sí mismos. El Señor no puede guiarlos o enseñarlos, o usarlos para su gloria, porque ellos son sabios en su propia presunción, y en vano se imaginan que el Señor no puede prescindir de ellos.

a ellos. El yo debe ser enterrado. Debemos educar a la gente para que busque al Señor. Debemos hablar con palabras claras a los ministros que caminan en las chispas de su propio fuego. La alabanza y la adulación de los hombres hacen que los ministros tengan hambre de más, hasta que piensan que la ~~adulación~~ ^{alabanza} de los hombres tienen más valor que la aprobación de Dios.

Si somos salvos, debemos embebernos del Espíritu y el poder de Cristo, el yo debe ocultarse en Cristo y Cristo solo aparecer. Nuestro trabajo es elevar, no alabando a nadie, sino sosteniendo a Jesús, trayendo la mente a Jesús, exaltándolo, el Hombre del Calvario, ante la gente, y él puede hacer todas las cosas por el creyente humilde y confiado. —Carta [16f, 1892](#), págs. 9, 10. (Al élder SN Haskell, 9 de mayo de 1892).

Apetito Negado por Fondos a la Iglesia

Entonces vi que se debe negar el apetito, que no se deben preparar comidas copiosas, y que lo que se prodiga en el apetito se debe ^[83] poner en la tesorería del [Señor](#).—[Manuscrito 1, 1854](#), 7.
 (“Reprensión por adulterio y abandono de niños”, 12 de febrero de 1854.)

Publicado el 13 de noviembre de 1973.

MR Núm. 348: Un mensaje para el élder Tenney

[84]

Son las tres de la mañana. Estoy sentado en mi cama y tratando de escribirte algunas palabras. Hay cosas en mi mente que me preocupan....

El Señor me ha dado un mensaje para ti. Los ministros del evangelio deben mantenerse en continua sujeción a Cristo. Pero en tu estado mental actual no estás sujeto a la voluntad o al control de Dios. El yo, el pobre yo enfermo, se revela en cada mano. Cuando el yo muera, la paz de Cristo tomará posesión del alma. Mientras seas un ministro del evangelio, estás bajo la obligación más solemne ante Dios de ser sabio, no en tu propia presunción, sino sabio en la sabiduría de Dios.

Todos los días, las tendencias hereditarias al mal lucharán por el dominio. Todos los días debes luchar contra tus objetables rasgos de carácter, hasta que no quede en ti ninguna de esas cosas que necesitan ser separadas de ti. Entonces pensarás con franqueza y sabiduría cómo llevarte al Señor. Preverás los males que vendrán a menos que cambies evitando la causa que produce el efecto.

Ahora necesita comprender como nunca antes el poder suavizante y subyugante del verdadero carácter cristiano. Necesitas entender la guerra en la que estamos involucrados. El poder de una vida santa está muy por delante de todos los discursos doctrinales....

Necesitamos ahora más que nunca orar con el corazón y la voz para que el Espíritu de Cristo nos use en su servicio a través de la santificación del Espíritu. Necesitamos orar para que, uniéndonos con nuestros compañeros de trabajo, construyamos el reino de Dios. Nunca debemos estar satisfechos con nosotros mismos, sino que debemos esforzarnos siempre hacia arriba, buscando alcanzar un mayor fervor [85] y un mayor celo. El mayor deseo de nuestro corazón debe ser encontrado entre el pueblo manso y humilde de Dios. Entonces podemos encontrar almas y ganar almas.

Los que ministran en palabra y doctrina primero deben ser partícipes de los frutos del espíritu. Tener esto en cuenta. Frena tu disposición,

y entonces la paz y la alegría encontrarán lugar en tu alma. Si deseas que tu corazón rebose del amor de Dios, cultiva una acción de gracias agradecida por el inefable privilegio de conocer la verdad.

Si perdierais de vista vuestro yo al contemplar a Cristo, seríais cambiados de gloria en gloria, de carácter en carácter, y os regocijaríais en su amor redentor.

No tenemos tiempo para preocuparnos por nosotros mismos, no tenemos tiempo para mirar el lado oscuro. Hay almas que salvar. Debemos vivir en Cristo y Cristo debe vivir en nosotros, de lo contrario predicaremos y trabajaremos en vano.

Los que son hermanos en la fe deben estar juntos en unidad, esforzándose por responder a la oración de Cristo a su Padre. Dejemos de preocuparnos.

Desechemos todos los celos, todas las malas sospechas. Revistámonos de Cristo y caminemos a la luz del Sol de Justicia. Predica la palabra. Practica la palabra. Entonces las almas se convertirán.

En la actualidad, su condición espiritual es una piedra de tropiezo para sus mejores esfuerzos. Tenemos las verdades más sublimes jamás dadas a los hombres. ¿Cómo los estamos manejando? En Cristo, muerto a sí mismo, abre tu boca, y Dios la llenará. Cristo impresionará las mentes de sus oyentes.

La cooperación con Dios significa su cooperación con nosotros. La cooperación con nuestros hermanos da cabida a todos los que hacen el trabajo. La cooperación es ahora muy necesaria. No busques el [86] lugar más alto. Si lo hace, se le dará el lugar más bajo. Ten valor en el Señor. Pero no crea que usted es el único agente a través del cual trabajará. Por amor de Cristo, hagan lo mejor que puedan, sin decir una sola palabra ingrata a Dios o a sus hermanos. Entonces el Señor te bendecirá. No tenemos un momento que perder en arrepentimientos o recriminaciones.

No lleves tus problemas al hombre, que puede no tener mayor sabiduría que tú mismo. Lleva tus problemas a Aquel que escucha y contesta la oración. Trabaja, trabaja con esta pobre alma y esa pobre alma. Mantenga su cabeza fuera de los libros y su mano de escribir. Busca la salvación de aquellos que están a punto de perecer. ¡Cuán fervientemente debemos ocuparnos en trabajar por las almas como quienes deben dar cuenta!—Carta

[119, mil novecientos](#), págs. 1, 5-8. (Al pastor y a la señora GC Tenney, 2 de agosto de 1900)

Publicado el 13 de noviembre de 1973.

MR No. 349—Actitudes hacia las leyes dominicales [87]

Han surgido en nuestra Conferencia [La Conferencia General de 1889] preguntas que necesitan una cuidadosa atención, si los observadores del sábado en los estados del sur donde están expuestos a sentir el poder opresivo de las leyes de su estado si trabajan el domingo deben descansar el domingo para evitar la persecución que ha de venir si hacen algún trabajo. Algunos de nuestros hermanos parecen ansiosos de que la Conferencia General apruebe una resolución que aconseje a nuestros hermanos observadores del sábado sujetos a encarcelamiento y multas, que se abstengan de trabajar ese día. Tales resoluciones no deben presentarse ante esta Conferencia requiriendo su acción.

Hay preguntas sobre las cuales es mucho mejor tener tan poco notoriedad dada como sea posible, en cualquier caso, a favor o en contra...

Algunas mentes están constituidas de tal manera que no pueden tratar estas cuestiones sabiamente. Cuando la cuestión dominical sea legislada para convertirse en ley, no habrá tanto peligro de dar pasos que no sean de carácter para recibir la sanción del Cielo,... —por cuanto el Señor da la luz y el conocimiento ~~justamente~~ mas se necesita....

Hay muchas cosas que requieren el consejo más sabio y cuidadoso, y deben hacerse sin hacer ruido al respecto...

Me veo llevado a preguntar con dolor de alma qué quieren decir nuestros hermanos al presentar preguntas de este orden ante una conferencia abierta. Si los discípulos de Cristo necesitaban reunirse en un lugar después de la ascensión de Cristo y orar por la venida del Espíritu Santo, sería más necesario que lo hicieran ahora cuando se trata de principios solemnes y de largo alcance. Diez días fueron dedicados a [88] la búsqueda ferviente de Dios y diez días tendrían que extenderse a veinte antes de que los hombres se aventuraran a poner sus plumas para escribir una decisión para el pueblo sobre este punto. Mucha oración ferviente y nada menos que el descenso del Espíritu Santo resolverían estas cuestiones...

Si se toma la decisión de que nuestra gente no trabaje los domingos y que nuestros hermanos en los estados del sur aparezcan para armonizar

con la ley dominical, debido a la opresión, cuánto tiempo antes de que todo el mundo [nuestro pueblo] esté en circunstancias similares a las del Sur. La decisión debe ser universal. Si sale a la luz del día como lo hará gradualmente y habrá concesiones y reverencias serviles a un dios ídolo por parte de aquellos que afirman ser observadores del sábado, habrá una cesión de principios hasta que todo se pierda para ellos.

Si les aconsejamos que no respeten el día de reposo de los ídolos exaltado para tomar el lugar del día de reposo del Señor nuestro Dios, entonces instrúyanlos en este asunto de manera tranquila y anímenlos a no desafiar los poderes de la ley en palabras o acciones a menos que sean llamados a hacerlo. esto por el honor de Dios para vindicar su ley oprimida. Que no haya ningún acto innecesario de despertar el espíritu combativo o las pasiones de los oponentes...

No debería haber una ocasión justa para que nuestros enemigos nos acusen de ser sin ley y de desafiar las leyes por alguna imprudencia nuestra. No debemos sentirnos obligados a irritar a nuestros vecinos que idolatran el domingo haciendo esfuerzos decididos para traer trabajo ese día ante ellos con el propósito de exhibir una independencia.

Nuestras hermanas no necesitan elegir el domingo como el día para exhibir su lavado.

[89] No debe haber manifestaciones ruidosas. Consideremos cuán temible y terriblemente triste es el engaño que ha tomado cautivo al mundo y por todos los medios a nuestro alcance procuremos iluminar a aquellos que son nuestros enemigos más acérrimos. Si existe la aceptación de los principios de la obra interna del Espíritu Santo que él [el cristiano] debe tener para prepararse para el cielo, no hará nada temerario o presuntuoso para crear la ira y la blasfemia contra Dios.—Manuscrito 6, 1889, 1, 2, 5, 22. (Sin título, 4 de noviembre de 1889.)

Publicado el 7 de diciembre de 1973.

MR Núm. 350—¿Debe el cristiano no tener sentido del humor? [90]

Él [Jesús] es la alegría y la luz del mundo. “El que me sigue, no andará en tinieblas”. [Juan 8:12](#). El cielo es todo luz, paz y alegría. Jesús dice: “Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo”. [Juan 16:24](#).

Jesús tuvo dolor, pero no lo cargó en Su rostro. Dondequiera que se movía, las bendiciones seguían su rastro. Gozo y alegría fueron impartidos a los hijos de los hombres. A los niños les encantaba estar en Su presencia. Él los tomó en Sus brazos. Cristo fue un hombre ferviente y reflexivo, un trabajador intenso por el bien de los demás, pero nunca frunció el ceño ni fue melancólico. La luz tranquila y constante de una paz santa se expresó en Su vida y carácter. Su presencia silenciaba la ligereza y nadie podía estar en Su presencia sin sentir que la vida era seria, seria, cargada de una gran responsabilidad. Cuanto más sé del carácter de Jesús, más alegre [estoy](#).”—[Manuscrito 1, 1867, 8](#). (“Relato que recuerda la enfermedad y la recuperación de Jaime White”, escrito a principios de la década de 1880).

Mi hermana, hablas demasiado. Se me señaló y me mostró que tu vida no ha sido la mejor calculada para que seas un cristiano ejemplar... En tu vida pasada has sido uno que ha suscitado contiendas, y luego has disfrutado del fruto del mal que ha seguido. Tu lengua ha encendido un fuego y has disfrutado de la conflagración. Todo esto no tiene parte en la verdad. Cuando recibisteis la verdad, la creísteis de corazón y fuisteis fervorosos en su proclamación y aquí se ha mostrado falta de sabiduría en usar la verdad de manera de suscitar oposición, despertar la combatividad y hacer la guerra en lugar de poseer un espíritu de paz y paz . verdadera humildad [91] de mente. Querida hermana, debe haber en ti toda una transformación de carácter. La lengua debe ser domada. Tus palabras deben ser selectas, bien escogidas. Si Cristo es formado en vosotros la esperanza de gloria, aparecerán frutos de justicia. Te diviertes y bromeas y entras en la hilaridad y el regocijo. ¿La Palabra de Dios te sostiene en esto? No es así.

Cristo es nuestro ejemplo. ¿Imitas al gran Ejemplar? Cristo lloraba a menudo, pero nunca se supo que riera. No digo que sea pecado reírse en cualquier ocasión. Pero no podemos descarriarnos si imitamos el Patrón divino e infalible. Vivimos en una época triste de la historia de este mundo....

Mientras vemos el mundo atado en la oscuridad y atado por Satanás, ¿cómo podemos involucrarnos en palabras livianas, alegres, descuidadas e imprudentes, hablando al azar, riendo, bromeando y bromeando? Está de acuerdo con nuestra fe ser sobrios, velar hasta el fin, para que la gracia nos sea traída cuando Jesucristo sea manifestado...

Las Escrituras no condenan la alegría cristiana, pero censuran las habladerías imprudentes. Los que viven en los últimos días deben ser prudentes en palabras y hechos. La sobriedad está más de acuerdo con nuestra fe que la ligereza. Los que se den cuenta de la solemnidad de los tiempos en que vivimos estarán entre los que llevarán consigo un peso de solemne influencia. Son ricos en buenas obras, llevan la carga de las almas y, mediante el santo ejemplo, representan plenamente a Jesucristo y ganan almas para que acepten a Cristo como su [Salvador.—](#)
[Manuscrito 11, 1868, 1-3.](#) ("Testimonio", alrededor de 1868.)

[92] Aconsejo y exhorto a los que están a cargo de la juventud a que aprendan a adaptarse para encontrarse con la juventud donde están, aprendiendo ellos mismos lecciones útiles de Aquel que fue manso y humilde de corazón, para que puedan traer a su vida y carácter el amor de Jesús. Deben ser amables, alegres y corteses, y unir los corazones de los jóvenes a sus corazones con fuertes lazos de amor y afecto.

No tengas miedo de hacerles saber que los amas. Si el amor está en el corazón dale expresión, no lo ahogues. Cuando se reúnan alrededor de la mesa para participar de las preciosas bondades de Dios, hagan de esta una temporada de alegría. No hagas que sea una temporada de grave decoro como si estuvieran de pie alrededor de un ataúd, sino que sea una temporada social en la que todos los semblantes estén llenos de alegría y felicidad, en la que solo se pronuncien palabras alegres. Y los jóvenes no deben sentir que están bajo un ojo que los está observando, listo para reprender y condenar. Aprueba siempre que puedas; sonríe siempre que puedas; no arregléis vuestro semblante como si una sonrisa trajera la condenación del cielo. El cielo es todo sonrisas, alegría y gratitud. Ojalá todos supiéramos más sobre el cielo y trajéramos

su influencia pura, saludable y santa en nuestras vidas, porque entonces traeríamos dulce gozo a muchas vidas que lo necesitan.

En asociación unos con otros, debemos cultivar hábitos y formas y modales que atraigan e inviten la confianza de los jóvenes. Satanás tiene abundancia de tentaciones seductoras para encantar y cautivar a la juventud. Si los cristianos trajeran más placer a sus vidas, harían de la religión y la verdad un poder para el bien. De verdad creo que pocos saben tratar a los jóvenes. Necesitan más del espíritu que impregna el cielo antes de que su propia vida religiosa [93] sea como el dulce perfume, y antes de que puedan ejercer una influencia adecuada sobre la juventud defectuosa y descarriada que, a pesar de todas sus faltas, tiene una profundidad de amor. y afecto si sólo pudiera ser provocado por el amor y el afecto.

Oh, que pudiéramos ser más como Cristo y no rechazar sino atraer. Con el juicio con que juzguéis seréis juzgados. Con la medida con que medís, se os volverá a medir. Dios nos tratará como nos tratamos unos a otros. Entonces cuidémonos mucho de no volvernos farisaicos, sino seamos semejantes a Cristo. Esto es lo que necesita su escuela en South Lancaster.

Si alguna tiene una influencia maternal que trata de ayudar y animar a los jóvenes, que no se alimente la idea de que les está enseñando a ser rebeldes; debido a que se manifiesta un espíritu amable y cortés para ayudar a los jóvenes, no permita que esto se interprete como algo que va en contra de los instructores de la juventud. Seguramente será un contraste con la actitud de algunos, y los niños preferirán estar en compañía de aquellos que tienen un temperamento alegre, que poseen algo de alegría y alegría; pero esto no debe crear envidia o celos o malas conjeturas. Este espíritu de alegría, esperanza y gozo debe ser un elemento en su escuela, o nunca florecerá y crecerá y se convertirá en un campo misionero como debe ser todo.

Trabajaré contra esta religión fría, férrea y antipática mientras tenga fuerzas para empuñar mi pluma. El Señor sabe que hay suficiente de este elemento en las iglesias de nuestra tierra. Mi alma está afligida sin medida al ver tan poco del amor de Jesús. Necesitamos vivir muy cerca de Jesús, tener discernimiento sabio, tener sabiduría para hablar una palabra amable, que tendrá una influencia tranquilizadora y reconfortante en el momento adecuado, arrojando luz en las mentes y los corazones. Oh por la luz del sol del Hijo de la justicia.

¡para levantarse en nuestros corazones!—Carta 19, 1886, pp. 4-6. (Al anciano SN Haskell, 12 de julio de 1886.)

Hay mucho más fariseísmo entre nuestra gente de lo que ellos suponen. Esto no tiene Salvador en él. Eso nos hace correr el peligro de ser rigurosos y melancólicos, como si Jesús estuviera todavía en la tumba de José. Queremos que nuestra actitud en la vida religiosa sea de paz, alegría y alegría. Jesús no está muerto. Tenemos un Salvador viviente, Uno que intercede por nosotros y que lleva nuestros casos por nombre ante el Padre. Queremos cultivar más alegría y atraer la vida religiosa, todo testificando que tenemos un Salvador resucitado, un Jesús vivo.

Hay quienes nunca han estudiado la naturaleza humana, quienes no saben cómo tratar con las mentes humanas, quienes actúan como si fuera un pecado sonreír y mostrar gozo y alegría. Este es el espíritu que los está separando lejos de la juventud, que no pueden entenderlos. Esto es lo que se me ha mostrado, y sé que es verdad, pero tenía la esperanza de que los principios generales establecidos corregirían los males que parecían estar creciendo constantemente. —Carta 84, 1886, pags. 3. (A los élderes Butler y Haskell, 14 de septiembre de 1886).

Tenemos alojamientos cómodos [en Suecia] pero las comidas y la forma de comer no se parecen en nada a nuestro estilo americano; pero tratan de hacerlo lo más agradable posible para nosotros. Intentamos hablar y no podemos ser entendidos. Luego nos reímos unos de otros por nuestros errores y sacamos lo mejor de la situación.—Manuscrito 26, 1885, 21. (Diario, 15 al 30 de octubre de 1885.)

- [95] Subimos a bordo del tren [en Lucerna, Suiza] y nos alegramos de poder tener nuestro propio apartamento para nosotros. Éramos un conjunto bastante húmedo, incómodo y de aspecto lamentable. Ella aplaudió y en un tono alegre exclamó: “Ahora, Sarah, ¿no te alegras de haber ido al Rigi? Sarah, ¿no te alegras de haber ido al Rigi?”
- Nos reímos mucho y tratamos de ver el asunto a su luz y eliminar los colores oscuros.—Manuscrito 33, 1886, 7. (Sin título, 2 de septiembre de 1886.)

Hemos estado en el camino desde la mañana del domingo a las dos, cinco días y cuatro noches. Hasta ahora todo ha sido muy favorable ... El cuidado de nuestros hijos, Addie y May [hijas de la sobrina de Ellen White] me ha exigido considerablemente. No es que los niños hayan sido inusuales e inmanejables. Son buenos niños. Están

universalmente alegre y feliz y dispuesto a obedecer alegremente nuestros deseos expresados. Esto ha aligerado mi carga de cuidado maravillosamente. Si estos niños fueran tan revoltosos y bulliciosos como muchos niños en este coche, yo estaría agotado antes de tiempo, pero su forma de ser inocente y su risa feliz son contagiosas. No podemos estar sino alegres.—
Carta [33](#), [1875](#), pág. 1. (A “Queridos hijos”, 22 de septiembre de 1875.)

Publicado el 23 de enero de 1974.

[96] **MR No. 351—Escribiendo la luz sobre la reforma pro salud**

Las mentes enfermas tienen una experiencia enfermiza, enfermiza, mientras que una mente sana, pura y sana, con las facultades intelectuales despejadas, tendrá una experiencia sana que será de un valor inestimable. La felicidad que acompaña a una vida de bien hacer será una recompensa diaria y será por sí misma salud y alegría.

Quedé asombrado de las cosas que se me mostraron en visión. Muchas cosas se cruzaron directamente con mis propias ideas. El asunto estaba en mi mente continuamente. Lo hablé con todos los que tuve oportunidad de conversar. Mi primer escrito de la visión fue la sustancia del asunto contenido en [Dones espirituales] Volumen IV y en [mis seis artículos en] Cómo vivir, titulado "La enfermedad y sus causas".

Nos llamaron inesperadamente para visitar a Allegan para asistir a un funeral, y luego pronto partimos para nuestro viaje hacia el este [1863], con la intención de terminar mi libro sobre el viaje. Mientras visitábamos las iglesias, las cosas que me habían sido mostradas en relación con los males existentes requirieron casi todo mi tiempo fuera de la reunión para escribirles el asunto. Antes de regresar a casa desde el este, había escrito unas quinientas páginas para personas e iglesias.

Después de que regresamos del Este, comencé a escribir [Spiritual Gifts] Volumen III, esperando tener un libro del tamaño suficiente para encuadernar con los testimonios que ayudan a componer [Spiritual Gifts] Volumen IV. Mientras escribía, el asunto se abrió ante mí y vi que era imposible obtener todo lo que tenía que escribir en las pocas páginas que había diseñado en un principio. El asunto se abrió y el Volumen III estaba lleno. Luego comencé con el Volumen IV, pero antes de terminar mi trabajo, mientras preparaba el asunto de salud [97] para las imprentas, me llamaron para que fuera a Monterey. Fuimos, y no pudimos terminar el trabajo allí tan pronto como esperábamos. Me vi obligado a regresar para terminar el asunto de la imprenta, y dejamos una cita para la próxima semana.

Estos dos viajes con tiempo caluroso fueron demasiado para mis fuerzas. Había escrito casi constantemente durante más de un año. yo

generalmente comenzaba a escribir a las siete de la mañana y continuaba hasta las siete de la noche, y luego dejaba de escribir para leer las hojas de prueba. Mi mente había sido puesta a prueba con demasiada severidad y durante tres semanas no había podido dormir más de dos horas por noche. Me dolía la cabeza constantemente. Por lo tanto, amontoné en el Volumen IV los puntos más esenciales de la visión con respecto a la salud, con la intención de sacar otro testimonio en el que pudiera hablar más libremente sobre las alegrías y miserias de la vida conyugal. Con esta consideración cerré el Volumen IV para que fuera esparcido entre la gente. Reservé un asunto importante con respecto a la salud, que no tuve fuerzas ni tiempo para preparar para ese Volumen, y sacarlo a tiempo para nuestro [1864] viaje hacia el [este](#).—[Manuscrito 7, 1867, 1, 2](#). (“Escribiendo la luz sobre la reforma pro salud”, sin fecha).

Publicado el 23 de enero de 1974.

[98]

MR No. 352—Respecto a Moses Hull

El hermano Hull está bastante libre otra vez, por lo que nos sentimos muy agradecidos. Nos acompañará a Greenville y luego regresará a Wright para dar un curso de conferencias....

Recientemente hemos estado muy agobiados por la cuenta del hermano Hull. Estuvimos a punto de darlo por perdido. No tiene ayuda en casa y Satanás se ha empeñado en derrocarlo. Necesitaba toda la fuerza y la ayuda que pudiera obtener de sus hermanos, pero los hermanos le contaron ~~algunas~~ de _____ sus dificultades y perplejidades. Parecía que no tenían un objetivo en particular, solo hablar de lo que tenían en mente: incredulidad y oscuridad. Siguieron adelante, pero el hermano Hull estaba en esa condición débil en la que las palabras de sus hermanos en quienes tenía confianza podían echar raíces, brotar y dar fruto. Le vinieron a la mente algunos pasajes difíciles de las Escrituras.

Llegó a la reunión y honestamente dijo sus sentimientos. Los incrédulos estaban presentes. Uno era ministro. Él [Hull] no lo sabía. Gravemente le dijo a Santiago ya los hermanos que no podía predicar, porque ya no creía en la Biblia. Pensaron que estaba simplemente bajo la influencia de la tentación y trataron de cambiar su mente, pero fue en vano. En este estado, el hermano Hull se alejó algunas millas para discutir con un espiritista.

Regresó encantado con el hombre y más fascinado que un pájaro por una serpiente de cascabel. Era un hombre cambiado. Parecía tan extraño, hablaba tan extraño. Se había adelantado mucho a todos nosotros, mucho más allá de nosotros, casi fuera de nuestra vista. No pudimos ayudarlo. Oh, no.

[99]

El objeto de nuestra reunión el miércoles por la noche fue orar por el hermano Hull, estando presente. Llevaba más de una semana muy enferma, amenazada de fiebre, pero fui a la reunión. En esa reunión fui llevado en visión y se me mostraron muchas cosas. Y se me mostró el caso del hermano Hull, que había sido hipnotizado, hechizado por un agente especial de Satanás. Ya tenía Satanás, vi, lo reclamaba como su presa. Ya había teleografiado a los ángeles malvados

Los agentes de Satanás sobre la tierra que el hermano Hull pronto dejaría a los Adventistas del Séptimo Día y se uniría a sus filas, y el médium espiritista con quien discutió debe ser todo gentileza y encantarlos y fascinarlos. Estaba casi continuamente en compañía de este médium espiritista y Satanás se regocijaba por la conquista que había hecho.

Entonces vi cuán cruel, cuán deshonesto para Dios es que ministros o miembros privados hablen o balbuceen su incredulidad y sentimientos incrédulos a otras mentes, y al hacerlo Satanás los use como agentes para transmitir sus dardos de fuego a otros a través de ellos. Vi que se había hecho mucho de esto, y Satanás se regocija de que obra de esta manera sin ser percibido. Mucho más vi que no puedo escribir; tomaría mucho tiempo.

Le conté la visión al hermano Hull. Permaneció impasible. Lo escribí al día siguiente y se lo leí. Manifestó algún sentimiento mientras yo escribía el testimonio. Todas las mujeres que tenían fe se reunieron para orar por el hermano Hull. Todo trabajado con energía. Los espiritistas se congregaron a su alrededor y querían visitarlo y hablar con él. Intentamos evitar una entrevista y lo hicimos. El miércoles por la noche llevé a George Amadon, a Martha y al hermano y la hermana Myron Cornell, y leí clara y enfáticamente el testimonio que el Señor me había dado.

Allí me prometió que intentaría excitarme y volver a hacer un esfuerzo. Se había rendido tanto a los poderes de las tinieblas que no hubo [100] colisión de espíritus. Estaba en perfecto descanso y paz.

Después de leer la visión le dijimos que debía ir con nosotros a Monterrey. Prometió irse y lo dejé. Luego, el hermano George y su esposa, Myron y su esposa, tuvieron una reunión de oración larga y poderosa por él. Partió esa noche para Monterrey. Tomó los autos para Kalamazoo y luego el escenario para Allegan. Temprano a la mañana siguiente partimos para Monterrey. El sábado por la mañana en las oraciones familiares, el Señor me llevó a orar por el hermano Hull. Sentí que me había agarrado del brazo de Dios y no lo soltaría hasta que el poder de Satanás fuera quebrantado y Su siervo liberado. Se escuchó la oración y el hermano Hull fue puesto en libertad y trabajó con nosotros durante la conferencia en Monterrey.

No nos atrevemos a dejarlo todavía. Él permanecerá con nosotros hasta que esté libre y arraigado y cimentado en la verdad. Vi que cuando los ministros hablaban de incredulidad y dudas, atraían a los ángeles malos en multitudes a su alrededor, mientras que los ángeles de Dios retrocedían afligidos y

por donde van estos ministros llevan esa oscuridad hasta que con fortaleza resisten al diablo y este huye de ellos....

El hermano Hull me ha dicho recientemente lo que le dijo la médium espiritista (también dama médium), que los espíritus les habían informado que el hermano Hull pronto dejaría a los adventistas y se convertiría en espiritista, confirmando lo que me había sido mostrado en visión, como lo he dicho. escrito. —[Carta 11, 1862](#), pp. 4, 5-7. (A JN Andrews, alrededor del 9 de noviembre de 1862.)

Hermana Hull, su caso me fue mostrado como muy crítico. Puedes vencer. Puedes redimir el tiempo. Dios se compadece de ti. Vi [101] que has crecido con el hábito de exagerar. Habéis hablado mucho y no os cuidáis de relatar las cosas tal como os las cuentan o tal como existen. Hablas demasiado. Deberías reflexionar más y hablar menos.... Vi que Dios se compadece de ti. Tus enseñanzas en tu juventud no fueron lo que deberían haber sido, y por lo tanto tienes que hacer un mayor esfuerzo ahora para superar lo que ha crecido con tu crecimiento y se ha fortalecido con tu fuerza. Pero por la vigilancia y la oración y la ayuda paciente y perseverante de tus hermanos puedes vencer. Vi que el hermano Hull ha tenido muy poca ayuda en casa para sostenerlo y se ha estado hundiendo por algún tiempo bajo el desánimo. Dios los ayude a levantarse juntos y hacer esfuerzos poderosos para la vida eterna.—[Carta 20, 1862](#), págs. 1, 2. (A la Sra. Hull, alrededor de 1862).

Publicado el 23 de enero de 1974.

MR No. 353—Biográfico y Advertencia

[102]

Doy gracias al Señor que, por muy débil que sea, me da fuerzas ante la gente. A menudo me sorprende, y este es mi consuelo, porque sé que no podría hacer el trabajo que he hecho a menos que el Señor me fortaleciera y me diera palabras para hablar a las grandes multitudes. Sé mejor que nadie cuánto sufro a veces con enfermedades físicas, pero hablaré lo menos posible sobre estas cosas deprimentes. —[Manuscrito 174, 1903, 4](#). (Diario, 5 al 31 de julio de 1903.)

Satanás tiene una variedad de mentiras científicas enmarcadas para ser usadas en ocasiones especiales. Espera su oportunidad de llevar cautivas las almas.— [Manuscrito 140, 1903, 18](#). (“La caída de nuestros primeros padres”, 27 de septiembre de 1903).

Publicado el 23 de enero de 1974.

[103] **MR No. 354—Individualidad y Creatividad**

¡Oh gracia ilimitada! ¡Qué amor expresado! ¿No expulsaremos el orgullo del alma? ¿Podemos abrigar la autoestima? ¿Albergaremos la terquedad del alma cuando veamos y entendamos lo que ha costado nuestra redención? ¿Acaso la vista de la cruz no hará que nos humillemos ante los ojos de Dios, para que Él nos exalte?

Pero mientras debemos humillarnos, debemos tener un verdadero sentido de nuestro valor como Dios nos ha estimado, en el precio pagado por nuestra redención. Debemos valorar cada capacidad, cada talento que se nos ha confiado, como el don máspreciado del Señor, para que podamos usarlos para la gloria de Su nombre. Cuando nos consideramos comprados a un costo infinito para que podamos tener todas las ventajas en la lucha por la inmortalidad, la vida eterna, haremos de cada don un tesoro de influencia, mediante el cual podamos alcanzar la perfección, la plenitud en Jesucristo. Entonces que la oración de Daniel sea nuestra oración, para que el Espíritu Santo obre a nuestro favor.—Carta [59, 1896](#), pág. 8. (Al Dr. JH Kellogg, 22 de noviembre de 1896.)

¡Oh, cuánto mal se ha cometido al poner en alta estima el talento humano, cuando el poseedor no estaba consagrado, no era santificado! Todo talento humano carece de valor ante Dios hasta que se le coloca el título de Jesús. Entonces, en ya través de Cristo, el poseedor se convierte en un agente eficaz para el bien porque tiene una conexión viva con Dios. Cuando la verdad se apodera por completo de la conciencia de un hombre, santifica el alma. Todas sus sensibilidades están despiertas, sus simpatías no son irregulares. La luz del Sol de [\[104\]](#) Justicia brilla en su corazón, y se convierte en un representante ferviente y viviente de la verdad. No son los hombres más elocuentes o los llamados grandes hombres en asuntos de negocios los que son esenciales, sino los hombres que pueden parecer de poco talento, pero que son hombres verdaderos, sencillos, humildes, de gran corazón, estos pueden llegar a amplia utilidad, bendiciendo a la humanidad en todas partes. Jesús dice: “Vosotros sois la sal de la tierra”.—Carta [58, 1894](#), pág. 6. (A OA Olsen, 26 de noviembre de 1894.)

Este capítulo [Juan 15] es muy simple en sus ilustraciones, y cada uno debe tratar de entender sus lecciones. Deben tener en cuenta que las ramas de la Vid verdadera son los creyentes que se unen al estar conectados con el tronco de la Vid.

Debe haber unidad en su diversidad. Se preserva la individualidad; porque una rama no puede mezclarse con otra en la misma cepa; sin embargo, cada rama individual debe estar en comunión con la otra si están unidas a la población madre.

Si se nutren de la misma fuente, se nutren del mismo espíritu. Beben de las mismas propiedades vivificantes. Así se conserva la unidad, y hay amor los unos por los otros.

Pero esto no hace de las ramas una identidad aunque las constituye una unidad, ni tampoco significa uniformidad en todo.

La unidad cristiana consiste en que las ramas estén en la misma cepa madre, el poder vitalizador del Centro sostenga los injertos que se han unido a la Vid.—Manuscrito 66, 1897, 10. (“La Vid y las Ramas”, junio de 1897.)

Los que llevan el mensaje de la misericordia a las almas que perecen deben [105] estar ellos mismos bajo la disciplina de Dios. El Señor está esperando capacitar a los hombres para llevar el mensaje a los que están lejos ya los que están cerca. Dios habla a su pueblo advirtiéndole que no corrompa su sencillez y confianza en el Señor hundiéndolo su individualidad en cualquier persona viva. El Señor enseñará sabiduría a todos los que le busquen, cualquiera que sea su vocación o profesión....

Nuestros talentos nos son prestados en depósito, para que los usemos y aumentemos con su uso. Oh, si los padres se dieran cuenta de que las familias en la tierra pueden ser símbolos de la familia en el cielo. Si se dieran cuenta de su responsabilidad de mantener sus hogares libres de toda mancha de maldad moral. Dios desea que tengamos mucho más del cielo en nuestras familias de lo que ahora disfrutamos.

Desde sus primeros años, los niños son aprendices, y si se les presentan escenas agradables en el hogar, se familiarizarán con la cortesía, la bondad y el amor cristianos. Sus mentes se construyen con lo que ven y oyen, y los padres están sembrando la semilla que cosechará bien o mal. Si los padres son cristianos solo de nombre, si no son hacedores de la Palabra, están poniendo su propia inscripción en sus hijos, y no la inscripción de Dios. Los niños anhelan algo para impresionar la mente. por Cristo

Padres, dad a sus almas hambrientas y sedientas algo de lo que alimentarse.

Los niños son naturalmente activos, y si los padres no les proporcionan empleo, Satanás inventará algo para mantenerlos ocupados en una mala obra. Por lo tanto, instruid a vuestros hijos para el trabajo útil. Podéis revestir todo trabajo de una dignidad que lo haga provechoso y enaltecedor.

[106] No sientan que es su deber hacer que la vida de sus hijos sea desagradable . Lo desagradable vendrá lo suficientemente rápido. Aporta todo el placer posible a tus ejercicios de maestro y educador de tus hijos. Anímelos a hacer de usted un compañero. Impulsos pecaminosos , inclinaciones pecaminosas y hábitos objetables seguramente los encontraréis en vuestros hijos; pero si los animas a buscar tu compañía, puedes dar un molde adecuado a sus gustos y sentimientos, y desterrar el descontento, el lamento y la rebelión. Vence su orgullo viviendo ante ellos un ejemplo de mansedumbre y humildad de corazón.

Necesitamos eliminar de nuestra conversación todo lo que sea duro y condenatorio. Cuando nos hayamos revestido de Cristo con mansedumbre y humildad de corazón, representaremos a Cristo en todos nuestros tratos con nuestros hijos. A todos los que trabajan a la manera de Cristo para la salvación de las almas, el Salvador dice: “Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois”.—Manuscrito [143](#), [1899](#), [9](#), [11](#), [12](#). (“Colaboradores de Cristo”, 4 de octubre de 1899).

El Señor da a los hombres talentos que les permitirán llevar adelante líneas especiales de trabajo. A cada uno se le debe permitir hacer el trabajo especial para el cual está capacitado. Entonces la pieza encajará perfectamente con la pieza.

Dale a otros hombres la oportunidad de ponerse en contacto contigo. Que cada uno sea una ayuda para el otro. Sosténganse las manos unos a otros. No puede esperar que todo funcione exactamente de la misma manera en que usted trabaja. Es el plan del Señor que haya unidad en la diversidad. No hay hombre que pueda ser un criterio para todos los demás hombres.

Nuestras variadas confianzas son proporcionadas a nuestras variadas capacidades. Se me ha instruido claramente [107] que Dios dota a los hombres con diferentes grados de capacidad, y luego los coloca donde pueden hacer el trabajo para el cual están capacitados. Cada trabajador debe dar a sus compañeros de trabajo el respeto que desea tener para sí mismo.

De todas las hojas de un árbol, no hay dos exactamente iguales. Y el Señor no espera que Sus obreros sean exactamente iguales en sus habilidades o en su manera de trabajar.

Hay quienes piensan que sólo a unos pocos se les han dado talentos, y que estos pocos deben distinguirse por encima de sus compañeros. Esto no es así. Cada miembro de la iglesia de Cristo es poseedor de algún don especial. A cada uno se le ha dado la sabiduría y el tacto que lo capacitan para realizar algún trabajo especial.

Hay un lugar para cada uno, un puesto de trabajo para cada soldado en el ejército del Señor. A todos se les han confiado los bienes del cielo.

Unos tienen una clase de bienes y otros otra. Que uno menosprecie el trabajo y los talentos de otro es deshonorar a Dios. Que el Señor ponga su propia estimación sobre los talentos encomendados y sobre el uso que se haga de ellos.

Todos debemos estar unidos en Cristo, y debemos estar siempre listos para hacer las mejoras que el Señor, por medio de sus diferentes agentes, nos diga que debemos hacer. El Señor desea que sus obreros mejoren constantemente. Él desea que trabajen en perfecta unidad, ayudándose unos a otros. A medida que nuestros talentos se negocien diligentemente, se multiplicarán.

Cada don que el Señor nos ha confiado debe ser valorado y utilizado. El regalo más pequeño no debe pasarse por alto. El Señor le da a cada hombre de acuerdo con sus varias habilidades para usar el don otorgado.

Cada uno debe ser alentado a usar su don. Los menos talentosos pueden ampliar sus capacidades haciendo lo mejor que puedan. La iglesia de Cristo está [108] compuesta de vasos grandes y pequeños. El Señor puede usar el regalo más pequeño para hacer avanzar Su causa, si el que lo posee tiene fe en Él.

Los obreros reunidos en la providencia de Dios pueden tener rasgos de carácter que difieran ampliamente. Sin embargo, sus dones pueden ser justo lo que Dios necesita para moldear y modelar las mentes con las que se ponen en contacto. Deben trabajar en armonía, por diferentes que sean. El Señor mira desde el cielo y ve que en Su obra en esta tierra se necesita una variedad de dones. La iglesia es un jardín, adornado con diferentes árboles y plantas y flores.

Tengo que escribir esto una y otra vez a los mejores trabajadores de nuestra causa. No malinterprete el plan de Dios ni decepcione sus propósitos. Existe el peligro de que se cometan graves errores

dejando de lado a los mismos hombres que el Señor ha preparado para desempeñar una parte en la educación y formación de la juventud.

Dios no espera que ningún hombre use talentos que Él no le ha dado . Él espera que sus trabajadores usen sus talentos en unión unos con otros. Nadie debe pensar que su trabajo debe llevarse a cabo de una manera estereotipada y precisa, que los pequeños detalles se llevan a cabo de una manera aprobada por un hombre o dos hombres o tres hombres. Ofrezca a sus alumnos espacio para trabajar con el Maestro más grande que el mundo haya conocido. Es un verdadero educador. Como miembros de la familia de Dios, debemos darnos unos a otros espacio para trabajar.

Cuando Dios le da a un hombre una obra especial para hacer, debe estar en su lugar y lugar como lo hizo Daniel, listo para responder al llamado de Dios, listo para cumplir Su propósito.

[109] Hagamos todo lo posible. Aprendamos unos de otros; y sobre todo, acudamos a menudo al gran Maestro; porque ha prometido Su palabra de que dará sabiduría divina a los que la pidan con fe.—Carta [111](#), [1903](#), págs. 7-10. (A PT Magan, 16 de junio de 1903.)

Publicado el 23 de enero de 1974.

MR No. 355—En Manuscrito Publicación No. 1002

[110] **MR No. 356—Material adicional sobre la naturaleza de**

Cristo

Hermano A,

en su carta con respecto a las tentaciones de Cristo, usted dice que si Él fuera uno con Dios, no podría caer. Imagínese, si puede, usted mismo en el lugar de Cristo en el desierto. No hay voz humana que escuche, pero estás rodeado de demonios bajo pretensiones engañosas como ángeles del cielo en las atracciones más seductoras que presentan las astutas insinuaciones de Satanás contra Dios, como lo hizo con nuestros primeros padres.

Su sofisma es muy engañoso y astuto al socavar su confianza en Dios, destruir su fe y su confianza, y mantener su mente en una tensión constante para que él pueda obtener una pista que pueda usar en su propio beneficio para atraerlo a una controversia. , como si leyera tus pensamientos a los que no quieres dar expresión, tal como hizo con Eva.

No pudo obtener de Cristo una sola palabra que lo guiara. La palabra, “Escrito está”, fue pronunciada de punto en punto mientras lo probaba . Pero sólo la cita de Sus propias palabras que Él había inspirado a los hombres santos de la antigüedad a escribir saldría de los labios de Cristo. Todas las grandes tentaciones principales que acosaban al hombre fueron presentadas ingeniosamente. Debilitado por el ayuno, los sufrimientos mentales de Cristo hicieron esta prueba más severa. Cuarenta días y cuarenta noches soportó esta tensión. Nunca fueron más temibles los ataques del príncipe de las tinieblas. Sus dardos de fuego seguramente apuntaron pero no encontraron alojamiento.

El punto que me preguntan es, en la gran escena de conflicto de nuestro Señor en el desierto, aparentemente bajo el poder de Satanás y sus ángeles, ¿era capaz, en Su naturaleza humana, de ceder a estas tentaciones?

[111] Trataré de responder a esta importante pregunta: Como Dios, Él no pudo ser tentado; pero como hombre, Él pudo ser tentado, y eso fuertemente, y pudo ceder a las tentaciones. Su naturaleza humana debe pasar por la misma prueba por la que pasaron Adán y Eva. Su naturaleza humana fue creada; ni siquiera poseía los poderes angélicos. Eso

era humana, idéntica a la nuestra. Estaba pasando por el suelo donde cayó Adán. Él estaba ahora donde, si Él soportó la prueba y el juicio en favor de la raza caída, Él redimiría el vergonzoso fracaso y caída de Adán, en nuestra propia humanidad.

Un cuerpo humano y una mente humana eran suyos. Él era hueso de nuestros huesos y carne de nuestra carne. Fue sometido a la pobreza desde Su primera entrada al mundo. Estuvo sujeto a decepción y prueba en Su propio hogar, entre Sus propios hermanos. No estaba rodeado, como en las cortes celestiales, de caracteres puros y amables. Estaba rodeado de dificultades. Él vino a nuestro mundo para mantener un carácter puro y sin pecado, y para refutar la mentira de Satanás de que no era posible que los seres humanos guardaran la ley de Dios. Cristo vino a vivir la ley en Su carácter humano precisamente de esa manera en la que todos pueden vivir la ley en la naturaleza humana si hacen lo que Cristo estaba haciendo. Él había inspirado a los hombres santos de la antigüedad a escribir para el beneficio del hombre: "Que se apodere de mi fuerza, para que pueda hacer las paces conmigo; y él hará las paces conmigo." [Isaías 27:5](#).

Se ha hecho abundante provisión para que el hombre finito y caído pueda conectarse con Dios de tal manera que, a través de la misma Fuente por la cual Cristo venció en Su naturaleza humana, pueda mantenerse firme contra toda tentación, como lo hizo Cristo. Estaba sujeto a los inconvenientes a los que está sujeta la naturaleza humana. Respiró el aire del mismo mundo que nosotros respiramos. Se paró y viajó en el mismo mundo que habitamos, ^[112] del cual tenemos evidencia positiva que no era más favorable a la gracia y la justicia de lo que es hoy.

Es nuestro privilegio tener los atributos superiores de Su ser, si queremos, a través de las provisiones que Él ha hecho, apropiarnos de estas bendiciones y cultivar diligentemente el bien en lugar del mal. Tenemos razón, conciencia, memoria, voluntad, afectos, todos los atributos que un ser humano puede poseer. A través de la provisión hecha cuando Dios y el Hijo de Dios hicieron un pacto para rescatar al hombre de la esclavitud de Satanás, se proporcionó toda facilidad para que la naturaleza humana se uniera a Su naturaleza divina. En tal naturaleza fue tentado nuestro Señor. Pudo haber cedido a las sugerencias mentirosas de Satanás como lo hizo Adán, pero debemos adorar y glorificar al Cordero de Dios porque Él no cedió ni una jota ni una tilde en un solo punto.

Al ser partícipes de la naturaleza divina, podemos permanecer puros, santos e inmaculados. La Deidad no se hizo humana, y la

el ser humano no fue deificado por la fusión de las dos naturalezas. Cristo no poseía la misma deslealtad pecaminosa, corrupta y caída que nosotros poseemos, porque entonces Él no podría ser una [ofrenda perfecta](#). —[Manuscrito 94, 1893, 1-3](#). (“¿Pudo Cristo haber cedido a la tentación?” , 30 de junio de 1893).

Cristo no buscó ser tenido por grande, y sin embargo, Él era la Majestad del cielo, igual en dignidad y gloria con el Dios infinito.

Él era Dios manifestado en carne. ¡Qué reprensión es la vida de Cristo para todo lo que se parezca a la presunción, la exaltación propia, la búsqueda de ser grande entre los hombres! Era varón de dolores, experimentado en quebranto. ¡Maravíllate, oh cielo, y asómbtrate, oh tierra! La naturaleza divina

[113] en la persona de Cristo no se transformó en naturaleza humana y la naturaleza humana del Hijo del hombre no se transformó en naturaleza divina, sino que se fundieron misteriosamente en el Salvador de los hombres. Él no era el Padre, pero en Él habitaba toda la plenitud de la Deidad corporalmente y, sin embargo, llama a un mundo que sufre: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga.”—Carta [8a, 1890](#), págs. 2, 3. (A M.

J. Church, 7 de julio de 1890.)

Publicado el 23 de enero de 1974.

MR No. 357—Sobre JN Andrews

[114]

No todos podemos trabajar con la misma armadura... Él [el élder Andrews] está acortando sus días porque él mismo lleva todas las cargas. Piensa que nadie puede tener éxito a menos que sus planes e ideas de llevar adelante el trabajo sean exactamente según su propio orden... Él cree que sus ideas y caminos son el único camino correcto. ¿Es tan? No. No.— [Carta 49, 1876](#), págs. 4, 5. (A “Querido esposo”, sin fecha).

El hermano V vino a nosotros y tratamos de cumplir con nuestro deber para con él. Pero cuando regresó a Suiza, y cuando el élder Andrews visitó ese país, no hizo por el élder Andrews lo que nosotros habíamos hecho por él. No ayudó al élder Andrews como teníamos derecho a esperar que lo hiciera. Creó sospechas y celos del élder Andrews. No dio la traducción correcta de sus enseñanzas, pero hizo que algunos de sus comentarios fueran considerados con desagrado porque eran más fuertes de lo que el élder Andrews se [proponía dar](#).— [Carta 2a, 1878](#), págs. 6. (A los “Queridos hermanos en Suiza”, 29 de agosto de 1878).

Es demasiado concienzudo y siente terriblemente cosas que no deberían perturbar su paz en [absoluto](#).—[Carta 1, 1879](#). (A SN Haskell, 27 de enero de 1879.)

Por lo que me ha sido mostrado, el hermano Andrews, a veces, sintió que daría su vida si mi esposo gozara de salud de mente y cuerpo, y tomara su lugar en la obra como lo había [hecho](#).—[Carta 13, \[115\] 1869](#), págs. 8. (A las Hermanas Harriet, Cornelia y Martha, 24 de septiembre de 1869.)

Publicado el 23 de enero de 1974.

[116] **MR No. 358—La naturaleza y la enseñanza de los paganos**

La forma más efectiva de enseñar a los paganos, que no conocen a Dios, es a través de Sus obras. De esta manera, mucho más fácilmente que por cualquier otro método, se les puede hacer darse cuenta de la diferencia entre sus ídolos, las obras de sus propias manos, y el Dios verdadero, el Hacedor del cielo y la tierra...

Hay una simplicidad y pureza en estas lecciones directamente de la naturaleza que las hace del más alto valor para otros además de los paganos. Los niños y jóvenes, todas las clases de estudiantes, necesitan que las lecciones se deriven de esta fuente. En sí misma, la belleza de la naturaleza aparta al alma del pecado y la atracción mundana y la acerca a la pureza, la paz y Dios.—[Manuscrito 153, 1903, 50, 51](#). (“A través de la naturaleza al Dios de la naturaleza”, escrito en 1897).

Publicado el 23 de enero de 1974.

MR No. 359—Sobre la competencia

[117]

The Signs es un buen periódico, nunca para ser exaltado como superior al periódico de nuestra iglesia entre nuestra gente o para tomar el lugar del periódico de la iglesia. Este documento fue el primero en el campo y cuando se manifiesta un espíritu de competencia, todo está mal y desagrada a Dios. The Signs es nuestro periódico pionero para atender una necesidad de la causa en el momento de su establecimiento, para dar carácter a la obra en la Costa del Pacífico. Pero cuando veo que tanto se ha hecho de este periódico con exclusión del periódico de la iglesia, la Review and Herald, he dicho que van por el camino equivocado. No trabajan tan inteligentemente como suponen.—Carta 8, 1881, pág. 8. (A los élderes Butler y Haskell, 20 de junio de 1881).

Publicado el 26 de marzo de 1974.

**MR No. 360—En Sermons and Talks, vol.
2 ([Manuscrito 126, 1901](#))**

MR No. 361—Sobre Annie Smith

[118]

Annie Smith está con nosotros. Ella es justo la ayuda que necesitamos, se aferra a James y lo ayuda mucho. Podemos dejarla ahora para salir de los papeles y salir más entre el rebaño.—Carta [8, 1851](#), pags. 7. (Al hermano y la hermana Howland, 12 de noviembre de 1851).

Vi que no podías hacer nada mejor ahora que casarte con Angeline; que después de haber ido tan lejos sería un perjuicio para Angeline que se detuviera aquí. El mejor camino que puede tomar ahora es seguir adelante, casarse y hacer lo que pueda por la causa de Dios. La desilusión de Annie le costó la [vida](#).—Carta [1, 1855](#), pág. 1. (a JN Andrews, 26 de agosto de 1855.)

Publicado el 7 de marzo de 1974.

[119]

MR Núm. 362—Mirando a Jesús

El Señor tiene una obra para cada uno. Debemos averiguar por nosotros mismos qué es esta obra, para que podamos tener la seguridad de que estamos trabajando bajo la autoridad de Dios, como sus agencias designadas.

Nadie es excusable por permanecer en la ignorancia. Todo hombre debe conocer su puesto de trabajo. Debe estar en su lugar y en su lugar, trabajando desinteresadamente, con fervor, con devoción, con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios.

La instrucción dada por Cristo es clara y fácil de entender.

Es el deber de cada alma comprender por sí misma su obra designada. No debe andar a tientas en la oscuridad y la incertidumbre, dependiendo de la guía humana. Cristo ha dicho: "Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida".

Que los obreros de Dios sientan que cada hora necesitan la guía divina. Aquellos que no han estado mirando a Jesús, preguntando: "¿Es este el camino del Señor?" debe comenzar de inmediato a hacer esto. Diariamente debemos darnos cuenta de que Dios nos ha dado una parte en su gran obra, y que espera que actuemos inteligentemente. No debemos tratar de inventar algo nuevo y singular, algo raro y extraño, para crear una sensación. Debemos estar perfectamente contentos de dar la instrucción que Cristo ha dado.

Que cada uno en el servicio de Cristo sienta la necesidad de su gracia.

A medida que estudiemos sus lecciones, línea por línea, precepto por precepto, obtendremos de ellas ánimo y fortaleza. No busques elevarte por encima de la sencillez de Cristo. Conviértelo en tu patrón, tu confidente. En tu sencillez reside tu seguridad. Cuando os esforzáis por elevaros [120] por encima de la mansedumbre y la humildad del Salvador, sois la debilidad misma. Recordad que debéis avanzar por el camino que Cristo os ha trazado. Él dice: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

Los desechos sin cultivar y sin producir en la viña del Señor son un triste testimonio del servicio infiel. La voz del Señor se escucha,

llamando: “Ve, trabaja hoy en mi viña”. La abnegación y el autosacrificio deben incorporarse a la experiencia diaria de quienes trabajan para el Maestro. Entonces las partes de la viña del Señor que ahora son tan estériles e improductivas serán sembradas con las semillas de la verdad. Las almas serán ganadas para Cristo.

Todo siervo de Dios debe ser guiado por el Espíritu Santo. No está en el hombre que camina el dirigir sus pasos. Nuestro camino, por escabroso que sea, nos lo ha trazado el Señor; y en ella debemos andar.

Debemos creer en Cristo como un Salvador personal y compasivo. Él nos ama y se entregó por nosotros. Él hace todas las cosas bien...

Algunos a quienes les llega la convicción se niegan a cambiar su forma de vida, porque cambiar sería un reconocimiento de que se han equivocado. Para ellos la condena es inútil. No permiten que obre en ellos una verdadera reforma. Para arrepentirse, el pecador debe verse a sí mismo tal como es. Debe darse cuenta de que al seguir principios erróneos ha echado a perder la obra que Dios le ha encomendado. Cuando esté dispuesto a ver a la luz de Dios todo lo que el Señor le presenta, se llenará de vergüenza, angustia y humillación. Entonces Dios vendrá en su ayuda. Será llevado a mirar a Jesús, y, contemplando la santidad del oficio del Salvador y la perfección de su carácter, se humillará ante él, lleno de remordimiento al pensar que al obrar contra su propia salud espiritual y la salud espiritual [121] de otros, ha obrado contra Cristo. Cuando mira la Palabra como en un espejo y ve su carácter tal como es, se aborrece a sí mismo.

Es Cristo quien escudriña los corazones y prueba las riendas de los niños de hombre. Todas las cosas están desnudas y abiertas ante los ojos de Aquel con quien tenemos que ver, ni hay criatura alguna que no se manifieste a sus ojos...

En Cristo se unen la divinidad y la humanidad; por tanto, es poderoso para socorrer a todos los que son tentados, capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que por él se acercan a Dios. Él fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Aunque tan alto y santo, se compadece de nuestra debilidad y se inclina para socorrernos; porque agradó al Señor herirlo...

“No tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades; sino que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”.

Para que nadie se equivoque en la obra de su vida, Dios ha puesto ante nosotros el ejemplo perfecto de [Cristo.—Manuscrito 42, 1901, 1-3, 8-10](#). (“Revelando la semejanza de Cristo”, 2 de junio de 1901).

Publicado el 7 de marzo de 1974.

MR Núm. 363—Ministros al ejercicio

[122]

Su posición en relación con el trabajo aquí no ha sido favorable para usted. El confinamiento a una vida sedentaria bajo techo no es adecuado para su constitución. La determinación indebida de sangre al cerebro, hace que tu mente se confunda, no piensas con claridad; y más que esto, tu vida está en peligro de apoplejía. En lugar de estar confinado en el interior, debe estar lo más posible al aire libre.

Cuando su mente está cansada o confundida, si le presentan preguntas de naturaleza desconcertante, no puede ver cómo responderlas , y rechaza a los que preguntan con una respuesta brusca, o no responde en absoluto. De esto han venido malos resultados....

Hay una gran cantidad de trabajo por hacer en otras líneas donde puedes lograr el bien si estás en una conexión viva con Dios. Las iglesias necesitan el trabajo que usted les puede dar. Pueden hacer una obra preciosa al enseñar la verdad. Puede presentar sus ideas de la verdad bíblica de tal manera que otros puedan comprenderlas.— [Carta 25a, 1892](#), pp. 1, 2. (Para GC Tenney, editor de Bible Echo, 23 de diciembre de 1892).

Publicado el 26 de marzo de 1974.

[123] **MR No. 364—Sobre los primeros trabajos en Gran Bretaña**

El élder Ings, la hermana Ings y yo tomamos el barco de vapor para la Isla de Wight. El día estaba un poco nublado al principio, pero las nubes se dispersaron y tuvimos un clima muy agradable. El hermano Sargent vive con su familia en la isla. Son en verdad hijos de Dios, que guardan el sábado con toda fidelidad. Haber guardado el sábado durante seis años. Su trabajo es capitán de navíos. El sábado lo ha excluido de posiciones más provechosas, pero él se regocija en la verdad. Compramos fresas y pan y la hermana Phipson, la hermana Ings y yo nos sentamos a la vista del agua y almorzamos. La Isla de Wight es un lugar hermoso. Después de tomar un refrigerio, el hermano Sargent nos llevó al otro lado de la bahía en su bote de remos y visitamos a su familia. Tienen un pequeño rebaño numeroso. Tuvimos una agradable visita y luego tuvimos un tiempo de oración con ellos. Fue una temporada preciosa. —Manuscrito 36, 1887, 6, 7. (Diario, 10 de julio de 1887.)

Sabemos que el Señor ha obrado maravillosamente desde que llegamos por primera vez a Europa. Alabado sea Su santo nombre... Si quieres cerrar la puerta a cualquier impulso benévolo, puedes hablar como si no se hubiera hecho nada que valiera la pena. Creemos que se ha hecho mucho. En Zurich había un hombre y su esposa, y cuando nos fuimos creo que había 20, y estos, en conjunto, presentarán una fachada tan buena como cualquier compañía levantada en Nueva Inglaterra...

Dios vive y reina, caminaremos por fe y confiaremos plenamente en Dios quien es nuestro ayudador en todo momento de necesidad. Alabemos a Dios por [124] lo que se ha hecho y luego tratemos de empujar el trabajo continuamente. No debemos volvernos pusilánimes, sino apoyarnos fuertemente en Jesús. Sea de buen corazón.

En Inglaterra se ha hecho un buen trabajo. La obra se ha movido necesariamente con lentitud; se podría haber hecho más. Pero cuando consideramos que hay un pequeño ejército de almas que se han agregado a la iglesia, alabemos a Dios. En Grimsby hay algunas almas preciosas. Algunos no son lo que podrían ser y, sin embargo, su influencia ha hecho mucho por la causa de la verdad. Me hicieron regocijarme mientras estuve allí.

que un joven que enseñaba en la escuela estaba profundamente convencido y había comenzado a guardar el sábado, pero sus ejercicios llegaron en sábado y solicitó las oraciones de los hermanos por sabiduría para manejar este asunto. Francamente confesó su fe y fue favorecido. Dios estaba en esto. No conozco ninguna circunstancia más llamativa que haya ocurrido en América que muestre evidencia de una conversión genuina.

Entonces, las dos hermanas que abrazaron la verdad en Grimsby, y su sobrina allí, son almas preciosas. Uno yaciendo inválido, los otros haciendo lo que pueden con su influencia y pueden llegar a ser obreros útiles en la causa de Dios. Tienen una buena habilidad que debe ser apreciada y aplicada al trabajo. Hay otros también que podría mencionar en Ulceby.

Está el caso del Hno. Amstrong y familia. El poder de la verdad ha llegado a esa familia. El padre hizo grandes sacrificios y el Señor lo bendijo grandemente. No piensa en volverse atrás aunque ha perdido, como panadero superior, gran parte de su costumbre porque no proveerá pan en sábado.

En Ulceby hay una pequeña compañía y se levanta el estandarte de la verdad y alrededor de Ulceby hay almas que conozco que están profundamente condenadas. Las semillas de la verdad han sido sembradas y brotarán y darán fruto . Hay almas preciosas en Kettering.—Carta [50, 1887](#), págs. 6, 7, 9, 10. (Para SN Haskell, 1 de septiembre de 1887).

Publicado el 26 de marzo de 1974.

**MR No. 365—En el folleto Christian Leadership
(disponible en White Estate)**

MR No. 366—Relación de una esposa con su esposo [126]

Querida María, deja que tu influencia hable por Dios. Debe tomar una posición para ejercer una influencia sobre los demás para criarlos en la espiritualidad. Debes cuidarte de seguir la influencia de quienes te rodean. Si los demás son ligeros y triviales, sé serio tú mismo. Y, María, sopórtame un poco en este punto.

Deseo con toda bondad fraternal y maternal advertirles sobre otro punto. A menudo he notado ante los demás una forma en que hablas con John de una manera más bien dictatoria, el tono de tu voz suena impaciente. María, otros lo notan y me lo han dicho a mí. Daña tu influencia.

Las mujeres debemos recordar que Dios nos ha puesto sujetas al esposo. Él es la cabeza y nuestro juicio, puntos de vista y razonamientos deben estar de acuerdo con los suyos si es posible. Si no, la preferencia en la Palabra de Dios se le da al esposo donde no es un asunto de conciencia. Debemos ceder a la cabeza. Quizá he dicho sobre este punto más de lo necesario. Por favor, observe este punto.

No te estoy reprendiendo, recuerda, sino simplemente advirtiéndote. Nunca le hables a John como si fuera un niño pequeño. Lo reverencias y otros tomarán una posición elevada, María, y tú elevarás a otros.

Procura tener una mentalidad espiritual. Estamos haciendo una obra para la eternidad. María, sé un ejemplo. Te amamos como a uno de nuestros hijos y deseo mucho que tú y John puedan prosperar. Ten buen ánimo. Confía en el Señor en todo momento. Él será tu baluarte y tu libertador.—
Carta [5, 1861](#), pág. 2. (A Mary Loughborough, 6 de junio de 1861.)

[127] **MR No. 367—Deportes competitivos en las escuelas adventistas**

Entre los jóvenes, la pasión por los juegos de fútbol y otras gratificaciones egoístas afines han tenido una influencia engañosa.

No se ha mantenido la vigilancia y la oración y la consagración diaria a Dios. A la inversa, la comunión con Dios, es vida para el alma.

La luz se ha oscurecido, y agradó a Satanás que saliera la impresión de que, a pesar de la maravillosa obra del Espíritu Santo a favor de nuestras instituciones de aprendizaje, y la oficina de publicaciones y la iglesia, retrocedieron para ser vencido por la tentación. Satanás y los malos obreros arrojan reflejos sobre Dios, y su nombre ha sido deshonrado...

Los formadores debieron tener sabiduría para seguir las indicaciones del Espíritu Santo, y pasar de gracia en gracia, llevando a los jóvenes a aprovechar al máximo la luz y la gracia dadas. Debieron haber enseñado a los jóvenes que el Espíritu Santo, que fue impartido en gran medida, los ayudaría a usar su tiempo y habilidad para hacer el más alto servicio para el Maestro, mostrando las alabanzas de Aquel que los había llamado a salir de tinieblas en su luz admirable. Pero en lugar de esto, muchos fueron más ávidamente en busca del placer. Hubo testigos en los terrenos de recreo, inteligencias celestiales que hicieron los registros en el libro de Dios de transacciones que muchos no querrán conocer en el día en que se manifieste toda obra.

No sólo estaban presentes los mensajeros celestiales, sino que la sinagoga de Satanás estaba sobre el terreno para regocijarse de que sus métodos ingeniosos habían frustrado en gran medida el propósito por el cual Dios dio el Espíritu Santo. Dios deseaba llevar a los jóvenes hacia delante y hacia arriba para que [128] pudieran entender por experiencia las palabras del inspirado apóstol: "Nosotros somos colaboradores de Dios; vosotros sois labranza de Dios, vosotros sois edificio de Dios". ¿De cuántos exhibieron sus cualidades en los juegos podría decirse esto?

Use su capital de recursos que Dios le ha confiado para armar y equipar a los hombres para que se alistén en el ejército del Señor como soldados de Jesucristo. Enseñar

dícales que no es la complacencia de todos los caprichos que los jóvenes puedan sugerir lo que facilitará su crecimiento en la experiencia cristiana. La gratificación egoísta es la trampa y la maldición de nuestra juventud. Sus habilidades están mal aplicadas. A través de ideas erróneas, padres, amigos y tutores —cuyo dinero los sostiene en la escuela— buscan satisfacer sus deseos para, según suponen, hacerlos felices. Este mismo curso de acción les está bloqueando el camino; alienta la indulgencia egoísta; les impide entrar en el camino angosto que lleva al cielo. ¡Oh, que el Señor unja los ojos ciegos, para que vean!

No se graba en la mente de los jóvenes que la abnegación, el llevar la cruz por causa de Cristo, debe ser parte de su experiencia religiosa. Piensan que está bien que sean sostenidos y educados, y que gasten dinero para satisfacer sus deseos de complacencia egoísta. Existe el peligro de que estas pobres almas nunca comprendan lo que significa seguir a Cristo en la abnegación y llevar la cruz y soportar las penalidades como buenos soldados de Jesucristo. Serán como una caña al viento. Consideren los jóvenes que están decidiendo su propio destino para la eternidad por los caracteres que forman en esta vida...

Las inteligencias celestiales están esperando para cooperar con el agente humano en la remodelación de su carácter de acuerdo con el modelo divino. ¿Hará el agente humano la obra que Dios le ha encomendado, o dedicará todos sus esfuerzos a moldear el carácter según el modelo mundano? Véase [1 Corintios 1:3-8—Carta 47, 1893](#), págs. 3, 5-9. (A WW Prescott, 25 de octubre de 1893.)

Publicado el 16 de abril de 1974.

[130] **MR No. 368—Los pioneros y el sacrificio personal**

Mientras estuve en Lancaster, Massachussets, se me mostró que la obra de Dios estaba progresando en el Oeste, y que usted debe estar reduciendo sus grandes granjas. No hables de tu fe. Vende lo que tienes y da limosna, dice el ángel. No se mueve lo suficientemente rápido, dijo el ángel. Suelta, suelta tus tesoros aquí; haz un tesoro en el cielo...

Dile al hermano Juan... Le envié una carta a Mary y había algo en ella que deseaba que vieras, así que te la envié. Había dos dólares en él, un pequeño regalo que le envié. ¿Lo recibiste?—Carta 2, 1856, pags. 1. (Al hermano Everts, 12 de julio de 1856.)

Sabemos cómo empezó nuestra causa. Sabemos que hemos contado los centavos y los medios en todos los sentidos para que podamos tener suficientes medios para las necesidades básicas de la vida y para llevarnos de un lugar a otro, para presentar la verdad a los demás. Recuerdo muy bien la primera conferencia que celebró nuestro pueblo. Fue en Connecticut [1848]. Mi esposo trabajaba cortando leña a veinticinco centavos la cuerda para ganar dinero para llevarnos a esta reunión. No estaba acostumbrado a este tipo de trabajo y el reumatismo le vino en la muñeca. No podía dormir por las noches, y noche tras noche ascendían nuestras oraciones, que Dios lo aliviara del dolor. Él dijo: "Esposa, debemos tener cinco dólares a la mano, e incluso si nos falta comida, no debemos usar eso". Me desmayé en el suelo, con un niño lactante en mis brazos más de una vez por falta de alimentos necesarios para comer. Pero cuando vino el llamado de algunas almas fieles, ¿No puedes venir y celebrar [131] una reunión con nosotros en Connecticut, sentimos que el Señor nos haría ir. Cuando mi esposo llegó a un acuerdo con su empleador, tenía diez dólares. Con esto hicimos el viaje....

Llegaron invitaciones urgentes de Nueva York para que celebráramos una serie de reuniones entre ellos. ¿Qué podíamos hacer? No teníamos medios, éramos pobres. Oramos sobre el asunto y mi esposo decidió comprar una guadaña e ir al campo de cosecha y ganar dinero para llevarnos a Nueva York. Era un inválido, no podía retener la comida en su estómago, pero oramos por el asunto, mañana y noche, y

fue fortalecido. Trabajó así hasta que ganó cuarenta dólares, con los que pagó nuestro pasaje a Nueva York.

En ese momento se me mostró que la luz brillaba desde la pluma de mi esposo y estos rayos de luz estaban penetrando la oscuridad del error y los rayos de luz aumentaban y se volvían más brillantes y poderosos.

Fue en esta reunión que la verdad comenzó a difundirse en Nueva York. Mi esposo trabajó en el manejo de piedra durante meses hasta que sus dedos se desgastaron y gotearon sangre, y este también era el mismo lugar donde se había parado en el escritorio ante miles de personas para proclamar la venida de Cristo. Por la injusticia de su empleador, no recibió el dinero por su trabajo y estábamos necesitados. Obtuvo algunas cosas para nuestras necesidades absolutas.

Mi esposo recorrió las calles de Brunswick, Maine, con una bolsa al hombro en la que había algunos frijoles y un poco de comida, arroz y harina para evitar que nos muriéramos de hambre. Cuando entró en la casa cantando: "Soy un peregrino y soy un extranjero", dije: "¿Has llegado a esto? ¿Dios se ha olvidado de nosotros? ¿Estamos reducidos a esto? Levantó la mano y dijo: "Calla, el Señor no nos ha abandonado. Él nos da lo suficiente para nuestras necesidades presentes. A Jesús no le fue mejor". Yo [132] estaba tan cansado que mientras decía esto, me desmayé de la silla. Al día siguiente llegó una carta pidiéndonos que fuéramos a otra conferencia. No teníamos dinero. Cuando mi esposo fue a la oficina de correos por su correo, encontró una carta que contenía cinco dólares. Cuando regresó, reunió a la familia y ofreció una oración de acción de gracias. Así empezó el trabajo.

En un momento llegó la luz de que debíamos ir a Portsmouth. Pero no teníamos dinero. Nos preparamos y estábamos esperando cuando un hombre llegó cabalgando muy rápido a nuestra puerta. Saltando de su carreta, dijo: "Hay alguien aquí que quiere dinero. He recorrido catorce millas a la mayor velocidad a la que podía ir mi caballo. Mi esposo dijo: "Todos estamos listos para comenzar a asistir a una reunión importante, pero esperábamos dinero. No tendremos tiempo de alcanzar los autos ahora a menos que nos lleves. Así lo hizo, y tuvimos el tiempo justo para llegar a los autos, pisar la plataforma sin comprar boletos cuando el auto arrancó. Así fue como el Señor nos educó para confiar en Él. De esta manera la verdad ha entrado en muchos lugares. Nuestra fe y confianza en Dios ha sido probada una y otra vez. Durante años trabajamos constantemente para

llevar adelante la obra bajo la presión de la debilidad y la gran pobreza. Hemos tratado lo mejor que hemos podido de nuestra capacidad para ahorrar medios de todas las formas posibles para que la obra de Dios pueda seguir adelante.

En la época de la visita del hermano Ertzenberger a América, recibí como regalo un bonito vestido de seda que costó cuarenta y cinco dólares. El hermano Andrews acababa de enviar un mensaje de que había una gran necesidad de dinero para llevar a cabo la obra. Pensé que era mi privilegio usar el regalo que había recibido de tal manera que aquellos que generosamente me lo presentaran recibirían una recompensa y acumularían un tesoro en el cielo. Fui a un [133] comerciante y le dije que me lo vendiera por todo lo que pudiera conseguir. Lo vendió por cincuenta dólares y envié el dinero a esta misión. Cuando otros supieron lo que había hecho, donaron sumas mucho mayores. Por lo tanto, el acto de hacer este pequeño atrajo los medios de otras personas, de modo que el hermano Andrews nos escribió que la suma necesaria llegó en el momento adecuado, y expresó su gratitud a Dios por esta oportunidad.

respuesta....

Me he quedado despierto noche tras noche, pensando en cómo podemos ayudar a las diferentes misiones de la mejor manera, y ahora estoy tan perplejo como antes. No veo otro camino que orar, creer y actuar como Dios nos da sabiduría. El Señor tiene oro y plata. La tierra y todos sus tesoros le pertenecen.

Suyos también son los ganados sobre mil collados. Si confiamos en Él, ejerciendo una fe viva, Él enviará ayuda para hacer avanzar Su obra. Siempre ha demostrado ser un Dios que escucha y contesta las oraciones. —Manuscrito 19, 1885, 1, 2-6. ("Consejo General Europeo",

21 de septiembre de 1885.)

Pienso a menudo en las facilidades que tenéis en América para la rica y abundante danza, y en lo atados que estamos aquí, por falta de dinero y por falta de trabajadores consagrados. Si aquellos que tienen tanta luz caminaran en la luz, cesarían todos los gastos innecesarios en vestidos, casas, muebles, fotografías; habría una reforma decidida en estos asuntos, y miles de dólares que ahora se gastan para fomentar el orgullo y el egoísmo fluirían a la tesorería para esparcir el evangelio en tierras extranjeras. Pero, ¿dónde está la abnegación por causa de Cristo?—Carta 21b, 1892, pág. 9. (Al Dr. y la Sra. JH

Kellogg, 23 de diciembre de 1892.)

[134] Se comienza un buen trabajo en Melbourne, y el trabajo apenas comienza. Hombres y medios es nuestro grito. En la medida de lo posible estamos educando a los

trabajadores para que el trabajo sea autosustentable por sus contribuciones y por la práctica de estricta economía. Esto lo presentamos por nuestra propia práctica. Ningún mueble se compra simplemente por su apariencia. Compramos en subastas muebles extraños, sin buscar que las piezas armonicen, si responden al propósito. Si son cachivaches, desfigurados y desgastados, los retocamos con tinte y barniz, lo que cuesta muy poco. Estamos decididos a mantener el principio de que somos peregrinos y forasteros, y pronto nos mudaremos de este país a un país mejor, incluso celestial.

Hermano. Starr vino de una venta de bienes hace unos días. Él dijo: "Tenía muchas ganas de comprar un guardarropa, un hermoso mueble, con un espejo al frente, que costaba menos de cuatro libras cuando debió costar diez, pero recordé que somos peregrinos y forasteros, y decidí no comprarlo." Dijo: "Hiciste bien. No quiero ni la apariencia de muebles costosos en mi casa; porque contrastaría extrañamente con los otros artículos." Me compró dos cómodas sencillas y anticuadas, una de cinco dólares, la otra de tres dólares, y un lavabo de segunda mano para él por una pequeña suma. Esta es la forma en que hemos trabajado. Estamos obteniendo todo lo necesario para la durabilidad, cosas que soportarán un manejo y transporte brusco de un lugar a otro, y que no se romperán ni se romperán en pedazos. Hemos estado y todavía estamos muy presionados por los medios. El Señor lo ve todo, Él no nos dejará en la indigencia, aunque en lugares estrechos. Los mil dólares que usted dice que llegarán cubrirán nuestras necesidades actuales y [135] mantendrán la maquinaria [en movimiento.](#)—Manuscrito 23, 1894, 9. (Sin título, 9 de abril de 1894.)

Compramos media caja de naranjas limón a cuatro centavos la docena. los llamo superiores; y luego volvimos a casa sin nuestras dos cajas de naranjas. Las naranjas son excelentes aquí, y cuestan alrededor de ochenta centavos por bushel en dinero estadounidense. En Parramatta en los mercados los martes y viernes, los fruticultores venden su fruta en subastas. Compramos naranjas a nueve peniques el bushel el último día de mercado; eso es alrededor de dieciocho centavos en dinero americano; pero el fruto no es de primera. La baratura de todos los productos de las granjas y huertas explicará por qué hay tanta pobreza en este país. Los agricultores no reciben lo suficiente por sus productos para pagar los gastos de cultivo. La coliflor se compra por un mero

canción. Hemos comprado bolsas grandes llenas por ocho y diez centavos. Compramos una gran cantidad y se la damos de comer a la vaca y a los caballos....

Ahora estamos exprimiendo el jugo de las naranjas y enlatándolo . También hemos exprimido el jugo de los limones, a fin de que podamos brindar una bebida sabrosa para el clima cálido...

Hace dos años compré un caballo por cuarenta dólares. Era una yegua torda de buen aspecto, pero era muy pobre, y durante un tiempo fue una duda si debía o no regalarla o qué haría con ella; pero el trato amable y la buena alimentación en abundancia la han criado tanto en carne como en espíritu. Ella ha pagado su camino en un año. En una conferencia, ella transportó a nuestros ministros de Prahan a North Fitzroy, y así ahorró a la conferencia veinticinco dólares [136] en transporte. Cuando fui a Nueva Zelanda, la escuela la necesitaba y ella los atendió bien. Cuando regresé, ella estaba en buenas condiciones. Es un animal perfectamente seguro, que no se asusta por nada y no está preparado para trucos malos. La transportamos a Nueva Gales del Sur. Ha tenido un ataque de reumatismo y desde hace semanas no podemos utilizarla. Tu tío Belden fue a la venta de animales en Sydney, y de una manada de caballos salvajes seleccionó un caballo para mí por el cual pagó cinco libras, veinticinco dólares. Pagué tres libras por domar al caballo. Así que ahora tengo un potro de tres años que puse al lado de Maggie, y así tengo un buen equipo para dibujar mi faetón.—Carta [89a](#), [1894](#), pp. 4, 5, 9, 10. (A Edson y Emma White, 22 de agosto de 1894.)

Nos estamos acercando al final de los tiempos, y es muy esencial que caminemos humildemente con Dios. No podemos tapizar el edificio con alfombras ni emprender ninguna preparación que requiera desembolso de medios, porque no tenemos ninguno. He estado constantemente repartiendo medios, invirtiendo miles de dólares para mantener la obra en movimiento; pero sé que debemos prestar atención a la instrucción que me dieron en Melbourne de estudiar economía en todos los ramos. Cristo dijo de los escribas y fariseos: "Erráis, ignorando las Escrituras, y el poder de Dios". Aprendamos estos dos en la escuela de Cristo. Debemos hacer de las Escrituras nuestro consejero, y ser hacedores de la palabra si queremos tener un conocimiento del poder de Dios. Nuestros deseos tendrán que ser atados. Estamos necesariamente obligados a planificar, diseñar y economizar. No podemos arreglárnoslas como si tuviéramos un banco al que recurrir en caso de necesidad. Por lo tanto, no debemos entrar en lugares estrechos. Me alegro de que

El hermano y la hermana Haskell, en su experiencia, han aprendido que hay un límite para los medios, y aunque nos gustaría tener muchas cosas que no tenemos en el edificio de nuestra escuela, debemos mirar [137] los muebles viejos, las cómodas, mesas, lavabos y otros artículos, y decir, debemos hacerlos funcionar.—Manuscrito 136, 1897, 10, 11.

(“Principles of Education for Avondale”, 21 de diciembre de 1897).

Ha llegado el momento de que aquellos que tienen una gran cantidad de medios invertidos en casas y terrenos, comiencen a disponer de sus posesiones. Vended lo que poseéis, y dad limosna; haceos bolsas que no se envejeczan, tesoro en los cielos que nunca se agote, donde ladrón no llega, ni polilla corrompe. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”.

Mis hermanos y hermanas en la fe de la pronta venida de Cristo, les pregunto cómo será con ustedes cuando estén ante el gran trono blanco, para responder por los talentos que Él les ha confiado. Si atesoras tu dinero, si lo inviertes en casas y muebles costosos, ¿cómo podrás encontrarte con tu Señor en paz? Su corazón estará donde esté su tesoro. Hermanos y hermanas, ahora es nuestro momento de darnos prisa para hacer algo.

¿Darás ahora de tus medios para hacer avanzar la obra en el Sur? Si tiene en su poder casas y terrenos que no necesita, ¿los venderá e invertirá los medios así obtenidos en establecer más firmemente las diversas líneas de trabajo que se han iniciado en el campo del sur?—Carta 72, 1902, págs. 3, 4, 8. (“To Our Churches in America”, escrito a máquina el 18 de mayo de 1902).

Los correctores de pruebas en la Oficina reciben su salario; los que están trabajando en las tareas del hogar reciben su salario, dos dólares y medio y tres dólares a la semana. Esto lo he tenido que pagar yo y lo tienen que pagar otros. Pero las esposas de ministros que cargan con una tremenda responsabilidad, algunas de ellas [138] dedicando todo su tiempo, no tienen nada para su labor.—Carta 137, 1898, págs. 9, 10. (A los hermanos Irwin, Evans, Smith y Jones, 21 de abril de 1898).

Estoy profundamente interesado en usted y su familia. Tengo un mensaje para ti del Señor. Usted está en peligro, como lo han estado algunos otros, de depender de la apariencia para crear una influencia a su favor. Hermano mío, debes vestirti decorosamente y debes tener un hogar cómodo, pero nunca debes olvidar las lecciones de abnegación enseñadas por el gran Maestro. En la temporada de la noche yo estaba

escuchando las palabras que os habla Aquel que nunca yerra. Miró alrededor de las habitaciones de su casa, y hablando muy solemnemente y con gran seriedad, dijo: “Estos muebles son caros. Se podría haber ahorrado mucho comprando algo no tan rico o costoso. Estas cosas no aumentarán tu influencia para bien”.

Usted debe tener en su hogar todo lo que es necesario para la preservación de la salud, pero muebles mucho menos costosos indicarían un deseo de estar en armonía con la fe de la Biblia. No pienses que para tener influencia, debes aparentar influencia y riqueza. “Así dice el alto y sublime que habita en la eternidad, cuyo nombre es Santo; Yo habito en el lugar alto y santo, también con el que es de espíritu contrito y humilde, para vivificar el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los contritos”...

No puedes simpatizar con Cristo a menos que tu práctica esté en armonía con sus enseñanzas. No os esforcéis por emular a los mundanos siguiendo la inclinación de hacer compras para vuestra casa, cuando [139] el dinero es tan necesario en la causa de Dios para la salvación de las almas que perecen. Ves esta necesidad, y te duele pensar que no tienes dinero para darle al Señor. ¿No ves que tendrías más para dar si practicaras la economía en tu hogar?

Eres demasiado autocomplaciente. Niégate a ti mismo, toma la cruz y sigue más de cerca los pasos del Salvador. Antes de gastar dinero, pregúntese: “¿No puedo ahorrar este dinero? Me negaré a mí mismo por causa de Cristo. Él dio Su vida para comprarme la vida eterna. Debo imitar Su abnegación. Fue por el sacrificio de Sí mismo que el Salvador puso a mi disposición las riquezas de Su gracia. Él no estaba bajo ninguna compulsión, ninguna obligación de darme Su favor. Si Él me lo hubiera negado todo, no habría sido más de lo que merecía”....

Vendrán a ti tentaciones de complacer deseos egoístas. No cedas a ellos. Controle su inclinación por la ropa costosa y los muebles lujosos....

No suponga, al asociarse con hombres ricos, que tiene la libertad de gastar dinero libremente. No es el vestido ni las casas ni las tierras lo que mide tu valor. Su mayor recomendación será hacer lo mismo que hizo Cristo. Estudia Su vida. Busca Su gracia. Toda la riqueza que pudieras obtener nunca te devolvería la salud que has perdido por la complacencia propia.—Carta 178, 1902, págs. 1-3. (A WO Palmer, julio de 1902.)

Actualmente estoy muy corto de fondos. No tengo dinero en el banco; de hecho, he sobregirado mi cuenta allí. Espero que algo de dinero entre pronto. Creo que dedicaré mis energías a sacar algunos libros nuevos, hasta que las cosas se arreglen. Entonces entenderemos mejor lo que debemos hacer con respecto a publicar [140] una nueva edición de Patriarcas y Profetas.—Carta [150, 1903](#), p.

1. (A “Dear Son Edson”, 19 de julio de 1903.)

Dios ha dicho que el Campo Sur debe ser trabajado. En medio de nosotros hay quienes no conocen a Dios. Su ignorancia clama contra los que gastan su dinero en construir elegantes mansiones o en erigir costosos monumentos sobre los muertos. ¿De qué sirven estos monumentos a los muertos o a los vivos? ¿Qué honor traen a Dios? Los clamores de las almas hambrientas de alimento espiritual ascienden a Dios.—[Manuscrito 38, 1904, 23-24](#). (“Nuestro trabajo en Washington”, 3 de mayo de 1904.)

Publicado el 16 de abril de 1974.

[141]

MR Núm. 369—La Biblia y la Ley

La ley de Dios alcanza tanto las acciones internas como externas de los hombres. Es un discernidor de los pensamientos, intenciones y propósitos del alma. Un hombre puede ser culpable de pecados que sólo Dios conoce. La ley de Dios es ciertamente un escudriñador de corazones. Hay pasiones oscuras de celos y venganza y odio y malignidad, lujuria y ambición salvaje que están ocultas a la observación humana y el gran YO SOY lo sabe todo. Se han contemplado pecados y, sin embargo, no se han llevado a cabo por falta de oportunidad. La ley de Dios hace un registro de todo esto. Estos pecados escondidos y secretos forman el carácter. La ley de Dios condena no sólo lo que hemos hecho sino también lo que no hemos hecho. Encontraremos, en el día de cuentas finales, un registro de los pecados de omisión así como de los pecados de comisión. Dios traerá toda obra a juicio, con todo secreto. No es suficiente que por tu propia medida de carácter demuestres que no has hecho ningún mal positivo. El hecho de que uno no haya hecho ningún bien positivo será suficiente para condenarlo como un siervo malo y negligente.

Por las obras de la ley ninguna carne será justificada. No hay poder en la ley para salvar al transgresor de la ley. Si el hombre, después de su transgresión, pudiera haber sido salvado por su máxima energía para guardar la ley, entonces Jesús no tendría que haber muerto. El hombre podría haberse defendido por sus propios méritos y haber dicho: "No tengo pecado". Dios nunca rebajará la ley al estándar del hombre y el hombre nunca podrá elevarse a sí mismo para responder a sus demandas de perfección. Pero Cristo viene a nuestro mundo y paga la deuda del pecador, sufre el castigo por la transgresión de la ley y [satisface](#) la justicia, y ahora el pecador puede reclamar la justicia de Cristo. "Donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia". [Romanos 5:20](#).

Pero la gracia no entra para excusar al pecador en la continuación del pecado. La gracia de Dios no resta valor a la ley, sino que establece la ley como inmutable en su carácter. Aquí "la misericordia y la verdad se encuentran juntas; la justicia y la paz se han besado." [Salmo 85:10](#). Dios mira a Su Hijo muriendo en la cruz y está satisfecho,

y Jesús es llamado “el Señor nuestra justicia”. Luego, que el pecador se apropie por fe de los méritos de la sangre de un Redentor crucificado para su propio caso: “Jehová, mi justicia”.—Manuscrito [30, 1889, 21, 22](#). (“Experiencia después de la Conferencia de Minneapolis”, junio de 1889.)

Me alegra que haya llegado un momento en que algo impulsará a nuestro pueblo a investigar por sí mismos los puntos de nuestra fe... Mi clamor ha sido: Investigad las Escrituras por vosotros mismos, y sabed por vosotros mismos lo que dice el Señor. Ningún hombre debe ser autoridad para nosotros. Si él ha recibido su luz de la Biblia, también podemos ir a la misma fuente en busca de luz y prueba para corroborar las doctrinas en las que creemos. Las Escrituras enseñan que debemos dar razón de la esperanza que hay en nosotros con mansedumbre y [temor](#).—[Carta 7, 1888](#), págs. 3, 4. (Al hermano Healey, 9 de diciembre de 1888.)

Publicado el 16 de abril de 1974.

[143] **MR No. 370—Ellen White en Copenhague**

Había una pequeña compañía reunida de hombres y mujeres inteligentes y de aspecto noble: daneses. Habían aceptado la verdad a través de los trabajos del hermano Brorson y Matteson y muchos de ellos habían recibido la verdad en medio de dificultades de las que nuestros hermanos estadounidenses no saben nada...

Es un estímulo para mí ver que la luz que se da a través de los testimonios alcanza corazones que nunca vieron el instrumento que el Señor ha empleado. —Manuscrito 25, 1885, 4, 5. (Diario, 6 al 14 de octubre de 1885.)

Mil quinientos carpinteros no pueden conseguir trabajo ahora... El invierno pasado hubo levantamientos, revueltas y crímenes. El hambre es un maestro duro. Llevará a hacer cosas desesperadas. Copenhague es un bastión de la milicia. Hay una larga hilera de bloques, los cuarteles de los soldados, y constantemente se dispone de una gran fuerza a la que se debe llamar para sofocar cualquier motín o sofocar cualquier violencia.—Carta 102, 1886, pág. 2. (A "Mis muy queridos hijos", 25 de julio de 1886.)

Justo enfrente de nuestras ventanas se encuentra el jardín botánico de la ciudad. En este jardín hay muchos árboles de todas las variedades y plantas y flores de todo tipo. Hay varios edificios grandes de viveros en el recinto. Hay un lago artificial y una colina artificial donde se juntan y clasifican muchas rocas. En este jardín se disponen asientos para la comodidad de los visitantes y pueden entrar todos los que lo deseen.

WC White y yo hemos caminado por los terrenos casi todos los días...

[144] Las calles aquí están dispuestas sobre un plan muy liberal. Las calles que conducen a nuestro lugar de reunión tienen más de 100 pies de ancho y están divididas en siete partes con tres hileras de árboles entre ellas. La primera es acera, la segunda lugar para carruajes, esta pavimentada con piedra; luego viene un lugar para hombres a caballo; luego una calle ancha para lacayos; luego otro camino de carruajes y luego la acera. Todo esto es grandioso, seguro y conveniente para todas las partes. Pero miro lejos de esto en la imaginación a esa ciudad cuyo constructor y hacedor es

Dios, y cuyas anchas calles son de oro puro como si fuera un cristal transparente. —[Manuscrito 15b, 1886](#), p. 1. ("Visita a Copenhague", 21 de julio de 1886.)

Hay seres queridos que creen, aquí en Copenhague. Ha habido un buen interés por parte de personas ajenas a asistir a nuestras reuniones. El salón se ha llenado por las tardes. Nos alegramos de ver el espíritu de trabajo sobre algunos aquí recién llegados a la fe. Algunos expresaron gran ansiedad por la obra en esta gran ciudad. Nos hicieron un llamado para que no los dejáramos y dejáramos que el presente interés se desvaneciera. Ellos insistieron en que se quedara alguien que siguiera presentando la verdad. Sabemos que esto debe ser así, pero ¿quién? ... Esta es una gran ciudad y ¿cómo van a ser advertidos? Este es el problema, sin más trabajadores de los que tenemos ahora. Es un estudio constante, ¿Cómo llevaremos la verdad ante la gente en Europa? ¿Por qué, preguntamos, algunas de estas nacionalidades que han recibido la verdad en América no se sienten cargadas por sus compatriotas y se hacen misioneras de [Dios?—Carta 85, 1886](#), págs. 9-11. (A Uriah Smith, 24 de julio de 1886.)

Cuando llegamos a Copenhague había hombres vestidos de escarlata [145] que brillaban brillantemente por todas partes. Se colocó una alfombra de Bruselas desde el automóvil hasta el depósito donde él [un miembro de la familia real] pasó por una puerta arqueada y los guardias lo esperaban con soldados emplumados para escoltarlo a su palacio...

¡Qué gran cambio en Copenhague desde que los visitamos por primera vez! Nuestras reuniones se llevaban a cabo en un pequeño salón húmedo... Luego nuestra reunión fue trasladada a un sótano. Arriba había un salón de baile y había salones a nuestro alrededor... Hace casi un año, el 17 de julio, volví a visitar Copenhague... Teníamos un salón, una mejora con respecto al que teníamos en nuestra primera visita, y había más gente de nuestra primera visita, y algunas personas de la mejor calidad... Y ahora, el 4 de junio, vemos a muchos que se han agregado al número de observadores del sábado y nuestros corazones se alegraron al ver una clase respetable, noble e inteligente de creyentes reunidos en la ciudad de Copenhague... Podríamos exclamar: "¡Qué ha hecho Dios!"

Y en esta gran ciudad la obra aún puede progresar si los trabajadores no superan la sencillez de la obra sino que se mantienen humildes.

y santo y dependiente de [Dios.—Manuscrito 33, 1887, 1, 3, 4.](#)

(Diario, 1 al 8 de junio de 1887.)

Publicado el 23 de mayo de 1974.

MR Núm. 371—La fe y la ley

[146]

La experiencia de Enoc

Enoc fue un maestro público de la verdad en la época en que vivió. Él enseñó la verdad; vivió la verdad; y el carácter del maestro que caminaba con Dios estaba en todo sentido en armonía con la grandeza y sacralidad de su misión. Enoc fue un profeta que habló siendo inspirado por el Espíritu Santo. Él era una luz en medio de la oscuridad moral, un hombre modelo, un hombre que caminó con Dios, siendo obediente a la ley de Dios, esa ley que Satanás se había negado a obedecer, que Adán había transgredido, que Abel obedeció, y debido a su obediencia fue asesinado. Y ahora Dios demostraría al universo la falsedad de la acusación de Satanás de que el hombre no puede guardar la ley de Dios. Demostraría que aunque el hombre había pecado, podía relacionarse con Dios de tal manera que tendría la mente y el espíritu de Dios y sería un símbolo representativo de Cristo. Este hombre santo fue elegido por Dios para denunciar la maldad del mundo y para evidenciar al mundo que es posible que el hombre guarde toda la ley de Dios.

Dondequiera que haya piedad genuina habrá moralidad pura. ¡Cuán poco se dice de Enoc, un hombre que caminó con Dios, uno a quien Dios no permitió que cayera bajo el dominio de la muerte! ¡Qué corta es su breve biografía! Cuántos volúmenes se escriben de Napoleón. Cuánto se dice de César, y de los demás grandes hombres del mundo. Sus obras y hazañas están registradas y enviadas a lo largo y ancho de la tierra y, sin embargo, no tenemos evidencia de que estos hombres honraran a Dios, o que Dios los honrara a ellos. “Enoc anduvo con Dios, y desapareció; porque Dios se lo llevó.” Cuanto se dice en estas pocas palabras....

Enoc fue un hombre representativo, pero no es alabado, no es [147] exaltado; simplemente hizo lo que todo hijo e hija de Adán puede hacer.

Dios le dijo a Caín: “Si haces bien, ¿no serás aceptado? y si no haces bien, el pecado está a la puerta.” No se deben arrojar reflexiones sobre la santa ley de Dios, dando a entender que es defectuosa y necesita ser mejorada, como lo había declarado Satanás. Dios había hecho todas las provisiones para que el hombre pecador pudiera vencer mediante la fe en el Salvador prometido. La ley de Dios era exactamente lo que Dios vio que era para el bien del universo y para el bien de la [humanidad](#).—[Manuscrito 43, 1900, 1-3](#). (“El profeta Enoc”, mecanografiado el 2 de agosto de 1900.)

La justificación por la fe... cuán pervertida por algunos

Dijo el apóstol Pablo: “¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? ... Y esto erais algunos de vosotros: ya sois lavados, ya sois santificados, ya sois justificados en el nombre de nuestro Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.” [1 Corintios 6:9-11](#). La ausencia de devoción, piedad y santificación del hombre exterior viene por negar a Jesucristo nuestra justicia. El amor de Dios necesita ser constantemente cultivado.

¡Oh, cómo clama mi corazón al Dios vivo por la mente de Jesucristo! Quiero perder de vista a mí mismo. Quiero trabajar con todos los poderes que soy capaz de ejercer para salvar almas por las cuales Cristo ha hecho el sacrificio infinito de su preciosa vida. Debo buscar sabiduría diariamente para saber cómo tratar con las almas que están atrapadas en las trampas de Satanás. Hay muchas almas amadas y descarriadas que podemos [recuperar](#) para Dios si estamos imbuidos del espíritu de Cristo. El Señor los ama, a pesar de sus pecados y locuras. Él dio a su único Hijo amado para salvarlos, y fue porque los amaba que envió a su Hijo al mundo para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna.

Siempre debo mantenerme cerca de Jesucristo para poder ser partícipe constante de la naturaleza divina y tener un profundo interés personal en aquellos que una vez fueron mis mejores amigos, pero que en tiempos de tentación han levantado sus talones contra mí. El amor de Cristo no debe apagarse en el alma. El prejuicio contra mí no puede convertirme en lo que ellos creen que soy, y no me sentiré duro con ellos; pero cuando veo a mis propios hermanos en la fe, hombres responsables, trabajando en la oscuridad, me duele el corazón. No me han perjudicado a mí, sino al Señor Jesús que me ha delegado para llevarles Su mensaje.

Y ahora sólo puedo llorar al pensar en las naturalezas tercas y sufrientes que no cederán a la evidencia. Visten una apariencia de indiferencia, pero no es verdad. Gustosamente cambiarían su relación conmigo y con aquellos a quienes han agraviado profundamente con pensamientos, palabras, influencias, si pudieran evitar la humillación de decir: "He cometido un error; confieso mis faltas; ¿Me perdonarás?" La voluntad altiva y obstinada evade los mismos puntos que tendrán que enfrentar si sus almas se recuperan y se convierten. Oh, ¿nunca romperán el hechizo de Satanás que está sobre ellos? ¿Apreciarán su orgullo hasta el final? Cómo anhela mi corazón verlos libres y no en los fuertes engaños de [Satanás.—Manuscrito 36, 1890, 11-13.](#) ("Peligros de las ideas falsas sobre la justificación por la fe", sin fecha). [Restante del manuscrito en [Faith and Works, 15-28.](#)]

[149]

MR Núm. 372—La obra en Fresno

Me siento profundamente ansioso por su cuenta. Si el Señor quisiera que usted se involucrara en el negocio de la especulación con la propiedad de la tierra, entonces cada negocio que haga se hará con la mira puesta únicamente en la gloria de Dios. Entonces la verdad no perderá nada de su poder sobre el alma, para santificar la vida y el carácter. Existirá entre los hermanos una unidad semejante a la de Cristo, un mayor amor y confianza los unos en los otros. Habrá un continuo crecimiento diario en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

Una prisa febril por hacerse rico no encontrará manifestación en las palabras o en las obras de los seguidores de Cristo. Cuando el alma es santificada por la verdad, todos los elementos de egoísmo son desterrados. La ingratitud con sus malas tendencias y resultados no vivirá en el corazón que ama la verdad. La política y la verdad nunca se unirán ni estarán de acuerdo. La política implica astucia, falsos pretextos, gestión astuta, un afán de engrandecimiento personal egoísta sin tener en cuenta la estricta integridad en las formas y medios utilizados...

Muchos de los que se han mudado a Fresno han bebido ansiosamente del espíritu de la especulación para obtener dinero rápido. Los negocios mundanos prueban el carácter y lo ponen a prueba. Saca a relucir las valiosas virtudes reales del hombre y desarrolla una formación juvenil recta, o bien saca a relucir tendencias hereditarias objetables y naturales, y lo expone a fuertes embestidas del enemigo...

“No robaréis, ni haréis engaño, ni mentiréis los unos a los otros”.

Esto se hace en casi todas las transacciones de compra y [150] venta de bienes inmuebles, y muchos de los que se dedican a este negocio necesitan dejarlo antes de que puedan ser considerados como ramas saludables de la iglesia...

¡Cuán complacido estaría Satanás si en el mismo momento en que los hombres deberían vender sus posesiones para sostener la causa de Dios, pudiera engañarlos de tal manera que todos sus medios disponibles fueran invertidos en la especulación de tierras y otras empresas mundanas, quitándoles así causa de Dios significa lo que debe fluir en la tesorería para avanzar

Su obra en la tierra.—Carta [41](#), [1888](#), págs. 1, 3, 4. (A “My Dear Brethren and Sisters at Fresno”, 7 de julio de 1888.)

En compañía del hermano y la hermana [EP] Daniels, fuimos a Fresno, conocimos a Willie en Goshen y nos acompañó en un tren de carga a Fresno. Hablé dos veces, sábado y domingo por la tarde, y tuve gran libertad. El salón, propiedad del Hno. Iglesia, estaba llena a su máxima capacidad. El domingo por la tarde estaban allí los primeros hombres del lugar, y también el sábado estaban allí muchos forasteros. El hermano Church me dijo que todos estaban muy complacidos. Tuvimos una reunión en la mañana. Les leí algo escrito con respecto a la construcción de una iglesia. Luego hablé mucho y les pregunté qué harían. El élder [EP] Daniels habló después de mí. Antes de que terminara la reunión, se prometieron treinta y un mil dólares para la construcción de una iglesia, una escuela y una misión. No podía irme y ver a la gente adorando en un pequeño salón propiedad del hermano. Iglesia. Ha hecho un buen servicio hasta ahora, pero no contendrá a las personas que vienen a las reuniones ahora...

El hermano Will Smith es un hombre que se convirtió el año pasado. Estuvo en la verdad hace años, pero por alguna razón la abandonó, y el diablo se apoderó de él, y se convirtió en un forajido. Su esposa [\[151\]](#) guardó el sábado. Es un hombre alto, bien desarrollado y de constitución poderosa. Cometió toda clase de desafueros, robó y trató de matar, pero su víctima no entró justo cuando estaba preparado para matarlo. El año pasado en Fresno, bajo las labores del élder [EP] Daniels, él fue poderosamente forzado, y se arrepintió con otro reincidente que lo había acompañado en toda su maldad. Entonces comenzó la obra de confesión y restitución. Fueron a ver a un hombre y lo encontraron en el camino y bajaron de rodillas sobre el mismo polvo y lodo, llorando y confesándose, y el incrédulo lloró como un niño. “Ahora”, dijeron ellos, “queremos que nos perdones, y no te pedimos que no nos arrestes por robar tus ovejas, pero te pedimos perdón; pagaremos cada centavo del costo de las ovejas”.

El hombre que había sido agraviado dijo: “¿Qué te ha afectado para hacer esta confesión?” Dijeron ellos: “Hemos estado asistiendo a la reunión campestre, y el espíritu y el poder de Dios y la religión de Jesucristo se han apoderado de nosotros”. “Bueno”, dijo el hombre, “si el trabajo hecho allí es de este orden, debo ir allí”, y fue, y tembló bajo las agudas flechas de Dios. La influencia de estos

confesiones hechas a muchos otros que han sido agraviados, es de tan largo alcance como la eternidad. Este hombre en su maldad no tenía nada, pero desde su conversión el Señor lo ha bendecido grandemente con medios, y los está usando para hacer restitución y hacer avanzar la causa de la verdad. Es libre, generoso hasta la exageración, es humilde como un niño, sentado a los pies de Jesús, dispuesto y dispuesto a todo. Toma 150 Signos y distribuye. Él ha hecho más obra misional solo el año pasado que toda la Iglesia de Fresno junta.—Carta 47, 1888, págs. 2-4. (A "Queridos hermanos", alrededor de marzo de 1888.)

[152] Tengo un profundo interés en la iglesia de Fresno. Les di consejo el invierno pasado, cuando me solicitaron por carta que usara mi influencia para que el pastor EP Daniels regresara a trabajar para la iglesia en Fresno. Dijeron que el Señor los estaba bendiciendo abundantemente. Los enfermos fueron sanados, y el poder convertidor de Dios estaba en medio de ellos. Pensaron que si el élder Daniels pudiera regresar, ¡qué gran obra se podría hacer!

Esa noche el ángel del Señor estuvo a mi lado y habló conmigo. Dijo que la iglesia de Fresno tendría que aprender muchas cosas; que muchos estaban allí que no deberían estar allí; que todos deben acercarse a Dios, encontrar su fuerza en Él, y no en el hombre. Deben usar sus propios poderes, que Dios les ha dado, y dejar que su luz brille en buenas obras. Dijo que habían puesto al hombre donde debía estar Dios; pero cuando hicieran de Dios su única confianza, entonces Él los educaría y los guiaría por sendas seguras. Entonces serían portadores de luz para el mundo y no andarían en tinieblas. Pero ahora confiaban en el hombre para que hiciera por ellos la obra que solo el Señor Dios de Israel podía hacer.

El Señor estaba obrando, lo que significa que Él era su poder y eficiencia; y si trabajaran en armonía con Él, hablando entre sí con fe y humildad, profundizando en las lecciones de Cristo; si pusieran las cosas en orden en la iglesia y dejaran que Dios hablara a los corazones humanos, entonces el Espíritu de Dios vendría en medio de ellos, y se vería un arrepentimiento del que no tendrían que arrepentirse. Pero si no confiaran en el Señor, la bendición que habían recibido sería sólo su condenación...

[153] La iglesia de Fresno está compuesta de fragmentos de otras iglesias. No ignoran las Escrituras y el poder de Dios; y si son lo que Dios quiere que sean, serán

portadores de luz para el mundo. Esta iglesia es demasiado grande. Muchos deberían estar llevando la luz de la verdad a los que están en tinieblas. Si descuidan esto, el ay de Dios caerá sobre ellos. Que no se detengan allí, sino que salgan como colaboradores de Dios.—Manuscrito 1a, 1890, pp. 1, 3. ("Un ministerio consagrado", 13 de febrero de 1890).

Mire la historia de nuestros hermanos en Fresno. Los hombres abandonaron las iglesias que necesitaban su ayuda, para ir a Fresno, unos por su salud, otros en busca de riquezas, atraídos por representaciones resplandecientes. La tentación de especular llegó feroz y fuerte. Los jóvenes y los hombres canosos, e incluso los ministros del evangelio, se vieron atraídos por la corriente arrebatadora, sus esperanzas aumentadas por su interés en acciones mineras y lotes de la ciudad. Este era el plan de Satanás para atar los medios que se necesitaban para el avance de la causa de Dios.—Manuscrito 26a, 1890, pags. 2. ("Una advertencia contra la especulación financiera", 7 de enero de 1890).

No pude ir a la reunión campestre celebrada en Fresno. El calor allí era intenso, y el hermano Haskell me telegrafió desde allí que no podía aconsejarme que viniera...

El élder Haskell y su esposa han trabajado diligentemente en Fresno, y el Espíritu del Señor obró poderosamente en las personas allí reunidas. Cientos de los presentes sintieron el profundo mover del Espíritu de Dios, y la obra de arrepentimiento y conversión está [154] atravesando la iglesia.—Carta 310, 1908, pág. 1. (A Edson White, 30 de septiembre de 1908.)

Publicado el 23 de mayo de 1974.

[155]

MR No. 373—Preparación para el Bautismo

La preparación para el bautismo es un asunto que necesita ser cuidadosamente considerado. Los nuevos convertidos a la verdad deben ser fielmente instruidos en el claro: “Así dice el Señor”. La palabra del Señor debe ser leída y explicada punto por punto.

Todos los que entran en la nueva vida deben entender, antes de su bautismo, que el Señor requiere los afectos indivisos. En el sermón de la montaña se dan preciosas lecciones de labios del gran Maestro. Él dice: “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro; o si no, se apegará a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. Nuevamente dice: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino . . , que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan....

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.” La práctica de la verdad es esencial. El dar fruto testifica del carácter del árbol. Un buen árbol no puede dar malos frutos. La línea de demarcación será clara y distinta entre los que aman a Dios y guardan sus mandamientos y los que no lo aman y desprecian sus preceptos. Hay necesidad de una completa conversión a la verdad. No sólo debemos decir, creo, sino practicar la verdad. La luz de la Palabra cuidadosamente estudiada, la voz de la conciencia, los impulsos del Espíritu, producen en el corazón [156] un amor genuino a Cristo, que se entregó a sí mismo en sacrificio total para redimir a toda la persona, alma, cuerpo y espíritu.

La pregunta que un abogado le hizo a Cristo fue: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” Allí estaban los astutos sacerdotes y gobernantes esperando escuchar de los labios de Cristo una respuesta que les diera la oportunidad de condenarlo. El que lee cada corazón como un libro abierto entendió su propósito. Volviéndose al abogado, Cristo le dijo: “¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees

la oportunidad de responder a su propia pregunta. Y respondiendo el intérprete de la ley, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo. Y él le dijo: Bien has respondido: Haz esto, y vivirás.” Cristo no aceptará un corazón dividido. La vida del receptor de la verdad debe ser testigo del cambio producido por la transformación del carácter. “Vosotros sois mis testigos, dice el Señor.” ¿Por qué? Porque tienen un Salvador que mora en ellos, que trabaja la mente y el corazón para revelar ese amor por Cristo que los lleva a hacer su voluntad, no la propia. Tienen esa fe que obra por el amor y purifica el alma.

Se necesita una preparación mucho más completa de los candidatos para el bautismo que la que se les ha dado. Satanás no quiere que nadie vea la necesidad de una entrega total a Dios. Cuando el alma falla en hacer esta entrega, el pecado no es abandonado; los apetitos y las pasiones pugnan por el dominio; las tentaciones confunden los sentidos, para que no se produzca la verdadera conversión. Siempre que uno renuncia al pecado, que es la transgresión de la ley, su vida será puesta en conformidad con la ley, en perfecta obediencia. Esta conformidad con la mente y la voluntad de Cristo es obra del Espíritu

Antes del bautismo debe haber una indagación completa en cuanto a la [157] experiencia del candidato. Hágase esta indagación, no de manera fría y distante, sino con amabilidad, ternura, señalando a los nuevos conversos hacia el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Llevar el requisito del evangelio a los candidatos para el bautismo.

Se representa a Cristo soportando las penas y dolores causados por el pecado, y lo hace, no sólo como nuestro amigo compasivo, sino como nuestro sustituto. Por lo tanto, nuestros pecados de egoísmo, de temperamento desagradable, de indolencia, de malos hábitos y prácticas, deben ser quitados positiva y firmemente. El que rompe con Satanás no debe dar lugar a sus tentaciones. Que las almas que vienen a Cristo consideren que Él es el que lleva el pecado, “herido por nuestras rebeliones, molido por nuestras iniquidades: el castigo de nuestra paz fue sobre él; y con sus llagas somos curados.” “Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias”. Todo esto se hace por el pecador, y cuando el pecador viene a Cristo, indefenso, penitente y humilde; al considerar la costosa expiación hecha en su favor, que el alma arrepentida se aferre por fe a la provisión hecha para salvarlo, no en su pecado, sino de su pecado.

Cristo como portador del pecado debe quitar el pecado y rescatar al pecador de su morbosa condición espiritual. Cuando pide un cambio de corazón, la respuesta llega: "Hijo mío, dame tu corazón". " Te daré un corazón nuevo ". Los restauraré a una atmósfera pura y santa, para que ustedes, estando muertos al pecado, vivan a la justicia.

"Tus pecados te son perdonados". Estas palabras se dirigen al alma arrepentida y creyente. ¡Maravilloso Salvador! Todos necesitan entender el proceso de conversión. El fruto se ve en la vida cambiada. El verdadero arrepentimiento se mostrará sincero al producir fruto en buenas [158] obras.

Ninguno puede depender de su profesión de fe como prueba de que tiene una conexión salvadora con Cristo. Es por conformidad a la voluntad de Dios en nuestras palabras, nuestro comportamiento, nuestro carácter que demostramos nuestra conexión con él. No podemos depender de ningún otro para que haga nuestro trabajo por nosotros. Debemos realizar nuestros deberes por nosotros mismos. Debemos hacer la voluntad de Dios y deleitarnos en hacer su voluntad. Entonces no nos apoyaremos en nadie sino en Jesucristo para apoyo y eficiencia.

Uno de los puntos sobre los cuales los recién llegados a la fe necesitarán instrucción fiel es el tema de la vestimenta. En el examen de los candidatos al bautismo no se debe perder de vista este tema. Que los nuevos conversos sean tratados fielmente. ¿Son vanidosos en el vestir? ¿aprecian el orgullo del corazón? La idolatría del vestido es una enfermedad moral. No debe ser absorbida por la nueva vida. En la mayoría de los casos, la sumisión a los requisitos del evangelio exigirá un cambio decidido en la vestimenta. La verdadera conversión del corazón producirá cambios maravillosos en la apariencia externa.

No debe haber descuido en el vestir. Enseñad a los jóvenes conversos que vestirse es un talento. Por causa de Cristo, de quien somos propiedad, debemos tratar de sacar lo mejor de nuestra apariencia. En el servicio del tabernáculo, Dios especificó cada detalle concerniente a las vestiduras de aquellos que ministraban delante de él. Así se nos enseña que el Señor tiene preferencia en cuanto a la vestimenta de los que le sirven. Las instrucciones dadas con respecto a las túnicas de Aarón fueron muy específicas, ya que su vestimenta era simbólica. Por eso, la vestimenta de los seguidores de Cristo debe ser simbólica. En todas las cosas debemos ser representantes de él. Se debe ejercer buen gusto en la selección de los colores apropiados. Nuestro vestido debe ser ordenado y bien ajustado. El cabello debe estar cuidadosamente arreglado. Nuestra apariencia en todos los aspectos debe caracterizarse

por pulcritud, modestia y pureza. Pero la palabra de Dios no nos da ninguna sanción para hacer cambios en nuestra ropa simplemente por el bien de la moda, para que podamos parecernos al mundo. Cuando el deseo de ostentación en el vestido absorbe la mente, se manifiesta la vanidad. Todo esto debe dejarse de lado.

Las palabras de la Escritura con respecto a la vestimenta deben ser consideradas cuidadosamente. El Espíritu Santo a través del apóstol Pablo dice: “Así también, ataviéndose las mujeres con ropa decorosa, con pudor y modestia; no con peinado ostentoso, ni oro, ni perlas, ni vestidos costosos; sino (lo que conviene a mujeres que profesan piedad) con buenas obras.” Y a través del apóstol Pedro se da la instrucción: “Cuyo adorno no sea el externo de ostentación del cabello, y de adornos de oro, o de atavío; sino que sea el hombre escondido del corazón, en lo que no es corruptible, sí, el adorno de un espíritu afable y apacible, lo cual es de gran precio a los ojos de Dios.”

Los cristianos no deben adornar a la persona con una costosa variedad de ornamentos costosos. Toda esta exhibición no imparte ningún valor al personaje. El Señor desea que toda persona convertida deseché la idea de que vestirse como los mundanos le dará valor a nuestra influencia. La ornamentación de la persona con joyas y cosas lujosas es una especie de idolatría. Esta exhibición innecesaria revela un amor por aquellas cosas que se supone que otorgan valor a la persona. Da evidencia al mundo de un corazón destituido del adorno interior.

Los vestidos caros y los adornos de joyería dan una representación incorrecta de la verdad que siempre debe representarse como del más alto valor. Una persona demasiado arreglada y exteriormente adornada lleva el signo de la pobreza interior. Se revela una falta de espiritualidad.

La extravagancia en el vestir requiere el gasto de medios que [160] se necesita para hacer avanzar la obra del Señor. Cintas y lazos adicionales significan centavos y chelines gastados innecesariamente. Recortar los sombreros de las damas con lazos altos es un gasto innecesario y no es apropiado para un cristiano. En la casa de Dios los sombreros con adornos excesivos son una molestia positiva. La congregación desea ver el rostro del orador tanto como escuchar su voz; pero los sombreros de las damas con sus cintas y lazos de alto nivel oscurecen la vista. Se puede ver a muchos en la congregación mirando de un lado a otro para echar un vistazo al orador; pero a menudo sus esfuerz

el goce del servicio se estropea, y el ministro, que observa todo esto, se perturba.

Satanás tiene una trampa tendida para cautivar a las almas incautas, induciéndolas a prestar más atención al adorno externo que a las gracias internas que el amor a la verdad y la justicia muestran como el fruto que da el árbol cristiano. Si el enemigo puede mantener las mentes de los creyentes centradas en su vestimenta y apariencia externa, está muy complacido. Dañan su influencia y la causa de la verdad que profesan amar.

Muchos disfrutan de una pasión por el vestido. Gastan su dinero en lo que no es pan, y son tan necios como Esaú, que vendió su primogenitura por un plato de lentejas. Muchos impiden que sus propias almas entren por la puerta estrecha porque no pueden complacer su amor por la ostentación y, sin embargo, creer en Cristo y seguir sus pasos.

“Si alguno quiere venir en pos de mí”, dijo Cristo, “niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. La abnegación y el sacrificio personal marcarán la vida del cristiano. La evidencia de que el gusto es realmente convertido se verá en la vestimenta de todos los que caminan por la senda angosta de la santidad, la senda abierta para que caminen los redimidos del Señor.

Los cristianos no deben dejar de escudriñar las Escrituras sobre estos puntos. Necesitan entender lo que el Señor de los cielos aprecia hasta en el vestirse del cuerpo. Los que buscan sinceramente la gracia de Cristo prestarán atención a las preciosas palabras de instrucción inspiradas por Dios. Incluso el estilo de la ropa expresará la verdad del evangelio. Su vestimenta da testimonio a su propia familia, a la iglesia y al mundo, de que están siendo purificados de la vanidad y el egoísmo. Demuestran que no son idólatras.

Dondequiera que se aprecie la gracia de la humildad, un espíritu manso y apacible, la persona entera expresará lo mismo. La gracia de Cristo en el corazón encuentra expresión en un comportamiento digno y decoroso. La verdad se manifiesta en la carne. Y la verdad vivida siempre influye a favor de la verdad, testificando de la piedad práctica. Todas esas experiencias son del más alto valor. La utilidad del cristiano testimonia la autenticidad de su conversión.

Como aquellos que afirman creer en la verdad dan expresión a la verdad en vestimenta apropiada y en sus palabras y conducta, son epístolas vivientes para Dios, conocidas y leídas por todos los que las contemplan.

Su conversación casta es un signo del adorno interior. Tienen mayor influencia; un campo de utilidad está siempre abierto ante ellos. Son como signos en el mundo, perpetuando un conocimiento salvador de la verdad divina, como sal que no ha perdido su sabor.

“Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros,”—el mismo [162] Verbo que estaba en el principio con Dios, y era Dios. A través de su propia vida en la naturaleza humana, Cristo nos ha revelado sus métodos útiles para salvar las almas. Su carácter debe ser revelado en sus seguidores. La recepción de las grandes verdades probatorias para estos últimos días nunca hace que el receptor sea tosco, rudo y descortés, duro en conversación y espíritu. La verdad genuinamente creída es una realidad para el receptor. Nunca degrada, pero siempre refina, eleva y ennoblece al receptor. A través de la santificación del Espíritu, lo convierte en un instrumento a través del cual los ángeles invisibles de Dios obran sus santos principios.

Los principios de la vida cristiana deben ser claros para los que acaban de llegar a la verdad. Los hombres y mujeres cristianos fieles deben tener un interés intenso en llevar al alma convicta al conocimiento correcto de la justicia en Cristo Jesús. Si alguno ha permitido que el deseo del placer o el amor por el vestido se vuelvan supremos, de modo que cualquier parte de su mente, alma y fuerza se destine a indulgencias egoístas, los fieles creyentes deben velar por estas almas como quienes deben dar un cuenta. No deben descuidar la instrucción fiel, tierna y amorosa, tan esencial para los jóvenes conversos, para que no haya trabajo a medias. Las primeras experiencias deben ser correctas. Si los que llevan mucho tiempo en el camino tratan de ayudar al que recién está comenzando el curso cristiano, a menudo serán como los instrumentos vivientes del Señor. Todos los que sean veraces y fieles en el cumplimiento de su deber son representantes de Cristo, el verdadero Pastor. Si todos comprendieran el conflicto que cada alma debe librar con los agentes satánicos que tratan de atrapar, [163] seducir y engañar, se haría una labor mucho más diligente por los que son jóvenes en la fe.

La atmósfera del mundo está cargada de malaria espiritual. Todos los que aceptan a Jesucristo como su Salvador personal deben considerarse muertos a todas las cosas en su conducta de vida que Cristo no aprobaría. Estas almas recién nacidas rara vez tienen suficiente instrucción. Se les deja demasiado a sí mismos, y a menudo son tentados y no

no discernir el mal de la tentación. Que estas almas recién llegadas a la fe sientan que es su privilegio solicitar consejo. Si buscan la compañía de aquellos que pueden ayudarlos, pronto poseerán el gusto refinado que elegirá siempre la compañía de los que aman y temen a Dios. Nuestra conversación con estas almas debe ser de carácter espiritual y alentador. El Señor señala el conflicto de cada alma débil, que duda y lucha, y ayudará a todos los que lo invoquen. Verán el cielo abierto ante ellos, y ángeles de Dios subiendo y bajando la escalera de brillante resplandor que están tratando de subir.

Después que el alma creyente ha recibido la ordenanza del bautismo, debe recordar que está dedicada a Dios, a Cristo y al Espíritu Santo. Estos tres cooperan en la gran obra del pacto hecho por el bautismo a la vista del universo celestial. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo reciben al alma creyente en una relación de pacto con Dios.

Todos los que estudien la vida de Cristo y practiquen sus enseñanzas llegarán a ser como Cristo. Su influencia será como la de Él. Revelarán solidez de carácter. Están firmes en la fe, y no serán vencidos por el diablo a causa de la vanidad y el orgullo. Buscan caminar por el camino humilde de la obediencia, haciendo la voluntad de Dios. Su [164] carácter ejerce una influencia que habla del avance de la causa de Dios y la sana pureza de su obra.

Mediante la recepción de las doctrinas reveladas y el desempeño de los deberes requeridos en la palabra de Dios, los profesos seguidores de Cristo deben testificar al mundo de su unidad con Cristo. Deben mostrar que han sido entregados a Cristo por su Padre, y que son vencedores por medio de la sangre del Cordero y la palabra de su testimonio. Aman al que los ha redimido. Aumentan en el conocimiento de Cristo al ejemplificar su carácter. Y abrigan expectativas que no serán defraudadas: esperan ver su rostro y regocijarse con la luz del sol de su rostro.

En estas almas completamente convertidas, el mundo tiene un testimonio del poder santificador de la verdad sobre el carácter humano. A través de ellos Cristo da a conocer al mundo su carácter y voluntad. En la vida de los hijos de Dios se revela la bienaventuranza de servir al Señor, y lo contrario se ve en aquellos que no guardan sus mandamientos. La línea de demarcación es distinta. Todos los que obedecen a Dios

los mandamientos son guardados por su gran poder en medio de la influencia corruptora de los transgresores de su ley. Desde los súbditos más humildes hasta los más altos en puestos de confianza, son guardados por el poder de Dios mediante la fe para salvación.

En su oración al Padre, Cristo dice de sus seguidores: “La gloria que me diste, yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno: yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los has amado como me has amado a mí”. ¡Oh, qué posibilidades y probabilidades hay para el pueblo de Dios si se humillan y exaltan al Señor Jesús!

En su oración, el Salvador dice además: “Padre, quiero que [165] también, los que me diste, estén conmigo donde yo estoy; para que vean mi gloria que me diste, porque me amaste desde antes de la fundación del mundo. Oh Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y éstos han conocido que tú me enviaste. Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos”.

El conocimiento de Dios y de Jesucristo expresado en el carácter es una exaltación por encima de todo lo que se estima en la tierra o en el cielo. Es la educación más alta. Es la llave misma que nos abre los portales del cielo, para que podamos obtener la vida eterna, una herencia inmortal y sustancia eterna. Todos los que tienen este conocimiento están avanzando constantemente hacia el cielo. Tienen un buen informe en su propia familia, en la iglesia y en el mundo.— [Manuscrito 56, 1900](#). (“Preparación para el bautismo”, escrito a máquina el 12 de agosto de 1900.)

Los principios de justicia deben ser implantados en el alma. La fe debe captar el poder de Jesucristo, de lo contrario no hay seguridad. Las prácticas licenciosas se están volviendo tan comunes como en los días previos al diluvio. Nadie debe ser sepultado con Cristo por el bautismo a menos que sean examinados críticamente si han dejado de pecar, si tienen principios morales fijos, si saben lo que es el pecado, si tienen corrupción moral que Dios aborrece. Averigüe preguntando atentamente si estas personas realmente están dejando de pecar, si con David pueden decir: Odio el pecado con un odio perfecto.—Carta

26 de diciembre de 1887, pags. 6. (Al “Brother Covert y a los que ocupan puestos de responsabilidad en la Conferencia de Indiana”, 27 de septiembre de 1887).

- [166] Mi carga es que los ministros del evangelio prediquen la verdad en cuanto a lo que constituye la verdadera conversión. No deben hacer descender al agua a las almas que no se han convertido. La iglesia se está componiendo de hombres y mujeres que nunca se han dado cuenta de lo pecaminoso que es [el pecado](#).—[Carta 134, 1899](#), pág. 5. (A los “Queridos hermanos de América”, 8 de septiembre de 1899).

Los que han tomado parte en el rito solemne del bautismo se han comprometido a buscar las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Se han comprometido a trabajar fervientemente por la salvación de los pecadores. Dios pregunta a los que invocan su nombre, ¿Cómo estáis usando los poderes que han sido redimidos por la muerte de mi Hijo? ¿Estás haciendo todo lo que está a tu alcance para elevarte a una mayor altura en la comprensión espiritual? ¿Está ajustando sus intereses y acciones de acuerdo con las exigencias trascendentales de la [eternidad](#)?—[Manuscrito 63, 1901](#), 8. (Diario, 30 de abril de 1901).

Nadie debe tomar parte en la solemne ordenanza del bautismo sin pensar en el tema cuidadosamente y con oración. Los candidatos, y especialmente los jóvenes, deben ser cuidadosamente instruidos en cuanto a las obligaciones que asumen al dar este paso. Se comprometen a dedicar su vida al servicio de Dios; y los tres grandes poderes del cielo, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, se comprometen a cooperar con ellos, a trabajar en ellos y a través [de ellos](#).—[Manuscrito 118, 1902, 1, 2](#). (“El método de Cristo para impartir la verdad”, 6 de octubre de 1902).

- [167] El mundo no tiene derecho a nuestro servicio; porque por un pacto solemne y santo aceptamos la insignia de servicio de Dios en el momento de nuestro bautismo. En esa ocasión nos comprometimos, en presencia de los tres grandes poderes celestiales, a salir del mundo y estar [separados](#).—[Manuscrito 130, 1902, 4](#). (Diario, 27 de octubre de 1902).

Al recibir el bautismo, el agente humano, inspirado con nuevos propósitos, se compromete a morir al mundo y vivir en la obediencia a Cristo. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo suministran el poder que lo hace victorioso en todo conflicto con el príncipe de las tinieblas.—[Carta 200, 1902](#), pág. 7. (Al hermano y la hermana Kress, 15 de diciembre de 1902).

Nuestras iglesias se están debilitando al recibir como doctrinas los mandamientos de los hombres. Muchos son recibidos en la iglesia que no se convierten. Se permite que hombres, mujeres y niños participen en el rito solemne del bautismo sin ser completamente instruidos en cuanto al significado de esta ordenanza. La participación en esta ordenanza significa mucho, y nuestros ministros deben tener cuidado de dar a cada candidato instrucciones claras con respecto a su significado y su solemnidad.—Manuscrito 10, 1905, 4. (“Temas no esenciales que deben evitarse”, 12 de septiembre de 1904).

Publicado el 13 de agosto de 1974.

[168] **MR No. 374—El Sábado y Otros Temas en el Conflicto**

Ahora les escribiré la visión que el Señor me dio el 14 de mayo.

Vi la gran bondad de Dios para con nosotros, que mientras hemos estado pasando por las aguas profundas, no nos han abrumado. Vi la belleza y el encanto de Jesús, y me pareció que nunca podría soportar separarme de su hermosa presencia.

Entonces vi una luz que venía de la gloria excelente que rodeaba al Padre. Se acercaba más y más a mí. Empecé a temblar, mi cuerpo se estremeció como una hoja; me parecía que si esa luz se acercaba a mí, sería disuelto o eliminado de la existencia, pero la luz me pasó. Entonces pude darme cuenta del Dios terrible con el que tenemos que lidiar, y que debemos ser tan santos que podamos vivir a Su vista.

Entonces vi cuán poco comprendían algunos la santidad de Dios, y lo que debían ser para vivir a Su vista, durante el tiempo de angustia. Le rogué a Jesús que hiciera a los que creían en Su aparición como él mismo.

Entonces vi cómo los guías ciegos estaban tratando de hacer que las almas fueran tan ciegas como ellos mismos, y no sabían lo que les venía encima. Vi que se exaltaban contra Dios y su verdad, y cuando la verdad triunfa, las almas que han creído que estos maestros son hombres de Dios y los han mirado, pregunten a estos maestros qué significan, porque están turbados. Y estos maestros, con el objeto de deshacerse de la ley de Dios o el sábado del séptimo día, les responderán.

Vi que no había honestidad en ellos al tomar su posición en contra del sábado del Señor Dios. Todo lo que querían era rodear [169] el Sábado del Señor, y guardar algún otro día que no sea el santificado y apartado por Jehová.

Porque el ángel dijo: "Ellos no están sujetos a la ley de Dios ni pueden estarlo; y si son expulsados de una posición, tomarán otra opuesta, pero igualmente tan débiles como la primera". Vi que no había fuerza en sus argumentos.

Vi que el pueblo de Dios estaba llegando a la unidad de la fe, y aquellos que creen que el séptimo día es el día de reposo, están unidos en sus puntos de vista y comprensión de las verdades bíblicas en todos los puntos importantes y que creen y hablan las mismas cosas . . Pero los que se oponen al sábado del séptimo día son cortados y divididos; apenas hay dos de acuerdo . Uno se presenta en oposición al mandamiento del sábado y declara que es así y asá, y al final lo llama establecido. Luego aparece un segundo y rompe el primero, y declara que es de otra manera. Pero ninguno de ellos aceptará que el séptimo día es sábado. No están de acuerdo entre sí, sino que son ciegos y deshonestos y se oponen al mandamiento del sábado.

Quieren silenciar al rebaño, por lo que se inventa algo para silenciarlo y adormecerlo sobre estas verdades que lo condenan y lo cortan. Sus seguidores leen sus Biblias tan poco que estos líderes ciegos pueden cometer errores fácilmente para que parezcan verdad, y los seguidores lo reciben como tal, sin mirar más alto que sus líderes. Y ellos, teniendo una disposición a deshacerse del cuarto mandamiento, aman estos errores y aman tenerlo así.

Luego vi a los de Milton, que necesitan ayuda, y que la habían pedido en voz alta, y no debemos ignorar su llamado, porque las almas podrían ser beneficiadas allí, y debemos ir a visitarlos. [170] Estaban mirando las visiones y estaban ansiosos por saber más acerca de ellas.

Entonces vi que hermano. John [Andrews] debe permanecer poco tiempo en París, debe ir y escribir. Y vi que uno no siempre podía sacar luz clara sobre cada punto de un tema como dos que entendían el mismo tema, y que John debería observar cuidadosamente y si podía hacer algún otro punto en el tema de la parábola o cualquier otro tema más claro, era su deber hacerlo.

Luego vi que este grupo debe tener una fe viva y constante, más fe y atraer las bendiciones de Dios. Vi que la fe se había ejercitado muy poco entre la banda, y que debían prepararse, porque las nubes se están acumulando y pronto estallarán sobre nosotros.

Vi que este mundo fue mecido en la cuna de la seguridad para que las comunicaciones no se cortaran de un lugar a otro, y que los mensajeros tuvieran tiempo completo para llevar el mensaje a los hijos de Dios, para que lo reciban y sean sellados con el sello de los vivos

Dios, y estad preparados para pasar por el tiempo de angustia como el nunca fue.

Vi que debe ser un tiempo de paz para que los siervos de Dios para hacer su trabajo por las almas.

Entonces se me mostró acerca de los impíos que ahora mueren y son felices. Vi en su enfermedad y muerte que si alguna vez se dieran cuenta de su terrible condición, morirían en tal agonía mental y harían tales apelaciones que asustarían a algunos a profesar la verdad que no la amaba, que nunca podría salvarse, y pasar por el tiempo de angustia, y otros serían trastornados. Y nuevamente, si [171] sintieran su condición perdida, mostraría que Satanás no tenía suficiente poder sobre ellos para cegar sus mentes para que no pudieran sentir su propia condición. Vi que los impíos eran la presa legítima de Satanás, y que estaban completamente engañados por él; por tanto, ahora es el tiempo en que no hay ataduras en la muerte de los impíos.

Entonces vi que debemos trabajar rápido mientras dure el día. Rogué a Dios que dejara ir a Sus mensajeros y trabajara rápido por la salvación de las almas. Vi que Dios estaba dispuesto a darnos grandes bendiciones, si tan solouviéramos fe, y cuando saliéramos entre la gente debemos ir en el nombre del Señor, porque sin Él nada podemos hacer. Entonces nuevamente vi la bondad de Dios para con nosotros al darnos un bautismo de Su Espíritu, antes de que hubiésemos atravesado las aguas profundas.

Vi lo ocupado que había estado Satanás. Vio que los nominales [adventistas del primer día] no podían derrocarlos, así que comenzó a poner prejuicios en la mente de nuestros hermanos más queridos, para estorbar la obra y derrocar a Santiago, y también para hacer que la fe en las visiones se debilitara. destruido, pero fracasó en sus esfuerzos. Y luego atacó su cuerpo, pero por la fe Santiago fue arrancado de sus manos y puesto en las manos del Gran Médico, quien aplicó el bálsamo y lo liberó. Vi que los dardos de Satanás fueron lanzados contra nosotros más que contra otros para destruir la confianza de los hijos de Dios en las visiones, y para derribar a Santiago para que detuviera su trabajo en el papel. Vi que cada uno de nosotros debe trabajar por la salvación de las almas, que todos podemos hacer algo.

Vi que este grupo no descansaría a menos que tuvieran el testimonio permanente de que sus caminos agradaban a Dios. Vi que no habían visto su verdadero estado, y oré al ángel para que se los revelara, para que se vieran a sí mismos como Dios los ve. Vi que faltaba

de estudiar sus Biblias como debían, pero dejar que sus mentes se ocuparan de otras cosas, y lecturas que no les servían de provecho. Vi que la Biblia era el libro de estatutos que había de juzgarnos en los últimos días, y que debería estudiarse mucho y con cuidado para saber si nuestras vidas se compararán con la Palabra de Dios. Vi que si alguno perdía su amor por la palabra de Dios, no debía descansar, sino orar muy fervientemente para que Dios lo bautizara con Su Espíritu en un entendimiento de Su Palabra para que pueda amarla más que cualquier otra [cosa](#).— [Manuscrito 5, 1851](#). (“Oposición al sábado”, 18 de mayo de 1851.)

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

[173] **MR No. 375—Relaciones raciales y ecumenismo**

Los que trabajan en este campo [los estados del sur] deben practicar la abnegación, y deben proporcionarse las instalaciones con las que puedan trabajar en el campo. Se buscan misioneros. Dios los llama a asumir sus deberes descuidados. Pero los misioneros no deben ser enviados a este campo sin las facilidades para llevar adelante la obra. Se requieren medios . Que entren granjeros, financieros y constructores y usen su arte y oficio para mejorar las tierras, para construir humildes cabañas, porque este campo puede convertirse en un campo fructífero.—Carta 80a, 1895, pp. 4, 5. (A “Queridos Niños”, 16 de agosto de 1895.)

Los medios de Dios no deben ser otorgados abundantemente a unos pocos privilegiados, para que se ensalcen en el orgullo, extendiéndose como un laurel verde, mientras que los más necesitados y dolientes quedan sin socorro. Los que están en puestos de responsabilidad no se contenten con decir: Calentaos, vestíos y alimentaos, y no hagáis nada para aliviar las necesidades temporales y espirituales de los que sufren.—Carta 5, 1895, pág. 11. (“A mis hermanos en puestos de responsabilidad en Estados Unidos”, 25 de julio de 1894).

Si los gerentes de la Oficina de la Review and Herald hubieran estado andando en el temor del Señor, habrían considerado un privilegio hacer sacrificios personales y habrían visto maneras de usar las instalaciones de la gran casa publicadora bajo su control para el avance de la obra del Sur. Si hubieran sentido las responsabilidades de los fieles mayordomos, habrían visto las necesidades de la [174] gente de color y habrían sentido simpatía por quienes trabajaban para ellos. En lugar de trabajar para tomar todo lo que pudieran obtener de los trabajadores para aumentar las ganancias de la editorial, habrían dado libremente las ganancias de la editorial para ayudar a la misión asolada por la pobreza. En lugar de planear otros libros para desplazar el “Evangelio básico” fuera del campo, deberían haber alentado y ayudado a los trabajadores a sacar otras obras para ser una ayuda en sus labores misionales.

Si los gerentes de la editorial hubieran ido más allá de donar las ganancias de los editores y hubieran hecho generosas donaciones de libros para ser usados en los estados del sur, o de la mano de obra en algunas ediciones cuando la misión tenía una necesidad especial, la editorial house y sus gerentes habrían sido abundantemente bendecidos al hacerlo. Tal proceder no solo habría obtenido la aprobación de Dios, sino que habría sido un ejemplo encomiable de cooperación que habría tenido influencia en todo nuestro pueblo...

Si el campo del Sur no estuviera necesitado, si no hubiera una necesidad apremiante de que la obra se hiciera allí en muchas líneas diferentes, ¿por qué el Señor debería mantener la cuestión constantemente agitada como lo ha hecho durante tanto tiempo? Debemos redimir el tiempo. Este campo descuidado durante mucho tiempo debe ser trabajado. Sin demora, los trabajadores deben estar preparados para este campo. Nuestro pueblo debería ahora estar recaudando un fondo para la educación de hombres y mujeres en los Estados del Sur, sin distinción de color, que, estando acostumbrados al clima, puedan trabajar allí sin poner en peligro la vida. Se debe educar a los hombres y mujeres jóvenes prometedores para que lleguen a ser maestros. Deben tener las mejores ventajas. Deben construirse escuelas y casas de reunión y emplearse maestros. No se debe reunir un gran número para recibir instrucción en un solo lugar; porque atraería la atención y obraría mal para los maestros y la escuela. Se logrará mucho más [175] reuniendo pequeños números en diferentes lugares. Existe la mayor necesidad de toda clase de obra misional. —Carta 37a, 1900, págs. 2, 3, 5, 6. (A la Junta de Gerentes de la Review and Herald Office, 26 de febrero de 1900.)

Daré el mensaje y la instrucción que se me ha dado con respecto a la obra, no como aconsejan mis hermanos; porque ven las cosas con un entendimiento nublado. He perdido la confianza en su discernimiento espiritual, y en sus planes y métodos, porque la luz que ellos están siguiendo es directamente contraria a la luz que el Señor me ha dado. Si se aceptan sus planes, la obra en el campo del Sur se llevará a cabo de una manera que es contraria a la forma en que el Señor me ha mostrado que debe llevarse a cabo.

Las dificultades y obstáculos que encontramos en la obra en el Sur son una repetición de las dificultades y obstáculos que encontramos en Cooranbong, y en todos los demás lugares donde el Señor me ha mostrado que había que hacer una obra. Siempre ha habido esos hombres

y mujeres que estaban dispuestas a utilizar el tacto y la influencia para modelar las cosas según su propio juicio humano, reprimiendo y estorbando la obra.—Carta 206, 1902, págs. 1, 2. (A WC White, 13 de diciembre de 1902.)

Esta es la palabra que nos viene de Cristo. Si hubiera sido esencial para nosotros escudriñar a los Padres, Cristo nos lo habría dicho. Pero los Padres no hablan todos lo mismo. ¿Cuál de ellos [176] elegiremos como guía? No hay necesidad de que confiemos en la incertidumbre.

Pasamos por los Padres para aprender de Dios a partir de Su Palabra. Esta es la vida eterna, conocer a Dios.

Oh, cuán agradecidos debemos estar de que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios. Los hombres santos de la antigüedad escribieron esta Palabra siendo movidos por el Espíritu. Dios no ha dejado que su Palabra se conserve en la memoria de los hombres y se transmita de generación en generación por transmisión oral y desarrollo tradicional. Si Él hubiera hecho esto, la Palabra habría sido gradualmente añadida por los hombres. Se nos habría pedido que recibiéramos lo que no es inspirado. Demos gracias a Dios por Su Palabra escrita.

No todos los comentarios escritos sobre la Palabra están de acuerdo. A menudo chocan entre sí. Dios no nos pide que nos dejemos guiar por ellos. Es Su Palabra con la que tenemos que tratar. Todos pueden buscar esta Palabra por sí mismos. Y pueden saber que la enseñanza de este precioso libro es inmutable. Las opiniones de los seres humanos difieren, pero la Biblia siempre dice lo mismo. La Palabra de Dios es desde la eternidad hasta la eternidad.

La Biblia no fue dada sólo para ministros y hombres eruditos. Todo hombre, mujer y niño debe leer las Escrituras por sí mismo. No dependa del ministro para que lo lea por usted. La Biblia es la Palabra de Dios para usted. El pobre lo necesita tanto como el rico, el ignorante tanto como el erudito. Y Cristo ha hecho esta Palabra tan clara que al leerla nadie tiene por qué tropezar. Que el humilde campesino lea y entienda la Palabra dada por el Maestro más sabio que el mundo haya conocido jamás, y entre reyes, gobernadores, estadistas y los hombres más instruidos del mundo no hay ninguno más grande que Él.—Manuscrito 12, 1901, pág. 5, 6. ("El agua viva",

7 de febrero de 1901.)

[177] Hay en nuestro mundo muchos obreros cristianos que aún no han escuchado las grandiosas y maravillosas verdades que nos han llegado. Estos son

haciendo una buena obra de acuerdo con la luz que tienen, y muchos de ellos están más avanzados en el conocimiento del trabajo práctico que aquellos que han tenido gran luz y oportunidades.—Carta [54, 1898](#), pags. 7. (“A los queridos hermanos en el ministerio”, 15 de junio de 1898).

Publicado el 13 de agosto de 1974.

[178]

MR No. 376—La teología de la predicación

Le escribo en este momento porque es la primera oportunidad que he podido asegurar para hacer esto. Nos sentimos profundamente interesados en su trabajo y estamos seguros de que Dios dará éxito al trabajo si avanzan en su nombre y prestan atención y observan las advertencias que Él les ha dado de vez en cuando durante años en el pasado.

No te coloques en una posición de estar constantemente cansado; porque Dios no te pone allí. Se me ha mostrado en tu caso como en el de otros de nuestros hermanos que cometes errores en tu manera de trabajar; y la razón por la que me siento obligado a mantener este asunto ante usted es que usted mismo está ciego ante estos errores. Cuando comienzas un esfuerzo, te agobias con muchas cargas que no son esenciales para el trabajo presente, sino que solo lo entorpecen. Sientes que el Señor te las impone y que llama y dirige tu mente en muchas cosas, cuando no hace esto; es el resultado de un temperamento nervioso, intensamente activo, que en gran medida frustra el mismo propósito y trabajo que

Para tener éxito en este trabajo, debe hacer una cosa a la vez, concentrar sus poderes en ese único trabajo. Tu juicio en esta dirección es erróneo. Cuando comience a dar una serie de discursos, haga de estos discursos el negocio principal. No empieces a escribir cartas y artículos para los periódicos; porque divides tu fuerza al hacer esto. El élder B y el élder C fueron corregidos en este asunto. El Señor me mostró que la importante obra de presentar la verdad se estaba estropeando en sus manos; ni la mitad de la fuerza se invirtió [179] en su trabajo, debido a que dedicaron tanto tiempo a escribir cartas. La visita es la parte importante del trabajo; pero el tiempo de estos hermanos estaba ocupado en escribir casi constantemente lo cual los cansaba, ocupaba su tiempo y no ayudaba a la obra presente sino que la estorbaba. Al pueblo se le privó de la exposición clara y convincente de las Escrituras, y se descuidó la parte devocional de la obra.

Su manera de presentar la verdad estaba lejos de ser perfecta. Divagaron demasiado en sus discursos, trayendo una cantidad demasiado grande de materia. Ellos mismos estaban muy satisfechos con su trabajo, no discernieron sus errores y vieron que su trabajo estaba lejos de ser lo que podría y debería haber sido con sus capacidades. Ahora la razón: fuera del escritorio empleaban gran parte de su tiempo en escribir excusándose de visitar porque estaban muy ocupados y muy cansados. Como resultado, tenían el cerebro cansado cuando llegaron al escritorio; no estaban preparados para hacer una obra sobre la cual Dios pudiera poner Su sello. No dejaron nada claro. Sin embargo, si llegaban a un alto grado de excitación, pensaban que sus discursos eran poderosos.

Tocaron aquí y allá trayendo una gran masa de materia que consideraron como evidencia convincente y abrumadora, pero de hecho enterraron la verdad bajo una masa de materia vertida sobre los oyentes de modo que los puntos nunca pudieran ser encontrados. Todo lo que presentaron fue confuso. Se incluyeron tantos temas en un discurso que ningún punto quedó probado y claro en las mentes de aquellos que no estaban familiarizados con la verdad. Lo que era perfectamente claro para ellos, pensaban que debía ser claro para los demás cuando presentaban una masa de materia que la mente podía manejar. Un tema, algunos puntos aclarados y claros, serían de más valor para el oyente que esta masa de materia que usted puede llamar evidencia, y pensar que su punto [180] está fundamentado. Pero esto es lo que el pueblo no comprende y no puede beneficiarlo.

Tu error ha sido este: tan pronto como inicias un esfuerzo, comienzas a escribir mucho. Ahora bien, si tu parte del trabajo es escribir, si Dios te ha dicho como le dijo a Juan: Escribe estas cosas, entonces entrégate a eso, y no intentes más. Si va a dar discursos, su mente no es lo suficientemente vigorosa, aunque intensamente activa, para soportar la tensión de hablar, visitar y escribir. No debéis dejar que vuestra mente descansa en gran medida cuando os comprometáis en un esfuerzo por presentar a la gente verdades nuevas y sorprendentes, cuya recepción implica una cruz. Debe seleccionar cuidadosamente su tema, hacer que sus discursos sean breves y que los puntos importantes de doctrina sean muy claros. Tome un punto a la vez en un discurso, hágalo fuerte, claro y sencillo, con razones extraídas de la Palabra de Dios para que todos puedan entender. Sus discursos deb

Cuando predicas extensamente, la mente del oyente no puede captar ni una cuarta parte de lo que dices.

Manifiestas una fuerte fe en la verdad y la expresas. Expresas una fuerte fe en Dios y en lo que Él hará por Su pueblo. Pero en un punto no puedes confiar en el Señor; es decir, hacer sólo tu parte y dejar que el Señor haga la Suya. Tomas el trabajo de las manos de Dios para hacerlo tú mismo. Parece que piensas que el Señor no tiene poder para bendecir un breve discurso para el bien del oyente. Si bien puede dar todo el consejo de Dios, no debe darse todo en un solo discurso, sino extenderse durante un período de trabajo cuando se dedica a un esfuerzo prolongado.

Sé que suplicas que no te interfieran, que debes trabajar en tu propio arnés, debes ser independiente y seguir las [181] direcciones de tu propia mente. Pero estás lejos de ser un trabajador seguro y exitoso al hacer esto. Tu mente no siempre está en tal condición que puedas seguir sus indicaciones con seguridad. Frecuentemente vienen a tu mente cosas que consideras enseñanzas especiales del Espíritu de Dios, impresiones directas del Señor; pero no lo son. No puedes confiar en estas impresiones. El élder D hizo esto, y fue en gran medida la ruina de su cuerpo así como el detrimento de su alma. Era la manera del Señor instruirlo con advertencias y consejos a través de los Testimonios. Esta luz debía corregir la fuerza de sus impresiones; y, sin embargo, se prefería y se confiaba en estas impresiones. La luz dada por Dios fue rechazada porque no coincidía con estas impresiones y sustentaba los intensos sentimientos que tenía sobre muchos puntos.

Este es el mismo camino contigo mismo. Dios os ha dado luz, no porque quiera avergonzaros y despedazaros, sino para corregir vuestros errores a fin de que os edifique, os fortalezca, os afirme, os asiente; para que no estéis una vez en la cima de la montaña y otra en las profundidades más bajas. La razón por la que tenemos que seguir insistiendo en estos puntos es que no tienen la fuerza en tu mente que tienen tus propias impresiones. La luz que Dios te ha dado se deja de lado, y A tiene su propia voluntad y su propio camino, pase lo que pase.

Ahora debe participar en una obra importante y dejar que el Señor entre en sus consejos. Predique brevemente, gobierne su voz, ponga todo el patetismo y la melodía que pueda, y se evitará este terrible agotamiento que es probable que se presente a través de una predicación prolongada.

Recuerde que todo el consejo de Dios no debe presentarse en un solo discurso. Que el pueblo tenga el alimento celestial en tal medida que pueda retenerlo y llevárselo consigo y digerirlo [182] ; para que sus mentes puedan comprender la verdad, y sus almas sean impresionadas con ella. Debe pronunciarse de la manera más agradable para que quieran volver a escuchar. La semilla del evangelio debe ser sembrada y echar raíces y dar fruto. La verdad es preciosa, de más valor que el oro; por lo tanto, su entrega debe ser cuidadosamente considerada para que el mensaje pueda ser presentado de tal manera que sea para el oyente como la voz de Dios.

Gran parte del efecto de los discursos se pierde debido a la forma en que se pronuncian. El orador frecuentemente olvida que él es el mensajero de Dios, y que Cristo y los ángeles están en su audiencia como oyentes. Su voz no debe elevarse a un tono alto, gritando la verdad como a través de una trompeta; porque esto es más poder nervioso que el espíritu tranquilo y el poder del Espíritu Santo. Jesús, el maestro más grande que el mundo jamás haya conocido, fue tranquilo, serio e impresionante en sus discursos. Él es nuestro ejemplo en todas las cosas.

Es de poca importancia cuánto escuchamos o leemos de la Palabra de Dios, o cuánto escribimos sobre la verdad, a menos que hagamos nuestro el mensaje, lo traigamos a la práctica de nuestra vida. Nosotros mismos debemos ser santificados a través de la verdad. El mensaje de salvación, las nuevas que proclamamos, conciernen a nuestra vida, carácter y práctica individuales. Debemos leer la Palabra tal como fue escrita expresamente para nosotros y practicar las enseñanzas de Cristo para nuestra propia salvación individual. Entonces seremos fuertes en la fuerza del Poderoso .

La gente necesita ser educada. Esto no se puede hacer si todos los poderes del predicador se dedican a sermonear o al trabajo mental y la escritura; porque esto no es apto para el trabajo real en el momento adecuado, y tiene que ser descuidado por falta de fuerza. La vitalidad, tanto física como mental, se ha gastado innecesariamente, y la obra no se ha hecho con eficiencia para presentar a todo hombre perfecto en Cristo Jesús.

El mero hecho de escuchar sermones sábado tras sábado o leer la Biblia de cabo a rabo, o explicarla versículo por versículo no nos beneficiará a nosotros ni a quienes nos escuchan, a menos que traigamos estas preciosas verdades a nuestra propia experiencia individual. En resumen, hermano mío, debes tomarte un tiempo para ser cristiano, no poner a prueba el cerebro y los nervios.

hasta tal punto que no podéis ser como Cristo en medio de las dificultades. Es solo al vivir una vida en armonía con la del Salvador que cumplimos con el requisito de Dios de ser no solo oidores sino hacedores de la Palabra.

Los consejos son de Dios y Su Palabra no fue dada en pocos días, en un plan de alta presión. Llevó mucho tiempo sacar a la luz la historia bíblica. Bajo la inspiración del Espíritu de Dios, se escribió un capítulo, se compuso un salmo, se redactó un proverbio, se registró una visión de Dios, y así, a lo largo de los siglos, se manifestaron la voluntad y los propósitos de Dios. Aproximadamente mil quinientos años fueron ocupados desde el momento en que Moisés comenzó a escribir el libro de Génesis hasta la finalización del Apocalipsis por el Amado Juan. Dios no nos quiere tan excitables, tan apurados; y, sin embargo, hay algunos que necesitan que se les enseñe la diligencia.

Dios ayude a los maestros de su Palabra para que presten la debida atención a sus discursos. Sé que no haces esto. Sé que escribes demasiadas cartas que cansan la mente y tienen una influencia excitante sobre el sistema nervioso. Necesitas menos de los caminos e impulsos de A y más, mucho más, del aceite de la gracia que hará que la maquinaria funcione sin tanto calor y fricción.

[184]

Hay sermones que están tan llenos de rocío y grosura celestial que la gente nunca se cansa de escuchar. Pero donde esto es lo que más falta, hay un esfuerzo por suplir en extensión la falta del Espíritu de Dios. Pero cuando la gente queda impresionada de que el mensaje que oye primero ha llegado al alma del orador, que ha probado el valor de la verdad, que su corazón agrandado por el amor de Dios se está extendiendo por los demás, que sean benditos como él lo ha sido, para que sean partícipes del mismo consuelo y reciban el mismo gozo, entonces las almas serán conmovidas. Llegarán a simpatizar con el orador.

“No me gusta ir mucho más allá de la media hora”, dijo un predicador fiel y ferviente, quien ciertamente nunca dio a sus oyentes algo que no le costó nada en la preparación. “Sé que la digestión espiritual de algunos es débil, y lamentaría que mis oyentes pasaran la segunda media hora olvidando lo que había dicho en la primera, o deseando que cesara cuando les había dado como tanto como pudieran llevarse.”

Los discursos dados sobre la verdad presente están llenos de asuntos importantes y si estos discursos son cuidadosamente considerados antes de ser presentados a la gente, si están condensados y no cubren demasiado terreno, si el Espíritu del Maestro va con las declaraciones, no uno quedará en la oscuridad, nadie tendrá motivos para quejarse de no estar alimentado. La preparación tanto del predicador como del oyente tiene mucho que ver con el resultado.

Citaré aquí algunas palabras que me han llamado la atención hace un momento: “Siempre sé por la extensión del sermón de Cannon si ha estado mucho tiempo fuera de casa durante la semana”, dijo uno de su rebaño. “Cuando se estudian cuidadosamente, sus discursos son de una extensión moderada, pero es casi imposible que sus oyentes olviden las enseñanzas [185] transmitidas en ellos. Cuando no ha tenido tiempo para prepararse, sus sermones son excesivamente largos, y es igualmente imposible sacar algo de ellos que se quede en la memoria”.

A otro ministro capaz se le preguntó cuánto tiempo estaba acostumbrado a predicar. “Cuando me preparo a fondo, media hora. Cuando sólo parcialmente una hora. Pero cuando subo al púlpito sin preparación previa, sigo por el tiempo que ustedes quieran; de hecho, nunca sé cuándo parar”.

Aquí hay otra declaración contundente: “Un buen pastor”, dice un escritor, “debe tener siempre abundancia de pan en su alforja, y su perro bajo control. El perro es su celo, que debe conducir, ordenar y moderar. Su alforja llena de pan es su mente llena de conocimiento útil y siempre debe estar listo para alimentar a su rebaño”.

Tenemos una verdad importante y solemne que dar a la gente. Gracias a Dios, mi querido hermano, que puedes actuar como colaborador de Cristo; pero no gimáis, os lo ruego, bajo un yugo que Cristo nunca ha puesto sobre vuestro cuello. No te doblegues bajo una carga que Él no ha hecho que sea tu deber levantar. Lo que ha disminuido mucho el efecto de tus discursos en un esfuerzo importante es que con ese esfuerzo sigues escribiendo casi incesantemente, de modo que los elementos vitales y los argumentos condensados no son para ti materia de consideración reflexiva. Mantienes a mano ninguna fuerza de reserva. Predicas demasiados discursos, y demasiado largos, en clave alta. Cuando no pueda hablar sin verse obligado a toser con bastante frecuencia, no intente hablar; pues usted atrae tanto las simpatías de los oyentes que no toman un verdadero sentido de

que estas diciendo. Estos puntos son dignos de consideración. Pones en peligro tu propia salud y la haces dolorosa, extremadamente dolorosa [186] para los oyentes, de modo que cualquier cosa que les presentes no tendrá mucho efecto en sus corazones o principios.

Escribo esto porque quiero que conserves tu vida y tu influencia, y quiero que la causa de Dios tenga el mejor tipo de servicio que cualquiera de nosotros pueda brindarle. No debemos ser irregulares, cambiantes como la veleta en nuestros sentimientos. La postración nerviosa proviene de la sobrecarga. Ahora Dios te da una parte para que actúes en Su causa en relación con tus hermanos. En estos importantes esfuerzos es mejor que una fuerza tan fuerte como sea posible se conecte con el trabajo. La libertad de nadie debe ser limitada, nadie debe ser ignorado, nadie debe tener dominio universal; pero deben deliberar juntos y orar juntos y darse cuenta de que si se les deja en manos de la fuerza y la sabiduría de cualquiera de ustedes, seguramente fracasarán.

No debes confiar en tu propia experiencia, sabiduría o conocimiento. Dios debe ser su dependencia y su confianza. Si miras a Él, confías en Él, crees en Él y sientes tu propia impotencia absoluta, entonces tendrás la ayuda adecuada justo cuando más la necesites. ¡Dios ayude a los trabajadores! ¿Estimamos la verdad por encima de la estimación que tenemos de nosotros mismos? ¿Lo apreciamos según su valor? Si creemos que estamos ocupados en la obra de preparar a la gente para que esté de pie en el gran día de Dios, entonces trabajaremos en consecuencia.

No es la intensa actividad que llevamos a la obra lo que la convierte en un éxito, sino el esfuerzo bien dirigido que hacemos, no confiando en nosotros mismos, sino por la gracia de Cristo tomando a Dios en Su Palabra, trabajando humildemente con el Espíritu. de Dios, manteniéndose uno mismo bajo estricto control, preservando los nervios y el cerebro de la sobrecarga, para que la religión sea el elemento controlador en nuestra vida, para que la atmósfera del cielo se difunda en el círculo del hogar, en la iglesia, en todas partes.

Demuestra que crees en Dios. La voluntad propia complacida conducirá a la infidelidad. El auto sometimiento conducirá a la sumisión de pensamiento, palabra y acción a Cristo. La Palabra de Dios, no los impulsos, no las impresiones, debe ser vuestra guía. Obra solemne y sagrada es esta, predicar la verdad para estos últimos tiempos a las almas que perecen. Tome las cosas que Dios ha revelado en advertencias, reprensiones, correcciones, estímulos. Pero si tenemos ojos que no ven, oídos que no oyen y corazones que no sienten, entonces en vano nos ha llegado la declaración de Dios.

Dios se ha acercado mucho a nosotros; Él nos ha honrado haciéndonos depositarios de su verdad, y esto nos coloca bajo las más sagradas obligaciones de ser guardianes y difusores de la luz que debe iluminar a los que están en tinieblas. ¿Se ha equivocado Dios en nosotros? ¿Somos sus vasos escogidos? ¿Somos nosotros los agentes que Él ha seleccionado para llevar a cabo y enviar el último mensaje de misericordia al mundo? Oh, si solo tuviéramos a Jesús en nuestras obras, si Su Espíritu controlara nuestras acciones, si fuera la regla y la ley de nuestra vida, qué poder para el bien deberíamos ser en el mundo.

Debemos recordar que otros han suplicado y predicado por las almas; personas más sabias y talentosas que nosotros hemos suplicado en vano. Pero el trabajador humilde y devoto que siente su propia debilidad y depende únicamente de Dios, se dará cuenta de la fuerza y la suficiencia del Ayudante Poderoso.

Debemos orar más, tener más fe. Solo creemos parcialmente en la Palabra de Dios. Revelaremos toda la fe que tenemos. Queremos asimilar la grandeza de la obra, creyendo toda palabra que procede [188] de la boca de Dios. Debemos mostrar nuestra fe por nuestras obras.

Que ninguno de vosotros busque la supremacía. Que cada uno considere a su hermano trabajador como un trabajador de Dios. Que todos los planes se abran ante el consejo, y que ninguno trabaje para ser el más grande. Por desgracia, estamos ciegos a nuestras propias deficiencias. No nos impresiona fácilmente nuestra debilidad y la necesidad de ver en la medida de lo posible nuestros errores, no para desalentar nuestros esfuerzos, sino para llevarnos a la reforma ya la reforma completa. El ministro debe permanecer perfecto en Cristo, sin faltar en nada si quiere presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre, sin quedar rezagado en ninguna gracia.—Carta 47, 1886. (Al hermano Bourdeau, 5 de junio de 1886.)

Publicado el 13 de agosto de 1974.

[189] **MR No. 377—Sobre MB Czechowski**

Recibimos una carta de Wilcox. El hermano Cornell respondió en una carta al hermano Czechowski. Escribió muy claramente y temí que censurara demasiado al hermano C. El hermano C. ha escrito y te enviaré la carta en este. Me compadezco del hombre, porque ha tenido consejeros miserables, que lo han llevado a la dificultad.

George [¿Amadon?] y yo le escribimos al hermano C. una carta tan consoladora como pudimos dadas las circunstancias. Haremos una caja y enviaremos a la familia las cosas enviadas para los pobres. Les hará mucho bien este invierno. Escribiré a Convis para ayudar y al Hno. La familia de Byington y podemos distinguir una caja, creo, digna de enviar. Tenemos medias y calcetines que les serán de gran utilidad y, a menos que los tengan, no se utilizarán este invierno. Enviaré una colcha que ha sido entregada para los [pobres](#).—[Carta 12, 1860](#), pág. 1. (A “Querido esposo”, 28 de octubre de 1860.)

Veo por su carta que teme que nos hayamos movido demasiado rápido al enviar a Czechowski. Todavía no hemos enviado y no lo haremos hasta que regrese. No pensamos en enviar mucho, solo aquellas cosas enviadas para los pobres y ropa que George o algunos otros no podían usar. Pero tomará tiempo levantar una caja y deseo haber traído de otros lugares lo que tengo a [mano](#).—[Carta 13, 1860](#), págs. 1, 2. (A “Dear Husband”, 7 de noviembre de 1860.)

Martha [Byington] me entregó siete cartas: dos de usted, una de Czechowski, una del hermano Hull, de Daniel Bourdeau, [190] McFurson con cinco dólares para el fondo de pobreza, y una del hermano Snook.—[Carta 14, 1860](#), pags. 1. (A “Querido esposo”, 19 de noviembre de 1860.)

En la visión que me fue dada en Roosevelt, [3 de agosto de 1861] se me mostró que su mudanza a la ciudad de Nueva York estaba mal. Seguiste tu propio juicio. Miraste con recelo a aquellos en quienes debías confiar con seguridad y cuyo juicio te beneficiaría...

Había personas en la ciudad de Nueva York que no tenían la menor previsión o juicio, que no eran capaces de cuidar de sí mismos. El hermano Wilcox estaba listo para aconsejarte y guiarte a aventurarte y hacer planes para que te beneficiaras de los pocos medios que tenías...

Hermano C. usted no tiene discernimiento de carácter. Confiáis en algunos que no debéis porque manifiestan celo y están dispuestos a aventurarse en cualquier nueva empresa, mientras que aquellos en los que podríais confiar con seguridad, no los apreciáis, porque no entran celosamente en todos vuestros planes.

No era el lugar para ti en esa ciudad. Era muy caro para ti vivir. Se debe pagar dinero para todo lo necesario para mantener a una familia. Su propia falta de juicio con malos cálculos y consejeros miserables para ayudarlo, consumió los medios que habrían hecho que su familia se sintiera cómoda en otro lugar y lo salvaron de mucho sufrimiento y privaciones.

Querido hermano, haces demasiados cálculos que nunca podrás realizar. Si intentarais seguir vuestros propios planes, cometeríais un fracaso que os llevaría al desánimo, y en vez de censuraros a vosotros mismos, seríais tentados por el enemigo a culpar y censurar a vuestros hermanos porque no se comprometieron con vosotros en vuestro empresa. Tenéis muchas tentaciones con respecto a vuestros [191] hermanos. Debes resistirlos o el enemigo te debilitará y te derrocará. Es su deber hacer todo el bien que pueda mientras Dios abre el camino ante usted. Estás constantemente tratando de abrirte algún camino. Si continúa planeando y siguiendo su juicio, será una carga para sus hermanos y agotará su paciencia.

Se me mostró que los individuos presentarían incentivos para tentarte. Representarán que la gente del Séptimo Día no aprecia tus talentos, y que podrías realizar un trabajo mucho mayor y más útil para dejarlos. Los que así os engañen son agentes de Satanás. Estarás tentado a separarte de este pueblo donde puedes ser empujado hacia adelante para hacer un gran trabajo.

Se me mostró que si los individuos pudieran obtener su objeto y alejar tu corazón de este pueblo, se involucrarían contigo en tus planes, aumentarían tus esperanzas, y luego su interés en ti moriría cuando ya no pudieran servirse de ti. Lo harían

dejarte diciendo que estaban decepcionados de ti, y que tú y tu familia sufrirían.

El hecho de que seas un hombre erudito no te califica para ser un líder o un trabajador eficiente en este trabajo. Si tuviera mucho menos conocimiento del que tiene y pudiera hablar inglés fácilmente, sería más útil en este trabajo. Tu celo es bueno. Tiene la ambición de ver que el trabajo avance. Eres concienzudo y perfectamente honesto ante Dios.

Te vi mirando ansiosamente hacia un campo de trabajo. Estás ausente de tu país y no puedes esperar trabajar en tu esfera favorita. Seguir la luz que Dios os ha dado estando en países extranjeros, os ha costado mucho sufrimiento, mucha persecución [192] y vuestros puntos de vista ahora difieren tanto de los de ellos, que vuestra libertad y vuestra vida estarían en peligro. [Estarías en peligro] de caer en sacrificio a un pueblo supersticioso. Haz todo lo que puedas donde estés. Manténgase listo para seguir la apertura de la Providencia de Dios, pero no debe marcar un rumbo por sí mismo.

Eres muy sensible. Posees buenos sentimientos, pero si no tienes cuidado, el enemigo se aprovechará de tu sensibilidad. La decepción te arroja al campo de batalla del enemigo.

Para evitar decepciones, muévase con cautela y seguridad. Consejo con hermanos experimentados...

Querido hermano, debes apoyarte en el juicio de los que tienen experiencia. Deben ser su ancla para estabilizar su rumbo o se desviarán a la confusión en cualquier lugar y serán inútiles en esta última gran obra de preparación del pueblo de Dios...

Si Dios tiene una obra especial e importante para que la lleves a cabo, Él abrirá el camino ante ti y no solo te enseñará tu deber en el asunto, sino que también instruirá a la iglesia, impondrá la carga sobre ellos para que te asistan con sus oraciones y te ayuden con sus medios....

El hermano C. no debe engañarse y pensar que sus trabajos son más valiosos de lo que realmente son. El hermano C. debe ejercer juicio y economía en el uso de los medios. Los hermanos trabajan arduamente por sus medios y mientras ven que el hermano C. logra tan poco en el campo, están en prueba. El hermano C. debe recordar que los hermanos tienen causa de juicio por su falta de juicio y uso de medios. Debe estar dispuesto a ser instruido por sus hermanos en lo que le falta juicio y no permitir que los celos entren en su corazón contra ellos.

que trabajaría por su interés. En amor, Elena G. de White.—Carta [3](#), [1864](#), págs. 2-7. (Al hermano Czechowski, alrededor de 1864.)

El hijo mayor del hermano Guenin no había tomado parte en la iglesia [193] durante más de un año. Habló con profundo sentimiento, confesando sus errores... Su madre habló por primera vez. Se disgustó con el proceder de Czechowski y se volvió prejuiciosa con todos los que venían de América, pero se produjo un cambio en ella y expresó su deseo de participar con el pueblo de [Dios.—Manuscrito 29, 1887](#), 2. (Diario, 5 de febrero de 1887.)

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

**MR No. 378—Materiales en Elena G. de White en
Europa, por DA Delafield**

MR No. 379—Reclutando a los Laicos en la Búsqueda de Perdidos [194]

Oveja

Hermanos y hermanas, Dios ha dado a cada uno su trabajo. Él llama a los miembros de la iglesia en todo lugar a que se dediquen al Señor ya Su servicio. Avancemos y presentemos la verdad de casa en casa, a las almas que están hambrientas del pan de vida. Debemos hacer fila.

“Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” Estas palabras nos enseñan cómo se debe abastecer el campo con obreros que trabajarán por la salvación de las [almas](#).

—[Manuscrito 55, 1907, 1.](#) (“La obra en Washington, DC”,

30 de mayo de 1907.)

Tengo algunas cosas que decirte. No agotes tus fuerzas dando largos discursos. Escudriñe las Escrituras. Buscad a Dios en oración ferviente, para que cuando estéis delante de la gente, podáis daros cuenta del peso solemne del mensaje que estáis a punto de llevar. Habla con la gente con sencillez. Que vuestros discursos sean breves. Maneje solo algunos puntos, guardando su vitalidad para el trabajo de casa en casa.

Con demasiada frecuencia, los ministros se paran ante la gente y pronuncian largos discursos que, para hacer el bien, deben dividirse en tres partes. Las mentes de la gente están cansadas por tales discursos, y la verdad pierde su efecto sobre ellos. Mantener humilde. En vuestro ministerio suplicad la presencia del Espíritu Santo; porque nada se puede hacer sin su ayuda. Nunca olvides que eres mayordomo de la gracia de Dios y siervo de la iglesia por causa de Cristo. No mezcles el egoísmo con tu trabajo; oren para que el yo se cubra con el manto de la justicia de Cristo.

Acérquese a las personas en su trabajo. Si puedes llegar a ser [\[195\]](#) familiarízate mejor con ellos por medio del colportaje, haz ese trabajo. Si puedes llevar las riquezas de la gracia de Cristo a sus círculos familiares, si, mediante una oración sencilla y ferviente, puedes alcanzar el trono del Infinito y luego hacer resplandecer la luz que has recibido en los hogares en los que entras, entonces

están haciendo una obra misional del más alto nivel.—Carta [95, 1896](#), pp. 1, 2. (Para GB Starr, 11 de agosto de 1896).

Aquí en Mountain View se están imprimiendo muchas publicaciones para advertir al mundo; pero este material impreso no puede tomar el lugar de la voz del predicador viviente. Ambos son necesarios....

La responsabilidad de hacer esta obra no recae únicamente en el ministerio. Cientos de miembros de iglesia que tienen un conocimiento de la verdad salvadora, podrían ponerse a trabajar en sus vecindarios inmediatos y asentamientos circundantes. Siempre que sea posible, es bueno que tales obreros salgan de dos en dos, como lo hicieron los primeros discípulos. Asumid esta obra hermanos y hermanas. Lleva contigo algunos libros y papeles, y haz de Dios tu confianza. Que nadie, por medio de prohibiciones arbitrarias, trate de estorbar esta línea de trabajo de casa en casa. Hay un mundo al que se debe advertir, y toda agencia para el cumplimiento de la obra del Señor en la tierra debe ponerse en funcionamiento y ser sabiamente dirigida y estimulada. Despertad a los centos cerca....

Los que están relacionados con nuestras oficinas de publicación necesitan especialmente llevar una carga por las almas y estudiar formas y medios de hacer la obra personal en los caminos y vallados...

Sin duda, hay algunos en nuestras iglesias más grandes y en nuestras imprentas que se sentirán inclinados a expresar objeciones [\[196\]](#) contra un mensaje que agitaría a aquellos que ahora están haciendo muy poco trabajo personal por las almas. Pero no puedo callarme. Se me ha instruido que diga: El Señor llama a los que entienden la verdad, a dedicar tiempo a abrir las Escrituras a los demás...

Que aquellos que viven en Takoma Park despierten a una comprensión de los tiempos y de sus privilegios. Muchos de los que están viviendo en nuestros grandes centros necesitan reconvertirse; y hasta que sean reconvertidos, nunca podrán sentir la necesidad de dar a las ovejas dispersas el mensaje para este tiempo. Que nuestro pueblo en cada iglesia se levante y comience a trabajar con [fervor.—Manuscrito 53, 1910, 1, 3-5, 9, 11.](#) ("Wake Up the Watchmen", 28 de enero de 1910).

Dejemos que el brillo de nuestra piedad, la energía, la seriedad de nuestra fe, la piedad práctica traída a nuestra vida y nuestras propias almas subyugadas por el amor de Dios, nos lleven a protestar y rogar para salvar el alma de la muerte. Si descuidamos este esfuerzo personal y hacemos

no insistimos habitual y perseverantemente sobre el peligro del pecador, somos culpables ante Dios...

Ojalá los miembros de la iglesia sintieran su verdadero llamado celestial y sintieran, como se me ha mostrado que deben hacerlo, su deber de ser miembros de la iglesia que viven, actúan y trabajan...

Que el Señor esté cerca de nosotros y nos guíe, es mi oración.—Carta [60, 1886](#), págs. 9, 10. (Para el élder y la señora John Corliss, 25 de diciembre de 1886).

Hay muchos que hablan de venir a Cristo que dejarán el asunto confuso e indefinido. Se hace la pregunta “¿Qué debo hacer para ser salvo?” Y Cristo responde la pregunta positivamente. ^[197]

Él pregunta: “¿Qué está escrito en la Ley?” Y la respuesta llega a esto:

“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente y a tu prójimo como a ti mismo”.

[Lucas 10:25-27](#). Ahora podemos ver que las condiciones no están hechas sobre las emociones sino tomando un curso distinto que se presenta para nosotros. Es una pregunta muy importante para cada uno de nosotros qué debemos hacer para ser salvos.

Cuán cuidadosos son ustedes, hombres de negocios, de que todas sus transacciones comerciales se realicen de acuerdo con la ley. Cuán cuidadoso eres de no invertir tu dinero y resulta ser una mala inversión.

Bien; estos asuntos comerciales solo se relacionan con asuntos temporales, pero aquí el asunto que concierne a nuestro interés eterno es tal que durará por la eternidad. Y no es seguro correr ningún riesgo con respecto a la salvación de nuestra alma. Queremos un conocimiento inteligente sobre lo que pertenece a nuestro bienestar eterno. Hay una recompensa eterna que se presenta a aquellos que encontrarán la vida eterna.

Ustedes piensan mucho en sus pedazos de tierra que tienen aquí en esta tierra, pero leemos de un edificio que es hecho por Dios y no por manos humanas que es para los obedientes y queremos esa herencia que no es corruptible. Queremos un hogar en la tierra hecho nuevo.

Todo lo que tenemos en esta vida es incierto. Podemos encontrarnos con pérdidas y desánimos, pero en ese hogar todo se hace nuevo y será por los siglos de los siglos. ¡Qué miopes deben ser los mortales para poner sus afectos en esta vida y perder de vista las cosas eternas! ¡Cuán importante es que entendamos las condiciones para obtener esta herencia eterna!—

Manuscrito [17, 1887, 2, 3](#). (“Piedad”, Sermón, 11 de junio de 1887.)

[198] En nuestros esfuerzos por llegar a la gente, existe el peligro de adoptar métodos que no produzcan los mejores resultados. Pueden seguirse planes que parezcan excitar mucho interés por el momento; pero el efecto prueba que la obra no es permanente. El uso de la carreta del evangelio puede lograr algún bien; pero en la mayoría de los casos los resultados posteriores serán decepcionantes. La gente se sentirá atraída por la música, y escuchará los discursos y llamamientos que se hagan. Pero los obreros pasan rápidamente de un lugar a otro, y no hay tiempo para que las personas se establezcan en la fe. Las impresiones hechas pronto se borran. Se ha sembrado poca semilla que brota y da fruto. Cuando termine la temporada, quedarán pocas gavillas para recoger. La experiencia mostrará que los resultados no son proporcionales a los gastos. El trabajo se parece demasiado al de llevar una antorcha por un distrito de noche. Los lugares a donde va el portador de la antorcha son de luz; pero no se encienden muchos cirios con su antorcha, y cuando se ha ido, la oscuridad es casi tan grande como antes...

Hay en el ministerio hombres de fe y experiencia, hombres que pueden decir: "Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y palparon nuestras manos, de la Palabra de vida; ... lo que hemos visto y oído." Estos hombres están para instruir a otros. El plan de llamar a los trabajadores fuera de sus campos de trabajo para asistir a los institutos ministeriales no es, por regla general, lo mejor para este tiempo. Que los hombres sean entrenados por trabajo real, bajo la instrucción de [trabajadores experimentados.—Manuscrito 3, 1899, 5, 12.](#) ("La obra para este tiempo", 25 de enero de 1899.)

[199] La vida espiritual de la iglesia sólo puede mantenerse viva mientras los miembros hacen esfuerzos personales para ganar almas para Cristo....

La obra del ministro es incompleta si no educa a las almas recién llegadas a la fe para que sean colaboradores de Dios, visitando y orando con las familias, mostrando al mundo lo que Jesús ha hecho por ellas. La palabra de Dios declara: "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo".

Estas palabras están dirigidas no solo al ministro, sino a todo seguidor de Cristo.

Hay perezosos en todas nuestras iglesias, que inventan excusas para su ociosidad. Dios llama no sólo al ministro, sino a todo

alma unida a él, para ser obrero en su viña. “En esto es glorificado mi Padre”, dice Cristo, “en que llevéis mucho fruto”. Con su propia vida, Jesús ha pagado por su sincera y sincera cooperación. Él espera que trabajéis, todos los que habéis pasado de muerte a vida.

Si no trabajáis como fieles misioneros, sois infieles a vuestra confianza y decepcionáis a vuestro [Salvador](#).—[Manuscrito 48, 1899, 4, 5](#). (“Work in Christ's Lines”, 29 de marzo de 1899).

Ningún hombre debe pensar que es su deber entrar en el campo como ministro a menos que esté dispuesto a educarse y entrenarse para actuar como pastor del rebaño.—Carta [3, 1892](#), pág. 2. (Al hermano Curtis, 16 de enero de 1892.)

Recibí tu carta, y gracias por escribirme. He estado pasando por una prueba muy severa de sufrimiento mental, ya que me ha impresionado el pensamiento de la ventaja que algunos tomarán, y así pondrán en peligro sus almas, porque tomarán una posición falsa [200] en referencia a la operación . del Espíritu Santo sobre el agente humano, por el hecho de que hay alguna evidencia de que no has hecho caminos exactamente rectos para tus pies. Este ha sido mi gran temor por ti.

he temblado por ti; porque la gente te miraba y se aferraba a tus palabras y no hacía lo que debería haber hecho, no captaban los preciosos rayos de luz que brillaban de la palabra de Dios. No estaban cooperando con Dios, y no sintieron que la verdad ardía en sus propios corazones, para poder impartirla a otros. Algunos han hecho esto, pero muchos han perdido la frescura, el poder y la gloria de la verdad, porque no dejaron resplandecer su luz para los que estaban en las tinieblas del error.

Debemos trabajar con interés por toda la familia humana. Se ha dedicado mucho más tiempo a instruir a los que ya conocen la verdad, del que es coherente dedicarles; porque de esta manera los ignorantes y los que están en el error, y que no conocen la luz que el cielo ha enviado, y la provisión que el cielo ha hecho para la salvación de sus almas, son despojados del mensaje del evangelio.

Cristo dijo: “No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores al arrepentimiento”. Deberíamos hacer mucho más para llevar la luz a “regiones más allá” para que los pecadores se conviertan a la verdad. Muchos de los que profesan creer la verdad, han oído mucho de las Escrituras, han tenido oportunidades de oro y valiosos

privilegios Por la abundancia de privilegios que les han sido dados, no los han valorado como debieran, ni se han apropiado [201] de la verdad a sus almas como debieran. Si el pueblo hubiera tenido menos instrucción, y si los incrédulos hubieran tenido mucha más, habría sido más según el orden de Dios. Se debería haber dado el testimonio viviente, y se deberían haber hecho esfuerzos regulares y organizados en cada iglesia, y se debería haber puesto a personas a trabajar por los incrédulos. El crecimiento cristiano se promueve mediante el trabajo activo por los demás.

Se me pidió que mirara y contemplara los continuos esfuerzos que se habían realizado y el tiempo y el dinero preciosos que se habían consumido en educar a los ministros en la verdad bíblica e instruirlos sobre cómo trabajar y, sin embargo, cuán pequeño número había respondido a la luz que había fue dado; cuán pocos habían sido inducidos a temblar ante la palabra, y a despertar de su estado espiritual adormecido y perezoso, para darse cuenta del hecho de que hay un mundo que debe ser advertido, y que hay almas que están pereciendo fuera de Cristo. La sanción del cielo no puede darse al mal uso de la luz y la verdad o a la inactividad espiritual. De aquellos que no han mejorado sus privilegios está escrito en los libros del cielo: "Siervo malo y negligente, por lo que me dio mi dinero a los cambistas, y entonces, a mi venida, debería haber recibido lo mío. con usura." [Mateo 25:26, 27.](#)

Aquellos que han tenido el privilegio de que la verdad les sea presentada, deben, independientemente de las circunstancias, recibir la verdad en corazones buenos y honestos, y trabajar como fieles administradores de la gracia de Cristo.

Debieron haber impartido a sus semejantes el rico don que el cielo les había concedido. Los que están cerca, y los que están lejos, necesitan la misma luz y conocimiento que habéis recibido, para que todos ellos, como colaboradores de Dios, sean partícipes de los triunfos de la verdad.

[202] No debe haber compromiso en el que se sacrifique el principio por la política. Todo oyente sincero y creyente de la verdad está obligado por Dios a manifestar los principios de la verdad ante el mundo y ante los ángeles. Los creyentes deben manifestar una intensa solicitud para que los principios de su fe sean expuestos limpios y puros ante todos los hombres. Los cristianos deben revelar el hecho de que la verdad ha obrado para la purificación de sus caracteres y la elevación

de sus mentes El que ha oído la verdad, el que se ha dado cuenta de que la luz del cielo ha brillado sobre su alma, y el que no ha andado en la luz, ha escondido su talento en la tierra. Es necesario que se den testimonios conmovedores que induzcan a los hombres a aferrarse a la verdad, a fin de que el poder transformador de la verdad pueda verse en sus vidas y en su carácter.

Si la verdad se recibe en el corazón y se valora como un don celestial, será un elemento activo, que obrará desde el corazón, y su funcionamiento será evidente en la vida exterior. Los ministros que han tenido el privilegio de asistir a los institutos ministeriales uno tras otro y no han usado los grandes principios de la verdad que se les han presentado, al no permitir que su luz brille en rayos constantes para otros, perderán la luz que ya tienen porque han no lo difundió a los demás.

Las verdades bíblicas de la justificación y la justificación por la fe se han expuesto ante un gran número de personas. Algunos han estado animados y encantados con la verdad por un corto tiempo, pero no se apropian de la verdad, y sus mentes y corazones no están purificados de sus pecados. No cultivan una fe permanente, ni beben el rico y vivo trago que se les pone en los labios, y pronto pierden la impresión que han dejado en sus corazones.

¿No buscaremos despertar la sensibilidad perezosa de aquellos [203] que conocen la verdad, y les imponen el deber de practicarla ellos mismos y de enseñarla a quienes no la conocen. En esta obra los ángeles de Dios cooperarán con ellos, y los que están muertos en delitos y pecados serán convencidos y convertidos. La verdad llegará a ser un principio activo y vivo en sus propios corazones, y al comunicar a otros lo que han recibido, los ángeles de Dios comunicarán una luz fresca y nueva a los obreros semejantes a Cristo . Aquellos que deseen conocer la realidad de la verdad bíblica en su propia experiencia deben impartirla a las pobres almas que están en la oscuridad del error.

Cristo es la fuente de toda luz y eficiencia, y todo el honor, toda la alabanza y todas las ofrendas de gratitud pertenecen a Jesús, quien es el dador de todo buen regalo. Si quieres sentirte inspirado por la más elevada ambición de obtener los más altos logros espirituales, inspírate en Jesucristo. No te gloríes en ti mismo, o en el éxito; sino consagrad todo a aquel que nos amó y nos lavó de

nuestro pecado en su preciosa sangre. Levántenlo, el Hombre del Calvario.

Has estado haciendo esto; pero hazlo más puramente, más devotamente, más enteramente. No se desanime en lo más mínimo; pero os digo como lo he hecho antes, tened cuidado; quitad de vuestros discursos todas las palabras innecesarias, extravagantes, que serán atrapadas por aquellos que tienen disposición a llevar las cosas al extremo. No les des excusas para hacer esto porque su extravagancia reaccionará sobre ti en algún momento. Pero mientras usted y el élder Waggoner vivan, den a la trompeta un sonido certero, y sean ustedes mismos epístolas vivientes conocidas y leídas por todos los hombres.

[204] Que el Señor les dé sabiduría, y les dé sabiduría a todos los que están enseñando la verdad a otros en los institutos bíblicos, o en cualquier otro lugar, para que sepan comunicar lo que han aprendido a las almas que perecen. Si los que han oído la preciosa verdad, que ha sido dicha en la demostración del Espíritu, se aferran a Dios por fe viva, y son vivificados por Su Santo Espíritu, y emprenden la obra donde están, levantando a Jesús delante de su propia familia para que todos puedan contemplarlo, harán la misma obra que Dios les pide que hagan. Los que asumen sus responsabilidades en el hogar, también comerciarán con los bienes del Señor extendiendo sus esfuerzos al vecindario ya la iglesia. Aumentarán en tacto y sabiduría; porque el Espíritu Santo cooperará con un trabajador humilde, dispuesto y temeroso de Dios.

Deben darse advertencias, deben hacerse súplicas, deben señalarse los peligros y deben aclararse los hitos de la verdad.

Dios no dará a ningún hombre esta obra a menos que haga una aplicación práctica de la verdad a su propia alma, y revele el hecho de que tiene la fe que obra por el amor y purifica el alma.

Oh, cuán preciosas son estas palabras: "Os escribo a vosotros, hijitos, (aquellos que acaban de llegar a la fe) porque vuestros pecados os son perdonados por amor de su nombre." [1 Juan 2:12](#).

Hermanos Jones y Prescott, ustedes han expresado una fe ardiente y gozo en el Señor. Esto tienes derecho a hacerlo. Puedes animar a las almas que se alistan en el ejército del Señor a regocijarse en el Señor y a gozarse en el Dios de su salvación. Puede animarlos a tener sus corazones resplandecientes con el amor de Dios, al ver cuán rico es Su tesoro de verdad y gracia para aquellos que creen en Él. Impresionar

sobre ellos el hecho de que si quieren mantener fresco y fuerte su primer [205] amor, deben dar a otros que no están en la fe el conocimiento que han recibido; porque como Dios obra en ellos el querer y el hacer por su buena voluntad, deben ocuparse de su salvación con temor y temblor. Las agencias celestiales están trabajando con las agencias humanas, y el hacedor de la palabra es justificado ante Dios. No puede haber una noticia más agradable para ascender a Dios, que la noticia de que los pecadores se están volviendo del error a la verdad, del pecado a la justicia.

Cada uno debe orar a Dios y creer que Dios existe, y que es galardonador de los que le buscan diligentemente.

“Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que es desde el principio”. [1 Juan 2:14](#). Estos son los viejos discípulos que son los guerreros de la fe. “Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos acerca de la palabra de vida; (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y damos testimonio, y os mostramos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y verdaderamente nuestra comunión es con el Padre, y con Su Hijo Jesucristo. Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea completo.” [1 Juan 1:1-4](#).

Cada canal que Dios ha usado para comunicar la verdad debe ser respetado. Dios ha designado agentes humanos a quienes ha hecho canales a través de los cuales las aguas de la vida han fluido a través de las edades del pasado hasta nuestros días. Dios los ha hecho depositarios de la verdad sagrada, y han sido colaboradores con Jesucristo difundiendo la luz y la verdad que han hecho de la iglesia lo que es hoy.

Que sólo Dios especifique los errores que han cometido; pero vamos [206] guardemos silencio acerca de lo que podemos pensar que es un defecto. Tenemos bastante que hacer para aprender las lecciones que Él quiere que aprendamos. A medida que hemos escudriñado los oráculos vivientes, nos ha llegado una luz creciente de Dios. Hemos descubierto gemas que eran más preciosas que el oro y la plata, y muchos de estos ricos tesoros nos han sido señalados por hombres que ahora están enterrados. No despreciemos a uno de los obreros de Dios. Si Dios en su gran misericordia ha rastreado el

imperfección de cualquiera de sus obreros, tiene el propósito de inducir a la iglesia a evitar sus defectos e imitar sus virtudes.

Atesoremos la verdad que se nos ha dicho y el consejo que nos han dado los hombres a través de los cuales Dios ha manifestado su voluntad de manera marcada. Agradecemos que hubo hombres que se apropiaron de la gracia de Cristo, y llevaron la carga en el calor del día, cuyos labios ahora callan. El Señor Jesús le pidió a Juan que escribiera de ellos: “Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor desde ahora; Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos; y sus obras sí los siguen.” Debemos tener cuidado de cómo manejamos los nombres de los preciosos y benditos que duermen en Jesús.

Ha sido a un costo muy alto que la verdad ha sido presentada ante la gente. El mensaje del tercer ángel se estableció a través de muy grandes dificultades; porque todo obstáculo concebible se interpuso en el camino de su proclamación al principio. Aquellos que han visto la verdad en una fecha posterior, que no han tenido un conocimiento experimental de lo que cuesta convertirse en adventistas del séptimo día cuando todos los creyentes pueden contarse dentro de un pequeño compás, deben tener cuidado en sus expresiones con respecto a los hombres por medio de los cuales el Señor obró como [207] pioneros en Su obra. Estos hombres no solo se dieron a sí mismos, sino todo lo que poseían para promover la preciosa verdad. Les costó más de lo que les cuesta a muchos hoy que se encargan de hablar tan libremente de los errores que cometieron los siervos de Dios en su juventud e inexperiencia. El Señor los amó y los valoró; porque tenían fervor y honradez de alma, y Él los tomó de la mano y los condujo por sendas seguras, plantando sus pies inexpertos sobre la Roca de los Siglos.

Ahora, que todo aquel que ama a Dios, ame y respete a aquellos a quienes Dios ha amado y honrado. “A los que me honran, yo los honraré, y los que me desprecian serán menospreciados”.

[1 Samuel 2:30](#).

Estas son las palabras del Señor, y señalan el hecho de que no debemos tener en poco a los que honran [a Dios.—Carta 39, 1894](#). (A AT Jones, 7 de junio de 1894.)

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

MR No. 380—El trabajo de Oakwood College

[208]

“Al mismo tiempo se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo: ¿Quién es el mayor en el reino de los cielos? Y Jesús llamó a un niño, y lo puso en medio de ellos, y dijo: De cierto os digo, que si no os convertís y os hacéis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Cualquiera, pues, que se humille como este niño, éste es el mayor en el reino de los cielos. Y el que reciba en mi nombre a un niño como este, a mí me recibe. Pero cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en Mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de molino, y que se le hundiese en lo profundo del mar.”

Por “pequeños” Cristo no se refiere a bebés. Aquellos a quienes Él se refiere son “pequeños que creen en Mí”, aquellos que no han adquirido experiencia en seguirlo, aquellos que necesitan ser guiados como niños, por así decirlo, en la búsqueda de las cosas del reino de los cielos.

“¡Ay del mundo por las ofensas! porque es necesario que vengan ofensas; mas ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!

“Por tanto, si tu mano o tu pie te fuere ocasión de caer, córtalos y échalos de ti; mejor te es entrar en la vida cojo o manco, que teniendo dos manos o dos pies ser echado en el fuego eterno.”

“Córtalos y échalos de ti”. Es decir, si tienes ideas y sentimientos que abrigas con tanta tenacidad que quieres que todos estén de acuerdo con tus ideas, que piensen como piensas y hablen como hablas, será mejor que dejes de acariciar estas ideas y sentimientos.

“Y si tu ojo te fuere ocasión de caer, sácalo y échalo de ti; [209] mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno de fuego”.

“Mirad que no menospreciéis a uno de estos pequeños; porque os digo, que en los cielos sus ángeles ven siempre el rostro de Mi Padre que está en los cielos.” Es posible que estos “pequeños” no sepan tanto como tú. Es posible que no entiendan todo lo que deberían entender. Pero entenderán esto si se les da la oportunidad, y si los que profesan ser hijos de Dios les dan un ejemplo semejante al de Cristo.

“Porque os digo, que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos.” Cristo está hablando de aquellos que necesitan el ejemplo perfecto en el camino correcto que tú les puedas dar, y si por alguna palabra tuya o por alguna mala acción, engañáis sus pies, y tropiezan en el camino, a causa de la caminos torcidos que habéis hecho, el Espíritu Santo se entristece profundamente.

“Porque el Hijo del hombre vino a salvar lo que se había perdido. ¿Cómo crees? Si un hombre tiene cien ovejas, y se descarría una de ellas, ¿no deja las noventa y nueve, y va a los montes, y busca la que se había descarriado? Y si acontece que la encuentra, de cierto os digo que más se alegra de aquella oveja que de las noventa y nueve que no se descarriaron. Así también, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que se pierda uno de estos pequeños.”

¡Qué maravillosa lección! Estaríamos dando muy poca evidencia de la autenticidad de nuestra fe si nos encerráramos en nosotros mismos, sin dar a los que nos rodean nada de la preciosa [210] luz de la verdad que Dios nos ha dado. Necesitamos más y más verdad, y una comprensión cada vez más clara de la verdad. Debemos estar constantemente buscando la verdad y encontrando la verdad; y debe ser nuestro ferviente deseo que otros se unan a nosotros en la fe.

Les testifico hoy que la obra más preciosa que Dios me ha dado para hacer es la apertura de nuevos campos, donde la gente nunca ha oído la verdad. Cada vez que veo a un ser humano fuera del redil, pienso en el cielo arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Fue Él quien obró nuestra salvación por nosotros, ¡y a qué precio! Ningún lenguaje tiene suficiente fuerza para describir ese costo. Podríamos detenernos en este tema desde ahora hasta el final de los tiempos, y aun así no llegaríamos a comprenderlo.

Debemos trabajar con todas nuestras capacidades y poderes para alcanzar el alto estándar que Dios nos ha diseñado para alcanzar. Y sin embargo, mientras nos esforzamos por ser vencedores, debemos recordar que Dios nos dice que no debemos buscar el lugar más alto. Cuanto más nos acerquemos a Jesús, menos deseo tendremos por el lugar más alto.

Estoy muy complacido de ver a los estudiantes de color que están aquí hoy. Me gustaría que hubiera cien de ellos, como se me ha presentado que debería haber. Desearía que hubiera muchos más aquí preparándose para el servicio, porque hay un gran campo para trabajar en el Sur. A los que están aquí, les diría que busquen entender las Escrituras. Dios te ayudará. Su ojo está sobre la raza que ha sido tan descuidada, y enviará a Sus ángeles para abrir vuestro entendimiento.

Necesitamos, tanto, trabajadores de color que trabajen para su propia gente, en lugares donde no sería seguro que trabajaran los blancos. Los trabajadores blancos pueden trabajar en lugares donde el prejuicio no es tan fuerte. Por eso hemos establecido nuestra imprenta en [211] Nashville. En y cerca de Nashville hay grandes instituciones para la educación de la gente de color. Los hombres que establecieron estas instituciones nos han abierto el camino para dar la luz de la verdad presente a esta gente.

Con respecto a esta escuela aquí en Huntsville, deseo decir que durante los últimos dos o tres años he estado recibiendo instrucción con respecto a ella: lo que debería ser y en qué se convertirán los que vienen aquí como estudiantes. Todo lo que hagan los que están relacionados con esta escuela, ya sean blancos o negros, debe hacerse con la comprensión de que esta es la institución del Señor, en la cual se debe enseñar a los estudiantes cómo cultivar la tierra y cómo trabajar. para la elevación de su propio pueblo. Han de trabajar con tal fervor y perseverancia que la finca dé testimonio, al mundo, a los ángeles ya los hombres, de la fidelidad con que se ha cuidado esta donación de tierra. Esta es la tierra del Señor, y debe dar fruto para Su gloria. Aquellos que asisten a esta escuela, para que se les enseñe en las líneas correctas, en la granja o en la escuela, deben vivir en estrecha relación con Dios.

El Señor dice: "Ocupate de tu propia salvación". ¿Cómo vas a hacer esto? Haciendo exactamente las cosas que Él quiere que hagas, para que puedas llegar a ser inteligente en Su servicio. Él te ha dado talentos para ser

mejorado. Ha otorgado a la raza de color algunos de los mejores y más elevados talentos.

Estudiantes, hay un trabajo para ustedes. Puedes trabajar donde nosotros no podemos, en lugares donde el prejuicio existente nos prohíbe trabajar.

Cristo salió de Jerusalén para salvar su vida. Es nuestro deber cuidar [212] de nuestras vidas por causa de Cristo. No debemos ponernos en peligro, espontáneamente, porque Él quiere que vivamos para enseñar y ayudar a los demás.

Dios quiere que los estudiantes de color que tengo ante mí hoy sean su mano amiga para alcanzar almas en muchos lugares donde los trabajadores blancos no pueden trabajar. Él quiere que tengan una inteligencia tan aguda y clara que puedan captar las verdades más preciosas, y en la sencillez de Cristo presentar estas verdades a aquellos que nunca las han escuchado.

Queremos que cada uno que venga a esta escuela intente que venga otro. Debería haber cien estudiantes, por lo menos, presentes en la próxima sesión de la escuela. ¿No intentará de todas las formas posibles aumentar el número a cien? Y cuando termine el año escolar, estos estudiantes no deben ser enviados a donde les plazca. Deben ser entrenados y educados hasta que puedan salir al campo a trabajar para el Maestro, para contar lo que la verdad ha hecho por ellos.

“Vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios sois.” No llevéis a los cimientos lo que se representa como madera, heno, hojarasca; porque tal material será destruido por el fuego. Traiga el material del que se habla en la palabra de Dios como oro, plata y piedras preciosas.

Esto resistirá la prueba. Si traes material inútil a la fundación, tu trabajo será consumido. Si usted mismo es salvo, no tendrá nada que mostrar por la obra de su vida. Simplemente salvarás tu propia alma. Pero Dios desea que usted no sólo salve su propia alma, sino que traiga a otros a Él, quienes, cuando los redimidos sean reunidos en casa, estarán entre los que arrojarán sus resplandecientes coronas a los pies del Redentor, y llenarán todo el cielo de musica rica Estos rescatados exclamarán: “Digno, digno es el [213] Cordero que fue inmolado, y que está sentado en el trono;” y entonces acudirán a los que les hablaron las palabras que los pusieron en una relación correcta con Dios, y dirán: “Fue vuestra influencia, por medio de Cristo, la que me llevó a aceptar la verdad del origen celestial”.

“Ocupaos en vuestra propia salvación con temor y temblor. Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.” Debes temer que cometas un error y lleves a otros a seguir un ejemplo equivocado. Todo lo que hacéis es para mostrar la fidelidad que Dios reconoce. Dios le ha dado a cada hombre su trabajo, y Él pone Su sello en todo trabajo que es genuino. Pero la obra espuria no tiene valor a sus ojos. Todo debe hacerse con minuciosidad. No debe haber trabajo falso. Si haces un trabajo minucioso aquí, tu educación valdrá el doble para ti en la vida venidera que si dejaras la escuela con una educación falsa, sin haber hecho un trabajo minucioso.

Me siento muy agradecida de que tengamos esta finca en la cual llevar a cabo nuestro trabajo escolar. Estoy tan contento de que sea la tierra la que producirá. Pero no se puede esperar que produzca frutos si se deja sin cultivar. De esto podemos aprender una lección espiritual. “Es el buen placer de mi Padre”, dice Cristo a sus discípulos, “que llevéis mucho fruto”. Pero no podéis dar mucho fruto a menos que eliminéis de vuestra vida la cizaña del mal, y dejéis que la palabra de verdad more en abundancia en vosotros, para que vuestra vida produzca frutos de justicia y santidad. Si haces esto, verás en el reino de Dios el resultado de lo que has aprendido en esta granja escuela. Arranca la mala hierba y planta las semillas de la verdad...

Todos antes que yo, ya sean blancos o negros, deben ser misioneros de Cristo. Estudiantes, queremos que traigan a otros a esta escuela. Y queremos que ustedes mismos hagan lo mejor que puedan para adquirir aptitud [214] para el servicio. Tienes preciosas oportunidades aquí, y queremos que aprendas a educar la mente y las manos de otros, para que ellos a su vez puedan guiar a otros a Cristo y recibir una corona de regocijo. Debes ser paciente, amable, gentil y, sin embargo, fuerte para lo correcto. Debes poner tus pies en la plataforma de la verdad eterna, la plataforma que ninguna tormenta o tempestad puede barrer. ¿Preguntas qué es esta plataforma? Es la ley de Dios. Él dice que si guardáis sus mandamientos, seréis un reino de sacerdotes, herederos de Dios y coherederos con Cristo.

El ojo de Dios está sobre todos, ya sean blancos o negros. Él quiere que los estudiantes de esta escuela hagan de todo lo que hacen un medio para ayudarlos a obtener una educación que les permita presentar la verdad a su propia gente.

Estoy hablando a los estudiantes de color aquí hoy porque quiero animarlos. Tienen una batalla que pelear; tienen un fuerte prejuicio contra el cual trabajar. Si lo hacen con rectitud y paciencia, sin abrigar el sentimiento de que son maltratados, Dios los bendecirá grandemente. Estudiantes, recuerden que Cristo los ama; que Dios te ama tanto que dio a su Hijo unigénito para que muriera por ti, para que puedas ser llevado a la fe.

Repito, estoy muy contento de que tengamos esta granja. Uno vino a mí y me dijo: "Creo que es un error conservar esa tierra. No está medio cultivada. Creo que es mejor que lo devuelvan a la Conferencia". Esa noche me dieron instrucciones sobre el asunto. Era el propósito de Dios que la escuela se ubicara aquí.

Vio que los trabajadores aquí no tendrían que pelear cada pulgada del terreno, como han tenido que hacer los trabajadores en algunos lugares, para establecer la verdad. La instrucción me fue dada, Nunca, nunca [215] parte con un acre de esta tierra. Es para educar a cientos. Si los que vienen aquí como maestros hacen su parte, si emprenden su trabajo en el nombre de Dios, enviando sus peticiones al cielo pidiendo luz, gracia y fuerza, el éxito acompañará sus esfuerzos. Los maestros han de ser amables y tiernos, y al mismo tiempo muy minuciosos en la disciplina. Esto es lo más esencial.

Se necesitan hombres de minuto en esta escuela, hombres que tengan vitalidad y poder, hombres que estén preparados para usar las capacidades de todo el ser en el servicio activo, para que todo lo relacionado con esta escuela sea de carácter para recomendarlo a los ángeles y a hombres. Los profesores y alumnos tendrán entonces la satisfacción de saber que el trabajo se ha hecho bien.

Estudiantes, Dios los ayudará, pero no deben pensar que pueden retener los rasgos de carácter no cristianos que naturalmente poseen. Debéis colocaros en la escuela de Cristo. Debes aprender de Aquel que aprendió de Su Padre. Él hizo lo que Su Padre le dijo que hiciera, y nosotros debemos hacer lo que Él nos dice que hagamos.

Dios quiere que seamos plantados en Cristo. Entonces seremos partícipes de la naturaleza divina, habiendo vencido la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia. Entonces por fin veremos al Rey en Su belleza, y contemplaremos Sus incomparables encantos.

Nos estamos preparando para entrar en la ciudad santa. Mantenga este pensamiento en mente todo el tiempo. Hay un cielo de bienaventuranza ante nosotros. Sigue pensando

de esta. Y hay un gozo que podemos tener en Cristo aun en este mundo. A los que guardan sus mandamientos les dice: “Mi gozo estará en vosotros, y vuestro gozo será completo”. Guarda sus mandamientos y vive, y su ley como la niña de tus ojos. Que Dios los bendiga [216] a todos. Si no te vuelvo a ver en esta tierra, espero verte en el reino de [Dios.—Manuscrito 60, 1904.](#) (Discurso, 21 de junio de 1904.)

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

[217] **MR No. 381—Partidas para Notas y Papeles**

Quienes en la última Conferencia General escucharon los tes soportado el dinero, pero no se humilló ante Dios, ni cambió de lugar, menospreció el espíritu de gracia y se colocó en una fortaleza de incredulidad. Una gran luz ha brillado sobre ellos, pero se han opuesto al mensaje que se les ha dado, y así se han colocado en oposición al Señor Jesucristo. —[Manuscrito 18, 1903](#). ("Un llamado al arrepentimiento", 10 de noviembre de 1902).

Durante la noche el espíritu de Dios me ha estado presentando muchas cosas a la mente. La experiencia que nos fue dada en la Conferencia General celebrada en Battle Creek a principios de 1901, fue de Dios. Si el Dr. Kellogg en ese momento hubiera hecho un trabajo minucioso, la terrible experiencia por la que ahora estamos pasando nunca hubiera [sido](#).—[Carta 242, 1903](#), pags. 1. ("Acción decidida a tomarse ahora", octubre de 1903.)

Luego vi la falta de limpieza entre los observadores del sábado. Vi que Dios tendría un pueblo limpio y santo, un pueblo en el que Él pueda deleitarse. Vi que el campamento debía ser purificado o el Señor pasaría y vería la inmundicia de los hijos de Israel y no saldría con sus ejércitos a la batalla, pero se apartaban de ellos con disgusto y nuestros enemigos triunfaban sobre nosotros, y nos dejábamos débiles en vergüenza y desgracia. Vi que Dios no reconocería como cristiano a una persona sucia e inmunda. Su ceño fruncido estaba sobre tales.

[218] Nuestras almas, cuerpos y espíritus deben ser presentados irreprochables por Jesús a su Padre, y a menos que seamos limpios en persona y puros de corazón, no podemos ser presentados irreprochables a Dios. Vi que las casas de los santos debían mantenerse ordenadas y limpias de suciedad, inmundicia y toda inmundicia. Vi que la casa de Dios había sido profanada por el descuido de los padres, con sus hijos, y por el desorden y la suciedad allí. Vi que estas cosas debían encontrar una reprensión abierta, y si no había un cambio inmediato en algunos que profesaban la verdad, en estas cosas, deberían ser expulsados del campamento.

Entonces vi la corrupción de estos últimos días. Algunos de los que profesan la verdad presente son corruptos, y los mismos pecados existen ahora que existieron antes de la destrucción del mundo antiguo. El mundo está casi maduro para la destrucción....

Entonces vi que se debe negar el apetito, que no se deben preparar alimentos ricos, y que lo que se prodiga al apetito se debe poner en la tesorería del Señor. Lo diría allí, y los que se negaran a sí mismos acumularían una recompensa en el cielo. El orgullo y los ídolos deben ser dejados de lado. Vi que la comida rica destruía la salud de los cuerpos y estaba arruinando la constitución, estaba destruyendo la mente y era una gran pérdida de recursos.

Vi a algunos que eran enfermizos entre los santos, se hicieron así por complacer el apetito. Si deseamos buena salud debemos cuidar especialmente la salud que Dios nos ha dado, negar el apetito malsano, comer alimentos más toscos y con poca grasa. Entonces podéis pedir constantemente la bendición de Dios sobre los alimentos que congenian con vuestra naturaleza. Debemos orar como lo hizo Salomón por la comida conveniente para nosotros, y actuar en consecuencia, y Dios nos bendecirá. Algunos observadores del sábado hacen de sus vientres un dios, desperdician sus medios para obtener comida rica. Los que vi, si se salvaran, sabrían lo que es pellizcar [219] a menos que nieguen sus apetitos y coman para la gloria de Dios. Son pocos los que comen para la gloria de [Dios.—Manuscrito 1, 1854, 5- 7](#). (“Reprobación por adulterio y abandono de niños”, 12 de febrero de 1854).

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

MR No. 382—En fe y obras, págs. 63-79

MR No. 383: artículos para el libro de salud de Pakistán

[220]

Que nadie trate de encubrir sus propios pecados revelando los errores de otra persona. Dios no nos ha dado esta obra para hacer.—[Manuscrito 56, 1904](#), 3. (“Ten cuidado de ti mismo”, Talk, 23 de mayo de 1904.)

El interés egoísta siempre debe subordinarse; porque si se le da espacio para actuar, se convierte en un poder controlador que contrae el intelecto, endurece el corazón y debilita el poder moral. Luego viene la desilusión. El hombre se ha divorciado de Dios y se ha vendido a actividades indignas. No puede ser feliz, porque no puede respetarse a sí mismo. Se ha rebajado a sí mismo en su propia estimación. Es un fracaso intelectual. —[Manuscrito 21, 1899](#), 1. (“Dad al Señor la gloria debida a su nombre”, mecanografiado el 8 de marzo de 1899).

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

[221]

MR No. 384—Consejos tempranos de salud

Vi que Dios estaba purificando para sí mismo un pueblo peculiar. Tendrá un pueblo limpio y santo, un pueblo en el que pueda deleitarse...

Vi que Dios no reconocería como cristiano a una persona sucia e inmunda. Su ceño fruncido estaba sobre tales. Nuestras almas, cuerpos y espíritus deben ser presentados sin mancha por Jesús a Su Padre, y a menos que seamos limpios en persona y puros, no podemos ser presentados sin mancha a Dios.

Vi que las casas de los santos debían mantenerse ordenadas y limpias, libres de suciedad, inmundicia y toda inmundicia....

Entonces vi que se debe negar el apetito... Si deseamos buena salud, debemos cuidar especialmente la salud que Dios nos ha [dado](#). —[Manuscrito 3, 1854, 8, 9](#). (“Testimonio para las iglesias del estado de Nueva York”, 12 de febrero de 1854).

Publicado el 16 de septiembre de 1974.

MR No. 385—Asesoramiento con respecto a la controversia [222]

Hermano mío, con sus puntos de vista extremos y sus palabras descuidadas, no disminuya la confianza de sus hermanos en usted.—Carta 15a, 1890.
(Al hermano Edwin Jones, 19 de mayo de 1890.)

Recibí sus dos cartas y las he leído cuidadosamente. Me entristeció, hermano mío, leer tu carta escrita de tu puño y letra. Oh, cuánto me alegraría consolarte, pero te señalo a Jesús. Su invitación se nos da a ti ya mí: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; ... y hallaréis descanso para vuestros ánimos, porque mi yugo es suave y mi carga ligera”. Toma esta preciosa promesa con la mano de la fe y nunca la sueltes. Conozco vuestras dificultades y también las conoce alguien que es capaz de salvar hasta lo sumo a todos los que a él se acercan.

Una cosa es evidente, ahora debes descargar incluso si no haces las cosas como las harías. No estamos dispuestos a verte suicidarte. Descanso que debes tener. Creo que, por la descripción que hace de usted mismo, es su deber hacer un alto. Estoy dolido de verdad. No puedo aconsejarte que sigas en la misma línea que has hecho y has estado haciendo estos años violando las leyes de la naturaleza, pero entonces no irritaré una mente y un alma ya lastimada y sufriente, pero no debes, hermano mío, sigue el mismo curso y extingue la vida que Dios quiere que preserves.

Al escribirte acerca del carácter cristiano no quise desanimarte, pero tengo un deseo tan fuerte y ferviente de que no hayas corrido en vano, ni trabajado en vano, sino por la [223] gracia abundantemente provista. debes salir más que vencedor por medio de Aquel que te ha amado. Descarga a cualquier precio. Yo sé y usted sabe que se han peleado duras batallas para mantener los principios de la reforma pro salud en una plataforma elevada donde debería haber estado ante nuestro pueblo que ha tenido gran luz. Dios ha puesto a su cuidado las más sagradas verdades santificadoras. ¡Oh, qué trabajo se podría haber hecho a lo largo y a lo ancho si todos hubiéramos estado en nuestro lote y

posición de fieles centinelas, nuestras banderas desplegadas como reformadores progresistas.

Cuánto se ha perdido porque aquellos que deberían haberse mantenido fieles a los principios como una roca se han conformado al mundo en su comer, beber y vestir, en lugar de transformarse. Pero habéis herido vuestra propia alma y lo físico ha sufrido a causa de la rebelión del pueblo de Dios cuando podrían haber estado avanzando firmemente en la práctica de la temperancia en todas las cosas, y habrían tenido un testimonio libre, claro y audaz para dar con respecto a los requisitos de Dios sobre este tema. Pero mi muy respetado hermano, ten presente que el Señor no te ha hecho portador de pecados; solo hay uno que puede llevar los pecados del mundo y vosotros no podéis llevar ni siquiera vuestros propios pecados. Estos son puestos sobre el Hijo del Dios viviente. Entonces tu mente no debe irritarse ni irritarse por la múltiple deserción de los que te rodean, y especialmente de aquellos que crees que deberían saber más. Esto duele más.

Pero Dr. Kellogg, ¿considerará al inmaculado, puro y santo Hijo del Dios infinito? Él pasó por todo y fue tentado en todos los puntos como nosotros, pero sin un solo rastro de mancha, no se percibía la más mínima mancha en Su personaje. A través de Su virtud y Su justicia imputada a nosotros, tenemos como [224] Su posesión adquirida para permanecer en Sus méritos puros e inmaculados ante el Padre. Tenga presente que los que no lo merecen se perfeccionan por los méritos de Cristo, mientras que el Salvador, el Hijo de Dios, que no lo merece, se hace pecado por nosotros. Él llevó nuestros pecados en su propio cuerpo sobre el madero maldito, y tú, hermano mío, confiando totalmente en Jesús, sin confiar en lo que has hecho o puedes hacer, por la fe en el sacrificio expiatorio, tienes vida, perdón y paz. de Jesucristo.

Usted puede reclamar toda esta rica dotación porque Cristo ha llevado el castigo de sus propios pecados, todos indignos, para que usted, que no lo merece, pueda salir libre y recibir los ricos tesoros de su gracia. Os pido en el nombre de Jesucristo que os aferréis a las seguridades de la palabra de Dios. Pero no vaciles, no te mires a ti mismo y dudes; confía el cuidado de tu alma a Dios como a un fiel creador y Él ha prometido que Él guardará lo que has encomendado a Su confianza hasta ese día.

Eres aceptado en el amado. He tenido el más ferviente deseo de que perfeccionéis un carácter cristiano, no en vuestro propio

fuerza, sino en la fuerza y en la virtud y justicia de Cristo. La donación del Espíritu Santo fue el don más grande que Dios pudo otorgar al hombre finito. Esto es gratuito para todos y en este don no podría haber cómputo; esta investidura señalaba especialmente la entronización del Hijo unigénito de Dios en Su reino mediador. En esto, el don del Consolador, el Señor Dios del cielo, muestra al hombre la perfecta reconciliación que Él había hecho entre Sí mismo y los hombres, esperanza que, dice el apóstol, “tenemos como ancla del alma, segura y firme, y que entra hasta dentro del velo, donde entró por nosotros el precursor.”

¿No ha dicho Dios que les daría el Espíritu Santo para que [225] ¿preguntarle? ¿Y no es este Espíritu un guía real, verdadero y actual? Algunos hombres parecen tener miedo de tomar la palabra de Dios como si fuera presunción en ellos. Oran para que el Señor nos enseñe y, sin embargo, tienen miedo de dar crédito a la palabra prometida de Dios y creer que Él nos ha enseñado. Mientras nos acerquemos a nuestro Padre celestial humildemente y con un espíritu de ser enseñado, dispuestos y ansiosos por aprender, ¿por qué debemos dudar del cumplimiento de Dios de Su propia promesa? Ni por un momento debes dudar de Él y deshonrarlo por ello. Cuando has buscado conocer Su voluntad, tu parte en la operación con Dios es creer que serás conducido, guiado y bendecido al hacer Su voluntad. Podemos desconfiar de nosotros mismos para no malinterpretar Sus enseñanzas, pero haz que incluso esto sea un tema de oración, y confía en Él, aún confía en Él al máximo, que Su Santo Espíritu te guiará a interpretar correctamente Sus planes y la obra de Su providencia.

No puedo soportar la idea de que estás y has estado quitando lentamente los cimientos de tu casa, y no debes dar un paso más en este desmoronamiento de tus fuerzas físicas y mentales. Ya sabes, te he estado advirtiendo de esto durante años, y ahora, te lo ruego, no sigas adelante. Deténgase, deténgase un momento para que no tenga simplemente el descanso de una semana o el descanso de dos semanas, sino un descanso completo y un cambio completo. Será para usted como sacarse el brazo derecho, sacarse el ojo derecho, sin embargo, no necesito asegurarle a un médico que esto es absolutamente necesario en su caso. Haga algunos arreglos de inmediato para cambiar su línea de trabajo y deje que haya un llamado a ejercitar los órganos del cerebro que no han tenido una tensión tan severa. ¿Valdrá la pena hacer la prueba que parece tan positivamente esencial? ¿Correrá más riesgos? ¿Te aventurarías?

[226] al borde mismo del precipicio? Cuando tengas meses de cambio completo en tu labor, entonces podrás, mediante la bendición de Dios, ser como un hombre nuevo...

Una gran obra ha de hacerse en el Sanatorio. Se podría haber hecho mucho más si los trabajadores hubieran sentido su dependencia de Dios y hubieran traído la semejanza a Cristo a sus vidas. El Señor llama a los trabajadores consagrados. Él no tiene más uso para los amantes de los placeres a medias que para los amantes de Dios.

Muchas, muchas almas, si los médicos y ayudantes hubieran estado conectados con Dios, podrían haber sido canales de luz trabajando como si estuvieran a la vista del universo celestial. El Espíritu del Señor habría obrado con todo esfuerzo y los habría impulsado y dirigido . Pero toda la gracia y la eficacia vienen de la oración unida y perseverante . Pide y recibirás.

¡El Señor mueva sobre las iglesias! Que la voz de los oráculos vivientes de Dios, los asombrosos movimientos de la providencia, hablen en un lenguaje claro a la iglesia, “apártenme a Pablo y a Bernabé”. Ahora se necesitan hombres santos y devotos que cultiven al máximo sus poderes mentales y físicos y su piedad, y que sean ordenados para salir como médicos misioneros, tanto hombres como mujeres. Se debe hacer todo esfuerzo para enviar trabajadores inteligentes. La misma gracia que vino de Jesucristo a Pablo y Apolos, que los distinguió por sus excelencias espirituales, puede reproducirse y ponerse en funcionamiento en muchos misioneros devotos. Que un gran número no se cruce de manos y diga: ¡Oh, sí! Que tal o cual vaya a campos no probados, mientras que ellos mismos no realicen ninguna labor interesada, dedicada y abnegada , y esperen que la obra que el Señor les ha encomendado sea realizada por apoderado.

Hay quienes, si se niegan a sí mismos y levantan la cruz, encontrarán que Dios se comunicará con ellos tan verdaderamente como lo hizo con

[227] Pablo y Bernabé. Estos eran representantes de lo que muchos deberían ser. La Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado, porque no hay diferencia entre judío y griego; porque el mismo que es Señor de todo, es rico para con todos los que le invocan; porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

¿Cómo, pues, invocarán a Aquel en quien no han creído?

¿Y cómo creerán en Aquel a quien no han oído, y cómo oirán sin predicador, y cómo predicarán

sin que se envíen? Como está escrito, cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz y traen buenas nuevas de cosas buenas.

Me alegra saber que se hará un esfuerzo en Battle Creek. Durante mucho tiempo he suplicado que se haga esto y espero que se tomen medidas para un esfuerzo prolongado para presentar las razones de nuestra fe ante muchos. Y que haya hombres escogidos para ir a las regiones alrededor de Battle Creek entre los que están sumergidos en la sombra de la muerte, y trabajen como Cristo trabajó para salvar a los perdidos y que perecen.

Pero debo cerrar ya que pronto subiremos al bote. Con respecto a la Institución Mount Vernon, si pudieran escuchar mi voz a través del ancho Pacífico, diría: Que el edificio se convierta en un Seminario para educar a nuestra juventud en lugar de ampliar el Colegio en Battle Creek. Se me ha mostrado que debería haber una iglesia en Cleveland, Ohio, y que deberían haber edificios escolares ubicados en Ohio que dieran carácter a la obra.

El Señor te bendiga a ti, a tu esposa y a tus hijos.—Carta [35](#), [1893](#), págs. 1-3. (Al hermano y la hermana Kellogg, 19 de febrero de 1893.)

Durante la pasada noche me han sido presentados asuntos que yo [228] no se atreva a retener. Parecía estar en una reunión en Battle Creek, donde muchos estaban reunidos. Personas de lejos y de cerca estaban presentes. Pero en la reunión se reveló una falta de unidad. Vi marcada evidencia de que nuestros hermanos ministrantes no tenían el amor y la confianza que debían tener, y en consecuencia eran débiles.

Entonces uno se puso de pie en la reunión y con palabras solemnes y fervientes se dirigió a la congregación. Las palabras pronunciadas impresionaron vívidamente mi mente. La oración de Cristo por sus discípulos fue repetida de manera solemne y reverencial, dándole una importancia sagrada que nunca antes había percibido. Luego siguieron

palabras de carácter [similar](#).—Manuscrito [64](#), [1894](#), 1. (Sin título, 27 de octubre de 1894.)

Hay necesidad de una vigilancia constante de tu parte, hermano mío. Tenga cuidado de que al tratar con los errores de otros que han sido reprendidos, usted mismo se equivoque al ser agudo y duro, crítico y exigente...

El Señor quiere que usted, hermano mío, se suavice y no sea duro ni autoritario. Te lastimas cuando eres imprudente y

impetuoso... Todo se gana y nada se pierde con la cortesía. se amable Habla con paciencia y gracia. Representar a Cristo....

Hermano Jones, necesita la influencia subyugadora del Espíritu de Dios. Tienes rasgos hereditarios de carácter que luchan constantemente por la supremacía. El carácter es poder. Es una influencia que hace amigos. Obrado por el poder del Espíritu Santo, el yo [229] morirá; pero toda la predicación que un hombre puede hacer no hará el carácter. Es esencial que la primera piedra del cimiento se coloque correctamente. Todas las fases de su carácter deben ser guardadas.

Hermano Jones, tenga cuidado con sus palabras. Vosotros conocéis la verdad, y os exhorto por causa de Cristo a practicar la verdad. Necesitas el poder convertidor de Dios todos los días. Que el Señor te ayude, hermano mío; porque te ha bendecido grandemente. Necesitas el espíritu de mansedumbre y mansedumbre, de paciencia y tolerancia, y de amor por tus hermanos. Mira cómo edificas; porque la estructura será probada.—Carta 91, 1899, pp. 1, 2, 5. (Para AT Jones, 1 de mayo de 1899).

La obra debe llevarse adelante en la sencillez de la verdad. Dios dice: “Tengo palabras de aliento para ti. “El Señor tiene en el Gran Nueva York muchas almas preciosas que no han doblado la rodilla ante Baal. Y tiene a los que han adorado a Baal por ignorancia. Sobre éstos ha de brillar la luz de la verdad, para que puedan ver a Cristo como el Camino, la Verdad y la Vida. Llevad adelante vuestro trabajo con humildad. Nunca se eleve por encima de la sencillez del evangelio de Cristo.

Si el élder Franke humilla su corazón ante Dios, tendrá éxito en dar la invitación dada por Él, quien, siendo la Majestad del cielo, se humilló a sí mismo para tomar la posición de siervo.

Pero el élder Franke debe llevar adelante su trabajo con firmeza, no de maneras que no sean conforme al orden de Dios. Este es su peligro. En el pasado, la extravagancia y la ostentación han acompañado sus labores. Estos deben ser cambiados por métodos correctos. Debe trabajar en las líneas de Cristo, dirigiendo las almas hacia el Salvador. El trabajo en el Gran Nueva York debe hacerse según la orden de Cristo, no según la orden de un artista [230] teatral .

No es una representación teatral que glorifica a Dios, sino la presentación de la verdad en el amor de Cristo.

Ningún ser humano debe tratar de atar a otros seres humanos a sí mismo, como si fuera a controlarlos, diciéndoles que hagan esto y prohibiéndoles que hagan aquello, mandando, dictando, actuando como un oficial sobre una compañía de soldados. Así es como los sacerdotes y gobernantes

hizo en los días de Cristo. Pero no es el camino correcto. Una vez que la verdad ha hecho una impresión en los corazones, y los hombres y las mujeres han aceptado la verdad, deben ser tratados como propiedad de Cristo, no como propiedad del hombre. El élder Franke debe recordar esto. Sus palabras de prohibir y mandar son contrarias al ejemplo que Cristo ha dado.

Si aquellos que aceptan la verdad bajo las labores del élder Franke siguen su ejemplo y se niegan a tener compañerismo con aquellos que no hacen lo que ellos hacen, necesitarán una reconversión. No debe haber disputas ni contiendas entre el pueblo de Dios. No debe haber vinculación en partes separadas. Ningún ministro debe decir: Tendré una iglesia que cumplirá mis órdenes, que se regirá por mi sabiduría.

Los que están verdaderamente convertidos se unirán en la unidad cristiana. No debe haber división en la iglesia de Dios. No debe ejercerse ninguna autoridad imprudente sobre los que aceptan la verdad. La mansedumbre de Cristo ha de manifestarse en todo lo que se diga y se haga.

Por la luz que me ha sido dada, sé que cuando el élder Franke se esconde en Cristo, cuando se convierte diariamente, será un obrero exitoso para Dios. Y Dios lo bendecirá mientras trabaje con la mansedumbre y humildad de Cristo.—Carta [195](#), [1901](#), págs. 6-8. (A [231] Hermano y hermana Haskell, 23 de septiembre de 1901.)

Debo decirle que es el propósito de Dios que usted y el élder Franke trabajen juntos en el mismo campo. Los dones que Dios os ha confiado a cada uno de vosotros son necesarios. Debes seguir tu línea de trabajo, mirando siempre a Jesús, el Autor y Consumador de tu fe. Sus dones y los dones del élder Franke, por muy variados que sean en grado notable, realizarán la obra que el Señor desea que se realice.

La obra en el área metropolitana de Nueva York necesita los talentos del élder Franke. Si se deja controlar por el Espíritu Santo, se le dará poder para despertar los sentidos adormecidos de los mundanos. Y es el diseño del Señor que la obra que usted y la hermana Haskell hagan hará que la obra del élder Franke sea más completa. Él necesita tu consejo y la misión necesita tu influencia.

Puede parecerles que el contraste entre sus dones y los del élder Franke es demasiado grande para permitirles trabajar juntos en una acción armoniosa. No; porque hay mentes variadas a las que llegar. Y el Señor es tu Ayudador.

El Señor desea que Sus siervos escogidos aprendan a armonizarse. Una decidida influencia para el bien debe ejercerse sobre los habitantes del mundo. Por diversos que sean los talentos de Sus Trabajadores, estos trabajadores deben trabajar en unidad, todos revelando bondad y amor. Mediante diferentes dones se debe proclamar la verdad, todos los dones controlados por el mismo Espíritu.—Carta [197](#), [1901](#), pág. 1. (Al hermano y la hermana Haskell, 29 de septiembre de 1901.)

[232] El evangelio no está adecuadamente representado por el camino que ha seguido el élder Franke. Dios no quiere que se dé tal ejemplo a sus obreros; porque es enteramente contrario al ejemplo de Cristo. Si el élder Franke persiste en seguir el curso que ha seguido en el pasado, la Conferencia no debe apoyarlo. Los medios que ha sacado del pueblo y que ha usado tan extravagantemente sustentarían a tres obreros en el campo que trabajarían con economía.—Carta [150](#), [1901](#), pág. 1. (Al hermano y la hermana Haskell, 2 de octubre de 1901.)

He recibido y leído su carta. Siento mucho que las cosas hayan tomado la forma que tienen. ¿Por qué no se sentó con el élder Haskell y le contó todos sus planes? ¿Por qué no llegasteis a algún entendimiento? ¿Por qué no arreglaste las cosas para que pudieras mezclarte con él? ¿No podéis reuniros como hermanos? ¿No pueden ustedes hablar con el élder Haskell y él con ustedes, arreglando las cosas para que no interfieran unos con otros en su trabajo? ¿No se pueden ajustar las cosas para que su trabajo no interfiera con el del hermano Haskell?

Estoy profundamente conmovido al ver la apatía moral en el mundo. Estoy muy interesado en Nueva York. Hay abundante espacio para los dos. Comience sus labores en alguna otra parte de la ciudad, más lejos que a unas pocas cuadras de donde se ha alquilado otro salón para reuniones, a menos que pueda mezclarse con el élder Haskell, aunque sus talentos sean variados.

Puede llegar a una clase que el élder Haskell no puede alcanzar. Y ya sea que pueda alcanzarlos o no, hay una obra que Dios le ha dado para hacer en el establecimiento de misiones y el entrenamiento de [233] obreros bíblicos para ir a las familias y dar lecturas de las Escrituras, una obra que preparará a aquellos que aceptar la verdad para ser a su vez portadores de luz en el mundo, esforzándose todos por ser uno con Cristo como él es uno con el Padre.

Tu enseñanza es de un carácter que ata a la gente a ti mismo, dictándoles de una manera de la cual no se da ejemplo en la palabra de Dios. Hay, en consecuencia, diferencia, contienda y discrepancia. Se muestra un espíritu de fiesta que revela que la obra se ha deformado.

La obra de Cristo fue unificar. “Estas palabras habló Jesús, y alzando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que tu Hijo también te glorifique a ti; como le diste potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que les diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. El conocimiento correcto de la verdad, de Dios y de Jesucristo, el Redentor del mundo, trae vida eterna al receptor, vida espiritual en esta existencia humana y vida eterna en el reino de Dios.

“Te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciese”. Todos debemos tener en cuenta que a cada hombre Dios le ha dado su trabajo. No hay nadie en toda la familia humana a quien no se le hayan confiado talentos para que los use sabiamente y los mejore. Cristo dijo: “Te he glorificado en mi carácter humano, perfeccionando ese carácter para el beneficio de toda la humanidad, para mostrar a los seres humanos que el hombre puede guardar la ley de Dios en un mundo de pecado y transgresión, y siendo partícipe de la naturaleza divina, párate como un vencedor. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono”. Cristo es nuestro modelo.

“No ruego que los quites del mundo, sino [234] para que los guardes del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así también yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”. Cristo les dio a los discípulos puntos de vista correctos de la verdad y luego los educó para obedecer la verdad al revelar sus principios en el carácter.

“Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.” Esta declaración nos incluye a todos, vinculándonos con Cristo a medida que lo recibimos como Salvador personal. Él dice: “Soy glorificado en ellos ante el mundo por su recepción de mí como su Salvador, y por su conformidad a mi voluntad al comprometerse ellos mismos y todos sus intereses a mi guía y dis-

posada; y por mi parte, les daré potestad de ser hechos hijos de Dios, a todos los que creen en mi nombre. Mi amor se ejercerá hacia ellos. El que tiene mis mandamientos y los guarda, éste es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré y me manifestaré a él.”

“Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permaneceréis en su amor”. Esta es la gran prueba de carácter para todos nosotros. Todos los que en corazón y vida se hacen discípulos de Cristo, serán uno en él.

La oración de Cristo es: “Que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. Y la gloria que me diste [235] yo les he dado; para que sean uno, así como nosotros somos uno; yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en uno; y para que el mundo sepa que tú me enviaste, y que los amaste como me amaste a mí”.

Esta es la unidad que Cristo oró que se viera entre sus discípulos. Esta es la oración sincera que debe salir de los labios y la voz humana. Todo verdadero obrero trabajará en armonía con esta oración. ¿Cómo podemos estar en unidad con el Padre y con el Hijo cuando en nuestros esfuerzos por hacer avanzar la obra, no revelamos esa unidad en sentimiento y práctica que testifica que somos testigos de Dios, cuando no tenemos amor los unos por los otros? ¿No es hora de que Su señal sea dada al mundo? ¿No es hora de que mostremos, por nuestro amor mutuo, que el amor de Dios mora en nuestros corazones? La verdad bíblica, creída y practicada, revela la unidad que existe entre el Padre y el Hijo. Esta manifestación de unidad separa todo egoísmo del carácter y es una evidencia de que Dios ama a los seguidores de Cristo como ama a Su Hijo.

“Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios y esperad hasta el fin en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado; como hijos obedientes, no usándoos según las concupiscencias que antes teníais estando en vuestra ignorancia, sino como aquel que os llamó es santo, así sed vosotros santos en toda conducta; porque escrito está: Sed santos; porque soy santo. Y si invocáis al Padre, que sin distinción de personas juzga según la obra de cada uno, pasad el tiempo de vuestra permanencia aquí con temor; sabiendo que no fuisteis redimidos con cosas corru

cosas, como la plata y el oro, de vuestra vana conversación recibida por tradición de vuestros padres; sino con la sangre preciosa de Cristo como de un cordero sin mancha y sin mancha; quien ciertamente fue [236] predestinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en estos últimos tiempos por vosotros, que por él creéis en Dios, que le resucitó de entre los muertos, y le dio gloria; para que vuestra fe y esperanza estén en Dios; Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia a la verdad por medio del Espíritu para el amor fraternal no fingido, mirad que os améis unos a otros entrañablemente con un corazón puro.”

No hay nada tan objetable entre el pueblo de Dios como la discordia y la discordia. Y no hay necesidad de alienación y lucha si el yo es santificado.

Los siervos de Dios, teniendo un mensaje de él, deben ser esparcidos por todos los países y en todas las ciudades, para que puedan ser testigos fieles del Señor, mostrando al mundo, que está roto por discordia y contienda, discordia y odio, que hay un pueblo que cree en Cristo y que vive su palabra, revelando la santificación bíblica y llevando las credenciales que demuestran que Dios ha enviado a su Hijo al mundo, para que el mundo sea salvo por él y reciba la vida por la fe en Cristo.

El amor mutuo es la evidencia más convincente de que la verdad, la verdad bíblica, se lleva a la vida práctica.

¿Somos conscientes de nuestra responsabilidad? ¿Estamos estudiando las palabras de Cristo y llevándolas a nuestra vida privada y pública? ¿Estamos siguiendo el camino del Señor? Ahora debemos ser cristianos fieles, apoyándonos humildemente en el gran Maestro. Los que tienen la más verdadera dignidad y los rasgos de carácter más nobles son los que caminan humildemente con Dios, amando como hermanos, amables, corteses, trabajando cada uno por el interés del otro.

¿Se ha alojado la verdad en el corazón? ¿Es la mente de Dios, la [237] ley de Dios, nuestra guía? Si es así, sus principios celestiales de paz evitarán la discordia y la lucha. Ningún hombre puede permanecer en cuyo corazón la verdad de Dios no está arraigada. Sólo hay un poder que puede hacernos santos y mantenernos santos: la gracia de Dios.

Oraré y creeré que el Señor te ayudará y fortalecerá , y que obtendrás la victoria.

Con mucho interés en su favor.—Carta 157, 1901. (Al élder EE Franke, 31 de octubre de 1901.)

Estoy preocupado en mi mente. Anoche se me instó a asuntos que me hicieron temer que no reconozcamos que el hermano Franke tiene talentos que se necesitan en nuestras ciudades. Siento miedo de que no lo hayamos alentado como deberíamos. No todos tenemos los mismos dones.

Alguien le hizo la pregunta: “Élder Haskell, ¿por qué no se armoniza con el élder Franke y le permite hacer el trabajo que usted no puede hacer, mientras usted hace el trabajo que Dios le ha encomendado y al mismo tiempo trata de ayudar al élder Franke? Franke para entrar en contacto más cercano con el trabajo?

Una vez más se le hizo una pregunta: “Élder Haskell, ¿no le ha dicho al élder Franke que trabajaría con él tan pronto como con cualquier otra persona? ¿Lo has intentado?

El élder Franke necesita que lo ayuden de la manera correcta. No hay necesidad de que se interpongan en el camino del otro, aunque ambos trabajen en la ciudad de Nueva York. No es necesario que el élder Franke interfiera con su línea de trabajo. ¿No hay mucho que hacer en esa gran e incua ciudad?

[238] El élder Franke tiene talentos que se pueden utilizar para sacar provecho. El Señor tiene piedad de él. Él tiene su trabajo que hacer; él tiene un mensaje que llevar a la gente. Él puede llegar a una clase que tú no puedes alcanzar y tú puedes llegar a una clase que él no puede alcanzar. El Señor tiene lugar para todos los obreros que darán el último mensaje de misericordia con un fervor sorprendente a un mundo muerto en delitos y pecados.

Se pronunció la palabra con respecto al élder Franke: “No se lo prohibáis. Le he dado un trabajo que hacer. Se deben poner en práctica diversos dones para romper el terrible hechizo que pesa sobre el pueblo”.

Es una desgracia que el élder Franke tenga un inconveniente en su familia, pero nadie debe descartar su obra por este motivo. Se le debe ayudar a dar al mundo la luz que Dios le ha dado. Si hubiera muchos más que gritaran en voz alta y no escatimaran en nuestras grandes ciudades, habría almas salvadas que de otra manera nunca serían alcanzadas.

No pongas piedras de tropiezo en el camino de los mensajeros del Señor. Ayúdalos a hacer su trabajo, que no es tu trabajo...

Nueva York ha sido el campo de trabajo del élder Franke. Su voz ha sido escuchada, y algunos se han despertado y convertido. Necesitaban una educación que no recibieron del élder Franke. Pero en los esfuerzos que se hacen en las grandes ciudades hay que emplear todo tipo de talento.

que el Señor ha designado en Su providencia. Se verán cosas maravillosas a medida que se lleve a cabo esta obra; porque las iglesias están muertas en sus delitos y pecados.

No se los prohibáis, dice el Señor. Oyen mi mensaje, y si prestan atención a mis advertencias y advertencias, no caerán en la trampa de Satanás, sino que se armonizarán. La verdad para este tiempo es hacerse un lugar. Debe llevarse un mensaje decidido de advertencia, porque antes de que el Señor golpee, advertirá a la iglesia y al mundo. La ciudad de Nueva York debe ser advertida. Y los hombres ricos, los llamados hombres de [239] poder, oirán el último mensaje de misericordia.—Carta 158, 1901, págs.

1-3. (Al hermano y la hermana Haskell, 31 de octubre de 1901.)

Me ha dolido profundamente al considerar la situación de la obra en Nueva York. Después de que envié el telegrama en respuesta al del élder Jayne, con respecto al trabajo del élder Franke y aconsejándole que trabajara en otro lugar, lo lamenté mucho... Una gran carga se apoderó de mi alma. Esa noche se me presentaron las cosas bajo esta luz: se trabajará en Nueva York. Se encontrarán vacantes en partes de la ciudad en las que no hay iglesias, donde la verdad encontrará lugar para estar de pie. Hay una gran cantidad de trabajo por hacer, y el Señor le ha dado al hermano Franke un mensaje para las personas que están muertas en delitos y pecados. La mayoría de los mensajes sorprendentes serán transmitidos por hombres designados por Dios, mensajes de carácter para advertir al pueblo, para despertarlo. Y aunque algunos serán provocados por la amonestación y llevados a resistir la luz y la evidencia, debemos ver por esto que estamos dando el mensaje de prueba para este tiempo.—Carta 159, 1901, págs. 1. (Al hermano Haskell, 3 de noviembre de 1901.)

Recibí sus cartas, hermano Haskell, y le diré: Deje de preocupación, y alabad a Dios de quien brotan todas las bendiciones....

No siempre es mejor para nosotros salirnos con la nuestra. El Señor vive, y Él sabe lo que es mejor para nosotros. Él obrará por el bien de todos los creyentes.

Debemos dejar que el Señor obre a Su manera. Él ha revelado claramente Su voluntad, y ahora hágase Su voluntad. No se lo prohibáis. Le he dado un mensaje: Por el amor de Cristo, crea y descansa en la fe y en la confianza sencilla. Cultivad el descanso y encomendadle la guarda [240] de vuestra alma. No le agrada que cubramos Su altar con nuestras lágrimas y quejas. Ya tienes bastante de que alabar a Dios, si no ves otra alma convertida; pero el buen trabajo

seguirá adelante si usted sigue adelante y no trata de ajustar todo a sus propias ideas. Que la paz de Dios gobierne en vuestro corazón, y sed agradecidos. Que el Señor tenga espacio para trabajar. No bloquee Su camino. Él puede trabajar y lo hará si se lo permitimos....

Deja de quejarte, y deja que el Señor obre por quien Él quiera. Él te ama, ha mostrado su tierna consideración por ti y te ha bendecido . Pero asegúrese de no tratar de quitarle la obra de la mano al Señor, pensando que usted sabe mejor cómo debe ir.

Afianzarse en Nueva York es una gran cosa, y una cosa maravillosa. El Señor le ha dado al élder Franke su nombramiento y don, que difieren de los suyos. No suponga que eso destruirá sus oportunidades. Me siento muy ansioso de que lleves una carga sobre tus hombros que te hará muy infeliz y enfermo. Gracias a Dios que ha designado hombres que pueden atraer a la clase que es difícil de alcanzar. Así es como veo el asunto, y eso es lo que les digo con gran seriedad en la noche. El Señor tiene una obra para usted y otra para que el élder Franke la haga también. Él ha presentado este trabajo tan claramente como ha sido posible; pero no cumple exactamente con su mente. Ahora deja que Dios arregle el asunto. Que cada luz sea recortada y encendida, cada una brillando en medio de la oscuridad moral de esa ciudad terriblemente inicua, muerta en delitos y pecados. Pablo puede plantar y Apolos puede regar; pero es Dios quien da el crecimiento. Que cada hombre haga lo mejor que pueda. Perdiste tu coraje por tu preocupación.

Ahora, con dulzura, ojalá sienta el interés que Dios tiene en sus obreros.

[241] “Y saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor , y confirmando la palabra con las señales que la seguían”. Nuestra propia voluntad debe someterse a la voluntad de Dios. Oh, estamos tan inclinados a dejar a Dios fuera de nuestros planes. Él está arreglando las cosas de acuerdo con el propósito de Su voluntad. Él magnificará Su santo nombre si tan solo le damos espacio para obrar por quien Él quiera.

No creas que te estoy regañando. No, estoy tratando de que veas todas las cosas con una luz clara y desinteresada. Entonces dejarán de mirar las cosas desalentadoras, y velarán y orarán con confianza, y tomarán [la palabra de Dios.—Carta 187, 1901](#), págs. 1, 2. (Al hermano y la hermana Haskell, 29 de diciembre de 1901.)

Vi que encontrabas descanso mirando a Jesús, el autor y consumidor de tu fe. Tan pronto como lo miró, se maravilló de no haber visto antes cuán poderoso es Él para salvar. tu caída-

revivieron los ánimos, se restauró tu fuerza menguante, tu paso recuperó su elasticidad; te sentías preparado para cualquier emergencia, preparado para afrontar cualquier peligro. Seguiste adelante en tu trabajo con confianza, con un semblante radiante y un corazón cálido y alegre. Ya no hablabas con tono abatido y quejumbroso. Tuviste plena fe en Dios, y expresaste tu fe en palabras como estas: “Dios es nuestro amparo y fortaleza; un pronto auxilio en las tribulaciones.” “ Engrandece mi alma al Señor, y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.”—Carta 79, 1902 (Al élder EE Franke, 23)

Recibí una carta tan buena de la hermana Haskell, contándome sobre la eliminación de la alienación entre el hermano Haskell y el hermano Franke. Oh, qué agradecido estaba. Sé cuán complacido está el enemigo [242] cuando puede mantener el corazón de los que están al servicio de Dios llenos de desconfianza y sospecha. Y más que esto: la unidad que existe entre los seguidores de Dios es una evidencia de que el Padre envió a su Hijo para salvar a los pecadores. Es un testimonio de Su poder; porque nada que no sea el poder milagroso de Dios puede unir a los seres humanos, con sus diferentes temperamentos, en una acción armoniosa, siendo su único objetivo decir la verdad en amor...

Debemos ser guiados y controlados por el mismo Espíritu, pero para que esto sea así, no es necesario que todos tengamos los mismos dones...

Dios me ha dado una palabra para hablarte en Nueva York. Luchad fervientemente por la unidad. Ore por ello, trabaje por ello. Traerá salud espiritual , elevación del pensamiento, nobleza, mentalidad celestial...

Los obreros en todas las líneas de la obra de Dios deben quejarse y criticar menos y orar mucho más pidiendo sabiduría de lo alto, para que, como obreros juntamente con Dios, muestren Su amor mucho más claramente de lo que lo han hecho hasta [ahora](#).—Carta 170, 1902 , págs. 1, 2, 4, 6. (Para el élder EE Franke y el hermano y la hermana SN Haskell, 10 de noviembre de 1902).

Entre aquellos a quienes se envió este mensaje [a la iglesia en Sardis], estaban aquellos que habían oído y habían sido convencidos por la predicación de Juan el Bautista, pero que habían abandonado la fe en la que una vez se regocijaron. Había otros que habían recibido la verdad de la enseñanza de Cristo, y que una vez fueron creyentes ardientes, regocijándose en la fe, pero que habían perdido su primer amor y estaban sin fuerza espiritual. Porque no retuvieron el principio de su

[243] confianza firme hasta el fin, creyendo como hombres sin fe. Discutían sobre asuntos sin importancia especial que no habían sido dados por el Señor como prueba, y se repetían en sus diferencias de opinión hasta que estas diferencias se convirtieron en montañas, separándolos de Cristo y unos de otros, destruyendo la unidad y el amor.— [Carta 179, 1902](#), págs. 9, 10. (Para CP Bollman, 19 de noviembre de 1902).

Tengo un mensaje para usted. Durante la noche estuve en una reunión en la que hablabas del élder Haskell las palabras que tu irritada imaginación había estado tramando contra él. Había ángeles malignos en la congregación, que presentaban ante ti sugerencias de acuerdo con tus declaraciones. Los impulsos humanos se despertaron y tus palabras revelaron el veneno de un corazón controlado por ángeles malignos. Si hubieras estado bajo la guía del Espíritu Santo, habrías mirado al anciano siervo de Dios con ternura y amor, viendo el bien logrado por los trabajos severos, duros, fervientes y constantes realizados por él y su esposa.

El éxito que ha tenido el élder Haskell y su esposa no ha han usado para glorificarse a sí mismos, sino para glorificar a Dios....

Tendré que hacer más públicas de lo que he hecho mis cartas de reprensión y corrección, porque aquellos que son removidos dan a conocer aquellas porciones del testimonio que los alientan si siguen el curso trazado por Dios, y retienen las claras palabras de advertencia . y precaución Un curso como este hace necesario presentar las cosas tal como son, para que no se le permita al enemigo obrar su voluntad sobre nuestras iglesias haciéndolas suponer que los testimonios de la hermana White justifican a un hombre que hiere y magulla las almas de sus semejantes . hombres.

[244] Recientemente me han llegado cartas preguntándome si he condenado al élder Haskell y alentado al élder Franke en el trabajo que ha estado haciendo contra el élder Haskell. ¡De hecho no! La luz que se me ha dado es que el élder Haskell no fue sostenido por sus hermanos como debería haber sido durante sus labores en Nueva York. Es la voluntad del Señor que cuando Sus siervos vayan a campos tan difíciles como Nueva York, reciban estímulo y ayuda para hacer lo que se necesita [hacer](#).—[Carta 203, 1904](#), págs. 1-3.

(Al élder EE Franke, 1 de octubre de 1903.)

Se me ha expuesto claramente que el élder Franke no está capacitado para hacerse cargo de las iglesias. Él no es un reformador de la salud a fondo. Sus hábitos de vida no son correctos. A veces se sienta casi toda la noche preparando los mapas y gráficos que usa en sus reuniones. Estos son de gran ventaja para él en la impresión de la verdad en la mente de sus oyentes. Pero la tensión bajo la cual se somete a sí mismo en el trabajo y el estudio nocturnos es una lesión para él.

El élder Haskell y el élder Franke podrían haber sido un maravilloso poder para el bien en la ciudad de Nueva York. Pero no lograron unirse y unirse.

El élder Franke es impulsivo y, a menudo, trata a los miembros de la iglesia como si fueran niños en edad escolar. Luego, cuando se cuestiona su autoridad, pierde el control de sí mismo y un tornado de palabras airadas cae de sus labios. Después se arrepiente de esta explosión de sentimientos...

Se me dio luz de que el élder Franke estaba especialmente preparado para trabajar por los incrédulos en nuestras grandes ciudades. Podía trabajar con éxito para hablarles y presentarles las verdades de las Escrituras. La verdad no languidece en sus labios. Se me mostró que él podía incitar a los impíos como pocos podían hacerlo, pero que al hacer esto, los miembros de la iglesia están tan excitados que él puede hacerles muy poco bien.

Después de trabajar heroicamente para ganar almas para la verdad, por un corto tiempo trabajará fervientemente por aquellos que estén interesados. Será paciente con ellos y los ayudará, si hacen lo que él desea que hagan. Pero es en esta etapa de la obra que necesita la ayuda que el élder Haskell y su esposa están especialmente capacitados para brindar. Podrían trabajar sabiamente para instruir a los que están interesados, hasta que se establezcan en la fe. Pero el élder Franke no ha estado dispuesto a unirse con el élder Haskell de esta manera. Quería tener el cargo completo de aquellos que a través de sus esfuerzos se han interesado en la verdad.—Carta 227, 1903, pp. 1, 2. (A AG Daniells y WW Prescott, 9 de octubre de 1903.)

Hay que evitar la controversia. Debemos decir la verdad en amor. Se introducirán doctrinas falsas de todo tipo para desviar la mente de un simple "Así dice el Señor". Dondequiera que vayamos, encontraremos hombres listos con algún problema secundario. Mientras estaba en Melrose, vino un hombre con el mensaje de que el mundo es plano. Se me instruyó que presentara la comisión que Cristo dio a sus discípulos justo antes

Su ascensión, según consta en [Mateo 28:16-20.—Manuscrito 10, 1905](#), 1. ("Temas no esenciales que deben evitarse", 12 de septiembre de 1904).

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR No. 386—En Manuscrito Publicación No. 1216

[246]

MR No. 387—Evangelismo personal

En el Espíritu de Cristo, con un corazón resplandeciente con Su amor, busca ganar los corazones de los miembros de la familia. Dar amonestaciones e instrucciones fieles de la Palabra de Dios. Hay escrituras apropiadas y aplicables que necesitan ser presentadas, y ser presentadas en el amor de Cristo y en el amor por las almas por las cuales Cristo murió. “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”. Pero muchas almas no han tenido trabajo personal. No se les han dicho palabras de amable instrucción en la aplicación de las Escrituras .

Cuando una iglesia es visitada por obreros sabios y experimentados, que estos hombres averigüen si no hay algo que ellos puedan hacer por esa iglesia que sea una bendición para las familias. Conversa con ellos en cuanto a su avance espiritual. Muéstrales que están obligados a trabajar como los que han recibido la gracia de Dios. El espíritu misionero debe mantenerse despierto; y para que este espíritu viva, los miembros de la iglesia deben ser colaboradores. Es hora de que entren en las familias obreros consagrados y desinteresados que ya han aceptado la verdad y, sin embargo, no han trabajado por su avance. Es hora de que nuestros hermanos predicadores ministren no solo en la congregación, sino también en [las familias.—Manuscrito 42, 1898, 1, 2.](#) (“A cada uno su obra”, 17 de marzo de 1898.)

[247]

Lea la Palabra y siga el plan del Señor. El hombre que insiste en que no trabajará con otro está dando un ejemplo que Cristo no sanciona. Debemos seguir los planes del [Señor.—Manuscrito 19, 1910, 2.](#) (“Métodos teatrales de trabajo que se deben desalentar”, sin fecha).

Antiguamente era un gran pecado para el pueblo de Dios entregarse al enemigo y exponer ante él su perplejidad o su prosperidad. Era un pecado en la economía antigua ofrecer en un altar equivocado. Era pecado ofrecer incienso encendido de un extraño

fuego. Corremos el peligro de mezclar lo sagrado y lo común.

El fuego sagrado de Dios debe ser usado en nuestros esfuerzos. El altar derecho es Cristo. El verdadero fuego es el Espíritu Santo. Esta es nuestra inspiración. Es el Espíritu Santo el que dirige y guía al hombre y le da seguridad en el consejo. Si nos apartamos de los escogidos de Dios y de Dios para inquirir en altares extraños, seremos respondidos conforme a nuestras obras.

Hemos perdido todo por el pecado. Si tenemos alguna misericordia y bendición es por gracia. No tenemos una bendición que no venga a través de Jesucristo. No se puede confiar en que los que son pecadores y desleales a Dios emitan un juicio sabio con respecto a aquello de lo que dependen grandes resultados. En nuestro curso de acción, Satanás estará presente para poner sugerencias en la mente y palabras en la boca que son totalmente contrarias a la mente y la voluntad de Dios. Aquellos que abogan por estas ideas pueden ser honestos en sus consejos porque están cegados y engañados. Cuán seguro está el hombre cuyo Dios es nuestro Dios. Cristo es nuestro Abogado, intercede por nosotros. El Espíritu nos suplica. Entonces mostremos perfecta confianza en nuestro Líder y no consultemos a los falsos guías. Nos engañarán, enredarán y arruinarán, si pueden. ¿No se deshonrará a Dios si dependemos de los hombres del mundo, cuya sabiduría Dios declara necesidad? Vayamos a la fuente de la sabiduría. ¿No nos ayudará?

“Por tanto, así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento firme; el que creyere, no se apresure. ¿Ha cambiado una nación sus dioses, que aún no son dioses? pero mi pueblo ha cambiado su gloria por lo que no aprovecha.” “¿Dejará el hombre la nieve del Líbano que sale de la peña del campo? ¿O serán desamparadas las frías corrientes de agua que vienen de otro lugar?”

Hay un gran peligro en que dejemos de lado el consejo de Dios por los consejos de los hombres. Satanás se deleita cuando pone sus lazos y caminamos en las mallas de su red. Está extendido por nuestros pies. ¿Seremos llevados por caminos falsos? En cifras se me ha presentado que debemos cuidarnos de los hombres. Confía en el Señor, escucha su voz y apártate de [los hombres.](#)—[Manuscrito 41, 1894, 16.](#) (Diario, 19 de octubre de 1894.)

[249]

MR No. 388—La puerta cerrada

Vi que se necesitaba un artículo y que todos deberían estar interesados en él. Vi que la carga del periódico recaía sobre James, y que era tan importante publicar la verdad como predicarla. Vi que James no debía desanimarse si todos no sentían el interés por el papel que él hizo. Vi que el hermano Bates no tenía el interés en el papel que debería tener, y que su falta de interés ha desanimado a James. Vi que James debía endurecer su rostro como un pedernal y seguir adelante. Vi el rebaño que buscaba el periódico, y estaban listos como niños hambrientos para comer la verdad publicada en él.—[Manuscrito 15, 1850, 1.](#)

(Sin título, alrededor de 1850.)

El Señor me mostró que él, James, debe tomar los testimonios que los principales adventistas publicaron en el '44, y volver a publicarlos y avergonzarlos. Ahora está haciendo esa obra... Un poco más y la obra de Jesús estará terminada en el santuario.—[Carta 8, 1850, pags. 1.](#) (A la hermana Arabella Hastings, 4 de agosto de 1850.)

El Señor me mostró hace unas semanas que cuando Santiago comenzara a volver a publicar lo que los líderes habían escrito en el '44 sobre la verdad, Satanás trataría de obstaculizarnos; pero debemos luchar por la victoria y seguir adelante. Ha sido así. Él sabe que esta obra dañará Su causa y salvará algunas joyas. Por eso se enfurece tanto, pero es rechazado.—[Carta 12, 1850, pags. 2.](#) (Al hermano y la hermana Howland, 15 de agosto de 1850.)

[250]

Vi el poder cruel de Satanás que nos ha afligido últimamente y nos ha obligado a impedir que la verdad salga a la luz en el periódico... Vi que estos esfuerzos de Satanás iban a impedir que saliera el periódico, porque las líneas que se estaban escribiendo publicados fueron escritos en el Espíritu de Dios, y regocijarían los corazones de los que confían, y Satanás sabía que dañaría su causa porque se vería por estos testimonios que la mayoría de la gente adventista una vez creyó como nosotros que había un cerrar la puerta en el '44. Y que la verdad clara y clara salga en el periódico... haría que muchos se decidieran por la verdad y tomaran una posición firme e inquebrantable a favor de Dios y Su verdad. vi o

El papel fortalecería lo que queda y ayudaría a edificar al pueblo de Dios en la santísima fe...

Vi que Dios quería que Su pueblo fuera separado del mundo, porque los impíos eran la presa legítima del enemigo y obraría a través de ellos en todos los sentidos para confundir y destruir a los santos, y si estuviéramos obligados a estar en compañía de los inicuos debemos orar y velar en todo momento para no participar de su espíritu, porque corrompieron la atmósfera donde estaban y su mismo aliento era oscuridad, y que los inicuos irían de mal en peor, y debemos deshacernos de ellos y sean libres y verdaderamente libres, y Dios no quiere que Su pueblo se mezcle con los malvados más de lo que están obligados a hacerlo.

Vi que los golpes eran el poder del diablo. Parte de ello procedía directamente de él y parte indirectamente, pero todo procedía de Satanás...

Entonces vi al hermano Edson que debía ceñirse toda la armadura y estar listo para partir, porque tenía un viaje por delante, y que las almas necesitaban ayuda y que la obra de Jesús estaba casi terminada en el santuario, y que debemos trabajar mientras el día dura, y cuando [Satanás viene con su poder para oprimirnos, debemos tener fe en Dios y vencerlo, y si no podemos obtener la victoria, debemos ayunar y orar y seguramente debemos obtener la victoria y triunfar sobre Satanás.

Vi que el hermano y la hermana Edson tendrían que mudarse pronto del lugar donde ahora viven, porque había suficiente enemistad en los corazones de los inicuos allí para quitarles la vida porque los odiaban por las verdades en las que creían y las habían defendido. los condenó, y varias veces los inicuos tuvieron en su corazón tomar la vida del hermano y la hermana Edson; pero Dios había vencido a los impíos y guardado sus [vidas.—Manuscrito 7, 1850, 1-5](#). (“Una visión que el Señor me dio en casa del hermano Harris, 24 de agosto de 1850).

El hermano Hewit de Dead River estaba allí. Vino con un mensaje en el sentido de que la destrucción de los impíos y el sueño de los muertos era una abominación dentro de una puerta cerrada que una mujer, Jezabel, una profetisa había traído y él creía que yo era esa mujer Jezabel. Le contamos algunos de sus errores en el pasado, que los 1335 días terminaron y numerosos errores suyos. Tuvo poco efecto. Su oscuridad se sintió sobre la reunión y se ar

Sentí que debía decir algunas palabras. En el nombre de Jesús, me levanté y en unos cinco minutos cambió la reunión. Todos lo sintieron en el mismo instante. Todo semblante se iluminó. La presencia de Dios llenó el lugar. El hermano Hewit se arrodilló y comenzó a llorar y orar. Fui llevado en visión y vi mucho que no puedo escribir. Tuvo un gran efecto sobre el hermano Hewit.

[252] Confesó que era de Dios y se humilló en el polvo. Ha estado escribiendo desde esa reunión y ahora está escribiendo desde la misma mesa renunciando a todos sus errores que ha adelantado. Creo que Dios lo está criando y está calculado para hacer el bien, si Dios se mueve a través [de él](#).—Carta 28, 1850, pág. 3. (“A la Iglesia en Hno. Hastings' House”, 7 de noviembre de 1850.)

El querido hermano Rhodes estuvo con nosotros en nuestra última conferencia. Fue Es bueno ver su rostro una vez más y me alegra escucharlo hablar sobre la verdad clara y cortante de Dios de la Biblia. ¡Cuán clara es nuestra posición! Sabemos que tenemos la verdad. El hermano Rhodes ahora se ha ido en compañía del hermano John Andrews a la parte este del estado para cazar las ovejas dispersas. Hemos recibido dos cartas de ellos. Dios está obrando y está sacando almas de la basura a la clara luz de la verdad. Hemos recibido cartas de ánimo de diferentes lugares. Dios está con Israel.—Carta 30, 1850, pág. 2. (Al hermano y la hermana Loveland, 13 de diciembre de 1850).

Hemos recibido cartas de algunos de los que nunca antes habíamos oído hablar. Hay una gran convocatoria de publicaciones. La obra del Señor avanza. Nos habíamos consagrado nuevamente a Dios, alma, cuerpo y espíritu para hacer Su obra. Oh, que podamos hacerlo fielmente; el tiempo es muy, muy corto. Lo que hagamos debe hacerse rápidamente y debemos ser muy humildes o Dios no nos usará en su causa.—Carta 6, 1851, pág. 2. (Al hermano y la hermana Loveland, 1 de abril de 1851).

[253] He estado escribiendo las visiones que Dios me ha dado últimamente que beneficiarán a Sus hijos y tendremos todas las visiones publicadas en un folleto en unas pocas semanas... Nuestra guerra casi ha [terminado](#).—Carta 7, 1851, pags. 2. (Al hermano Hastings y a la hermana Harriet, 27 de julio de 1851).

El lunes por la mañana tuvimos otra reunión; el poder de Dios descansó sobre nosotros. Fui llevado en visión y vi muchas cosas. Vi que el hermano Baker no debía hundirse, que Dios tenía una obra para él.

hacer, no para dar de comer a los perros, sino a las ovejas hambrientas. Apacienta las ovejas, apacienta las ovejas, decía mi ángel acompañante. Fue un momento de derretimiento y llanto cuando relaté la visión. Hermano. Baker fue consolado y fortalecido.—Carta [8](#), [1851](#), pág. 5. (Al hermano y la hermana Howland, 12 de noviembre de 1851).

La voz del ángel parece resonar en mis oídos esta noche tan fuerte y clara: Prepárense, prepárense, prepárense, para que no sean pesados en la balanza y hallados faltos.—Carta [9](#), [1851](#), pág. 2. (Al hermano y la hermana Dodge, 21 de diciembre de 1851).

Vi al hermano Lothrop, que él también había viajado demasiado y era demasiado autosuficiente. Vi que las almas que querían la verdad se reunían para escuchar, y repetidamente el Hno. Lothrop se levantaba y hablaba hasta que disuadía al espíritu de la reunión, y estas almas se iban disgustadas con la verdad, cuando, si se hubiera tomado el camino correcto y el hermano Lothrop no se hubiera movido con sus propias fuerzas, los incrédulos habrían estado convencidos de que el poder y la fuerza estaban con Israel, y habrían decidido ir con los pocos humildes. —Carta [4](#), [1852](#), pág. [254]

3. (A “Querido amigo”, 25 de octubre de 1852.)

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

[255] **MR No. 389—Sra. Primer viaje en automóvil de White**

En la estación de trenes de Chicago encontramos uno de sus automóviles esperando para llevarnos al Sanatorio. Era un vagón cubierto, con forma de tranvía, y yo me acosté en uno de los asientos que corrían a cada lado. Fue un gran alivio para mí poder acostarme.... Tuve el placer de conocer, mientras estaba en Chicago, a varios de los miembros de la firma con la que usted está relacionado.—Carta [11](#), [1902](#), pp. 1, 2. (A HW Kellogg, 28 de enero de 1902.) [HW Kellogg fue conectado con la compañía de vehículos motorizados con sede en Chicago que fabricó el automóvil "Worth".]

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR No. 390—Literatura impropia

[256]

El enemigo se ha salido con la suya con su hija hasta que sus ataduras la han atado como ataduras de acero, y se requerirá un esfuerzo fuerte y perseverante para salvar su alma. Si tiene éxito en este caso, ningún trabajo a medias servirá. Los hábitos de años no se pueden romper fácilmente. Debe colocarse donde se ejerza constantemente una influencia constante, firme y permanente. Si yo estuviera en tu lugar, haría todo lo posible. Debería ponerla en la universidad de Healdsburg; déjala tener la disciplina de la pensión... Habéis alentado la lectura de libros de cuentos, y papeles con historias continuadas sobre vuestras mesas habéis educado y entrenado el gusto y el apetito de vuestra hija hasta que se embriaga mentalmente y necesita un poder y una voluntad más fuertes que los suyos para sostenerla. —Ca
(A la hermana Chapman, 27 de diciembre de 1886.)

Nos ha llegado de Battle Creek una dirección dada en Battle Creek, Michigan. Creo que esto hará bien, pero me dolió ver en este libro la afirmación: "Sin duda hay novelas, como La cabaña del tío Tom y algunas otras que podría mencionar, que han sido agentes activos en la realización de grandes y Buenos resultados. No es probable que tales novelas hagan daño a nadie".

Esta es la forma en que muchos ven el asunto, pero ¿es realmente la verdad? Hermano mío, el Señor no ha abierto ante ti el principio, ni te ha llevado hasta el final, mostrándote la influencia de estas obras, para que puedas dar declaraciones tan incondicionales como estas.

¿Ha investigado el funcionamiento interno de estos libros que [257] pronuncia "agentes activos de grandes y buenos resultados"? El hecho es, hermano mío, que necesitas una visión más profunda para ver las tendencias y los resultados de la lectura incluso de La cabaña del tío Tom. Hay muchas cosas en la obra que no harían daño, y hay muchas cosas que han tenido un propósito en la exposición de la esclavitud, pero no me gustaría recomendar este libro a nuestros jóvenes para que lo lean.

Hay afirmaciones y dibujos hechos con pluma que ponen a la imaginación en un hilo de pensamiento que ha sido deletéreo y positivamente

perjudicial. Estas imágenes altamente elaboradas se han apoderado de la juventud nerviosa y susceptible, y las han vivido una y otra vez en la imaginación. Ha destruido el apetito por la Biblia y el deseo de asistir a las reuniones de oración; porque todo estaba rancio y sin interés después de darse un festín con la dieta que se encuentra en este libro. El alimento introducido en la mente era de tal carácter que las cosas celestiales y divinas no encontraban lugar en los pensamientos, y las imaginaciones eran malas, y estos jóvenes han confesado que esto fue causado por la lectura de La cabaña del tío Tom. Esto sentó las bases para una sucesión de males, y la imaginación se excitaba intensamente, y los pensamientos volvían una y otra vez a temas inmorales que conducían al pecado de libertinaje e impureza, a la desobediencia, a planes secretos y al engaño.

Pero, sea como sea que se trate esta declaración, muchos casos individuales han sido reprobados por testimonios por un curso de acción incorrecto que fue el resultado seguro de leer este libro que usted recomendó, y que también recomendó el élder Canright. Si bien estimo su sabiduría y habilidad como médico, no alabo su [258] sabiduría al hacer estas declaraciones. Su pequeño folleto es un buen trabajo, pero si bien esta declaración puede aumentar su valor en la mente de los lectores de novelas en nuestras iglesias, tendré que enfrentar sus resultados con pluma y voz al decir que Dios no ha impulsado la redacción de estas oraciones. en lo que respecta a las novelas. Sé de lo que hablo

En este momento estoy escribiendo a una familia adinerada de alta posición, y que ha estado mucho tiempo en la verdad; y la hija mayor que vive se está convirtiendo rápidamente en un desastre físico y mental debido a la lectura de libros como el del élder Canright y que usted ha recomendado tan decididamente. Tales afirmaciones son exactamente del mismo orden que decirle al pobre ebrio: No debes beber cierta clase de licores estimulantes que embriagan, pero puedes beber los tipos más suaves, como el vino, la sidra y la cerveza. Como si pudieras describir y definir y tener tu palabra ley en el asunto. La única seguridad para el ebrio es la abstinencia total.

Por lo menos aquellos que no tienen entendimiento del funcionamiento del apetito, los deseos de la mente, no deben ser derribados por aquellos que deberían saber mejor, y que entienden el funcionamiento de la mente humana en estas cosas. Afirmarán que los libros ficticios que leen están entre las novelas que están haciendo

gran bien, y esta puede ser la opinión popular, y declaran que no hay daño en ellos. Dicen que no leen nada de carácter impuro; todo condena todo lo de esta especie; y, sin embargo, la influencia es desmoralizadora para la mente. El sentido del bien y del mal se confunde; los engaños y las imaginaciones se practican como verdad. Podría continuar y escribir un volumen sobre este asunto.

Cualquier cosa que usted mismo pueda pensar de esta clase de libros, por el amor de Cristo, no presente a otros la tentación de leerlos. Podéis pensar que hacen el bien, pero en el Juicio, cuando el asunto sea [259] pesado en la balanza de Dios, se encontrará que los malos resultados predominan cien veces sobre los buenos resultados.

Este asunto ha sido abierto ante mí. Hay muchas mentes que están irremediablemente destrozadas. La hermosa muchacha que acaba de entrar en la pubertad, de la que he hablado, está, me temo, irremediablemente arruinada, tanto en salud física como mental, de modo que ha tenido un ataque parcial de parálisis. Se animó en su curso de lectura por los libros de cuentos y los papeles que se encontraban en sus propias mesas en casa. A pesar de todas las influencias puras y elevadoras del hogar, sus padres completamente en la verdad, la hija está, me temo, irremediablemente perdida para la verdad y arruinada en salud y mente. Este apetito fue cultivado por los padres. Ahora la madre me escribe en tonos tristes, no sabe qué hacer por su hija. No tiene ningún deseo de asistir a las reuniones, aunque ha profesado ser cristiana. No quiere hacer nada más que leer, leer libros de cuentos. Y todo viene de eso. Mientras respondía al lastimoso pedido de ayuda de la madre, tu dirección fue puesta en mis manos, y cuando leí ese párrafo que he citado, sentí una carga, un peso sobre mí; Sentí ganas de llorar en voz alta. Me encontraré con esta declaración y tendré que responder a ella.

Estoy trabajando para llamar la atención de los jóvenes a la búsqueda minuciosa de las Escrituras. Estoy trabajando para que traigan al fundamento oro, plata y piedras preciosas, que el último día no puede consumir. Estoy trabajando con pluma y voz para despertar a los jóvenes a las realidades severas que están a punto de abrirse ante nosotros, y llevarlos a dejar lo superficial, lo ficticio en todo lo grande y lo pequeño, por realidades vivas, para que no vivan una realidad irreal. , imaginaria [260] la vida, pero aferrarse a la verdad y la verdad de la vida práctica. Son realidades con las que debemos tratar. Todo está contaminado y

corrompido con falsedad y ficción en esta era. Queremos ahora una verdad sólida para nuestro fundamento. Hombres y mujeres están dormidos. La juventud está encantada, encaprichada con lo falso. Pondrán sobre el cimiento heno, madera y hojarasca que consumirán los fuegos del último día. La mente tendrá el mismo carácter que el alimento que la ha alimentado. Sólo hay un remedio; es decir, familiarizarse con las Escrituras. No podemos estudiar demasiado la Biblia. Cristo dijo: “Escudriñad las Escrituras”; pero el corazón natural escudriñaría todo lo demás antes que las Escrituras.

Cada facultad está lesionada. Los afectos se depravan, y todo el corazón se vuelve, por la lectura impropia, aun entre nuestra gente, engañoso en la práctica, ficticio en vida y carácter, viviendo y actuando una [mentira](#).—[Carta 6, 1886](#), pp. 1-5. (Al Dr. JH Kellogg, 30 de diciembre de 1886.)

Dale a tu chico algo que hacer. Enséñale a ser trabajador. Naturalmente, no tiene amor por el trabajo; ama la indolencia y busca eludir la responsabilidad. Si quieres que tus hijos te bendigan, enséñales a ser útiles y abnegados. Restringir su lectura. No se les debe permitir estudiar detenidamente las páginas de novelas o libros de cuentos llenos de historias de lujuria y picardía, porque no dejarán una influencia celestial en sus mentes. Son jóvenes e inexpertos, y serán exactamente lo que tú hagas de ellos. Todos esos hábitos de lectura cortarán de raíz los principios de virtud que intervienen en la formación de un carácter bueno y firme. La lectura de novelas es como tomar veneno, y [\[261\]](#) tarde o temprano revelará sus amargos resultados. La marca del bien o del mal hecha en el carácter de vuestros hijos no está escrita en la arena, sino que está trazada como en roca resistente. —[Carta 10](#), (Al hermano y la hermana EP Daniels, abril de 1888.)

No ha almacenado en su mente las cosas preciosas de la palabra de Dios y, a menos que se arrepienta, seguramente será engañado por las múltiples artimañas de Satanás. Habéis dejado la preciosa palabra de vida por un plato de fábulas, y estáis pervirtiendo los poderes que Dios os ha dado; estás intoxicado con lo que es falso y engañoso. Te has entregado a una clase de lectura que no te da un conocimiento de Dios o de la verdad. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”. Queremos entender cada jota y cada tilde de la voluntad de Dios como se revela en Su palabra; pero estás llenando tu mente de basura, de ton

cosas. El tiempo pasa y no estás adquiriendo experiencia para la futura vida inmortal. La clase de lectura que disfruta destruye su apetito por la lectura sólida que mejoraría la mente y fortalecería el intelecto. Esta gran cantidad de lectura de literatura inútil es una trampa para su alma. Eres como un hombre intoxicado con una bebida fuerte. Tu mente no tiene claridad sobre ningún tema que concierna a tu interés eterno. No estás preparado para lo que viene sobre la tierra, no eres apto para desempeñar tu parte en el gran todo. Te colocas en el camino de la tentación; y cuando pisas el terreno de Satanás , estás invitando sus ataques... Tu fe está adulterada, y tu única seguridad es determinar que no llenarás tu mente con ficción. No tienes sabiduría para discriminar, y la indulgencia de tu amor por la lectura te echa a perder tu negocio.—Carta [8, 1893](#), [262] pp. 1, 2, 7. (Para Joseph Hare, marzo de 1893).

Dios te ordena que aproveches al máximo tus talentos. Debes mejorar cada talento. Satanás tiene el control de quienes se entregan a la lectura de novelas y muchos no lo saben. Os hablamos de [Cristo](#).—[Manuscrito 9, 1893, 13](#). ("Fiel al principio", 5 de marzo de 1893.)

A ningún niño se le permitirá gobernar en la casa, pero los padres deben enseñar a sus hijos a hacer justicia y juicio, y a guardar el camino del Señor. Pero vuestros hijos no saben cómo reverenciar o incluso respetar la verdad, y nunca lo harán a menos que se aparten de la lectura ficticia, el ídolo al que han dado alma y cuerpo. Mantienen sus mentes intoxicadas con esta lectura, es el dios al que adoran, y mientras continúan con esta práctica, su mente está virtualmente intoxicada como cualquier borracho.—Carta [32, 1896](#), págs. 4, 5. (Al hermano y hermana Hughes , 7 de marzo de 1896.)

Ninguna línea de literatura o educación en el conocimiento de los libros debe volverse suprema. Pero conocer a Dios ya Jesucristo, a quien El ha enviado, es vida eterna. Que los estudiantes lleven el amor y el temor de Dios con ellos a su vida escolar, y esta es una sabiduría más preciosa de lo que las palabras pueden expresar. Conectados con Dios se puede decir de ellos como de Daniel, Dios le dio sabiduría y conocimiento en todos los misterios. Aprender es bueno. La sabiduría de Salomón es deseable; pero la sabiduría de un mayor que Salomón es mucho más deseable y esencial. A través del aprendizaje en nuestras escuelas no podemos llegar a Cristo, pero podemos a través de Cristo alcanzar el extremo más alto de la escalera en la ciencia;

la palabra de la Inspiración dice: “Vosotros estáis completos en él”. Nuestro primer negocio es ver y reconocer a Dios, y luego Él dirigirá nuestro camino.

No quisiéramos, ni con la pluma ni con la voz, desalentar el conocimiento de la literatura, de los oficios y del arte, sino que primero dejemos que el estudiante obtenga el conocimiento de Dios y Su voluntad con respecto a su propio ser individual, para que pueda adornarse, exaltarse y santificarse. por influencia sagrada, santa, en todos sus estudios. Entonces habrá requisitos en la perfección del carácter que harán de cada estudio una adquisición para glorificar a Dios.—Carta 141a, 1896, pp. 4, 5. (A J. Edson White, 30 de enero de 1896.)

El conocimiento del camino del Señor está aumentando y seguirá aumentando. La herejía y la superstición están vistiendo al mundo con las vestiduras de cilicio de la rebelión y la transgresión. La literatura y la ficción barata de todo orden circulan como las hojas de otoño; y las mentes de miles están tan ocupadas con basura irreligiosa y barata que no hay lugar en la mente para una lectura sólida. Se pasa por alto con indiferencia la palabra de Dios y todo lo que elevaría al hombre de su degradación.—Manuscrito 46, 1897, 1. (“La entrada de tus palabras alumbra”, 2 de mayo de 1897).

Algunos exhortaban enérgicamente al estudio de los autores incrédulos, los mismos libros que Dios ha condenado y que, por lo tanto, no deberían ser sancionados de ninguna manera. Después de mucha conversación y discusión serias, Uno que es, y ha sido durante mucho tiempo, nuestro instructor, se adelantó, y tomando en su mano los libros que habían sido seriamente recomendados como esenciales para una educación superior, dijo:

¿Encuentras en estos autores sentimientos y principios que hacen del todo seguro ponerlos en manos de los estudiantes? Las mentes humanas se dejan seducir fácilmente por las mentiras de Satanás; y estas obras producen en la mente un disgusto por la contemplación de la palabra de Dios, la cual, si es recibida y apreciada, asegura la vida eterna a quien la recibe. Sois criaturas de costumbres, y si nunca hubierais leído una sola palabra de estos libros, hoy seríais mucho más capaces de comprender ese libro que, por encima de todos los demás libros, es digno de ser estudiado y que da las únicas ideas correctas sobre educación más alta.

Porque ha sido costumbre incluir a estos autores entre sus libros de texto, y porque esta costumbre es vieja por la edad, no es argumento a su favor. Esto no los recomienda necesariamente como

libros seguros o esenciales. Estos libros han llevado a miles donde Satanás llevó a Adán y Eva, a comer del árbol del conocimiento que Dios ha prohibido. Llevan a los estudiantes a abandonar el estudio de las Escrituras por una línea de educación que no es esencial. Las palabras de los hombres que dan evidencia de que no conocen a Cristo no deben encontrar un lugar en nuestras escuelas...

El mundo reconoce como maestros a aquellos a quienes Dios no respalda como instructores seguros. La Biblia es desechada por estos. Se recomienda a los autores incrédulos como si estuvieran en posesión de esos sentimientos que deberían entretenerse en el curso de estudio. ¿Qué esperas de la siembra de este tipo de semilla? En el estudio de estos libros objetables, las mentes de los maestros, así como las de los estudiantes, se corrompen, y el enemigo siembra su cizaña. No puede ser de otra manera. Al beber de la fuente impura, la malaria venenosa se introduce en el sistema educativo. Los jóvenes inexpertos que se hacen cargo de esta línea de estudio reciben, por su inexperiencia, [265] impresiones que conducen sus pensamientos por cauces fatales para la piedad.

Por lo tanto, los jóvenes han sido enviados a nuestra escuela en Battle Creek para aprender de los libros que, debido a que se toleran en nuestras escuelas, se consideran seguros. Pero es imposible sancionar estos libros reteniéndolos como libros de texto, sin recoger la cosecha que seguramente vendrá de la siembra de tal semilla. Es esta clase de educación la que ha enviado a los estudiantes de las escuelas del mundo a los infieles.

El Mensajero de Dios tomó libros de las manos de varios maestros y los dejó a un lado, diciendo: Nunca ha habido un momento en vuestras vidas en el que el estudio de estos libros haya sido para vuestro bien presente y progreso, o para vuestro [bien futuro eterno](#). —[Manuscrito 69, 1897, 1-3](#). (“La Biblia en nuestras escuelas”, 17 de junio de 1897).

Aquellos que quieran sacar cosas preciosas del almacén del corazón evitarán toda lectura barata, todas las ideas y charlas baratas. Buscarán la reserva de información más valiosa. Escudriñarán las Escrituras para poder entender la palabra de [Dios](#).—[Manuscrito 74, 1897, 5](#). (“Nuestras palabras”, 4 de julio de 1897.)

Una imaginación creativa no puede suplir la falta de un carácter simétrico adecuado, alto, puro y completo. Toda inmoralidad, todas las ideas vagas, baratas, impúdicas, toda impureza de cualquier tipo, no sólo perjudican la experiencia cristiana, sino que destruyen el adorno espiritual interior.

[266] Los vicios en que se entregan los jóvenes imparten su naturaleza al alma. La comida baja y barata dada a la mente significa un carácter bajo y barato. Las gratificaciones egoístas se entretajan en la textura de la vida. El apetito moral está pervertido. Los pensamientos vulgares, la lectura barata, son desmoralizantes. Si esta es la fuente de la que eligen beber, el sabor pronto se vuelve tan tosco y vil como los libros y los asociados elegidos.—Carta 99, 1897, págs. 4, 5. (Al hermano y la hermana OA Olsen, 19 de agosto, 1897.)

Después de hablar a la iglesia en North Fitzroy, me sobrevino una gran carga. Nuevamente, el lunes por la noche, la agonía de mi alma parecía ser más de lo que podía soportar. Parecía estar en una asamblea en la que estaban reunidos los hombres en puestos de responsabilidad relacionados con las diversas líneas de nuestro trabajo, y el Espíritu del Señor vino sobre mí. La cuestión relativa al trabajo comercial estaba siendo agitada. Cuál debe ser su carácter y posición en la Oficina Eco. ¿Se debe permitir que desplace nuestro propio trabajo legítimo, para el cual se creó la Oficina? Fui inspirado por el Espíritu del Señor a decir que la obra que representaba la verdad debía venir primero, y la obra comercial en segundo lugar.

Se hizo la pregunta, ¿Qué incluyes en el trabajo comercial? ¿Cuál es el carácter del trabajo de los empleados en la Oficina Echo? Hace algunos años me fue dado un mensaje para la iglesia de Oakland, con respecto a la mezcla de lo profano y lo sagrado. Novelas y una clase de literatura de lo más objetable estaban siendo traídas a la Pacific Press, y esto estaba sembrando cizaña en las mentes de los trabajadores. Algunos de ellos leían con avidez este asunto venenoso, y obtenían una educación de acuerdo con el alimento [267] que daban a sus mentes. La verdad estaba siendo eclipsada por el error. El asunto objetable estaba desmoralizando a quienes lo manejaban. Este asunto es degradante y debe desecharse. Sólo el asunto que no dejará tras de sí mala influencia, que elevará y ennoblecerá, debe ser manejado por los trabajadores de nuestras

La misma dificultad que existía en la Oficina de Oakland existe en la Oficina Echo. Se toma una clase de materia que no es elevada. En la línea del Calendario se exageran muchas cosas y se imprimen falsedades hechas. Aquellos que trabajan en esta clase de asuntos podrían usar mucho mejor su talento e influencia en nuestro propio trabajo...

Cuando los hombres de negocios busquen la Oficina con trabajo que hacer, dígales que usted lo hará por ellos si se puede hacer sin descuidar el trabajo de dar la verdad al mundo mediante la publicación de tratados y folletos y libros pequeños y grandes. Pero nada debe introducirse en la Oficina que rebaje su dignidad y coloque el trabajo realizado al mismo nivel que la literatura barata y ficticia. El Señor quiere que todos los que están relacionados con el Oficio sean candidatos fervorosos y entusiastas para los tesoros que son duraderos. La energía ahora concentrada en bienes baratos y perecederos debería ser alistada en el trabajo que es iluminar al mundo. Que cada energía que Dios ha dado se use en la obra que lleva consigo la bendita satisfacción de que es para el tiempo y para la eternidad.

Ahora debo presentar ante nuestro pueblo los hechos tal como me han sido dados. El Señor es nuestro instructor. En caso de que Echo Office divorciara el negocio comercial de su trabajo, [era esencial [268] en los primeros años de nuestra publicación en Australia hacer trabajo comercial para mantener plenamente empleados a los hombres calificados y al equipo que necesitábamos para nuestro trabajo. El tipo de trabajo aceptado era el punto en cuestión.] y dedicarse por completo a la publicación de nuestra propia literatura, la atmósfera que impregna la Oficina no sería más espiritual de lo que es ahora. Continuar o descartar la publicación de asuntos comerciales apropiados no hará ninguna diferencia religiosamente...

Se me han abierto asuntos que han agobiado mucho mi alma. Se está ejerciendo una gran presión en la Oficina. [Ellen White no define más esta presión. El párrafo que precede a este se refiere a la experiencia de Daniel al testificar de Dios.] Al Señor no le complace esa presión. ¿Has pensado si tus solicitudes de trabajo en líneas mundanas o religiosas son de un carácter para hacer servicio a Dios? No ganas nada al recibir una clase de literatura que perturbará la fe de los trabajadores en los principios del cristianismo. Hermanos míos, ¿no razonáis de causa a efecto?

El tiempo que se tarda en publicar asuntos que hacen un mal trabajo es peor que desperdiciado. Así se introduce a Satanás en el Oficio. Su sofisma seguramente está siendo ayudado por aquellos que ayudan en la promulgación de esta literatura. Si la obra solicitada es de un carácter que da una mala tendencia a las mentes de los jóvenes, sería mejor no aceptar esta obra; porque es el trabajo lo que Dios condena.

Después de considerar este asunto detenidamente, veo motivo de gran preocupación. En nuestra Oficina prevalece la misma dificultad que ha prevalecido en nuestras escuelas. Allí se ponían en manos de los jóvenes libros que contenían las semillas de la infidelidad [269] . ¿Qué mejor es recibir en la Oficina un trabajo que hará surgir la duda y la incredulidad? ...

No está en el orden de Dios que la literatura publicada en la oficina de Echo deshonre al Redentor. Al aceptar y publicar esta clase de material, enviará al mundo un ejército de infieles educados, y entonces se logrará el objetivo de Satanás. Si Cristo estuviera sobre la tierra hoy, limpiaría el Oficio de todas las cosas que lo contaminan, como limpió los atrios del templo de Jerusalén.

Diría, como dijo entonces, Llévate estas cosas de aquí. Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada, mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

¿No es este el caso? Cuando reproduce y envía con el respaldo de la Oficina, el argumento de que Cristo fue solo un hombre, es una desgracia, una deshonra para la Oficina. Hermanos, trabajen en diferentes líneas. Más vale no solicitar nunca asunto alguno para publicar, si a esta mísera cizaña religiosa hay que mezclarla con el trigo que sale de la misma prensa.

Los testimonios especiales dados a nuestra oficina en Oakland son en todos los sentidos apropiados para la Oficina Echo. ¿Dónde está la vista espiritual, el discernimiento espiritual de los hombres al frente de la obra? Los jóvenes en el Oficio no deben manejar nada que pueda sembrar una semilla de cuestionamiento o duda con respecto a la autoridad o pureza de las Escrituras del Antiguo Testamento. Puede pensarse que la verdad que preconizamos es un antídoto que contrarrestará todos los sentimientos incrédulos puestos ante la juventud, cuyas mentes tan ansiosamente captan cualquier cosa nueva. Pero, ¿cómo puede Dios hacer prosperar el Oficio a menos que los que están a la cabeza de la obra discernan el bien del mal [270] y la justicia de los pecados?—Manuscrito 47, 1898, 1-4, 6, 7, 11.

(“The Echo Office and Commercial Work”, 31 de marzo de 1898).

Comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios significa estudiar la palabra de Dios. Pero has dejado de lado la palabra de Dios por una clase de lectura que te ha separado de Dios, y el resultado de este curso de acción se ha visto en tus palabras y acciones, en tu actitud hacia aquellos con quienes te asocias en la oficina. Si usted

dejad las frescas aguas nevadas del Líbano por los turbios arroyos del valle, vuestra vida espiritual será de carácter palúdico. Guarda toda lectura de un personaje barato. Está ejerciendo una funesta influencia sobre tu alma. Está corroyendo tus pensamientos, llenando tu mente de heno, madera y hojarasca. No es posible que hagas la obra de Dios con una percepción clarividente mientras le das a tu mente este alimento. Su elección de lectura está empequeñeciendo y paralizando su experiencia espiritual.—Carta 26, 1899, pág. 5. (“A los hombres en cargos de responsabilidad en el trabajo”, mecanografiado el 10 de febrero de 1899.)

Tienes conocimientos, muchos. ¿Lo has usado como fuego sagrado encendido por el Señor? Si has cultivado tu conocimiento, sabes que es posible que te apoderes de la sabiduría. Pero Dios nunca eleva a un hombre por encima de sus semejantes debido a su mucho saber. La pregunta que hace el Señor es: ¿Tiene sabiduría para apropiarse de ese conocimiento? La reunión de tantos libros para el estudio ha interpuesto entre Dios y el hombre una masa de conocimiento que empequeñece la mente y la hace incapaz de organizar lo que ya ha asimilado. La mente se vuelve dispéptica. Se necesita sabiduría para que el hombre pueda elegir correctamente entre estos muchos autores y la [271] palabra de vida, para que pueda comer la carne y beber la sangre del Hijo de Dios.

Hermanos míos, descartad los arroyos de las tierras bajas, y venid a las aguas puras del Líbano. Nunca podrás caminar en la luz de Dios mientras llenas tus cerebros con una masa de materia que no pueden manejar. Es hora de que resolvamos tener la ayuda del cielo y permitir que la mente se impresione con la palabra de Dios. Cerremos la puerta a tanta lectura. Oremos más y comamos las palabras de vida. A menos que haya una obra de gracia más profunda en la mente y el corazón, a menos que revelemos la verdadera caridad cristiana, nunca podremos ver el rostro de Dios.—Carta 101, 1899, pág. 4. (“A los hombres responsables de nuestras instituciones”, 3 de julio de 1899).

En esta época lo trivial es alabado y magnificado. Hay una llamada para cualquier cosa que cree una sensación y haga una venta. El país está inundado de publicaciones absolutamente inútiles, que se escribieron con el fin de ganar dinero, mientras que los libros realmente valiosos no se venden ni se leen. Aquellos que manejan esta literatura sensacionalista, porque al hacerlo pueden ganar salarios más altos, están perdiendo una preciosa oportunidad de hacer el bien. Hay batallas que librar para arrestar

la atención de hombres y mujeres, e interesarlos en libros realmente valiosos que tengan como fundamento la Biblia; y será una tarea aún mayor encontrar obreros concienzudos y temerosos de Dios, que salgan al campo a buscar estos libros de altísimo valor con el fin de difundir la luz y un conocimiento correcto de Dios.

Me duele el corazón al ver a aquellos que profesan estar esperando la venida de Cristo dedicando su tiempo y talentos a hacer circular libros [272] que no contienen nada acerca de la verdad especial de nuestro tiempo, libros de narrativa, libros de biografía, libros de teorías de hombres. y especulaciones. El mundo está lleno de tales libros; se pueden tener en cualquier lugar; pero, ¿pueden los seguidores de Cristo dedicarse a una obra tan común, cuando hay una necesidad apremiante de la verdad de Dios por todas partes? No es nuestra misión hacer circular tales obras. Hay miles de personas que hacen esto, que aún no conocen nada mejor.

Tenemos una misión definida, y no debemos apartarnos de ella por cuestiones secundarias, empleando hombres y medios para traer a la atención de la gente libros que no tienen nada que ver con la verdad presente. Los ángeles de Dios no acompañan a los que hacen un servicio barato para el beneficio mundano, cuando hay que hacer un servicio ferviente, en el cual pueden ser colaboradores de Dios.

El mundo está inundado de libros que es mejor consumir que distribuir. Los libros sobre la guerra india y temas similares, publicados y distribuidos como un plan para hacer dinero, mejor nunca se leerían. Hay fascinación satánica en tales libros. La angustiada relación de crímenes y atrocidades tiene un poder hechizante sobre muchos jóvenes, incitándolos a ver lo que pueden hacer para llamar la atención, incluso por los actos más inicuos. Las atrocidades, las crueldades, las prácticas licenciosas, retratadas en escritos más estrictamente históricos, han actuado como levadura en muchas mentes, conduciendo a la comisión de actos similares. Los libros que describen los actos satánicos de los seres humanos están dando publicidad a las malas obras.

No es necesario revivir estos detalles malvados y horribles, y nadie que crea la verdad para este tiempo debe desempeñar un papel en la perpetuación de su memoria.

Hay otra clase de libros, historias de amor y cuentos frívolos y emocionantes, que son una maldición para todo aquel que los lee. El [273] autor puede adjuntar una buena moraleja, y los sentimientos religiosos pueden estar entretejidos a lo largo de estos libros, sin embargo, en la mayoría de los casos, Satanás está vestido

en túnicas de ángel, para engañar y seducir a los desprevenidos. La mente se ve afectada en gran medida por aquello de lo que se alimenta. Los lectores de cuentos frívolos y emocionantes se vuelven incapaces para los deberes que les esperan. Viven una vida irreal y no tienen ningún deseo de escudriñar las Escrituras para alimentarse del maná celestial. La mente que necesita fortalecimiento se debilita y pierde su poder para contemplar los grandes problemas que se relacionan con la misión y obra de Cristo, el plan de salvación.

Se me ha instruido que los jóvenes están expuestos al mayor peligro de ser corrompidos por lecturas impropias. Si se consumiera una gran parte de los libros publicados, se detendría una plaga que está haciendo una obra terrible en las mentes humanas y corrompiendo los corazones humanos. Satanás está constantemente guiando tanto a los jóvenes como a los de edad madura a ser encantados con historias débiles. Ninguno está tan confirmado en los principios correctos, tan seguro de la tentación, que pueda sentirse seguro y pensar que nadie necesita preocuparse por ellos. Toda esta basura de lectura debe descartarse resueltamente.

No tenemos permiso del Señor para participar ni en la impresión ni en la venta de tales publicaciones; porque son los medios para destruir muchas almas. Sé lo que estoy escribiendo; porque este asunto ha sido abierto delante de mí. Que los que creen en la verdad no se dediquen a esta clase de trabajo, pensando en ganar dinero. El Señor pondrá una plaga sobre los medios así obtenidos; esparcirá más de lo que se acumula.—Manuscrito [122, 1899, 19-21](#). (“El encuestador y su obra”, sin fecha).

Ningún tipo de trabajo honroso es degradante para Dios, sino ocupar [274] en el trabajo que siembra las semillas de los sentimientos incrédulos en referencia a la encarnación de Cristo es un gran disgusto para Dios. La Echo Office ha puesto en manos de algunos de sus trabajadores una clase de trabajo que tiene el carácter de abaratar la experiencia de todos los que lo manejan, mientras que al mismo tiempo hay una gran escasez de trabajadores inteligentes que deberían unirse en la obra de fortalecer la fe de todos aquellos con quienes entran en contacto.

Que no entre en el oficio esa clase de trabajo que tiene el carácter de sembrar semillas de duda con respecto a la verdad. Todos los que tocan esta obra están trabajando del lado del enemigo de Dios, invalidando los mandamientos de Dios por sus tradiciones, enseñando como doctrinas los mandamientos de los hombres. Mejor cortar todo este tipo

de educación, y apoderarse de esa clase de literatura que fortalecerá la fe de aquellos que ya conocen la verdad, y llevará convicción a los corazones de aquellos que aún no tienen un conocimiento de la verdad. Pero que nunca se diga que la prensa está haciendo un trabajo contrario a la verdad que debe ir a todas partes hablando en tono positivo. ¿Cuánto hará esta ajetreada actividad por la oficina? Nuestro trabajo es promover la verdad. Al hacer esto, debemos mantenernos en contacto con el mundo, para que la verdad sea como una luz puesta en un candelero para alumbrar a todos los que están en la casa.—Manuscrito 43, 1900, 7. (“Echo Office and Commercial Work; Sale of Our Literature”, mecanografiado el 2 de agosto de 1900.)

Se han recomendado poemas e historias en las columnas de nuestros periódicos de una manera que parecía bastante fuera de armonía con su valor. Los libritos de cuentos que está manejando nuestro pueblo, [275] ¿qué son? Muchos de ellos no contienen nada de mayor valor que el que se puede obtener en cualquier librería. Tenemos libros de gran valor, que deben ser recomendados al pueblo; pero me duele ver nuestros periódicos recomendando y nuestra gente manejando tantos libros de cuentos. Estos libros pueden ser excelentes en algunos aspectos, pero no contienen el conocimiento que deberíamos tener hambre y sed de obtener en este período de la historia de la tierra.—Carta 75, 1900, pág. 2. (Al élder GA Irwin, 21 de mayo de 1900.)

Tengamos más lectura de la Biblia y menos lectura de historias....

“Llegará el tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias. Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.” ¡Qué representación! ¿No hay peligro, gran peligro, de que se cultive el apetito por los libros de cuentos? ¿No hay peligro de que muchos se embriaguen con una clase de lectura que no da verdadera fuerza a la mente ni solidez al carácter? Que haya menos recomendación de libros que son fábulas. No fomentar la publicación de libros de este carácter.

La palabra de Dios, si se busca con fervor y se estudia diligentemente, hará al hombre sabio para la salvación.—Carta 76, 1900, pág. 2. (Al élder G. A. Irwin, 22 de mayo de 1900.)

Hay obra misionera que hacer en cada lugar, y que aquellos que se están preparando para ser misioneros comiencen a negarse a sí mismos y restrinjan su deseo de leer material que no es alimento para la mente. los

El dinero gastado en revistas puede no parecer mucho, pero es demasiado para gastarlo en algo que no da nada a cambio. Aquellos [276] que están al servicio de Dios no deben gastar tiempo ni dinero en lecturas ligeras. ¿Qué es la paja para el trigo? Hay documentos misionales que son de verdadero valor. Invierta su dinero en aquello que lo bendecirá y lo beneficiará.—Carta 48, 1901, pág. 2. (Al élder J. Edson White, 16 de junio de 1901.)

Los gerentes cuya percepción espiritual está pervertida firmarán contratos para publicar material cuestionable simplemente con fines comerciales. El resultado de aceptar este trabajo es que se pierde de vista el propósito para el cual se establecieron las oficinas de publicación, y estas instituciones se consideran como cualquier otra empresa comercial ...

En Pacific Press se ha incluido una clase de trabajo objetable: novelas y libros de cuentos, que absorbían la mente de quienes los manejaban, desviando su atención de la palabra de Dios. Algunos de los trabajadores se han encaprichado tanto con esta literatura barata que están mentalmente ebrios. La introducción de esta clase de materia destruye la espiritualidad del oficio. El Señor me ha instruido que la práctica de leer muchos libros de cuentos significa la muerte a la espiritualidad.—Carta 140, 1901, pp. 1, 2. (“To the Managers of our Publishing Houses”, 16 de octubre de 1901.)

Padres y madres, dedicad tiempo a leer a vuestros hijos los libros de salud, así como los libros que tratan más particularmente de temas religiosos. Enseñe a sus hijos la importancia de cuidar el cuerpo, la casa en la que viven. Forme un círculo de lectura en el hogar, en el que cada miembro de la familia deje de lado las preocupaciones ocupadas del día y se reúna para estudiar. Padres, madres, hermanos, hermanas, emprended [277] esta obra unidos, y ved si la iglesia hogareña no mejorará grandemente.

Especialmente las mujeres jóvenes que están acostumbradas a leer novelas y libros de cuentos baratos, deben unirse al estudio familiar nocturno. El Señor los ha designado para que sean su mano amiga. Mujeres jóvenes, lean la literatura que dará verdadero conocimiento y que interesará a toda la familia. Di con firmeza: “No gastaré mis preciosos momentos leyendo algo que no me beneficiará. Dedicaré mi tiempo al servicio de Dios, cerraré los ojos a las cosas frívolas y pecaminosas. Mis oídos son propiedad del Señor, y no voy

llévenlos donde escucharé el sutil razonamiento del enemigo. Mi voz no debe de ninguna manera estar sujeta a una voluntad que no esté bajo la influencia del Espíritu de Dios.—Manuscrito 119, 1901, 4, 5. (“La iglesia en el hogar”, 24 de noviembre de 1901).

Satanás está vigilando todos los puestos avanzados, para ver dónde puede robar una entrada. Por años ha estado trabajando con todo su engaño de injusticia para encontrar lugar en la editorial Review and Herald. Y lo ha encontrado. Se le ha permitido entrar en el mismo lugar que siempre debería haber sido considerado como un lugar sagrado y santo, el templo de Dios, desde el cual el Señor enviaría claros y brillantes rayos de luz a todas las partes del mundo. Satanás ha logrado poner en manos de los empleados de nuestras editoriales una clase de literatura preparada para engañar, si es posible, a los mismos escogidos. Se ha llevado material que contiene errores peligrosos a nuestra oficina de publicación, y estos errores se han perpetuado al ser impresos en nuestras imprentas y publicados en forma de libro. Estos [278] principios del mal han influido en las mentes de quienes han tratado este asunto. Como resultado, las almas se perderán para la causa de Dios.

Algunos ya casi han perdido su sentido de discernimiento entre la verdad y el error.

Incluso los hombres que se esfuerzan por exaltar sus propios sentimientos como una ciencia maravillosa, se asombran de que hombres que ocupan puestos de responsabilidad en nuestra oficina de publicación —una imprenta establecida para la defensa de la verdad de Dios— hayan consentido en imprimir sus libros. Para hacer este trabajo externo, los gerentes de la editorial se han olvidado de hacer el mismo trabajo que deberían haber estado haciendo. La obra denominacional se ha retrasado, mientras que la obra comercial, que siempre debe considerarse como la segunda en importancia después de nuestra propia obra, se ha hecho primero. Los empleados han trabajado en libros que contienen teorías espiritistas y desmoralizadoras. Han dedicado su tiempo a asuntos extraños, muchos de los cuales están llenos de ciencia satánica. No han tomado la lección de Nadab y Abiú quienes confundieron sus sentidos por el uso del vino y no pudieron discernir entre el fuego sagrado y el común.

Dios no nos ha designado para la obra de publicar teorías satánicas. Esta clase de literatura se me ha presentado como contrarrestante de los medios que siempre deben usarse para enfrentar al enemigo en su propio terreno. Se han permitido libros que contienen teorías falsas

provenir de una Oficina controlada por Adventistas del Séptimo Día, mientras que los mismos libros que los gerentes deberían haber sido activos y celosos en hacer circular por todas partes, se han dejado sin usar en los estantes. Cuando la pura verdad se mezcla con el lodo de los engaños satánicos, ¿cómo puede Dios trabajar para el avance de su causa?

El mismo hecho de que la literatura satánica haya salido de las imprentas de la Review and Herald Office, es una victoria para las fuerzas de Satanás; porque aparentemente lleva el respaldo de la Oficina, y el enemigo [279] usará este hecho para influir en otros para que acepten este asunto objetable. Satanás ahora está obrando “con gran poder y señales y prodigios mentirosos, y con todo engaño de iniquidad en los que perecen”.

En lugar de tratar el trabajo comercial como algo de importancia secundaria, los que ocupan puestos de confianza lo han tratado como algo de importancia primordial. Los libros que deberían haber circulado en estos tiempos críticos se han dejado de lado hasta que la obra mundana se haya terminado por primera vez. A la misma clase de literatura que Dios ha condenado especialmente se le ha permitido entrar.

La introducción de esta clase de materia me ha sido claramente señalada como la forma más efectiva de desmoralizar a los aprendices. Revela una decidida carencia en quienes tienen que ver con estas cuestiones. Algunos en puestos de responsabilidad no están controlados por el Espíritu Santo. El Señor considera mayordomos infieles a aquellos que han accedido a llevar a la Oficina para su publicación esta clase de literatura. Los aprendices que trabajan en la Oficina han quedado desprotegidos por pastores infieles. Se han sembrado semillas del mal en los corazones de los aprendices y en los corazones de todos los que han manejado esta literatura, semillas que brotarán y crecerán, “primero la hierba, luego la espiga, después el grano lleno en la espiga”. .” Así, el error seguirá [creciendo.—Manuscrito 124, 1901, 1-4.](#) (“Literatura satánica”, 9 de diciembre de 1901.)

Hermanos, volvamos a nuestros sentidos. En más de un sentido nos estamos alejando de Dios. ¡Oh, cuán avergonzado estaba de un número reciente de “Signs of the Times!” En la primera página hay un artículo sobre [280] Shakespeare, un hombre que murió pocos días después de una juerga de borrachos, perdiendo la vida debido a la indulgencia de un apetito pervertido. En este artículo se afirma que hizo muchas buenas obras. El hombre es exaltado. El bien y el mal se ponen al mismo nivel, y se publican

en un papel que nuestra gente usa para dar el mensaje del tercer ángel a muchos de los que no pueden ser alcanzados por la Palabra predicada.

La publicación de este artículo me robó el descanso anoche.

Fui arrojado a una agonía de angustia. Si nuestros hermanos no tienen suficiente discernimiento para ver la maldad de estas cosas, ¿cuándo lo tendrán? ¿Por qué no pueden entender el tenor de tales cosas? Debemos pararnos en la plataforma elevada de la verdad eterna. El filo de la espada de la verdad no debe ser desafilado. Debemos tomar un camino recto, usando la verdad, como un poderoso hacha, para separar del mundo a los hombres y mujeres que se mantendrán como el pueblo peculiar de Dios.

Cuando transmitamos el mensaje en su pureza, no tendremos uso de imágenes que ilustren el lugar de nacimiento de Shakespeare, o imágenes similares a la ilustración de diosas paganas que se usó para llenar el espacio en la primera página de un número reciente del “Review y Herald.” No debemos educar a otros en este sentido. Dios se pronuncia en contra de tales artículos e ilustraciones. Tengo un testimonio directo que dar con respecto a ellos. No debemos ensalzar ni la idolatría ni a los hombres que no eligieron servir a Dios. Hace años, nuestros editores recibieron reproches por recomendar la lectura incluso de libros como “La cabaña del tío Tom”, “Fábulas de Esopo” y “Robinson Crusoe”. Aquellos que comienzan a leer tales obras por lo general desean continuar leyendo novelas. A través de la lectura de historias seductoras pierden rápidamente [281] su espiritualidad. Esta es una de las causas principales de la espiritualidad débil e incierta de muchos de nuestros jóvenes.—Manuscrito 169, 1902, 6, 7. (“The Work of the St. Helena Sanitarium: Our Institutional Work to be Confessional”, 14 de julio de 1902).

No debes tratar tu vida como un romance, sino como una realidad.—Carta 72, 1903, pags. 4. (A la señora Addie S. Watson, 28 de abril de 1903.)

Padres y madres, enseñad a vuestros hijos a ejercitar sus capacidades físicas y mentales en el trabajo útil. Cuánto mejor para ellos tener un empleo útil que estar leyendo historias, preparándose para convertirse en ebrios mentales.—Manuscrito 138, 1903, 4.

(“Cómo podemos ayudar al trabajo del sur”, 17 de noviembre de 1903).

Obtener un conocimiento de las Escrituras. No te llenes la cabeza con las tonterías de las novelas. Aquellos que desean comprender la verdad con tanta claridad que puedan enseñarla inteligentemente a otros necesitan el poder nervioso del cerebro. No tenemos demasiado poder mental. Nunca podemos darnos el lujo de usar tabaco, o licores alcohólicos, o cualquier otro

sustancias nocivas; porque debemos esforzarnos por mantener nuestras mentes claras para la obra de salvar [almas](#).—[Manuscrito 102, 1904, 9, 10](#). (Sermón, 2 de julio de 1904.)

Si se destruyeran todos los libros inútiles, si se ahorrara todo el dinero que se gasta en lecturas que no hacen brillar un solo rayo de luz en el camino, si se estudiara la palabra de Dios con el profundo interés que exige su importancia, habría un maravilloso [\[282\]](#) aumento del apetito por el pan del cielo.

Leer y estudiar la palabra de Dios. No llenen sus mentes con la lectura contenida en revistas y novelas. Rechace esto y gaste el dinero así ahorrado en enviar nuestros papeles a quienes no los tienen. Sigán escudriñando las Escrituras y comiendo el pan de [vida](#).—[Carta 11, 1905, pág. 7](#). (“A los reunidos en consejo en Nashville”, 10 de enero de 1905).

Que los que están ministrando en palabra y doctrina no sean ahora torpes de entendimiento. El mundo está siendo inundado con libros y revistas que contienen cosas que desviarán la mente. Le diría al pueblo de Dios: Por el amor de Cristo, no gasten su tiempo en leer lo que es un obstáculo para el crecimiento espiritual. Recordad que, espiritualmente, los hombres y las mujeres se edifican con el alimento que dan a la mente. La Biblia contiene el pan enviado del cielo.—[Carta 43, 1905, pág. 2](#). (A los “Queridos hermanos y hermanas”, 29 de enero de 1905.)

“Porque sois fuertes”. No pierda su tiempo leyendo revistas y novelas. Lea su Biblia. Tienes muchas tentaciones que enfrentar y vencer. Tienes una gran verdad que proclamar. Solo por un estudio constante de la palabra de Dios puedes obtener la fuerza necesaria para este trabajo. Saquen la lectura de novelas de sus vidas. No dejes que las novelas aparezcan sobre tu mesa o en tu biblioteca. No tiene demasiado tiempo para obtener un entendimiento de lo que dicen las Escrituras.

El Señor quiere que los jóvenes de Su causa se mantengan donde son dignos de que se les confíen responsabilidades sagradas.—[Manuscrito 56, 1905, 7, pág. 8](#). (“Lecciones de la Primera Epístola de Juan”, discurso pronunciado [\[283\]](#) en la Conferencia General, 16 de mayo de 1905.)

La palabra de Dios contiene alimento para la mente y el alma. El apetito por leer las novelas o la lectura basura que se encuentra en muchas de las revistas que están inundando el mundo, provocará un empequeñecimiento del crecimiento espiritual. Se crea un apetito malsano, y muy débil

será el deseo de la leche sincera de la palabra. Deseamos animar a todos a ser sensatos, a abandonar la lectura de todo lo inútil, ya interesarse en la Palabra de Dios, que enseña a pequeños y mayores a dar ejemplo de justicia. Comed lo que es bueno e instructivo, para que vuestras almas puedan tener un crecimiento saludable.—Carta [279, 1905](#), pág. 3. (Al élder Clarence Santee, 4 de octubre de 1905.)

Estudia la Palabra. Mantén fuera de tu casa las miserables revistas ; mantén fuera de tu casa las novelas. Toma cada centavo que pagarías por estas cosas para llevar la verdad ante la gente; y queremos que se transmita por todo el mundo....

Ahora queremos que cada alma en esta congregación haga un pacto con nuestro Dios por sacrificio, aquí mismo en este salón, para hacer un pacto de que estudiarán la Palabra. Deja que tus revistas se vayan. Pues aquí se quemaron los libros mágicos. Mientras leíamos en los días de la persecución de Pablo, y los apóstoles estaban trabajando, sacaron sus libros mágicos y los quemaron. Pienso que si ustedes limpiaran su casa, muchos de ustedes, de todas estas revistas, [\[284\]](#) con las imágenes ridículas en ellas, esas representaciones son como si fueran de Satanás, y no las queremos; no queremos esas representaciones; queremos la verdad en nuestros libros, en nuestras casas.— [Manuscrito 119, 1906, 5, 8](#). (Sermón, 5 de mayo de 1906.)

Hay quienes entre nosotros están cultivando el gusto por la lectura ficticia. Estos no están caminando de acuerdo con la preciosa instrucción dada aquí. A tales almas les pido que hagan un cambio decidido en su vida religiosa. ¿No es ya hora de que cada uno examine su vida y carácter, y elimine todo apetito y [gusto pervertido?](#)—[Manuscrito 25, 1907, 5](#). (“Una fe práctica”, 18 de enero de 1907.)

No gasten su dinero en cosas innecesarias, no lo desperdicien en revistas de cuentos o literatura barata, sino tomen sus medios sobrantes y digan: Usaré esto para emplear a hombres y mujeres para dar el último mensaje de advertencia al mundo.— Carta [32, 1908](#), pág. 10. (“A nuestros hermanos en puestos de responsabilidad”, 6 de enero de 1908).

Eduquemos para descartar la lectura de obras ficticias. Traiga al hogar esa clase de literatura que dará verdadero conocimiento a jóvenes y mayores. Así todos se verán beneficiados. Nuestro tiempo no debe gastarse en buscar literatura que está por encima de la comprensión.

de la mente promedio. La palabra de Dios es el libro más provechoso de leer; es elevar a la moral; define claramente nuestro deber; y su lenguaje es el más simple. Cierra la puerta a toda lectura frívola y barata. Como padre y madre os exhorto a emprender esta obra. Influye en los jóvenes para que estudien y lean esa clase de lectura [285] que elevará la mente y los preparará para un lugar en la escuela superior, y los capacitará para heredar esa vida que se mide con la vida de Dios. Allí Cristo conducirá a su pueblo a las fuentes de aguas vivas y al árbol de la vida. Él abrirá a la mente glorias que en esta vida no han podido comprender.—Carta [288](#), [1908](#), pags. 4. (Al élder GW Reaser, 29 de septiembre de 1908.)

El pueblo que se prepara para la futura vida eterna debe aprender de Dios a través de su palabra. Todo lo que distraiga la mente de Su servicio debe ser reconocido y desechado. La revista de cuentos, la novela y la literatura barata y sin valor deben abandonarse. Los medios así ahorrados pueden gastarse en la compra de aquellas publicaciones que traerán la luz del cielo a quienes las lean. Cada familia debe participar en el esfuerzo de mantener fuera del hogar las producciones inútiles que son un poder para el mal de los jóvenes, robándoles el sentido del valor de la palabra de Dios que deben leer y entender.

Quisiera que todos pudieran haberles hecho las representaciones que me han sido dadas con respecto a los grandes eventos del futuro y nuestra necesidad de preparación para los tiempos que tenemos por delante. El Señor desea preparar los corazones y las mentes de Su pueblo, para que la bienaventuranza de Su camino haga su impresión en la mente, el corazón y el carácter, de modo que los planes de Satanás para estropear su interés en la palabra de Dios no tengan éxito. El pueblo de Dios necesita entender que Satanás está trabajando con todo su ingenio para mantener las mentes absortas en aquellas cosas que cierran la puerta del corazón a las cosas de interés eterno, que los hombres, mujeres y jóvenes no sean tocados por los mensajes de advertencia e invitación . que vienen al mundo en [286] estos últimos días. Está obrando de todas las formas imaginables para impedir la santificación del pueblo de Dios mediante la creencia en la verdad.—Carta [112](#), [1909](#), págs. 8, 9. ("To the Board of Managers of the Melrose Sanitarium", 4 de julio de 1909.)

El enemigo está obrando por todos los medios para desviarnos del estudio de las Escrituras. En los autos, o donde quiera que vayas, encontrarás hombres

tratando de vender revistas malas. Puede sentirse tentado a comprar algunas de estas revistas y ponerlas en sus mesas. Pero no pongáis en vuestras mesas lecturas ligeras para la lectura de quien venga a visitaros. Guarde la Palabra allí.—Manuscrito 55, 1909, 4. (“Lecciones del Sermón del Monte”, Talk, 16 de agosto de 1909.)

Todo el cielo está mirando sobre nosotros para ver qué curso seguiremos, si seremos vencedores por la sangre del Cordero o seremos descuidados e indiferentes, haciendo lo que queramos, llenando nuestros días con los placeres del mundo, y nuestras mentes con la novela tonta, mientras se descuida la obra de Dios y se desecha su palabra.—Manuscrito 73, 1909, 6. (“Lecciones del primer capítulo de Daniel”, Sermón, 27 de agosto de 1909).

Deseo mucho que cada uno de nosotros procure comprender la palabra de Dios. No optemos por gastar nuestro tiempo en leer los diarios y la novela frívola y tonta. Podemos ver bastante mal sin hacer esto.—Manuscrito 87, 1909, 2. (“Palabras dirigidas a los trabajadores del sanatorio de Boulder”, 3 de septiembre de 1909).

[287] Si estudiamos el libro de Apocalipsis y tratamos de comprender todo su significado, veremos la necesidad de apartar de nuestra vida toda la frivolidad que tan a menudo marca nuestra experiencia. Tendremos poco deseo por la novela tonta y las diversiones del mundo.—Manuscrito 95, 1909, 6. (“Un mensaje a las iglesias”, Sermón, 5 de septiembre de 1909.)

Estamos parados en un momento que es de las mayores consecuencias para todo el mundo. Vemos la necesidad de entender la instrucción dada en las Escrituras. La vida religiosa no debe ser representada desde el púlpito o en nuestros periódicos como un romance. Me duele el alma ver en los papeles que salen de nuestra prensa, la verdad más importante puesta ante el pueblo en forma de romance. Que los artículos en nuestros periódicos en este momento, cuando los intereses eternos de las almas están en juego, sean de un carácter que despierte a las almas a un sentido de su peligro. En este tiempo la verdad bíblica va a causar una impresión solemne en los corazones. Los hechos genuinos de la verdad deben presentarse tal como salieron de los labios del más grande que el mundo jamás haya conocido.

La novedad y el romance no hacen honor a nuestras publicaciones. Estoy cada vez más desconsolado y cansado por las producciones de la prensa que rebajan la verdad como no se debe rebajar. Cuanto menos de estos productos

ciones que se presenten, más influencia tendrá sobre las mentes la verdad genuina y sagrada relacionada con las escenas que han de tener [lugar](#).—

[Manuscrito 17, 1910, 1, 2.](#) (“Respecto a las Declaraciones en Nuestros Documentos”, sin fecha).

En esta era hay una presión terriblemente alta sobre las mentes. La instrucción que me han dado es que se hace un gran daño a las mentes de los niños y jóvenes con lecturas baratas y vulgares. Mediante la lectura de revistas [288] y novelas, se hacen impresiones en la mente que la estropean para la recepción de la verdad bíblica, la única que puede suplir las necesidades del alma...

¿Qué puedo decir para romper el hechizo que ahora pone en peligro no sólo a la juventud, sino a los hombres y mujeres maduros? ¿Qué puedo decir para grabar en sus mentes la comprensión de este peligro?

A aquellos que se sienten tentados a permitirse lecturas vulgares, les diría: lean su Biblia. “Escudriñad las Escrituras”, ordenó Cristo, “porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna, y ellas son las que dan testimonio de mí”. La obediencia a la palabra de Dios es nuestra única seguridad. Es a través del estudio y la fe en la palabra que obtenemos un conocimiento de los medios por los cuales se alcanza la santidad. Y a medida que se cree en los principios de la verdad, se vuelven obligatorios para la conciencia. Se pueden obtener maravillosas victorias estudiando la palabra de Dios y obedeciendo de corazón los requisitos de esa palabra.

La muerte de Cristo en favor del género humano debe suscitar en nosotros una acción de gracias agradecida. La gracia por la cual vencemos está en la palabra de la promesa. Es el acto de fe sacarlo adelante para enriquecer el alma. La fe se aferra a la palabra y la aplica (se la come); y Dios se deleita en satisfacer al alma expectante con Su bendición.

Este asunto me ha sido presentado de la manera más clara. Se me ha instruido que el dinero gastado en literatura sin valor debe gastarse en libros y periódicos que contengan la luz de la verdad presente. Que estos sean enviados a aquellos que aún no han oído la verdad para este tiempo. Mientras leen estas publicaciones, la luz del trono de Dios brillará en el templo del alma. Jota a jota, un poco aquí y un poco allá, la verdad aparecerá a la mente, y el alma será [289] alimentada con forraje bien aventado de la paja. Los panfletos y folletos que traten de la verdad para este tiempo deben esparcirse por todas partes como las hojas de [otoño](#). —[Manuscrito 53, 1911, 1-3.](#)

(“¿Qué es la paja para el trigo?”, 21 de noviembre de 1911).

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR No. 391—Cómo la Sra. White guardó el sábado [290]

Pasé la tarde en casa

[Battle Creek] Sábado, 19 de marzo de 1859—Asistió a la reunión por la mañana. El hermano Loughborough predicó con gran libertad sobre el sueño de los muertos y la herencia de los santos. Me quedé en casa por la tarde. Leí a mis hijos, escribí una carta al hermano Newton y esposa, animándolos en cosas espirituales. Por la tarde asistimos a la reunión de comunión y lavatorio de pies. No era tan libre como deseaba serlo en tales ocasiones.—Manuscrito 5, 1859, 20. (Diario, 1 de enero al 31 de marzo de 1859.)

Salí a caminar, escribí y leí

[Denver] Sábado, 20 de julio de 1872—Es una hermosa mañana. Este es el día de reposo del Señor y deseamos guardar el sábado para que Dios acepte nuestros esfuerzos y para que nuestras propias almas sean refrescadas. Salimos en busca de un lugar retirado en un bosque donde pudiéramos orar y leer, pero no tuvimos éxito. Pasamos el día conversando sobre temas religiosos, escribiendo y leyendo.—Manuscrito 4, 1872, 3. (Diario, 14 de julio al 4 de septiembre de 1872.)

Caminé en Huerto

[Petaluma, Calif.] Sábado, 4 de enero de 1873—Nos levantamos y caminamos por el huerto antes del desayuno... Asistimos a la reunión a las 10:00 am En la Escuela Sabática hablé algunas palabras a los niños en referencia a su lección, “¿Y qué salisteis a ver?” etc. Luego hablé a la gente de Malaquías 3:13 y 4:1-3. Siguieron las ordenanzas. Creemos que fue una temporada rentable. Este es un [291] día delicioso. Parece que el tiempo de junio en lugar del cuatro de enero....

Cena en Stipp's, luego visitas misioneras

San Francisco] Sábado, 11 de enero de 1873—Al final de la reunión me instaron a ir a diferentes lugares a cenar, pero mi esposo estaba en casa del hermano Stipp y sentí que era mi deber ir allí.

La hermana Ball fue con nosotros. Por la tarde visitamos a la hermana Jones. Encontré a la hermana Billet allí. Conversamos y oramos con estas hermanas. Tuvimos una temporada muy preciosa. Luego visitamos a la hermana Hall que estaba enferma en el hospital Brother St. John. Tuvimos un precioso tiempo de oración con nuestra hermana. Por la noche tuvimos una reunión de conferencia, luego mi esposo habló sobre la venida del Señor. La casa estaba bien llena y el tema era profundamente interesante. —Manuscrito 3, 1873, 2, 6. (Diario, 1 al 31 de enero de 1873.)

Reuniones de todo el día

[San Francisco] Sábado, 1 de febrero de 1873—Es un día húmedo, frío y triste. Tengo cita y debo llenarla. Estoy enfermo. Mi cara está hinchada. Apenas quedan dientes en mi boca, mis encías están muy hinchadas.

Encomendé mi caso a nuestro Padre celestial y a la hora señalada fui a la reunión en el Salón Excelsior...

A pesar de que sufrí mucho dolor en la cara y la cabeza, el Señor me permitió elevarme por encima de todo y hablar con gran libertad y poder a la gente del Salmo 15....

[292]

Oró por el niño moribundo

[Bloomfield, California] Sábado, 15 de febrero de 1873: llueve hoy, pero nos aventuramos a salir a la reunión....

Entre las reuniones de la tarde y la noche pasamos en casa del hermano Palmer. Su hijo parecía estar hundiéndose. Mi esposo y yo oramos por la familia afligida y el hijo moribundo. —Manuscrito 4, 1873, 1, 7, 8. (Diario, 1 al 28 de febrero de 1873.)

Hizo muchas visitas misioneras

[Battle Creek] Sábado, 12 de abril de 1873—Mi esposo habló a la gente por la mañana. Me quedé en casa porque no me sentía capaz de asistir. Por la tarde asistí a la reunión....

Después de que cerró la reunión visité a Ella Belden. Tuve una dulce temporada de oración con ella. Luego visité al hermano y la hermana W. Salisbury. Tuvimos un precioso tiempo de oración con la familia. El hermano y la hermana Salisbury unieron sus oraciones a las mías. Todos sentimos que el Señor nos bendijo. Luego visité al hermano ya la hermana Morse... Visité al hermano y la hermana Gardner. Se acerca al final de su viaje. La enfermedad lo ha debilitado mucho. Estaba encantado de verme. Unimos nuestras oraciones y los corazones de estos afligidos fueron consolados y [bendecidos.](#)—
[Manuscrito 6, 1873, 4, 5.](#) (Diario, 1 al 30 de abril de 1873.)

Monté algunas millas, dormí un poco

[Battle Creek] Sábado, 17 de mayo de 1873—Recorrimos unas pocas millas en el bosque de robles. Descanso alrededor de una hora. Dormimos un poco... Tuvimos un tiempo de oración antes de regresar a casa. Por la tarde [293] fuimos a la [reunión.](#)—[Manuscrito 7, 1873, 10.](#) (Diario, 1 al 31 de mayo de 1873.)

Escribió sobre los sufrimientos de Cristo

[Washington, Iowa] Sábado, 21 de junio de 1873—Un hermoso día; más bien cálido. Tomó un paquete. Sentía mejor. Escribió quince páginas sobre los sufrimientos de Cristo. Me interesé mucho en mi tema. El hermano Wheeler, Hester y el hermano Van Ostrand fueron a la reunión. Teníamos alguna perspectiva de lluvia. Reuní a la familia y leí el asunto que había escrito. Todos parecían interesados. —[Manuscrito 8, 1873, 7.](#) (Diario, 1 al 30 de junio de 1873.)

descansado

[Walling's Mills, Colorado] Sábado, 30 de agosto de 1873—Sentimos que era nuestro privilegio descansar. Le escribimos al élder Butler con respecto a la posición del élder Canright. Un mensajero vino a nosotros con

la triste noticia de que Bertie Walling se había roto las piernas. Nos preparamos para ir inmediatamente a ver al niño afligido. —[Manuscrito 10, 1873, 10](#). (Diario, 1 al 31 de agosto de 1873.)

Entretuvo a un no adventista

[Walling's Mills, Colorado] Viernes, 12 de septiembre de 1873. — Intercambiamos algunos en Central y Black Hawk. Llegamos a casa un poco antes de la puesta del sol. Recibí cartas del hermano Canright, también de Mary Gaskill y Daniel Bourdeau, dándonos un relato de la reunión campestre. Cuando nos dirigimos a casa encontramos a John Cranson allí. Nos dio pena que viniera a vernos en sábado. No [\[294\]](#) nos gusta recibir visitas en el día de reposo, que no tienen respeto por Dios ni por Su [día santo](#).—[Manuscrito 11, 1873, 5](#). (Diario, 1 al 30 de septiembre de 1873.)

Leer algunos a los niños

[Walling's Mills, Colorado] Sábado, 18 de octubre de 1873—Es un día bastante frío y ventoso. El viento aumenta, haciéndolo muy desagradable. Me levanté con el dolor de cabeza. Salimos y oramos en la arboleda. Escribí un asunto importante para la iglesia de Pilot Grove. Mi esposo le escribió a Battle Creek pidiendo papel. Le leí algunos a los niños. Es bastante difícil para ellos quedarse callados. Tuvimos una preciosa temporada de oración al final del [sábado](#).—[Manuscrito 12, 1873, 7, 8](#). (Diario, 1 al 26 de octubre de 1873.)

Viajé en sábado, lamentablemente

[En ruta de Colorado a Battle Creek] Sábado 8 de noviembre de 1873. Descansé bien en el automóvil durante la noche. No estábamos dispuestos a informarnos sobre los autos esta mañana, pero las circunstancias relacionadas con la causa y la obra de Dios demandan nuestra presencia en la Conferencia General. No podíamos retrasarnos. Si estuviéramos haciendo nuestro propio negocio, deberíamos sentir que viajar en sábado es una violación del cuarto mandamiento. No entablamos ninguna conversación común. Nos esforzamos por mantener nuestra mente en un marco devocional y disfrutamos un poco de la presencia de Dios mientras

lamentó la necesidad de viajar en [sábado](#).—[Manuscrito 13, 1873, 2.](#) (Diario, 5 al 18 de noviembre de 1873.)

Asistió a la reunión de testimonios

[295]

[Copenhague] 10 de octubre de 1885—Tuvimos una reunión social después del discurso. Se dieron testimonios, inteligentes e interesantes, que regocijaron mi [corazón](#).—[Manuscrito 25, 1885, 4.](#) (Diario, 6 al 14 de octubre de 1885.)

Otra reunión de testimonios

[Estocolmo] 17 de octubre de 1885—Tuvimos una preciosa reunión social. Se dieron muchos testimonios inteligentes, que el hermano Matteson interpretó.—[Manuscrito 26, 1885, 5.](#) (Diario, 15 al 30 de octubre de 1885.)

Participó en la reunión de testimonios

[Torre Pellice] Sábado, 24 de abril de 1886—Traté de inculcar en mis oyentes la importancia de la mansedumbre para abrir la verdad a aquellos que están en tinieblas. Hay demasiados que aman pelear y no tienen la mansedumbre de Cristo. Esta es una gran obra, y muy solemne, y debe llevarse a cabo con gran sabiduría. Nuestras palabras deben ser bien escogidas, nuestro comportamiento de tal carácter que recomiende la verdad que profesamos, debido a su poder santificador sobre nuestro carácter. El Señor me bendijo al hablar y al pueblo al escuchar. Por la tarde hubo una reunión social. Se dieron buenos testimonios, una evidencia de que la palabra dicha en la mañana había sido recibida y estaba haciendo impresiones en los corazones para el bien de las almas y para la gloria de [Dios](#).—[Manuscrito 62, 1886, 12.](#) (Diario, 15 al 29 de abril de 1886.)

Barco abordado para Nueva Zelanda

[296]

[Sydney, NSW] 4 de febrero de 1893: Fuimos en taxi a la iglesia en Sydney, y hablé de [Hebreos 11](#) sobre la fe. El Señor me fortaleció con Su gracia. Me sentí muy fortalecido y

bendecido. El Espíritu Santo estaba sobre mí. Me fue dada fuerza, tanto física como espiritual, en gran medida....

A las dos de la tarde subimos a bordo del vapor para emprender el viaje que tanto temíamos. Todo nuestro equipaje había sido guardado el viernes. No nos gusta mucho viajar en sábado, pero se debe hacer el trabajo de dar el mensaje al mundo y podemos mantener nuestras mentes y corazones elevados a Dios y podemos escondernos en Jesús. Cuando no podemos controlar estos asuntos debemos dejar todo con nuestro

Padre celestial. Si nuestra confianza está en Dios, Él nos [ayudará](#).—

[Manuscrito 76, 1893](#), 4. (Diario, 2 al 20 de febrero de 1893.)

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR No. 392—Artículos biográficos de James White [297]

La salud de Enrique es buena. Edson no está muy bien. El bebé parece estar en perfecto estado de salud. Es un gran gordo. Tiene tres meses y medio y pesa 17 libras. Es de buen carácter, rara vez llora, es muy juguetón y activo. Tiene un solo defecto, es decir, tiene miedo de cantar. Mi salud es bastante buena para mí. Pero James, pobre James, creo que debe dejar el trabajo a veces y descansar tranquilo. Temo que a veces su vida sea un sacrificio a sus incesantes labores. Vuelvo a pedir sus oraciones. Tengo muchas ganas de verte. Tengo todo lo que puedo hacer para cuidar de mis tres hijos. Has visto a Henry, bueno, Edson tiene más vida y rudeza que Henry, así que debes saber que tengo las manos [llenas](#).—[Carta 5, 1854](#), pág. 1. (A “Queridos hermanos y hermanas”, 16 de diciembre de 1854.)

Vi que Dios había calificado al que debía estar al frente de la publicación para su puesto, y si no ocupaba su lugar, Dios lo quitaría de él. Dios tenía la supervisión de la obra. Vi que este era un lugar importante... Cuando Satanás se regocijaba porque tenía su presa y la pondría en la tumba, entonces la mano de Dios se interpuso y puso ligaduras alrededor de Santiago y lo fortaleció para ocupar el lugar que había dejado. ponerlo [adentro](#).—[Manuscrito 1, 1855](#). (Fragmentos.)

Querida hermana, me sería imposible entrar en un relato de los sufrimientos que he pasado, la ansiedad y el temor de quedarme viuda, mis amados hijos sin el cuidado de un padre. La escena ha cambiado. La mano de Dios se ha extendido misericordiosamente [298] para rescatarnos. Mi esposo goza de buena salud y mis hijos son robustos. Nunca antes habían disfrutado de tan buena salud. El pequeño Willie es saludable y muy agradable.

Nunca me sentí tan cómodo con mi familia como ahora. Nuestra familia siempre ha sido tan grande. Pero ahora solo somos ocho y puedo disfrutar de la compañía de mis hijos. Pueden estar más bajo mi propio cuidado, y puedo entrenarlos mejor de la manera correcta. Todos estamos unidos para la bendición de Dios, y mañana, tarde y noche su dulce bendición destila sobre nosotros como el rocío, haciéndonos

corazones alegres y fortaleciéndonos para ocupar nuestro lugar y glorificar a nuestro Redentor.—Carta [2a, 1856](#), pág. 2. (Al hermano y la hermana Loveland, 24 de enero de 1856).

Escriba si tenía la intención de que los muchachos tuvieran un empleo estable en la oficina hasta su regreso. Henry dice que le dijiste que podía hacer lo que quisiera, trabajar en la oficina o en casa, después de que la oficina pasara el apuro. Le dije a Henry que no lo entendía tanto. Pensé que un día a la semana podría dedicarse a casa, el resto del tiempo a la oficina. Por favor escriba sus deseos y todo estará bien. Queremos seguir como mejor os parezca en estas cosas. No veo mucho que hacer en [casa](#).—Carta [12a, 1860](#), pág. 2. (A Jaime White, octubre de 1860.)

Cuando fuimos a Monterey el verano pasado, por ejemplo, usted se tiró al río cuatro veces y no solo nos desobedeció, sino que llevó a Willie a la desobediencia. Una espina ha sido plantada en mi corazón desde ese momento, cuando me convencí de que no se podía confiar en ti. No [\[299\]](#) estoy tranquilo en ningún momento, ya sea en casa o en el extranjero.—Carta [4, 1865](#), pags. 4. (A Edson White, 20 de junio de 1865.)

O el operador en Battle Creek o en Detroit fue negligente. Subimos a bordo del coche cama amontonándonos, empujándonos y abriéndonos camino entre una multitud de personas que no podían conseguir literas. Encontramos dos asientos vacíos y los ocupamos, pero estaban ocupados y todas las literas estaban ocupadas. Me enviaron al vagón delantero para que me dieran una litera, pero nuestros nombres no estaban registrados en ninguna parte. Volví al coche trasero y esperé el movimiento de los acontecimientos. Todo era ajetreo y bullicio.

James había soportado bien el viaje hasta el momento, pero en el coche cama estaba apretado y era sofocante, y pasaron mucho más de las nueve antes de que las cosas se calmaran. Tu padre parecía lánguido. Le rogué al hombre que estaba a cargo del coche cama que nos encontrara literas. El fue amable. Hizo por nosotros todo lo que pudo. Dijo que no había literas. Le dije que necesitaba una litera doble, porque era un caso de absoluta necesidad. Finalmente convenció a un caballero para que cediera su litera inferior a su padre.

Después de estar un rato en su litera y descansar, deseaba ir al salón. Lo ayudé o lo sostuve. Parecía más lánguido, y mientras lo ayudaba a retroceder, vi que su cara se ponía muy blanca y se caía al suelo. Lo levanté y lo sostuve y pedí ayuda en voz alta. El gerente en el coche cama amablemente,

tierna y firmemente apoyó a tu padre en su litera. Logré abrir una ventana en su litera y un fuerte viento sopló sobre nosotros toda la noche. Willie y yo no pudimos conseguir literas.—Carta [2](#), [1866](#), pág. 1.

(A Edson White, 12 de septiembre de 1866.)

Padre se debilita cada día. Es muy blanco y su cara [\[300\]](#) está pellizcado. No creo que viva más de un mes. Está expuesto a morir cualquier día o cualquier noche. Hemos mandado llamar a sus tías Mary y Lizzie para que vengan inmediatamente si quieren ver a papá con vida.—Carta [16](#), [1866](#), pags. 1. (A Edson White, 14 de octubre de 1866.)

Lo llevamos de vuelta a Michigan y no cesamos de orar por él . Todo el invierno permaneció inválido. No perdimos el coraje. Teníamos la seguridad de que Dios lo levantaría y creíamos que aún podría trabajar en la causa de Dios. Pensé que mi esposo debería tener algo de cambio, y llevamos a nuestro equipo, los fieles Jack y Jim, y nos aventuramos en un viaje a Wright, Michigan.

En este asunto me vi obligado a actuar en contra del juicio de mis hermanos y hermanas en Battle Creek. Todos sintieron que estaba sacrificando mi vida al cargar con esta carga. Por el bien de mis hijos, por la causa de Dios, debo hacer todo lo que esté a mi alcance para preservar mi vida. Su propio padre y madre me reprocharon con lágrimas; Los médicos me miraron con lástima y dijeron: “No se dará cuenta de sus expectativas. Nunca se conoció un caso en el que alguien sufriera una parálisis cerebral y se recuperara”.

Yo les respondí: “Dios lo levantará”. En respuesta a las súplicas del padre y la madre White de que había hecho todo lo que estaba en mi poder, y que no debía intentar cosas imposibles, que mi vida era preciosa, que tenía hijos que necesitaban mi cuidado, les respondí: "Mientras como nos queda vida a él ya mí, haré todo lo posible por él. Ese cerebro, esa mente noble y magistral, no quedará en ruinas. [\[301\]](#)

Dios cuidará de él, de mí, de mis hijos. Satanás no se regocijará sobre nosotros. Todavía nos verán de pie uno al lado del otro en el sagrado púlpito, pronunciando las palabras de verdad para vida eterna ".—[Manuscrito 1](#), [1867](#), [10](#), [11](#) ("La enfermedad y la recuperación del élder James White", escrito alrededor de 1867).

Cuando entramos en la sala de espera del depósito de Kansas City, la encontramos atestada de emigrantes de la clase baja, que estaban tan sucios en sus personas y ropas que resultaban absolutamente repulsivos. La enorme estufa de caja se calentó hasta el rojo, y cada ventana fue

bien cerrado. La sensación repugnante que experimentamos en esa atmósfera fue absolutamente abrumadora. No pudimos soportarlo. Era una mañana fría, pero tomamos nuestro equipaje de mano, subimos una colina a cierta distancia del depósito y allí, sentados en un saliente de roca debajo de un roble alto, con la escarcha en el suelo a nuestro alrededor, comimos nuestra comida fría. comida. Refrescados por nuestra caminata en el aire fresco de la mañana, regresamos al depósito y pronto nos dirigimos a Pleasanton [Kansas].

Y ahora desearé escuchar algo sobre la reunión aquí. Hemos tenido una libertad excelente. El pueblo tiene hambre de la Palabra de Dios. Algunos llevaban una semana llegando en sus grandes carretas cubiertas. Un hombre viajó de esta manera 300 millas; tardó diez días en hacer el viaje, y no llegó al campamento hasta el último día de la reunión. Los delegados vinieron de Missouri, pidiendo ayuda en su estado. Tales súplicas nunca antes había oído.—Carta 16a, 1870, págs. 3, 4. (Para Edson y Emma White, octubre de 1870).

[302] No tengo noticias especiales para escribirle, excepto que deseo mucho ver su rostro y espero el momento con gran placer.—Carta 44, 1874, págs. 3. (A Jaime White, 17 de julio de 1874.)

Todos se regocijarán de verte aquí y nadie más que tu Ellen. Oro fervientemente por usted para que Dios lo bendiga y lo fortalezca, y creo que lo *hará*.—Carta 47, 1874, pág. 1. (A Jaime White, 23 de julio de 1874.)

Llegamos aquí esta mañana, todos a salvo, bastante cansados. Los ancianos nos buscaban ansiosamente a los dos; nos decepcionó mucho no verte. Dicen que hubo una gran desilusión entre todos en el campamento de Vermont, pero el Señor ayudó a los hermanos Haskell y Butler y tuvieron una excelente reunión; pero esto no curó la desilusión de los forasteros. Hubo una gran participación, esperando que el élder White y su esposa de California estuvieran allí. Dicen que los de afuera escucharon con atención y franqueza la predicación.—Carta 49, 1874, pág. 1. (A Jaime White, 28 de agosto de 1874.)

Ahora, mi querido esposo, te lo ruego, no hagas demasiado... Creo que podrías permanecer en Battle Creek si no hicieras las cosas que Dios no te ha llamado a hacer. Dios no te ha llamado para colocar aceras o mover retretes, sino para ser un consejero de Su pueblo y ayudarlo en planes grandes e importantes...

Debemos tener un fuerte asimiento de Dios. No debemos mirar las olas tumultuosas. Mire a Jesús y camine por fe. Un toque, una palabra, una mirada de Él puede eliminar la enfermedad, el desánimo y la tristeza. Mira hacia arriba, querido esposo. Mire hacia arriba, no hacia abajo; no a las [303] cosas que se ven, sino a las cosas que no se ven, que son eternas.—Carta 51, 1874, pp. 1, 4-6. (A Jaime White, 10 de septiembre de 1874.)

No debes levantar ni llevar más cargas de las que llevas ahora. Debes despedir en lugar de aumentar los objetos por los que estarás solícito. Ambos estamos descendiendo la colina de la vida. Tu pelo ya es blanco. El mío se está poniendo gris rápido. Nuestros poderes físicos se están debilitando. Nuestras facultades mentales se debilitarán, me temo, con las físicas.—Carta 49, 1876, pág. 5. (A Jaime White, abril de 1876.)

No recibo luz en los sueños ni de ninguna otra manera para asistir a las reuniones campestres. Rezo por la luz. No puedo seguir la luz de ningún otro. Dios me guiará. A nuestra gente le hará bien estar sin mi trabajo este temporada....

Eres feliz y alegre. Yo soy el mismo. El Señor en Su providencia ha arreglado asuntos en los que ambos podemos trabajar y no interponernos en el camino del otro. Acepto Su providencia y haré mi obra para Su aceptación con Su [ayuda divina](#).—Carta 23, 1876, págs. 1, 2. (A James White, 10 de mayo de 1876.)

estoy desgastado; tu padre está desgastado. Los dos trabajamos demasiado. Oramos para que Dios nos dé fuerza y sabiduría para trabajar con discreción. No nos atrevemos a seguir nuestro propio juicio y sentir que sería peligroso caminar sobre las chispas de nuestro propio fuego. Dios es nuestra esperanza y fortaleza.

Vemos una obra muy grande por hacer en el mundo y no podemos soportar la idea de fallar en la fuerza física ahora. Miro por todo el campo y no veo a nadie que pueda ocupar el lugar de tu padre. Su [304] cabeza para planificar y su vida de experiencia para equilibrar a los inexpertos es muy esencial. Dios tiene una obra para nosotros y necesitamos la ayuda, el aliento y la confianza de nuestro pueblo para hacer esta obra.— [Carta 41, 1876](#), págs. 1, 2. (Para Edson y Emma White, 24 de agosto de 1876).

Él [James White] no sufre dolores corporales, pero su gran problema es luchar contra la depresión del espíritu. Él parece sentir que él

me ha hecho mucho mal. Se remonta a las cartas que me escribió cuando estaba en California, y tú y yo asistimos a las reuniones campestres. Siente que ha cometido un gran pecado que el Señor difícilmente puede perdonar. Mi trabajo es consolarlo y orar por él; hablarle palabras alegres y amorosas y consolarlo. —[Carta 13, 1877](#), pags. 1. (A WC y Mary White, 3 de septiembre de 1877.)

Tu padre es dolorosamente concienzudo, lo que le dificulta aferrarse a la fe por sí mismo, pero está creciendo constantemente y ve el caso de tu madre de manera muy diferente a como lo ha hecho durante los últimos diez años. Piensa que debe haber sido cegado por el enemigo. Las escamas se le han caído de los ojos. Estamos en perfecta armonía en opiniones y sentimientos. Nunca disfruté tanto de su compañía en años como lo hago [ahora](#).—[Carta 16, 1877](#), pág. 1. (A Edson y Emma White, 7 de septiembre de 1877.)

Ya estamos viendo los efectos beneficiosos de este movimiento de Oakland. La mente del padre está desviada. Come más liberalmente y no le hace daño. Duerme como un bebé desde que se [retira \[305\]](#) hasta las cinco o las seis de la mañana. Está alegre. Está muy contento con su casa. Intenta hacer lo que puede y está ocupado desde la mañana hasta la noche en algo. Pasa algún tiempo escribiendo. Su mente está muy contenta al meditar sobre temas bíblicos. Me alegro por cada paso que da, subiendo la colina de la salud.—[Carta 43, 1877](#), pág. 3. (A WC y Mary White, 25 de diciembre de 1877.)

Me he sentido muy perplejo al saber qué hacer en el caso de su padre. Parece tener suficiente mente, pero siempre está estudiando sus propios sentimientos, lo que eclipsa la fe. Adquiere hábitos y nociones, como mojar la cabeza, las manos y los pies. Todos estos son inocentes, pero llevados en exceso le están haciendo un gran daño... La inquietud, el querer estar cabalgando continuamente, es muy difícil de manejar... Estos hábitos mantienen su mente centrada en sí mismo... Siento Lo siento mucho por el pobre padre.—[Carta 18, 1878](#), págs. 1, 2. (A WC White, 20 de marzo de 1878).

Durante ocho meses he estado bajo una tensión constante de ansiedad y ahora siento que la preocupación se ha disipado un poco. Siento como si me estuviera agotando como un reloj viejo, pero pronto volveré a [recuperarme](#).—[Carta 65, 1878](#), pags. 1. (A WC White, 2 de abril de 1878.)

¿Por qué cree que el élder Loughborough es el hombre de la vieja Inglaterra? ... Debo elegir a otros antes que a él.... Apresurándose Lough-

ciudad a la Vieja Inglaterra es, en mi opinión, un descuido en el juicio.— [Carta 39, 1878](#), págs. 2, 3. (Para James White, 8 de julio de 1878).

Estoy agotado por la ansiedad y este viaje casi ha matado [306] yo. Mi ambición se ha ido; mi fuerza se ha ido, pero esto no durará si podemos tener una oportunidad justa. Espero que por la luz alentadora del semblante de mi Salvador, tendré el poder de recuperación.— [Carta 20, 1879](#), págs. 2. (A la Sra. WC White, 20 de mayo de 1879.)

Pasaremos el próximo invierno en California. Nunca quiero arriesgarme a otro invierno [al este](#).—[Carta 3b, 1881](#), pág. 3. (Al pastor y a la señora W. C. White, 19 de abril de 1881.)

El padre tiene excelente salud. Ha trabajado duro en el lugar aquí; poner más de un acre de fresas, algunas frambuesas, más de un acre de papas, varios acres de maíz, cincuenta arces duros, muchos melocotoneros, perales y dos largas hileras de plantas para pasteles.—[Carta 4a, 1881](#), págs. 4. (Al pastor y la señora WC White, 15 de mayo de 1881.)

El martes por la mañana se me ocurrió claramente: “Ve a Iowa; Tengo un trabajo para ti”. Preferiría haber pensado en ir a Europa, pero le dije a tu padre mis convicciones, que debía ir con él o solo. Pareció sorprendido y dijo: “Iremos ”.—[Carta 5a, 1881](#), págs. 4. (Al pastor y la señora WC White, 14 de junio de 1881.)

Me llevaron de vuelta al Sanatorio. El domingo [el día después del funeral de James White], cabalgué hasta mi casa en una cama. El hermano John, Willie, Mary, Edson y Emma y el yerno del hermano John [vinieron] en tres equipos diferentes. El hermano John y su yerno [307] estaban muy complacidos con nuestro hogar, pero yo estaba demasiado débil para sentarme y la luz de mi hogar se había ido y de ahora en adelante lo amaría por él, que pensaba tanto en él. eso. Simplemente satisfizo su gusto. Es grandiosa y hermosa, pero ¿cómo podría considerarla como si hubiera vivido?—[Carta 9, 1881](#), pág. 4. (A “Queridos hermano y hermana”, 20 de octubre de 1881.)

Usted debe saber que es una gran pérdida para mí [ser] privada de la sabiduría y la capacidad de mi esposo para ayudarme a planificar, traer los medios, que los míos están disminuyendo constantemente.—[Carta 61, 1884](#). (A John White , 27 de noviembre de 1884.)

**MR N.º 393: el material aparece en los manuscritos
de publicación N.º 448 y 449**

MR No. 394—El Mensaje de la Reforma Pro Salud y [308] Obra médica misionera

Hay verdadero sentido común en la reforma pro salud... Cuidar del cuerpo dándole esa calidad de alimento que es delicioso y fortalecedor es uno de los primeros deberes a fin de preparar a los obreros para hacer una buena obra sana.—Carta 12 , 1887, pág. 9. (A CL Boyd, 25 de junio de 1887.)

Usted dice que algunos relacionados con la escuela se oponen al uso de "Vida saludable" y dice que desaprobé el libro. En respuesta a esta afirmación diría que siempre he apreciado la "Vida Saludable". En ningún caso he pronunciado una palabra de desaprobación, ni se me ha ocurrido un pensamiento de desaprobación.

"Vida Saludable" es un libro bueno y útil, y puede ser usado en tu escuela con buenos resultados.

Lamento que tantos estén listos para recibir declaraciones que no tienen un verdadero fundamento. Que ninguno de tus maestros esté listo para ponerse al día y repetir "Ellos dicen". Pida a los que hacen tales declaraciones que presenten su autoridad. Significa algo informar rumores, especialmente en relación con un libro que ha sido preparado con tanto cuidado como "Vida saludable". Aquellos que circulan informes de este tipo, a menos que tengan la mejor autoridad, harán daño en lugar de bien.

Si todos, viejos y jóvenes, procuraran con mayor fervor adquirir todo el conocimiento posible sobre una vida saludable y reformar sus hábitos de comer, beber y vestir de acuerdo con los principios de la temperancia, tendrían una influencia salvadora. Que el Señor impresione a todos los que están comprometidos en la obra de educar con el hecho de que antes de que puedan ser maestros aceptables, temerosos de Dios e inteligentes, [309] deben ser aprendices diarios en la escuela de Cristo. "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí", dice el gran Maestro, "y hallaréis descanso para vuestras almas". Si esto se puede llevar a cabo en la vida práctica en la escuela que se establecerá en Sheridan, (Illinois) tendrá la bendición de Dios y el éxito total. La vida que Dios nos ha confiado debe ser considerada como sagrada, para ser preservada por

vida sana, para el servicio del Maestro.—Carta 152, 1900, págs.

1, 2. (A Roy F. Cottrell, 20 de noviembre de 1900.)

Doy gracias a Dios por la obra médico misionera. Dios llamará a toda alma que sea educada para trabajar en esta línea en conexión con el ministerio evangélico. Él tiene lugares para ellos. Que no se ponga piedra en el camino de aquellos que se esfuerzan por enseñar a nuestra juventud cómo hacer esta obra... El Señor desea que Su pueblo adopte la luz sobre la reforma pro salud, llevándolos por senderos de abnegación y abnegación. sacrificio. Oh, cómo me ha dolido que me hayan arrojado bloques en el camino con respecto a este tema...

Quiero que pienses en estas cosas. No hagas de ningún ser humano tu criterio. Tienes un cuerpo que está maravillosamente hecho. Ese cuerpo debe ser tratado con sumo cuidado. El sistema físico debe mantenerse en perfecto orden, para que el poder del cerebro sea agudo y fuerte.

Cualquier carga innecesaria colocada sobre el estómago nublará el cerebro. Venga a una reunión como esta, coma bien, no haga ejercicio y sus ideas no servirán de nada. Tienes sueño. No comprendes realmente las proposiciones a las que asientes. Ponga su dieta en conformidad con las leyes naturales y se verá un gran cambio .

[310]

No se refiera a lo que ha dicho la hermana White. No te pido que hagas esto. Dios me ha dicho que mi testimonio debe ser llevado a esta Conferencia, y que no debo tratar de hacer que los hombres lo crean. Mi trabajo es dejar la verdad con la gente, y aquellos que aprecian la luz del cielo aceptarán la verdad. Dios quiere que hagáis sendas rectas para vuestros pies, no sea que los cojos se aparten del camino.

El Señor desea que con la Conferencia se conecte la habilidad que le ha dado al Dr. Kellogg. Él quiere que Su pueblo aproveche al máximo la capacidad que Él ha otorgado a Sus siervos. No deseaba que la obra médico misionera se separara de la obra evangélica, ni que la obra evangélica se separara de la obra médico misionera. Estos son para licuar. La obra médica misionera debe considerarse como la obra pionera. Debe ser el medio para romper el prejuicio. Como el brazo derecho, es para abrir puertas al mensaje del evangelio.

Dios quiere que sus trabajadores estén hombro con hombro con el Dr. Kellogg, que por momentos ha estado casi desesperado y casi ha perdido la razón por las posiciones de algunos. Muchos han tirado piedras delante del carro para impedir su avance, cuando debieron darse cuenta de que Dios quiere que la obra médico misionera siga adelante.

Antes de venir a esta Conferencia, tenía dudas sobre dónde quedarme durante la reunión. El Dr. Kellogg me había invitado cortésmente a hacer de su casa mi hogar. Surgió la pregunta: "Se dirá que el Dr. Kellogg me ha influido". Pero pensé: "Deja que la gente diga esto si así lo desea. Lo han dicho antes, cuando no había más razón para ello que ahora". Aun así, como deseaba eliminar toda posible excusa para hablar, decidí no ir al médico. El viernes por la noche, en nuestra temporada de adoración, [en su casa de Elmshaven] yo [311] le estaba pidiendo al Señor que me indicara dónde quedarme. Yo había estado enfermo, y todavía estaba enfermo. No deseaba asistir a la Conferencia en absoluto, porque sabía que el esfuerzo sería terrible para mí.

Mientras rezaba, una suave luz llenó la habitación, trayendo consigo una fragancia como de hermosas flores. Entonces una voz pareció decir: "Acepta la invitación de Mi siervo, John Kellogg, de hacer de su casa tu hogar. Lo he designado como mi médico, y tú puedes ser un estímulo para él". Es por eso que me quedo en Dr. la casa de Kellogg. Deseo en todas las formas posibles tratar al Dr. Kellogg como el médico designado por Dios. Esto lo voy a hacer. Y quiero que mis hermanos alejen de ellos sus dichos injustos. Pregunta, ¿Qué dice el Señor? Acude a Él en busca de ayuda. No dependáis de las opiniones de los seres humanos; porque están expuestos a errar. Ve al Señor Dios de Israel. Él te dará entendimiento y conocimiento. No debes apoyarte en ningún ser humano.

En nuestro tiempo de oración esa noche, toda la familia se derrumbó. Aunque no sabían nada de lo que yo había visto, se dieron cuenta de que el Espíritu del Señor estaba entre nosotros. La bendición de Dios fluyó a través de la habitación como un maremoto. El Espíritu se apoderó de nosotros y el hermano y la hermana Druillard lloraron y alabaron al Señor. De hecho, tuvimos un derramamiento del Espíritu. Tales cosas son más preciosas para mí que el oro o la plata.

Quiero deciros, por el amor de Cristo, unificad. No podemos reformarnos poniendo nuestros dedos en los errores de otra persona.

Cristo dice que debemos amarnos unos a otros, que debemos tratarnos con honestidad, justicia y verdad unos con otros. Él dice: "Odio sus falsos pesos y medidas". Él conoce a cada uno de nosotros y quiere que entremos en una estrecha relación con él. Le dijo a Cornelius dónde encontrar

[312] Pedro. Sabía exactamente dónde se podía encontrar a Peter. El ángel del Señor podría haberle dado el mensaje a Cornelio, pero ese no es el camino de Dios. Deseaba lograr una conexión entre Pedro y Cornelio. La luz que le había dado a Pedro debía ser dada por Pedro a Cornelio.

Hermanos míos, que el Señor Dios de Israel entre en medio de vosotros. Denle espacio... Yo creo que Dios está aquí hoy. Si no creyera esto, no diría lo que he dicho. Creo que Él puede enviar lo que he dicho a sus corazones.

Hay una obra que hacer, no manteniéndose apartados unos de otros, sino trabajando según los principios de Dios. El Señor quiere que te mantengas firme en Su fuerza. Él quiere que abras las ventanas del alma hacia el cielo y las cierres hacia la tierra. Él quiere revelar Su salvación. Él quiere que la obra médica misionera y el evangelio estén inseparablemente unidos. Su obra es ser un todo unido.

Dios quiere los talentos que le ha dado al Dr. Kellogg. Él quiere que los talentos que hay en nuestras instituciones estén conectados con la gestión de Su obra. Se formarán comités que tendrán interés en cada parte del trabajo. Entonces el trabajo se gestionará en un grado superior al que se ha gestionado hasta ahora.

La obra médica misionera abre el camino para el evangelio. Quisiera decir que Dios no ha bendecido la obra como lo hubiera hecho si hubiera habido aprecio por la obra que está realizando. Doy gracias a Dios que el Dr. Kellogg no se ha hundido en la desesperación y la infidelidad, como temía que lo haría. Dr. Kellogg, puede ser que le haya escrito demasiado fuerte, pero sentí que debía agarrarlo y abrazarlo con todo el poder que tenía. Agradezco el trabajo que se está realizando en líneas médico misioneras. Cómo alguien puede ver esta obra y no darse cuenta de que Dios está obrando, es un misterio para mí.

[313] Es el diseño de Dios que el Dr. Kellogg ocupe su lugar para dar carácter a la obra al llegar a las clases más altas. El pueblo de Dios debe sentirse honrado de que Él les haya dado instrumentos por los cuales se pueden alcanzar las clases más altas.

Quiero decir que quiero hacerme cargo de la obra médico misionera al máximo de mi capacidad. Hemos hecho lo mejor que hemos podido en esta línea de trabajo en Australia. Doy gracias al Señor que su bendición ha acompañado nuestro trabajo. Los ministros de Cristo deben estar en una posición completamente diferente. Deben ser evangelistas, deben ser médicos misioneros. Deben hacerse cargo del trabajo con inteligencia. Pero no les sirve de nada pensar que pueden hacer esto mientras abandonan la obra que Dios ha dicho que debe estar relacionada con el evangelio. Si abandonan la obra médico misionera, no necesitan pensar que pueden llevar adelante su obra con éxito, porque solo tienen la mitad de las instalaciones necesarias.

El Señor nos ama todavía. Alabemos a Dios por esto. Asumamos la obra de una manera nueva, con corazón, mente y fuerza. Ya no busquéis defectos en vuestros hermanos. Veo suficientes buitres buscando cadáveres. No tengamos nada de esta naturaleza en nuestro trabajo. Que no haya defectos de selección. Océpanse de ustedes mismos, y tendrán todo lo que puedan hacer. Cuando purifiquen sus almas obedeciendo la verdad, tendrán algo que impartir.

Que Dios los ayude a todos y me ayude a mí. Quiero ayuda, fuerza y poder. Pero no cites a la hermana White hasta que te encuentres en un terreno ventajoso, donde sepas lo que estás haciendo. Toma la palabra de Dios. Está lleno de carne y bebida. Estudie la Biblia y sabrá más de Dios de lo que sabe ahora. Tendrás algo nuevo para impartir a los demás. No volverás a pasar por el mismo terreno una y otra vez. [314] Te darás cuenta de que hay un mundo que salvar. Les pido que se pongan toda la armadura y se aseguren de que sus pies estén calzados con la preparación del evangelio de la [paz.—Manuscrito 43, 1901, 12-19](#). (Charla en la biblioteca de Battle Creek College, 1 de abril de 1901).

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

[315] **MR No. 395—Consejo a una pareja de recién casados**

Vive para la gloria de Dios. Ser tierno, amable y cortés con los demás. La felicidad de vuestra vida consistirá en hacer de Dios vuestra confianza, y en buscar haceros felices los unos a los otros. Practica el autocontrol . Es tan fácil hablar irreflexivamente, palabras que afligen y hieren. No se aventuren a jugar con los sentimientos del otro. Practiquen la paciencia, fomenten el amor, disciplínense para guardar cada palabra y acción, y estudien cómo pueden ser una bendición para los demás.

El amor es una planta delicada; las ráfagas groseras lo magullan con frecuencia si no lo arrancan por completo.

Nunca hagas de una tercera persona tu confidente. Tu vida privada es sagrada; mantén altas las barreras, para que nadie se atreva a entrometerse en el círculo sagrado. Sea calmado y tranquilo, paciente, tolerante y perdonador.

Una palabra más: no hables una palabra en broma que hiera o refleje al otro. Nunca cuenten los errores, errores o faltas de unos y otros en presencia de una tercera persona, o en compañía, sea el círculo que sea selecto. Vivir para Dios y los unos para los otros.—Carta [16a](#), [1870](#) (A Edson y Emma White, octubre de 1870.)

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR Núm. 396—Instrucción del Santuario Celestial

[316]

Desde el Lugar Santísimo, continúa la gran obra de instrucción. Los ángeles de Dios se comunican con los hombres. Cristo oficia en el Santuario. No lo seguimos al Santuario como deberíamos. Cristo y los ángeles obran en el corazón de los hijos de los hombres. La iglesia de arriba unida con la iglesia de abajo está guerreando la buena milicia sobre la tierra. Debe haber una purificación del alma aquí sobre la tierra, en armonía con la purificación del Santuario en el cielo por parte de Cristo. Allí veremos más claramente como somos vistos. Conoceremos como somos conocidos.

Es algo melancólico y desalentador observar cuán poco efecto tienen las verdades solemnes relacionadas con estos últimos días en la mente y el corazón de aquellos que afirman creer en la verdad.—Carta 37, 1887, pags. 6.

(A los élderes EJ Waggoner y AT Jones, 18 de febrero de 1887).

Ayer, que era sábado, tuvimos un momento dulce y glorioso. El Señor se reunió con nosotros y la gloria de Dios se derramó sobre nosotros y fuimos hechos para regocijarnos y glorificar a Dios por Su gran bondad para con nosotros... Fui arrebatado en visión...

Vi que sentimos y nos dimos cuenta muy poco de la importancia del sábado, a lo que aún debemos darnos cuenta y saber de su importancia y gloria. Vi que aún no sabíamos lo que era cabalgar sobre las alturas de la tierra y ser alimentados con la herencia de Jacob. Pero cuando la lluvia refrescante y tardía venga de la presencia del Señor y la gloria de Su poder, sabremos lo que es ser alimentados con la heredad de Jacob y cabalgar sobre los lugares altos [317] de la tierra. Entonces veremos el sábado más en su importancia y gloria. Pero no la veremos en toda su gloria e importancia hasta que se haga con nosotros el pacto de paz a la voz de Dios, y las puertas de perlas de la Nueva Jerusalén se abran de par en par y se balanceen sobre sus resplandecientes goznes y el gozo y la alegría. La voz del amado Jesús se escucha más rica que cualquier música que jamás haya caído sobre los mortales.

oreja invitándonos a entrar. [Vi] que teníamos perfecto derecho en la ciudad porque habíamos guardado los mandamientos de Dios, y el cielo, dulce cielo, es nuestro hogar porque hemos guardado los mandamientos de Dios.—Carta 3, 1851, págs. 1, 2. (A la hermana Harriet, 11 de agosto de 1851).

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR Núm. 397—Cantar con el Espíritu y el Entendimiento

[318]

Estos son los frutos que Cristo quiere de sus viñedos y de sus santos que se reúnen para adorarlo de año en año. La obediencia a los mandamientos de Dios hace que nuestras almas sean preciosas a sus ojos. La iglesia es muy querida en el corazón de Dios. Quiere que Su pueblo cante con el corazón y también con el entendimiento: "Tú sacaste una vid de Egipto; tú echaste fuera las naciones, y la plantaste". "Ahora cantaré a mi amado una canción de mi amado tocando su viña. Mi amado tiene una viña en un monte muy fértil. Y la cercó, y quitó sus piedras, y plantó en ella una vid escogida, y edificó una torre en medio de ella, y también hizo en ella un lagar." La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel.

Dejen que las canciones fluyan de los labios que el carbón encendido del altar ha tocado. Alzad vuestra voz en las palabras de los salmos ciento veintiuno, ciento veinticinco y ciento veintiséis. La hueste angélica se unirá a los que cantan con el espíritu y también con el entendimiento. —[Manuscrito 123, 1899](#), 4. ("The Vineyard", 25 de agosto de 1899.)

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

[319] **MR No. 398—Arquitectura y Mobiliario de Iglesias**

No se deben invertir medios para una exhibición innecesaria, con el pretexto de que dará carácter a la obra. No se da carácter a la obra invirtiendo recursos en grandes edificios, sino manteniendo la verdadera norma de los principios justos, con un carácter noble como el de Cristo...

Es la planificación y el diseño de los hombres lo que ha impuesto mayores cargas sobre nuestras instituciones. El Señor no aprobó muchos de los planes que se han llevado a cabo. Cuánto mejor hubiera sido si los hombres hubieran caminado y trabajado humildemente, como siervos de Jesucristo, sin exaltarse a sí mismos y dando gran valor al trabajo que el Señor no aprueba porque no representa Su carácter. No son las riquezas, la filiación, la posición o los grandes logros lo que Dios considera de valor. La imponente exhibición de grandes edificios no tiene valor para el cumplimiento de Su propósito.

El Señor valora a cada ser humano en la medida en que puede poner Su Espíritu en el templo del alma. La obra que lleva la imagen de Dios es la obra que Él aceptará. Las características imborrables de sus principios inmortales son las credenciales que Cristo quiere que su pueblo lleve ante el mundo. Esto clavará el alma en Dios. Testifica de Su cuidado de crianza, Su paciente paciencia, Su honor, Su gloria, revelando que Él tiene un pueblo al que puede honrar porque son leales y fieles a Su sábado y llevan el último mensaje de advertencia a un mundo condenado... .

El Señor ha hecho a los agentes humanos depositarios de sus bienes. Son mayordomos en confianza. El Señor es el dueño de todo lo que poseen, y sus mayordomos tendrán un día que rendir cuenta estricta de cómo [320] han administrado el capital encomendado. Nadie puede desperdiciar con seguridad los bienes de su Señor simplemente para satisfacer el deseo de comprar ropa o muebles caros.—Carta 93, 1899, págs. 3, 5-7. (A “Mis hermanos en América”, 19 de junio de 1899.)

De la construcción de casas se pueden aprender preciosas lecciones espirituales. “Vosotros sois edificio de Dios.” El Señor desea que Su pueblo enseñe a sus

niños la importancia de incorporar buenas maderas en la formación de su carácter, para enseñarles que lo que vale la pena hacer, vale la pena hacerlo bien.

Todo el trabajo que se hace en el hogar debe hacerse con tal esmero, tanto cuidado y minuciosidad, que Dios pueda poner su firma en él. Nada debe ser despreciado. Algunos pueden decir, no puedo pasar tanto tiempo en un trabajo. El tiempo es tan corto. Pero por esta misma razón, porque el tiempo es corto, debemos hacer bien nuestro trabajo.

Si bien debemos cuidarnos de los adornos y ostentación innecesarios, nuestra persona y nuestros edificios deben ser pulcros y atractivos. A nuestros jóvenes se les debe enseñar la importancia de presentar una apariencia por encima de la crítica, para que el mundo no pueda hablar de nosotros como vulgares y vulgares. Debe enseñárseles que si bien nuestro trabajo debe llevarse a cabo con estricta economía, no debe perder el encanto del buen gusto y el orden perfecto. —[Manuscrito 127, 1901, 2, 3](#).

(“Naturaleza de los edificios”, 26 de noviembre de 1901.)

En Oakland necesitamos un edificio para la iglesia. Pronto debería erigirse un lugar de culto sencillo y económico. En esto, los hermanos y hermanas de Oakland deben mostrar que temen al Señor, al rehusar construir una iglesia elegante y costosa. Estamos viviendo en tiempos peligrosos; el juicio es seguir al juicio. Revelemos ahora en nuestras obras [321] que creemos que ha llegado el tiempo de los juicios de Dios, que nos acercamos al día en que no habrá certeza de nada en este mundo. Por nuestras obras, así como por nuestro testimonio, debemos decir que el fin de todas las cosas se acerca.

Debemos prestar atención a las advertencias dadas en la calamidad que se ha apoderado de San Francisco. La gente de Oakland no debe dar motivos a la gente de San Francisco para pensar que se siente segura. Pero eso es lo que entenderían que significa tu acción si en este momento erigieras una casa de reuniones grande y costosa...

En este momento, la construcción de costosas casas de reunión en cualquier lugar no está de acuerdo con nuestra fe. Hay muchos lugares donde pronto habrá que construir casas de reunión; por lo tanto, no debemos poner grandes sumas de dinero en ningún lugar.—[Carta 10, 1907, págs. 1-3](#). (A los miembros de la Iglesia de Oakland, 18 de enero de 1907.)

Las iglesias se están convirtiendo rápidamente al mundo. Tienen música hermosa y decoraciones espléndidas. Pero son árboles estériles, que no dan más que hojas. Como el Señor desenmascaró la higuera, así

Él desenmascarará a estos hipócritas pretenciosos.—Carta [45](#), [1891](#), p.

4. (A “Mi hermano”, 28 de diciembre de 1891.)

La instrucción que se me ha dado con respecto a los edificios que se erigirán en Washington es que no es la voluntad del Señor que se haga una exhibición imponente. Los edificios son para mostrar, a los creyentes ya los que no son de nuestra fe, que no se ha invertido ni un dólar en [\[322\]](#) ostentación innecesaria. Cada parte de los edificios debe dar testimonio de que nos damos cuenta de que tenemos ante nosotros un gran campo misional sin trabajar, y que la verdad se establecerá en muchos lugares.

Si los edificios erigidos corresponden a la verdad que estamos proclamando, se ejercerá una influencia reveladora en las mentes. Las acciones hablan más que las palabras. Di con franqueza: “Dios nos ha encargado que no invirtamos una gran cantidad de recursos en un solo lugar, y también nos ha encargado que no invirtamos recursos para satisfacer el deseo de ostentación”. Los principios que debemos seguir en nuestro trabajo se ejemplifican en la vida de Cristo. Él era la Majestad del cielo y, sin embargo, trabajaba en el banco de un carpintero . Y por muy humilde que fuera Su tarea, se llevó a cabo con la máxima exactitud.—Carta [83](#), [1904](#), págs. 1, 2. (Para AG Daniells, WW Prescott y Dr. Hare, 15 de febrero de 1904.)

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

MR No. 399—Nuestro deber para con los judíos

[323]

Antes de Su ascensión al cielo, Jesús, con las manos extendidas para bendecir a Sus discípulos, les dio su comisión: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”; “Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. El arrepentimiento y la remisión de los pecados debían predicarse en Su nombre entre todas las naciones, pero la obra debía comenzar en Jerusalén. Antes de salir a nuevos campos de trabajo, los discípulos de Cristo debían dar el mensaje a las personas que vivían en su propio país. Las misiones locales iban a recibir su primera atención.

Dondequiera que esté ubicado el pueblo de Dios, en las ciudades abarrotadas, en las aldeas o entre los caminos rurales, hay un campo misionero local, por el cual la comisión de su Señor les impone una responsabilidad. En cada ciudad o asentamiento donde los cristianos se reúnen para adorar a Dios, hay hombres, mujeres y niños para ser reunidos en el redil. Muchos nunca han escuchado un discurso sobre la palabra de Dios. Dios está llamando a los creyentes a asumir una carga por estas almas, aprendiendo del gran Maestro que la mejor manera de llegar a las almas es a través de la apelación personal directa. Es privilegio del obrero cristiano invitar a los que están muertos en delitos y pecados a que contemplen a su Redentor crucificado y resucitado, y vivan. El Señor quiere que los hombres que han tenido gran luz aprecien tanto a Jesucristo, la verdad y la Luz, que la dulzura del soplo del alma testifique que han comido del pan vivo.

La obra que Cristo vino a hacer en nuestro mundo no fue crear barreras de separación y constantemente imponer a la gente el hecho de que estaban equivocados. Aunque era judío, se mezcló libremente [324] con los samaritanos, despreciando las costumbres farisaicas de su nación. Ante sus prejuicios aceptó la hospitalidad de este pueblo despreciado. Durmió con ellos bajo sus techos, comió con ellos en sus mesas, participando de la comida preparada y servida por sus manos, enseñó en sus calles y los trató con la mayor amabilidad y cortesía. Y mientras él atraía sus corazones hacia Él por

el lazo de la simpatía humana, su divina gracia les trajo la salvación que los judíos rechazaron.

Pablo en sus viajes combinó misiones nacionales y extranjeras. Ahora está predicando a los judíos en su propio lugar de culto. Ahora está predicando a los gentiles delante de su propio templo, y en la misma presencia de sus dioses. Pablo tampoco proclama a los judíos un Mesías cuya obra es destruir la antigua dispensación, sino un Mesías que vino a desarrollar la economía judía de acuerdo con la verdad.

Aquellos de los discípulos que llevaban más ampliamente la palabra de verdad siempre estaban listos para pasar la prueba de cualquier entrevista con los que permanecían cerca de casa. Sus experiencias en el extranjero fueron una bendición para las iglesias locales. El cristianismo obtuvo victorias decisivas, y los judíos convertidos tomaron la posición alta y elevada de que el cristianismo y la salvación eran para todas las naciones, lenguas y pueblos sobre la faz de la tierra.

Hay una obra poderosa por hacer en nuestro mundo. El Señor ha declarado que los gentiles serán recogidos, y no sólo los gentiles, sino también los judíos. Hay entre los judíos muchos que se convertirán, ya través de los cuales veremos la salvación de Dios salir como una lámpara que arde. Hay judíos por todas partes, ya [325] se les debe traer la luz de la verdad presente. Hay entre ellos muchos que vendrán a la luz y proclamarán la inmutabilidad de la ley de Dios con poder maravilloso. El Señor Dios obrará. Él hará cosas maravillosas en justicia.

“Y David dijo: Vuelvase su mesa en lazo, y en lazo, y en tropezadero, y en recompensa para ellos; sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y doblen sus espaldas para siempre.

Digo entonces: ¿Han tropezado para caer? Dios no lo quiera; sino que por su caída vino la salvación a los gentiles, para provocarlos a celos. Ahora bien, si su ruina es la riqueza del mundo, y su disminución la riqueza de los gentiles; ¿cuánto más su plenitud? Porque a vosotros os hablo gentiles...

magnifico mi oficio; si en alguna manera puedo provocar a la emulación de los que son mi carne, y salvar a algunos de ellos. Porque si el desecharlos es la reconciliación del mundo, ¿qué será el recibirlos sino vida de entre los muertos? Porque si la primicia es santa, también la masa es santa; y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

“Y si algunas de las ramas fueron rotas, y tú, siendo un olivo silvestre, fuiste injertado en medio de ellas, y con ellas participaste de la raíz y de la grosura del olivo; no te jactes contra las ramas.

Pero si te jactas, la raíz no la llevas tú, sino la raíz tú.

“Entonces dirás: Las ramas fueron desgajadas para que yo pudiera ser injertado. Bueno, por la incredulidad fueron desgajadas, y tú por la fe estás en pie. No seas altivo, sino teme.”

En esto se nos enseña claramente que no debemos despreciar a los judíos; porque entre ellos el Señor tiene hombres valientes, que proclamarán la verdad con poder. “Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, mira que no te perdone a ti. He aquí, pues, la bondad [326] y la severidad de Dios; sobre los que cayeron, severidad; pero hacia ti, bondad; si continúas en su bondad; de lo contrario, tú también serás cortado. Y ellos también, si no permanecieren todavía en la incredulidad, serán injertados; porque poderoso es Dios para injertarlos de nuevo. Porque si fuiste cortado del olivo silvestre por naturaleza, y contra naturaleza fuiste injertado en un buen olivo; ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis sabios en vuestra propia opinión; esa ceguera en parte ha acontecido a Israel hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles . Y así todo Israel será salvo; como está escrito: Saldrá de Sion el libertador, y apartará de Jacob la impiedad; porque este es mi pacto con ellos, cuando quitaré sus pecados. En cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres . Porque los dones y el llamado de Dios son sin arrepentimiento.”

¿No es extraño que haya tan pocos entre los adventistas del séptimo día que sientan la carga de trabajar por el pueblo judío? Las facultades adormecidas de los judíos deben ser despertadas. Las Escrituras del Antiguo Testamento mezclándose con el Nuevo en una explicación del propósito de Dios, serán para ellos el amanecer de una nueva creación, o como la resurrección del alma. La fe se despertará cuando se vea a Cristo retratado en las páginas del Antiguo Testamento. A medida que las puertas del Antiguo Testamento sean abiertas por la llave del Nuevo, y se vea cuán claramente el Nuevo Testamento explica el Antiguo, Cristo será reconocido como el Salvador del mundo. Muchos del pueblo judío

[327] recibirán a Cristo como su Redentor. Para ellos se cumplirán las palabras: “A todos los que le recibieron, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen en su nombre”.

Serán transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor. Siendo hechos partícipes de la naturaleza divina, la imagen de la divinidad será estampada en el alma. Si continúan aprendiendo de Cristo, alcanzarán la medida de la plenitud de la estatura de Cristo.

Ha llegado el momento en que a los judíos se les dará la luz del último mensaje evangélico. El Señor quiere que sostengamos y animemos a los hombres que trabajarán en las líneas correctas para este pueblo: porque habrá una multitud convencida de la verdad que tomará su posición para Dios. Los judíos deben convertirse en un poder para trabajar por los judíos, y debemos ver la salvación de Dios.

Las inteligencias celestiales están esperando para cooperar con los instrumentos humanos, para que puedan revelar al mundo lo que los seres humanos pueden llegar a ser y lo que, a través de la unión con lo Divino, puede lograrse para la salvación de las almas que están a punto de perecer. No hay límite para la utilidad de quien, despojándose de sí mismo, da lugar a la obra del Espíritu Santo en su corazón y vive una vida enteramente consagrada a Dios. Todos los que consagran alma, cuerpo y espíritu a Su servicio, recibirán constantemente una nueva dotación de poder físico, mental y espiritual. El Espíritu Santo pone adelante sus más altas energías para trabajar en el corazón y la mente. Por la gracia que nos ha sido dada podemos alcanzar victorias que por nuestras propias opiniones erróneas y preconcebidas, nuestros defectos de carácter, nuestra pequeñez de fe, han parecido imposibles.

[328] Muchas líneas de trabajo exigen los esfuerzos de los siervos de Dios. Todos no pueden participar en el mismo tipo de trabajo, pero cada uno tiene un trabajo que realizar. El maravilloso sacrificio de Cristo ha hecho posible que cada hombre haga una obra especial.

¿Por qué necesitamos un Mateo, un Marcos, un Lucas, un Juan, un Pablo y todos estos otros escritores que han dado su testimonio con respecto a la vida del Salvador durante Su ministerio terrenal?

¿Por qué uno de los discípulos no pudo haber escrito un registro completo y así habernos dado un relato conectado de la vida y obra de Cristo? Los evangelios difieren, pero en ellos el registro se funde en un todo armonioso. Un escritor aporta puntos que otro no aporta. Si estos puntos

son esenciales, ¿por qué no todos los escritores los mencionaron? Es porque las mentes de los hombres difieren y no comprenden las cosas exactamente de la misma manera. Algunas verdades atraen mucho más la mente de una clase de personas que la de otras; algunos puntos parecen ser mucho más importantes para unos que para otros. El mismo principio se aplica a los altavoces. Algunos oradores se extienden considerablemente en puntos que otros pasarían por alto rápidamente o no mencionarían en absoluto. Así, la verdad es presentada más claramente por varios que por uno.

Del caso de Cornelio podemos aprender una lección que haríamos bien en comprender. El Dios del cielo envió a Sus mensajeros a la tierra para poner en operación una serie de circunstancias que pondrían a Pedro en contacto con Cornelio, para que Cornelio pudiera conocer la verdad. Fue con desgana a cada paso que Pedro asumió el deber que le había sido encomendado por mandato divino. Al relatar su experiencia, no defiende su acción sobre principios generales, sino como una excepción, realizada por revelación divina. Y el resultado fue una sorpresa para él. Cuando Cornelio le hubo contado su [329] experiencia y las palabras del ángel que se le había aparecido en visión, Pedro declaró: "En verdad percibo que Dios no hace acepción de personas; pero en toda nación, el que le teme y hace justicia, es acepto con él." La conversión de Cornelio y su casa fue solo los primeros frutos de una cosecha que se recogería del mundo. Desde este hogar se llevó a cabo una extensa obra de gracia en una ciudad pagana.

En cada época, Dios obra a través de Sus siervos de diversas maneras. Él pone a los de corazón honesto en conexión con aquellos de Su pueblo que pueden satisfacer mejor las necesidades individuales del caso. Algunos de Sus hijos, que tienen un conocimiento especial en ciertas líneas, están preparados para dar la mayor ayuda a una clase de indagadores; otros, entrenados de manera diferente, están mejor preparados para ayudar a otra clase.

Somos demasiado estrechos en nuestros planes. Tenemos que tener una mente más amplia. Dios quiere que llevemos a cabo en nuestro trabajo para Él los principios de verdad y justicia. Su obra es avanzar en ciudades, pueblos y aldeas. Lo que necesitamos es una comprensión más profunda de la palabra de Dios. Necesitamos tener presentes los principios de esa palabra, para que podamos proclamarlos en su pureza.

Debería haber miles de trabajadores trabajando en las ciudades, trabajando inteligentemente. No todos estos trabajadores deben mirar hacia el

conferencia de apoyo. Deben tratar de hacer que su trabajo sea autosuficiente . Muchos pueden hacer trabajo de autosuficiencia, pero algunos no. Que los que no se han comprometido en la obra de evangelización personal no sientan que todos deberían ver las cosas como ellos las ven.

Que ellos [330] mantengan sus manos prohibitivas lejos de aquellos a quienes Dios está usando para hacer una obra especial en las ciudades, y que Dios obre a Su manera. Tiene hombres de talentos y dones especiales, a quienes usará para proclamar la verdad en las ciudades.

Debemos alejarnos de nuestra pequeñez y hacer planes más grandes.

Debe haber un alcance más amplio para trabajar por los que están cerca y los que están lejos. El ministerio del élder Gilbert es aceptado por Dios y necesita aliento por medio de palabras y medios para continuar el trabajo. Que estos esfuerzos especiales se hagan para la iluminación de los judíos. Toda alma convertida causa gozo en las cortes celestiales.— [Manuscrito 87, 1907](#). (“Nuestro deber hacia los judíos”, escrito a máquina el 16 de agosto de 1907).

Publicado el 16 de enero de 1975.

MR No. 399a—Unidad y Testimonio

[331]

En el plan de redención se le asigna un lugar a cada alma y cada uno debe tomar el lugar que se le asignó y hacer la obra que se le asignó. La obra del pueblo de Dios puede y será variada, pero un Espíritu es el motor de todo. Dios llama a los miembros de su iglesia a recibir el Espíritu Santo, a unirse en unidad y simpatía fraternal, a unir sus intereses en amor. La unidad cristiana es una poderosa agencia.

Cuando el pueblo escogido de Dios sea unánime, las barreras del egoísmo desaparecerán como por arte de magia, y muchas, muchas almas se convertirán, debido a la unidad que existe entre los creyentes. Hay un cuerpo y un Espíritu. Aquellos que han estado construyendo líneas territoriales de distinción, barreras de color y casta, podrían derribarlas mucho más rápido de lo que las levantaron. El hombre debe obedecer la palabra de Dios declarada en el capítulo diecisiete de Juan. Debe ser uno con su prójimo y con Cristo, y en Cristo uno con Dios. Entonces de él se pueden pronunciar las palabras: "Vosotros estáis completos en él".—[Manuscrito 83, 1899](#), 1. ("Para que todos sean uno", 17 de mayo de 1899).

Publicado el 2 de diciembre de 1974.

[332]

MR No. 400—Asesor de ER Palmer

En el pasado me he sentido perplejo al decirles todo lo que deseaba decirles porque temía que no me comprendieran... El Señor les ha dado un don especial e importante, en su experiencia como colportor y su habilidad enseñar a otros cómo participar con éxito en este trabajo. No os desaniméis cuando descubráis que muchos no ven en todos los puntos como vosotros, y que hay diversidad de planes. El Señor no te ha dado la responsabilidad de gobernar la obra, pero te ha dado sabiduría como maestro, y te ayudará a ayudar a otros a aprender cómo llevar adelante la obra del colportaje hacia el éxito.—Carta [92, 1903](#), págs . 1, 2. (Al hermano Palmer, 21 de mayo de 1903.)

Publicado el 16 de enero de 1975.

MR No. 401—Integridad de los Testimonios

[333]

Si Dios reprende a Su pueblo a través de un individuo, Él no deja que el corregido adivine los asuntos, y que el mensaje se corrompa al llegar a la persona a la que está diseñado para corregir.

Dios da el mensaje y luego se preocupa especialmente de que no se corrompa.—Carta [8](#), [1860](#), pág. 17. (Al élder JN Andrews, 11 de junio de 1860.)

Publicado el 16 de enero de 1975.

[334] **MR Núm. 402—La naturaleza divino-humana de Cristo**

El Redentor del mundo pasó por encima del suelo donde cayó Adán a causa de su desobediencia a la ley expresa de Jehová; y el Hijo unigénito de Dios vino a nuestro mundo como hombre, para revelar al mundo que los hombres podían guardar la ley de Dios. Satanás, el ángel caído, había declarado que ningún hombre podía guardar la ley de Dios después de la desobediencia de Adán. Reclamó toda la carrera bajo su control.

El Hijo de Dios se colocó en el lugar del pecador, y pasó por encima del suelo donde cayó Adán, y soportó la tentación en el desierto, que fue cien veces más fuerte de lo que fue o será sometido a la raza humana. Jesús resistió las tentaciones de Satanás de la misma manera que toda alma tentada puede resistir, remitiéndola al registro inspirado y diciendo: “Escrito está”.

Cristo venció las tentaciones como hombre. Todo hombre puede vencer como Cristo venció. Él se humilló a sí mismo por nosotros. Fue tentado en todo según nuestra semejanza. Él redimió el vergonzoso fracaso y la caída de Adán y fue vencedor, testificando así a todos los mundos no caídos ya la humanidad caída que el hombre podía guardar los mandamientos de Dios por medio del poder divino que le fue concedido desde el cielo. Jesús, el Hijo de Dios, se humilló por nosotros, soportó la tentación por nosotros, venció por nosotros, para mostrarnos cómo podemos vencer; Él ha unido así Sus intereses con los de la humanidad con los lazos más estrechos, y ha dado la seguridad positiva de que no seremos tentados más de lo que podamos, porque con la tentación Él hará una vía de escape.

[335] Se prometió que el Espíritu Santo estaría con los que luchaban por la victoria, en demostración de todo poderío, dotando al agente humano de poderes sobrenaturales e instruyendo a los ignorantes en los misterios del reino de Dios. Que el Espíritu Santo sea el gran ayudante es una promesa maravillosa. ¿De qué nos hubiera servido que el Hijo unigénito de Dios se hubiera humillado, soportado las tentaciones del astuto enemigo y luchado con

él durante toda Su vida en la tierra, y murió el Justo por los injustos para que la humanidad no pereciera, si el Espíritu no hubiera sido dado como un agente regenerador que obra constantemente para hacer eficaz en nuestros casos lo que ha sido obrado por el Redentor del mundo .

El Espíritu Santo impartido capacitó a Sus discípulos, los apóstoles, para mantenerse firmes contra toda especie de idolatría y exaltar al Señor y sólo a Él. Quien, sino Jesucristo, por Su Espíritu y poder divino, guió las plumas de los historiadores sagrados para que se presentara al mundo el precioso registro de los dichos y obras de Jesucristo.

El Espíritu Santo prometido, que Él enviaría después de ascender a Su Padre, obra constantemente para llamar la atención sobre el gran sacrificio oficial sobre la cruz del Calvario, y para revelar al mundo el amor de Dios por el hombre, y para abrir al alma convicta las cosas preciosas de las Escrituras, y abrir a las mentes entenebrecidas los brillantes rayos del Sol de Justicia, las verdades que hacen arder sus corazones dentro de ellos con la inteligencia despierta de las verdades de la eternidad.

¿Quién sino el Espíritu Santo presenta ante la mente la norma moral de justicia y convence de pecado, y produce la tristeza según Dios que produce arrepentimiento del que no es necesario arrepentirse, [336] e inspira el ejercicio de la fe en Aquel que es el único que puede salvar de todo pecado.

¿Quién sino el Espíritu Santo puede trabajar con las mentes humanas para transformar el carácter al retirar los afectos de aquellas cosas que son temporales, perecederas, e infunde el alma con un deseo ferviente al presentar la herencia inmortal, la sustancia eterna que es imperecedera, y recrea, refina , y santifica a los agentes humanos para que lleguen a ser miembros de la familia real, hijos del Rey celestial.

A menudo se hace la pregunta "¿Qué diferencia hace qué día guardamos como sábado?". Al igual que sucedió con Adán, marcó toda la diferencia. Si debe obedecer a Dios y no comer del árbol del conocimiento, o si debe ceder al engañoso razonamiento de Satanás y decir: "¿Qué diferencia hay si como del fruto de este árbol prohibido o de los demás árboles del jardín ? ?"

El pecado de Adán al hacer las mismas cosas que el Señor le dijo que no hiciera fue desobediencia y transgresión y abrió las compuertas de la aflicción.

a nuestro mundo. La vida de Cristo debe ser cuidadosamente meditada y constantemente estudiada con el deseo de comprender la razón por la que tuvo que venir. Solo podemos formar nuestras conclusiones escudriñando las Escrituras como Cristo nos ha ordenado que hagamos porque Él dice: “Ellas dan testimonio de mí”. Escudriñando la Palabra podemos encontrar las virtudes de la obediencia en contraste con la pecaminosidad de la desobediencia.

“Así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos”.

El jardín del Edén, con su inmundicia mancha de desobediencia, debe ser cuidadosamente estudiado y comparado con el jardín de Getsemaní [337] donde el Redentor del mundo sufrió una agonía sobrehumana cuando los pecados de todo el mundo cayeron sobre Él. Escuche la oración del Hijo unigénito de Dios: “Oh, Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú”. Y la segunda vez oró diciendo: “Oh Padre mío, si esta copa no pasa de mí sin que yo la beba, hágase tu voluntad”.

Y la tercera vez oró diciendo las mismas palabras. Fue aquí donde tembló la copa misteriosa en las manos del Hijo de Dios. ¿Ha de enjugar el sudor de sangre de Su rostro agonizante y dejar ir al hombre? El lamento, la desdicha y la ruina de un mundo perdido presenta su horrible imagen ante Él. “Y estando en agonía, oraba más intensamente; y Su sudor era como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.” “Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo”. Terminado el conflicto, Jesús consiente en honrar a su Padre haciendo su voluntad y llevando su maldición, consecuencia de la transgresión del hombre. Él fue obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Esto fue lo que estuvo involucrado en la desobediencia de Adán y lo que significa para nosotros la obediencia del Hijo de Dios.

Adán no consideró todas las consecuencias resultantes de su desobediencia. No puso su mente en desafío contra Dios, ni habló de ninguna manera en contra de Dios; él simplemente fue directamente en contra de Su mandato expreso. Y cuántos hoy están haciendo exactamente lo mismo, y su culpa es de mucha mayor magnitud porque tienen el ejemplo de la experiencia de Adán en la desobediencia y sus terribles resultados para advertirles de las consecuencias de transgredir la ley de Dios. De modo que tienen luz clara sobre este tema, y ninguna excusa por su culpabilidad al negar y desobedecer la autoridad de Dios.

Adán no se detuvo a calcular el resultado de su desobediencia.

Podemos detenernos aquí, en 1892, y con la visión posterior [338] tenemos el privilegio de tener, podemos ver lo que significa desobedecer los mandamientos de Dios. Adán cedió a la tentación y como tenemos ante nosotros el asunto del pecado y sus consecuencias, podemos leer de causa a efecto y ver que la grandeza del acto no es lo que constituye el pecado; sino la desobediencia de la voluntad expresa de Dios, que es una negación virtual de Dios, rechazando las leyes de Su gobierno. La felicidad del hombre está en su obediencia a las leyes de Dios. En su obediencia a la ley de Dios, está rodeado como por un cerco y protegido del mal. Ningún hombre puede ser feliz y apartarse de los requisitos especificados por Dios, y establecer un estándar propio que decida que puede seguir con seguridad. Entonces habría una variedad de estándares para adaptarse a las diferentes mentes, y el gobierno sería quitado de las manos del Señor y los seres humanos tomarían las riendas del gobierno. La ley del yo se erige, la voluntad del hombre se hace suprema, y cuando la alta y santa voluntad de Dios se presenta para ser obedecida, respetada y honrada, la voluntad humana necesita su propia manera de hacer sus propios impulsos, y hay una controversia entre el agente humano y el divino.

La caída de nuestros primeros padres rompió la cadena de oro de la obediencia implícita de la voluntad humana a la divina. La obediencia ya no se considera una necesidad absoluta. Los agentes humanos siguen sus propias imaginaciones que el Señor dijo que los habitantes del mundo antiguo eran malvados y eso continuamente. El Señor Jesús declara, Yo he guardado los mandamientos de Mi Padre. ¿Cómo? Como un hombre. He aquí que vengo a hacer Tu voluntad, oh Dios. Ante las acusaciones de los judíos, se adelantó en su carácter puro, virtuoso y santo y los desafió: "¿Quién de vosotros me convence de pecado?" El Redentor del mundo vino no sólo para ser un sacrificio por el pecado sino para ser un ejemplo para el hombre en todos, un carácter humano santo. Era un Maestro, un educador como el mundo nunca antes había visto u oído. Hablaba como quien tiene autoridad y, sin embargo, invita a la confianza de todos. "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí; porque soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. porque mi yugo es suave y mi carga ligera".

El Hijo unigénito del Dios infinito, por Sus palabras, Su ejemplo práctico nos ha dejado un patrón claro que debemos copiar. Por sus palabras nos ha educado para obedecer a Dios, y por su propia práctica

Él nos ha mostrado cómo podemos obedecer a Dios. Esta es precisamente la obra que Él quiere que cada hombre haga, que obedezca a Dios inteligentemente, que por precepto y ejemplo enseñe a los demás lo que deben hacer para ser hijos obedientes de Dios.

Jesús ha ayudado al mundo entero a un conocimiento inteligente de su divina misión y obra. Él vino a representar el carácter del Padre para nuestro mundo, ya medida que estudiamos la vida, las palabras y las obras de Jesucristo, recibimos ayuda en todo sentido en la educación de la obediencia a Dios; y como copiamos el ejemplo que nos ha dado, somos epístolas vivientes conocidas y leídas por todos los hombres. Somos las agencias humanas vivientes para representar en carácter a Jesucristo ante el mundo.

Cristo no solo dio reglas explícitas que muestran cómo podemos llegar a ser hijos obedientes, sino que también nos mostró en Su propia vida y carácter cómo hacer las cosas que son correctas y aceptables ante Dios, por lo que no hay excusa para que no hagamos esas cosas. cosas que son agradables a sus ojos.

[340] Siempre debemos estar agradecidos de que Jesús nos haya probado con hechos reales que el hombre puede guardar los mandamientos de Dios, contradiciendo la falsedad de Satanás de que el hombre no puede guardarlos. El Gran Maestro vino a nuestro mundo para estar a la cabeza de la humanidad, para así elevar y santificar a la humanidad por medio de Su santa obediencia a todos los requisitos de Dios, mostrando que es posible obedecer todos los mandamientos de Dios. Ha demostrado que es posible una obediencia perfecta. Así Él da hombres elegidos y representativos al mundo, como el Padre dio al Hijo, para ejemplificar en su vida la vida de Jesucristo.

No necesitamos colocar la obediencia de Cristo por sí misma como algo para lo cual Él estaba particularmente adaptado, por Su naturaleza divina particular, porque Él se presentó ante Dios como el representante del hombre y fue tentado como el sustituto y la garantía del hombre. Si Cristo tuviera un poder especial que no es privilegio del hombre tener, Satanás habría sacado provecho de este asunto. La obra de Cristo fue quitarle a Satanás el control que tenía sobre el hombre, y Él pudo hacer esto solo de la manera en que vino: un hombre, tentado como hombre, rindiendo la obediencia de un hombre.

Jesús dice: "Sígueme", "el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida". No lo consideres un deber difícil. Los mandamientos de Dios son Su carácter expresado que fluye de un corazón de amor de planes reflexivos para que el hombre pueda ser preservado .

de todo mal. No son una autoridad arbitraria sobre el hombre, pero el Señor quiere que los hombres sean Sus hijos obedientes y miembros de Su propia familia.

La obediencia es la consecuencia y el fruto de la unidad con Cristo y el Padre. "En esto sabemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus mandamientos: ... y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios [341] vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe." [1 Juan 5:2-4](#).

Cuando hayamos oído sin lugar a dudas Su voz y obedezcamos, todo pensamiento de murmuración será reprimido; y obedeceremos, dejando todas las consecuencias a Aquel que dio el mandamiento. Si, como vemos las huellas de Jesús, las pisamos, en seguirlo así hay amor y poder.

Tenga presente que la superación y la obediencia de Cristo es la de un verdadero ser humano. En nuestras conclusiones, cometemos muchos errores debido a nuestra visión errónea de la naturaleza humana de nuestro Señor. Cuando le damos a Su naturaleza humana un poder que no es posible que el hombre tenga en sus conflictos con Satanás, destruimos la totalidad de Su humanidad. Su gracia y poder imputados los da a todos los que lo reciben por fe. La obediencia de Cristo a su Padre fue la misma obediencia que se requiere del hombre.

El hombre no puede vencer las tentaciones de Satanás sin el poder divino para combinar con su instrumento. Así con Jesucristo, Él pudo apoderarse del poder divino. Él no vino a nuestro mundo para dar la obediencia de un Dios menor a un Dios mayor, sino como un hombre para obedecer la Santa Ley de Dios, y de esta manera Él es nuestro ejemplo.

El Señor Jesús vino a nuestro mundo, no para revelar lo que Dios podía hacer, sino lo que un hombre podía hacer, mediante la fe en el poder de Dios para ayudar en cada emergencia. El hombre debe, a través de la fe, ser partícipe de la naturaleza divina y vencer toda tentación que lo asalte. El Señor ahora demanda que cada hijo e hija de Adán a través de la fe en Jesucristo, le sirvan en la naturaleza humana que ahora tenemos.

El Señor Jesús ha salvado el abismo que el pecado ha hecho. tiene [342] conectó la tierra con el cielo, y el hombre finito con el Dios infinito. Jesús, el Redentor del mundo, sólo podía guardar los mandamientos de Dios, del mismo modo que la humanidad puede guardarlos. "Por lo cual

nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.” [2 Pedro 1:4](#).

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.” [2 Corintios 3:18](#). La gloria que mencionó es el carácter, por lo tanto, al pensar y hablar de Jesús nos encanta Su carácter, y por la fe somos cambiados de un carácter a otro. “Y renovaos en el espíritu de vuestra mente; y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.” “Vosotros sois la luz del mundo... Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”. Debemos practicar el ejemplo de Cristo, teniendo en cuenta su filiación y su humanidad. No fue Dios el que fue tentado en el desierto, ni un Dios que iba a soportar la contradicción de los pecadores contra sí mismo. Fue la Majestad del cielo quien se hizo hombre, se humilló a Sí mismo a nuestra naturaleza humana.

No debemos servir a Dios como si no fuéramos humanos, sino que debemos servirle en la naturaleza que tenemos, que ha sido redimida por el Hijo de Dios; por la justicia de Cristo estaremos ante Dios perdonados, y como si nunca hubiéramos pecado. Nunca ganaremos fuerza al considerar lo que podríamos hacer si fuéramos ángeles. Debemos [\[343\] volvernos](#) por fe a Jesucristo y mostrar nuestro amor a Dios mediante la obediencia a sus mandamientos. Jesús “fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado”. Jesús dice, “sígueme”. “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame”. Jesús muestra el camino. No espere y continúe en la desobediencia, esperando que las circunstancias cambien y le sea más fácil obedecer. Adelante porque conoces la voluntad de Dios. “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo vencí, y me senté con mi Padre en s

El cuarto mandamiento se nos da para que lo observemos. El mensaje del tercer ángel nos llega en forma de advertencias, súplicas y amenazas . “Y el tercer ángel los siguió, diciendo a gran voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, éste beberá del vino de la ira de Dios, que se vierte sin mezcla en la copa

de su indignación; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero... Aquí está la paciencia de los santos: aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.”

A Juan se le muestra que en estos últimos días un remanente guardará los mandamientos de Dios. ¿Dónde están? En una descripción dada de las obras de Satanás dice: “Y el dragón se enojó contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la simiente de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo”. ¿Quiénes son las personas aquí especificadas?—

Manuscrito 1, 1892.

(“Se requiere obediencia a Dios”, 15 de noviembre de 1892.)

Publicado el 24 de marzo de 1975.

[344] **MR No. 403—Carta al hermano y la hermana Stockton**

Estimados hermano y hermana Stockton,

Estoy sentado en mi silla de escritorio frente a mi estufa de piedra en mi habitación agradable y espaciosa con cinco ventanas. El viento aúlla lastimosamente. No puedo decirles cuántas veces he mirado hacia California con el deseo de estar con ustedes si el Señor quiere.

Nuestra conferencia ha cerrado. Mi esposo ha sido maravillosamente sostenido y bendecido por el Señor. Ha hablado al pueblo con gran poder y sus palabras han encontrado alojamiento en los corazones. Muchos se han adelantado para orar varias veces, entre setenta y cinco y cien. He hablado al pueblo seis veces con libertad. Las almas están abrazando la verdad. En el Instituto de Salud, un ministro bautista alemán ha recibido la verdad. Vino a ser tratado por hidropesía. Ha sido maravillosamente ayudado. Su nombre es Alword. Es un hombre de gran inteligencia, pastor de una iglesia a no más de ocho millas de aquí. Es un cristiano devoto. Pensamos que se llevará consigo a toda su iglesia.

Varios están buscando al Señor por primera vez. Son hombres y mujeres de inteligencia. Ahora están guardando el sábado, pero no se les ha otorgado la bendición que desean.

Mi esposo ha sido especialmente bendecido por Dios mientras oraba por sus hermanos en el ministerio. El sábado pasado mi esposo habló a unas 400 personas. El poder de Dios estaba sobre él y todo se derritió ante la palabra del Señor. Llamó a aquellos que deseaban oraciones para que pasaran al frente mientras cantaban: "Tal como soy, sin una sola súplica". Cerca de cien se empujaron hacia los asientos delanteros [345] , llorando mientras llegaban. Los ministros no podían seguir cantando por el llanto. Algunos lloraron en voz alta. Fue una temporada preciosa. El lugar parecía terriblemente solemne debido a la presencia de Dios.

Mi esposo es alegre y feliz. Toda la depresión se ha ido. Ha estado trabajando duro desde que llegó a casa. Clamamos fervientemente a Dios en fe por ayuda y creemos que la tendremos. Éramos muy necesarios aquí. Nadie puede hacer el trabajo aquí excepto mi esposo. Él

sabe cómo apoderarse de la oficina para poner las cosas en orden. Todos respetan su juicio. Se ha negado rotundamente a asumir cualquier cargo, pero me temo que tendrá que ocupar su puesto como presidente de la Asociación este año nuevamente. Nadie consentirá en tomar el cargo. Tendrá que quedar vacante si no sirve.

Mi salud es muy buena. Estoy convencido de que lo mejor fue que volví a casa. He sentido mucho del Espíritu de Dios a veces. Nos encantaría volver a verlos a todos, pero no podemos decir cuándo será. Mucho amor para usted y su familia.—Carta [30, 1873](#). (Al hermano y la hermana Stockton, 28 de marzo de 1873).

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[346] **MR No. 404—Sobre los exámenes en Dansville**

He estado tratando de encontrar tiempo para escribirte durante algunos días, pero hay tanto por hacer que no puedo hacer la mitad de lo que deseo.

Adelia y los niños han sido examinados hoy. El médico declara enferma a Adelia. Tendremos sus recetas escritas esta semana, luego podrá saber más sobre ellas. creo que la Dra. Jackson dio un relato preciso de la disposición y organización de nuestros hijos. Él declara que la cabeza de Willie es una de las mejores que jamás haya estado bajo su observación. Dio una buena descripción del carácter y las peculiaridades de Edson. Le ordenó hacer ejercicio al aire libre y no mucho estudio. Creo que este examen valdrá mucho para Edson.—Carta 6, 1864, pág. 1. (Al hermano y la hermana Lockwood, septiembre de 1864).

**Informes del Dr. Jackson Descripción del personaje
de Willie C. White**

Este muchacho es de constitución nervioso-biliosa y adquiere sus peculiaridades casi enteramente de su padre o de la madre de su padre . Es de buena estirpe y buena sangre, es de “pura sangre”. Tiene temperamento de mujer y será amable, cariñoso y cortés. Tiene una cabeza excelente y será un hombre amable, bueno y verdadero. Siempre hará amigos donde quiera que vaya. Tiene una buena constitución física en todo momento, con la excepción de sus intestinos , que son demasiado grandes. Es de hábito escrofuloso y decididamente predispuesto al agrandamiento de las glándulas mesentéricas, y corre el peligro, debido a los malos hábitos de vida, de que aumenten de tamaño hasta el punto de quebrantar su capacidad nutritiva. Debe vivir con la comida más simple, haciendo de la fruta un elemento esencial o básico de su dolencia. No se le debe presionar en la escuela, pero se le debe permitir que aprenda en gran parte de cosas al aire libre o inductivamente, cultivando sus sentidos especiales en lugar de su capacidad abstracta para aprender hasta que tenga doce o quince años. Si se le cuida con la debida atención y decoro, no hay motivo

por qué puede que no viva, pero está expuesto a enfermedades del sistema glandular , y los malos hábitos de vida (indicados por la comida asquerosa y el uso de estimulantes y especias) serían, a la larga, muy perjudiciales para su salud.

Tiene una muy buena organización. Su hueso y cerebro, músculo [347] y los tendones y la sangre son todos de buena calidad. Si puede ser educado hasta la edad adulta, asumirá el rango de amante de todo lo que es bueno y verdadero en cualquier comunidad donde pueda estar. Él naturalmente toma la derecha y la verdad. Por su propia voluntad mantendría relaciones amorosas con los de su misma edad o más avanzados en años.

Difícilmente podríamos hablar de su educación en la actualidad hasta que sea mayor. Eso debe decidirse por lo que exhibirá en los próximos años. Debe comer solo dos veces al día, mantener su cuerpo limpio, educarlo en hábitos laboriosos y enseñarle regularidad en su exhibición.

(Firmado) James C. Jackson, MD

Nuestra casa

Dansville, Nueva York,

14 de septiembre de 1864.

Adelia Patten informa sobre sus exámenes por el Dr. Jackson

Aprobamos el examen hace uno o dos días. Cuando llegó mi turno, él me puso una silla y dijo: "Querida, estás enferma, ¿verdad?"

El hermano White le dio un pequeño bosquejo de nuestra vida de Graham durante el verano pasado y de lo que habían sido mis cuidados y labores. Dijo que evidentemente me había excedido en el trabajo y que debía hacer un cambio decidido y tomar un descanso o se volvería serio con el tiempo. Me dio consejos, etc. Y dijo que cuando me familiarizara con su estilo de vida, si hacía el ejercicio adecuado y descansaba, disfrutaría de mejor salud que nunca. Tengo su sistema, casi la mitad aprendido prácticamente. —Adelia Patten a la hermana Lockwood, 15 de septiembre de 1864.

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[348] **MR No. 405—Consejo sobre Edad de Ingreso Escolar****Informe de una entrevista, 14 de enero de 1904**

[Hasta 1902, las necesidades educativas de los niños en el vecindario del Sanatorio de St. Helena eran satisfechas por la Escuela Pública de Crystal Springs, justo debajo de la colina. El Sr. Anthony, un ferviente adventista **del séptimo día**, fue el maestro. El lunes 14 de enero de 1902 por la mañana, antes de asumir los deberes del día, los padres se reunieron para escuchar a Elena G. de White pedir una escuela de la iglesia donde se pudiera enseñar la Biblia. Para estimular a la gente a lanzar la empresa, ofreció arrendar, sin cargo, un terreno al pie de la colina como sitio para la escuela propuesta. Se erigió un edificio de una habitación y **en el otoño** se llamó a enseñar a la señorita Sarah Peck, maestra y una de las ayudantes de la Sra. White .

Miss Peck dirigía una escuela bien disciplinada a la que asistían cuarenta niños. El trabajo inicial preveía principalmente niños mayores de nueve o diez años. Como Ellen White en su artículo de 1872 sobre la educación había llamado a los padres a ser “los únicos maestros de sus hijos hasta que hayan cumplido los ocho o diez años de edad”, [\(Testimonios para la Iglesia 3:137\)](#) se hizo poca o ninguna provisión en la escuela para tales cosas. Como se desarrolla en la entrevista, este fue el curso seguido bastante generalmente.

Como había diferencias de opinión sobre las normas que debían seguirse, la junta escolar buscó el consejo de Ellen White. Ella fue informada del problema con anticipación y se reunió con la junta el 14 de enero de 1904. Considerando la comprensión de los participantes con respecto a la naturaleza de largo alcance de la entrevista, es bueno identificar [349] a los presentes: Iram James —Presidente de la junta escolar; Sra. Gerente de la granja de White.
LM Bowen—Gerente del Sanatorio de St. Helena.
CL Taylor—Capellán del sanatorio y pastor de la iglesia.
HM McDowell- Gerente de planta de Sanatorio.
Sra. J. Gotzian: una viuda acomodada profundamente interesada en avanzar

se mueve; un amigo cercano de Ellen G. White.

la Srta. Sarah Peck—Asistente de Ellen G. White; ahora el maestro de la escuela de la iglesia .

Hermano Dennison—Laico, probablemente empleado de un sanatorio.

Hay una referencia en la entrevista al Sr. Boeker, gerente de la fábrica de alimentos saludables del sanatorio.

El informe taquigráfico de esta reunión ha permanecido en el archivo de temas generales del Patrimonio White (Archivo de documentos No. 102) en una carpeta relacionada con las escuelas de la iglesia, pero con el título de portada indiscutible de “Informe de una reunión de la Junta de Escuelas de la Iglesia, Sanatorio California, 14 de enero de 1904.” La investigación concentrada en el área de la educación recientemente sacó a la luz este documento.

Desde entonces, este manuscrito ha sido publicado en [Mensajes seleccionados. 3:214-226](#), con muy pocas omisiones. Sin embargo, el documento se reproduce en este volumen para que el lector pueda tener la entrevista en su totalidad.]

Asesoramiento sobre la edad de ingreso a la escuela

[350]

Informe de entrevista

Informe de una reunión de la Junta Escolar de la Iglesia del Sanatorio [Cal.], celebrada en “Elmshaven”, Sanatorio, Cal., el jueves 14 de enero de 1904 por la mañana.

Presentes: Sra. EG White, Anciano WC White y los miembros de la Junta Escolar,—I. James, LM Bowen, el élder CL Taylor, HM McDowell, la señora J. Gotzian, la señorita Sarah E. Peck y el hermano Dennison.

La hermana White habló durante un tiempo de la siguiente manera: Durante años, se me ha dado mucha instrucción con respecto a la importancia de mantener una disciplina firme en el hogar. He tratado de escribir esta instrucción y de dársela a otros. En uno de los próximos volúmenes de mis escritos se publicará un material adicional considerable sobre la educación de los niños.

Aquellos que asumen las responsabilidades de la paternidad deben primero considerar si podrán rodear a sus hijos con las influencias adecuadas. El hogar es a la vez una iglesia familiar y una escuela familiar. El ambiente del hogar debe ser tan espiritual que todos los miembros de la familia, padres e hijos, sean bendecidos

y fortalecidos por su asociación entre sí. Las influencias celestiales son educativas. Aquellos que están rodeados por tales influencias están siendo preparados para ingresar a la escuela superior.

[351] Las madres deberían poder instruir sabiamente a sus pequeños durante los primeros años de la infancia. Si todas las madres fueran capaces de hacer esto y se tomaran el tiempo para enseñar a sus hijos las lecciones que deben aprender en la vida temprana, entonces todos los niños podrían permanecer en la escuela del hogar hasta que tengan ocho, nueve o diez años.

Pero muchos de los que entran en la relación matrimonial no se dan cuenta de todas las responsabilidades sagradas que conlleva la maternidad. Muchos carecen lamentablemente de poder disciplinario. En muchos hogares hay muy poca disciplina y se permite a los niños hacer lo que les plazca. Esos niños vagan de aquí para allá; no hay nadie en el hogar capaz de guiarlos bien, nadie que con sabio tacto les enseñe a ayudar al padre y a la madre, nadie que pueda poner debidamente los cimientos que deben sustentar su futura educación. Los niños que están rodeados de estas condiciones desafortunadas son verdaderamente dignos de lástima. Si no se les brinda la oportunidad de una formación adecuada fuera del hogar, se les priva de muchos privilegios que, por derecho, todo niño debería disfrutar. Esta es la luz que se me ha presentado.

Aquellos que son incapaces de educar correctamente a sus hijos, nunca deberían haber asumido las responsabilidades de los padres. Pero debido a su juicio erróneo, ¿no haremos ningún esfuerzo por ayudar a sus pequeños a formar caracteres correctos? Dios desea que tratemos estos problemas con sensatez.

Escuelas de la Iglesia modelo para estar conectadas con nuestros sanatorios

[352] En todos nuestros sanatorios la norma debe mantenerse alta. Con estas instituciones deben estar relacionados, como médicos, administradores y ayudantes, solo aquellos que mantienen sus hogares en orden. La conducta de los niños tiene una influencia que afecta a todos los que acuden a estos sanatorios. Dios desea que esta influencia sea reformadora. Y esto puede ser; pero se requiere cuidado. El padre y la madre deben prestar especial atención a la formación de cada hijo. Pero ya sabes cómo son las familias en esta ladera. Los pacientes entienden cómo es. La forma en que se me presenta es que es una pena que no haya la influencia sobre los niños pequeños que debería haber

ser. Cada uno de ellos debe emplearse en hacer algo que sea útil. Se les ha dicho qué hacer. Si el padre no puede estar con ellos, se debe instruir a la madre sobre cómo enseñarles.

Pero desde que estoy aquí se me ha dado la luz de que lo mejor que se puede hacer es tener una escuela. No pensé que los muy pequeños serían aceptados en la escuela, no los muy pequeños. Pero sería mejor tener esta escuela para aquellos que pueden ser instruidos y tener sobre ellos la influencia restrictiva que debe ejercer un maestro de escuela. Tenemos una escuela aquí porque la Palabra de Dios no se podía enseñar en la otra escuela [pública].

Nuestro hermano que enseña esa escuela es plenamente capaz de llevar una escuela con la enseñanza de la Palabra. Él es completamente capaz de hacer eso. Él tiene su puesto, lo han contratado, y mientras lo dejen tranquilo, es mejor que se quede allí.

Pero aquí hay una obra que debe hacerse por las familias, y por los niños que tienen siete años y ocho años y nueve años.

Deberíamos tener un departamento inferior, es decir un segundo departamento, donde estos niños pudieran ser instruidos. Aprenderán en la escuela lo que con frecuencia no aprenden fuera de la escuela, excepto por asociación.

Ha de haber los que son mayores, en los que tengáis confianza, [353] que están tratando de ser cristianos, como monitores especiales. Siempre que los niños estén fuera del edificio, estos monitores deben hacerse cargo de cierta compañía y asegurarse de que no se lleven a cabo cosas malas entre ellos. Eso es lo que solíamos tener cuando iba a la escuela. Así se hacía cuando se dejaba salir a los niños en el recreo o al mediodía. Y luego, cuando estaban en la escuela, los mayores se hacían cargo de los más pequeños. El maestro les daría la lección que debían tener, y luego los monitores los llevarían en el estudio, digamos en ortografía, en lectura, y cosas así, y se educarían, tanto los maestros como los pequeños. los niños eran aprendices. Así se llevaban las escuelas primarias cuando yo iba a la escuela.

Me pareció un poco raro que tuvieran estas clasitas en manos de los alumnos, y le pedí a la maestra que no me lo explicara. Ella dijo que lo haría. Ella dijo que aquellos que estaban a cargo de estos niños estaban aprendiendo más en esa misma disciplina de escucharlos leer, deletrear y cifrar de lo que era.

posible que obtengan en sus clases. Por eso fueron designados.

¿Deben los niños estar en la escuela?

Ahora, parece que la pregunta es sobre si estos niños van a la escuela. Quiero saber de los padres, de cada uno de ellos, quién es el que se siente perfectamente satisfecho con sus hijos, tal como son, sin enviarlos a la escuela, a una escuela que tenga lecciones bíblicas, tenga orden, tenga disciplina y está tratando de encontrarles algo que hacer [354] para ocupar su tiempo. No creo que haya nadie, si llega a entenderlo, que tenga objeciones.

Pero cuando escuché cuáles eran las objeciones, que los niños no podían ir a la escuela hasta los diez años, quise decirles que no había una escuela sabática cuando me fue dada la luz para que los niños no asistieran a la escuela. hasta que tuvieran la edad suficiente para ser instruidos. Se les debería enseñar en casa a saber cuáles eran los modales correctos cuando iban a la escuela, y no dejarse llevar por el mal camino. La maldad llevada a cabo en las escuelas comunes está casi más allá de la concepción.

Así es como es, y mi mente se ha agitado mucho con respecto a la idea: "Pues, la hermana White ha dicho esto y aquello, y la hermana White ha dicho esto y aquello; y por lo tanto vamos directo a ello".

Dios quiere que todos tengamos sentido común, y quiere que razonemos con sentido común. Las circunstancias alteran las condiciones. Las circunstancias cambian la relación de las cosas.

Aquí hay un Sanatorio, y ese sanatorio debe tener la mayor influencia posible por dentro y por fuera. Entonces, si ven niños que vienen allí, de ojos agudos, de ojos de lince, vagabundeando, sin nada que hacer, metiéndose en travesuras, y todas esas cosas, es doloroso para los sentidos de los que quieren conservar la reputación de la escuela. Por tanto, yo, a la luz que Dios me ha dado, [declaro] que si hay familia que no tiene capacidad para educar, ni disciplinar y gobernar a sus hijos, requiriendo obediencia, lo mejor es ponerlos en alguna lugar donde obedecerán. Pónganlos [355] en algún lugar donde se les exija obedecer, porque la obediencia es mejor que el sacrificio. El buen comportamiento se debe llevar a cabo en cada familia.

Estamos educando a los pequeños de Dios en nuestros hogares. Ahora, ¿qué tipo de educación les estamos dando? Nuestras palabras, ¿son sueltas, descuidadas y flojas? ¿Hay una disposición autoritaria? ¿Hay regaños e irritaciones porque los padres no tienen el poder de administrar? El Señor quiere que tomemos todas las cosas en consideración. Todo padre tiene en sus manos una suma que probar: ¿Cómo están mis hijos? ¿Dónde están? ¿Están subiendo por Dios o por el diablo? Todas estas cosas deben ser consideradas.

El libro que está saliendo tendrá mucho que decir en cuanto a los grandes principios que se han de llevar a cabo en la formación de los niños, desde el mismo bebé en brazos. El enemigo oprimirá a través de esos niños, a menos que sean disciplinados. Alguien los disciplina. Si no lo hace la madre o el padre, lo hace el diablo. Así es. Él tiene el mando.

Queremos que cada niño esté donde pueda ser impresionado con respecto a los reclamos de Dios sobre él y que lleve a cabo los reclamos de Dios. El Señor dice de Abraham: Yo lo conozco, que mandará a sus hijos y a su casa después de él, que guarden el camino del Señor. Estos niños deben idear una disciplina que llevarán a cabo en sus vidas, dondequiera que estén. Ahora aquí está el trabajo, y no es fácil decidir qué hacer.

No diré mucho ahora, porque quiero entender exactamente de qué debo hablar. Quiero que se presenten las objeciones, por qué los niños no deberían tener una educación.

Podríamos hacer lo mismo que han hecho en Battle Creek. Me llevaron de un lugar a otro en el asilo para huérfanos [hogar Haskell] en Battle Creek. Allí estaban sus mesitas, allí estaban sus pequeños [356] niños de cinco años en adelante. Estaban siendo educados sobre el plan de jardín de infantes: cómo trabajar y cómo administrar. Tenían una gran pila de arena de buena calidad y les estaban enseñando a los niños cómo trabajar juntos, cómo hacer el arca de Noé y cómo hacer los animales que entran en el arca de Noé. Todos ellos estaban haciendo este tipo de trabajo. Se necesita algo.

Quienquiera que haga que sus hijos tengan esta educación debería sentir interés en ver que a los maestros se les pague por hacer este trabajo extra. Tendrá que haber un profesor extra. La hermana Peck no puede enseñarles a todos. Ella no podría estar cerca, pero podría usar a los mayores para ayudar y supervisar y hacer las cosas que los niños están aprendiendo.

y para que puedan ser trabajados. Sin embargo, la escuela debe estar bajo la supervisión de maestros que tengan responsabilidad.

Ahora tengo plena confianza en la enseñanza de la hermana Peck, pero si continúa con lo que ha llevado a cabo —y estoy convencido de que es justo lo que debe hacerse— tendría que haber una maestra adicional; ¿no lo crees?

Hermana Peck: Creo que si hicimos el trabajo de manera satisfactoria y si tenemos más hijos, deberíamos tener ayuda adicional.

Hermana White: Mis ideas han salido de una manera cruda, solo una pizca aquí y una pizca allá. Lo tengo escrito, pero no todo. Tengo más para escribir. Quiero que te ocupes de lo que he dicho. Primero, entienda eso. Esta es la luz que me ha sido dada acerca de estas cosas.

Aquí hay niños que son rápidos. Hay niños de cinco años que se pueden educar así como muchos niños de diez años, en cuanto a capacidades se refiere, para hacerse cargo de los asuntos y materias de la madre.

[357] Ahora quiero eso mientras los hijos de Willie estén aquí, y vivan aquí, [Edades: Henry y Herbert, 7 años; Gracia, 3 años] Quiero que tengan la disciplina de una escuela. Si se puede conectar con esta escuela mediante la ampliación del edificio, digamos un salón, para esos estudiantes, cada uno de nosotros debería sentir la responsabilidad de proporcionar ese salón. Aquellas madres que quieren mantener a sus hijos en casa, y son totalmente competentes y prefieren disciplinarlos ellas mismas, bueno, nadie tiene ninguna objeción a eso. Pueden hacer eso. Pero se debe hacer provisión para que los hijos de todos los que tienen alguna conexión con esta fábrica de alimentos y sanatorio y estas cosas que se están llevando a cabo aquí, sean educados. Debemos tenerlo de pie para alcanzar los más altos estándares.

Élder CL Taylor: Hermana White, hay una pregunta que me gustaría plantear con respecto a la responsabilidad de los padres y la relación de esa responsabilidad con la escuela de la iglesia. Ahora supongamos que tengo un niño pequeño, tengo uno, de siete años. Somos perfectamente capaces de entrenarlo, nos hemos capacitado para hacer ese trabajo. Ahora supongamos que elegimos no asumir esa responsabilidad, descuidar al niño, dejarlo a la deriva. Entonces, ¿se convierte en responsabilidad de la iglesia hacer lo que yo podría hacer si lo hiciera? Esa es la pregunta.

Si no cuido a mi hijo cuando puedo, cuando puedo hacerlo, ¿le pediría a la iglesia que lo haga en mi lugar?

Hermana White: No está obligada a dejar que su hijo salga de su jurisdicción, a menos que así lo desee. Ese es tu privilegio. Pero aquellos padres que tienen hijos fuera de la escuela y no se hacen cargo de ellos, si no están dispuestos a traer y educar a sus hijos, entonces que se vayan de esta colina lo más rápido que puedan, porque no deberían estar aquí.

CL Taylor: No creo que haya entendido mi punto. Tengo un niño. Supongamos que lo descuido. Entonces, ¿debe la iglesia correr con los gastos de acondicionar un nuevo edificio, para hacer lo que puedo hacer en casa, pero no hago? Debido a mi negligencia, ¿deben hacer un gasto adicional para proporcionar un maestro para mi hijo cuando puedo cuidarlo yo mismo?

Hermana White: Puedes cuidar de ellos, pero ¿lo haces?

Élder WC White: Ella se niega a aceptar su experiencia aislada.

Hermana White: La iglesia aquí en esta colina es una iglesia responsable. Está conectado con influencias externas. Estas influencias se presentan constantemente para testificar de nosotros. La pregunta es: ¿Será unificado y, si es necesario, preparará una habitación, que no costará demasiado para siempre, una habitación a la que estos niños deberían venir y tener disciplina, tener un maestro y aprender? criados donde se preparan para la escuela superior? Ahora esa es la pregunta.

Yo digo, estos niños pequeños que son pequeños deberían tener educación, justo lo que recibirían en la escuela. Deben tener la disciplina escolar bajo una persona que sepa cómo tratar a los niños de acuerdo con sus diferentes temperamentos. Deben tratar de que estos niños entiendan sus responsabilidades mutuas y su responsabilidad hacia Dios. Deberían haber fijado en sus mentes los mismos principios que los prepararán para el grado superior y la escuela superior.

Hay una Escuela Superior a la que todos vamos, y a menos que estos niños sean educados con los hábitos correctos, los pensamientos correctos y la disciplina correcta, me pregunto cómo podrán entrar [359] en esa escuela de arriba. ¿Dónde está su reverencia? ¿Dónde están sus ideas preferidas que deberían cultivar? Y todas estas cosas. Debe ser una experiencia cotidiana.

La madre, mientras camina, no debe inquietarse ni regañar, y decir: “Estás en mi camino, y deseo que te escapes, deseo

saldría por las puertas”, o algo por el estilo. Ella debe tratar a sus hijos tal como Dios debe tratar a sus hijos mayores. Él nos llama hijos en Su familia. Él nos quiere educados y formados según los principios de la Palabra de Dios. Quiere que esta educación comience con los más pequeños. Si la madre no tiene el tacto, el ingenio, si no sabe cómo tratar la mente humana, debe ponerlos bajo alguien que los discipline y moldee y modele sus mentes.

Ahora bien, ¿lo he presentado para que se entienda? ¿Hay algún punto, Willie, que tengo en el libro que no he tocado aquí?

Anciano WC White: No lo sé. Me doy cuenta, Madre, que nuestra gente en todos los estados y en todo el mundo, debo decir, a veces toma decisiones de gran alcance basadas en un caso aislado. declaración.

Ahora, en mi estudio de la Biblia y en mi estudio de sus escritos, he llegado a creer que hay un principio subyacente a cada precepto, y que no podemos entender correctamente el precepto sin captar el principio.

He creído que en algunas de las declaraciones que han creado mucha controversia, como sus consejos sobre el uso de la mantequilla, y su afirmación de que el único maestro que un niño debe tener hasta los ocho o diez años, es nuestro privilegio de captar el principio. He creído que en el estudio de esas declaraciones [360] debemos reconocer que todo precepto de Dios se da en misericordia, y en consideración de las circunstancias.

Dios dijo: “Lo que Dios juntó, no lo separe el hombre”; y, sin embargo, Cristo explica la ley del divorcio como dada a causa de la dureza de sus corazones. Debido a la degeneración del pueblo, se permitió una ley de divorcio que no estaba en el plan original de Dios. Creo que el principio debe entenderse con respecto a declaraciones tan aisladas como su protesta contra el uso de la mantequilla y la afirmación de que el niño no debe tener más maestro que la madre hasta los ocho o diez años.

Ahora, cuando se les dio ese punto de vista sobre la mantequilla, se les presentó la condición de las cosas: personas que usan mantequilla llena de gérmenes. Se secaban y cocinaban en él, y su uso era deletéreo. Pero más tarde, cuando nuestra gente estudió el principio

de las cosas, encontraron que si bien la mantequilla no es lo mejor, puede que no sea tan mala como algunos otros males; y así en algunos casos lo están usando.

He supuesto que esta pregunta de la escuela era la misma. El plan ideal es que la madre sea la maestra, una maestra inteligente como la que usted ha descrito esta mañana. Pero he sentido que fue una gran desgracia para nuestra causa, desde Maine hasta California, y desde Manitoba hasta Florida, que nuestra gente aceptara esa declaración de que el niño no debe tener más maestro que el padre hasta los ocho o diez años. como una prohibición definitiva de que esos niños tengan privilegios escolares. Si lo entiendo, esa es realmente la pregunta que tenemos ante nosotros esta mañana.

Cuando los hermanos estudian este asunto desde el punto de vista del bien del niño, desde el punto de vista de la equidad con los padres, hasta donde yo puedo ver, todos reconocen que hay condiciones en las que [361] sería mejor para el niño tenga algún privilegio escolar que ser excluido. Pero está el precepto, un niño no tendrá maestro sino los padres hasta que tenga ocho o diez años; eso lo resuelve.

Élder CL Taylor: Hermano White, no creo que tenga ese derecho, en lo que respecta a nuestra posición. No creemos que tengamos ningún derecho a excluir a ningún niño por su edad, simplemente porque el testimonio así lo ha dicho. Nunca hemos hablado ni por un momento de que deberíamos mantenerlos fuera porque son demasiado jóvenes. Hemos dicho repetidamente: “Si sus hijos quieren venir a la escuela, mándenlos”. Pero, por otro lado, cuando los padres pueden cuidar a sus hijos menores de ocho o diez años, hemos sentido que deben hacerlo, y no convertir eso en una responsabilidad de la iglesia. Esto es así especialmente cuando hay una cuestión de gastos —gastos extra— involucrados. Ahora esa es la única pregunta. No nos atenemos a una regla que dice que ningún niño, excepto los de ciertas edades, debe venir a la escuela: sino que decimos que aquellos que pueden educar a sus hijos en casa, deben hacerlo, en lugar de enviarlos a la escuela de la iglesia. cuando estamos tan presionados por los medios y tendríamos que contratar a otro maestro.

Hermana EG White: Bueno, si los padres no lo tienen en ellos, es mejor que se detenga donde está. Por lo tanto, tenemos que hacer provisión, porque hay muchos padres que no se han encargado de disciplinarse. No son disciplinados. Cuando el padre y la madre se disciplinan a sí mismos,

luego comenzaremos a hablar sobre disciplinar a sus hijos. Pero [362] mientras ellos no sean disciplinados, sus hijos no serán disciplinados. Hay tanto que falta en el asunto, tanto que presumir y aventurar, que en el nombre del Señor digo: Establezcan algo donde puedan tener una mente que se dé cuenta de la importancia del trabajo de tratar con las mentes humanas. Hay padres y madres que no saben nada sobre cómo tratar con las mentes humanas. Ellos no saben cómo.

Élder CL Taylor: Tomaremos a los hijos del hermano White. Si el hermano White quiere enviar a sus muchachos, deben ir a la escuela. Nunca diría una palabra en contra en el mundo. Nunca diría que no deberían venir a la escuela. Pero, tomemos al hermano White, o tomemos mi propio caso, o tomemos el caso del hermano Boeker, si podemos educar a nuestros hijos nosotros mismos, ¿no sería mejor para nosotros hacerlo, en lugar de enviarlos a la escuela?

Sra. EG White: Nadie obligará a nadie a enviarlos a la escuela. Si no pueden ver la ventaja y piensan que el hogar es el mejor lugar, pues, es su privilegio quedarse en casa. Pero, de nuevo, tiene que haber alguna ventaja.

Hermana Peck: Supongo, hermana White, que nunca tendremos una iglesia en la que cada familia sea exactamente lo que debe ser, y siempre habrá excepciones que cumplir; y, por lo tanto, habrá que hacer alguna provisión para esas excepciones.

Hermana White: Creo que las personas de aquí que tienen ventajas pueden hacer algo para apoyar una escuela para los demás. Estoy dispuesto a hacerlo. No creo que deba ser una consideración que deba entrar en absoluto. [Hablamos de] “el gasto”, “el gasto”, “el gasto”: no es nada tener el peso de un dedal de gasto.

[363] Élder White: Como se ha mencionado a mis hijos, me gustaría decir unas palabras al respecto. Mi interés en el resultado de esta entrevista ahora no se refiere en absoluto a mis propios hijos. Mi interés en el resultado de esta entrevista se refiere a su influencia sobre nuestro trabajo en todo el mundo. Mi interés por esta escuela desde el principio hasta ahora no ha sido principalmente con referencia a mis hijos.

Hermana White: Por la luz que tengo, con cada sanatorio que se establezca en cualquier parte habrá una escuela con ese sanatorio.

Esa es la luz que me ha dado. Así es como debemos asegurarnos de que se cuide a los niños, y el sanatorio se interesará en sostener tal cosa. Es su negocio hacerlo. Es correcto que lo hagan.

Élder WC White: Es sabido por todos que la hermana Peck ha tenido una amplia experiencia en la enseñanza y que ha tenido cuatro años de experiencia con la Madre, lidiando con sus escritos, ayudando a preparar el libro Educación. Mi mayor interés por la escuela no ha sido mi propia familia, ni ha sido simplemente la Iglesia de St. Helena.

Mi interés en esta escuela radica en el hecho de que es nuestro privilegio establecer un patrón. Los éxitos y fracasos y las decisiones de esta escuela afectarán el trabajo de nuestra escuela de iglesia en todo California y mucho más allá, debido a la larga experiencia de la hermana Peck como maestra y su trabajo con usted, Madre, para ayudar a preparar el libro sobre educación. Todas estas cosas han puesto a esta escuela en una ciudad asentada sobre una colina.

Ahora bien, mi angustia por la sentencia con referencia a los niños menores no ha sido principalmente porque mis hijos fueron descartados, sino para construir una sentencia que considero muy cruel. Está siendo [364] utilizado de una manera que hace mucho daño a nuestros niños más pequeños.

El mundo está haciendo un gran trabajo por los niños a través de los jardines de infancia. En lugares donde tenemos instituciones, y ambos padres están empleados, con mucho gusto enviarían a los niños a un jardín de infancia. He estado convencida que en muchas de nuestras iglesias un jardín de infantes debidamente conducido por unas pocas horas al día, sería una gran bendición. No he encontrado nada en tus enseñanzas o sentencias, Madre, o consejo a nuestro pueblo que sea contrario a ella. Pero los fallos de nuestros superintendentes escolares han matado, completamente matado, en la mayor parte del país, cualquier esfuerzo por proporcionar trabajo en el jardín de infantes para nuestros niños.

Hay algunos casos en los que están dispuestos a llevarlo adelante. El Dr. Kellogg lo hace en su escuela de huérfanos que usted ha visto y elogiado, y en algunos otros lugares lo están haciendo. En Berrien Springs se aventuraron el verano pasado a traer una maestra de jardín de infantes y permitir que esa parte del trabajo tuviera un poco de consideración; pero generalmente, en cerca de las nueve décimas partes del campo, esta decisión de nuestros superintendentes escolares mata esa parte del trabajo por completo.

Sra. EG White: Bueno, tiene que haber una reforma en esa línea.

Élder White: Y la regla en esta escuela aquí, y las razones que siempre me han dado para esta regla se han basado en su declaración de que la madre de un niño debe ser su única maestra hasta que tenga ocho o diez años. He creído que por los mejores intereses de nuestro trabajo escolar en todo el mundo, es nuestro privilegio tener [365] una entrevista como la que hemos tenido esta mañana, y también estudiar el principio que subyace a tales cosas.

Hermana White: Sí, es correcto que se presente ante la gente . Ahora nunca encontrará una mejor oportunidad para que la hermana Peck supervise incluso a los niños más pequeños. Tiene que haber una mezcla de alguna manera.

En cuanto a una habitación, y debe haber habitación, cuestiono cuál es mejor, si debe estar conectada directamente con el edificio o si debe estar separada. Me pareció que podría ser un edificio en sí mismo. No se cual sería mejor. Eso debe ser considerado—las ventajas y desventajas. Creo que la hermana Peck, tan bien o mejor que cualquiera de nosotros, podría decir cómo debería ser eso.

LM Bowen: Si bien ha habido una decisión sobre el límite de edad, ¿no ha sido por motivos de espacio? No creo que ninguno de nosotros se oponga al trabajo de jardín de infantes.

Hermano. Dennison: No estaba del todo en la habitación, ¿verdad? Sé que hablamos allí con la hermana Peck. ¿No explicaste que la razón por la cual los niños fueron excluidos fue por los testimonios?

Hermana Peck: No tuvimos espacio este año.

Élder White: La otra cosa se ha usado para cortar la discusión.

Élder Taylor: La hermana Peck nos ha dicho una y otra vez que les ha dicho a los padres que envíen a sus hijos, si así lo desean. No dijimos que deberían hacerlo.

Élder White: Mi interés personal, en cuanto a enviar a los niños a la escuela, ha desaparecido por completo ahora. No tengo pensado enviar a mis [366] hijos aquí. No espero hacerlo. Pero en interés de la verdad, en interés de los principios y en interés de una buena comprensión de dónde estamos y cómo debemos tratar a los hijos de otras personas, estoy tan interesado como siempre.

Élder Taylor: Hemos hablado de esto: que la escuela de la iglesia no será una bendición para una comunidad, cuando se trata de asumir una responsabilidad que los mismos padres pueden asumir. Y cuando seguimos adelante y ponemos nuestro dinero en un edificio, no importa si es un edificio o una habitación. Pero cuando asumimos la responsabilidad que podrían tener los padres, entonces la escuela de la iglesia se convierte en una maldición o un obstáculo, en lugar de una bendición. Ahora, eso es todo lo que he escuchado cuando hemos llegado al punto.

Ha sido cuestión de ocho años, porque en todo el camino hemos reconocido que algunos de seis están más capacitados para ir a la escuela que otros de ocho o nueve. Pero es el principio de que otros asuman la responsabilidad. Ahora, en lo que respecta a cualquiera aquí, nunca he sabido que alguien haya impedido que sus hijos vayan a la escuela porque no se hizo provisión.

Élder White: Esa es la primera indicación que he tenido de cualquier posición de este tipo. Nunca he oído eso antes.

Hermano Iram James: Eso no puede ser así, porque usted encontrará en las actas que los hijos de Horsemann fueron expulsados, cuando querían enviarlos.

Élder Taylor: Eso fue el año pasado, cuando no teníamos lugar; pero este año se ha hablado todo el tiempo de que si los mandan, que los manden. Me parece que la escuela de iglesia puede convertirse en un estorbo si se abre y dice, envía a los niños; es el mejor lugar para ellos; envía a tus hijos.

Hermana Peck: Ha habido una pregunta en mi mente sobre ese punto, [367] Hermana White, cuál es nuestro deber como maestros, ya sea tratar de ayudar a los padres a ver y asumir su responsabilidad, o quitársela al llevar a sus hijos a la escuela.

Hermana EG White: Si no han sentido su responsabilidad de todos los libros, escritos y sermones, podrías pasarles la responsabilidad desde ahora hasta que venga el Señor, y no tendrían ninguna carga. De nada sirve hablar de responsabilidad, cuando nunca la han sentido.

Queremos tener una escuela en conexión con el Sanatorio. Se me presenta que dondequiera que haya un sanatorio, debe haber una escuela, y esa escuela debe llevarse a cabo de tal manera que impresione a todos los que visiten el sanatorio. La gente vendrá a esa escuela. Verán cómo se gestiona esa escuela.

No debe estar lejos del Sanatorio, para que puedan entender.

En la dirección de la escuela debe existir la mejor clase de disciplina. En el aprendizaje, los estudiantes no pueden salirse con la suya. Tienen que renunciar a su propia manera de disciplinar. Esta es una lección que aún debe ser aprendida por muchas familias. Pero escuchamos, "Oh, déjenlos hacer esto. No son más que niños. Aprenderán cuando crezcan".

Bueno, tan pronto como un niño a mi cuidado comenzaba a mostrar pasión y se tiraba al suelo, nunca lo hizo sino una vez, quiero decirles. No dejaría que el diablo obrara a través de ese niño y se apoderara de él.

El Señor quiere que entendamos las cosas. Él dice, Abraham mandó a sus hijos y a su casa después de él, y queremos [368] entender lo que significa mandar, y queremos entender que tenemos que aferrarnos a la obra si resistimos al diablo.

Bueno, no sé si estamos más avanzados que cuando empezamos.

Élder Taylor: Sí, creo que lo somos.

Hermana White: Pero se han dicho algunas cosas.

LM Bowen: Creo que sabemos lo que tendremos que hacer.

Hermana Gotzian: Se ha dicho lo suficiente como para ponernos a pensar y hacer algo.

Hermana White: El Señor está en serio con nosotros. Sí; tenemos que ser un ejemplo. Y ahora ven que hay tantos sanatorios, y tantas escuelas, que deben estar conectados con ellos. Tenemos que recobrar el sentido y reconocer que tenemos que tener una influencia, esa es una influencia con respecto a los niños.

Élder Taylor: Hay otro asunto, sobre los estudios. Tengo una carga por reconocer lo que dice el hermano White: que esta escuela debe ser un ejemplo. He sentido que todavía estamos siguiendo demasiado el plan de las escuelas públicas. Estamos abarrotando a los estudiantes, los niños pequeños cargando todo el camino de cinco a diez estudios. Me parece que realmente deberíamos comenzar a hacer un cambio alejándonos del plan de abarrotar y rellenar, y volver a los principios simples de enseñarles a leer, escribir y deletrear, y obtener esas cosas básicas. Deberíamos trabajar ese plan aquí, y ver si podemos tener éxito con esos principios que se nos han dado en los testimonios.

Hermana White: Sí, creo que la práctica es de gran valor. El desarrollo práctico de estas cosas no debe llevarse a cabo simplemente con una lección, sino que la lección debe ser tan simple que los estudiantes [369] puedan asimilarla, digerirla y conocer las razones de la misma. Si hacen eso, no puede haber tantos estudios. Debe haber menos estudios y más ejercicios.

Hermana Peck: Creo que es correcto, hermana White, creo que deberíamos tener un ejercicio más completo en las pocas líneas de estudio.

Élder Taylor: En la actualidad, los padres comparan constantemente la Escuela de la Iglesia con la escuela pública. Dicen, si haces un cambio, y empiezas a eliminar ciertas cosas de ciertas clases, bueno, no les das a mis hijos tanto como pueden recibir en la escuela pública.

Hermana White: Si prefieren enviar a sus hijos a la escuela pública, que los envíen. Pero tantos estudios es una gran falacia.

He visto un talento tan precioso que se sacrifica. Un padre dice que un niño puede tener tanto dinero. Y eso es todo lo que puede tener en su educación. Algunos de los jóvenes más preciados vinieron a Battle Creek. El padre dijo tal y tal. Irían a la escuela pública. Y se sentaban con una pequeña lámpara encendida, hasta bien entrada la noche, para obtener todos estos estudios que tenían que tener. Bueno, cuando llegaron a terminar con eso, simplemente se derrumbaron. Algunos de los talentos más preciados se rompieron y murieron en poco tiempo.

Hermana Peck: Incluso si no se derrumban, hermana White, su conocimiento es tan fragmentario y sin fundamento que no les será de ninguna utilidad en años posteriores.

Hermana White: Su escuela debe ser una escuela modelo. No es para ser una muestra después de las escuelas del día. No debe ser tal cosa. Su escuela debe estar de acuerdo con un plan que está muy por delante de estas otras escuelas. Es ser algo práctico. Las lecciones deben ser puestas [370] en práctica, y no meramente una recitación de [teoría].

Élder Taylor: Estoy satisfecho de que cuando comencemos a movernos en esa dirección, veremos entrar una verdadera luz.

Hermana White: Los hijos del hermano Leininger no tenían necesidad de haber muerto, pero no estaban bajo la disciplina del cuidado que deberían haber tenido. El Señor quiere que tengamos esa educación que podamos utilizar, y la educación más simple que los niños puedan tener ahora es lo mejor para ellos. Entonces habrá un acercamiento

después de más y más educación, a medida que pasan los años. Pero no deben atiborrarse ahora mismo con cosas claras más allá de su edad. No es lo correcto. Tenemos que tener nuestro ABC, y el Alfa no es el Omega. Debemos aprender eso.

Mi idea es tener ventajas para los más pequeños. No los vamos a tirar a la escuela del hermano Antonio, porque son niños y no tienen que pagar nada. Creo que el hermano Anthony hará todo lo posible en lo que respecta a la educación, pero no puede enseñar la Biblia. Está la Biblia. Eso es lo que queremos. Es para enseñar a nuestros hijos cuando se levantan y cuando se sientan, cuando salen y cuando entran. Tus hijos aquí deben estar en una escuela como esa. No puedes enseñarles los mandamientos de Dios, la ley de Dios y la importancia de la ley en una escuela pública.

¿Cuál es su lección de lectura? ¿Tienen libros de lectura?

Hermana Peck: Tenemos tres clases de lectura. La clase más joven usa un pequeño lector de Biblia que sacó el profesor Sutherland. No sé si lo recuerdas. Otra clase usa un libro que ha preparado el profesor Bell; y otra clase está usando "Mount of Blessing" este año.

[371] Hermana White: Bueno, esto tiene que resolverse de alguna manera. ¿Tienes alguna propuesta que hacer? Escuchémoslos.

Hermana Peck: No, no sé si tengo propuestas que hacer. Creo que nuestra junta escolar tiene la firme idea de hacer todo lo posible para resolver este problema educativo, no solo por el bien de esta escuela aquí, sino por el bien de nuestro trabajo educativo en general. Estoy seguro de que todos apreciamos mucho el privilegio de tenerte con nosotros y ayudarnos en esta línea. Sé que lo que obtuvimos esta mañana realmente será de gran ayuda para resolver este problema y planificar la escuela como deberíamos. Hemos hablado mucho sobre estos asuntos de una forma u otra y, por supuesto, también nos encontramos con muchas dificultades, y esperamos encontrarlas. Pero tendremos que aprender a superar estas dificultades.

He deseado muchas veces que en nuestra escuela aquí tengamos otro departamento, no del todo porque la escuela podría mejorar, sino porque he anhelado tanto la oportunidad de dedicar más tiempo a resolver algunas de estas preguntas que son desconcertantes. la mente de todos nuestros maestros. Estoy seguro de que podría ser una ayuda en

algunas líneas más de lo que soy ahora, si tuviera más libertad para resolver algunos de estos problemas. Si los problemas fueran problemas resueltos, no se requeriría la mitad de la energía para ejecutar el trabajo. Pero muchos de nuestros problemas son problemas sin resolver. Nunca hemos estado sobre el suelo, y vamos por un camino nuevo. Tenemos que abrirnos camino en cada paso, y hacerlo requiere más tiempo, energía y pensamiento que cuando lo hemos repasado una vez y podemos repasarlo de nuevo. A menudo he pensado que algunas de nuestras personas sienten que debemos manejar tanto, porque otros maestros lo hacen, y porque los maestros [372] en escuelas sin grados en el pasado han manejado de cincuenta a cien estudiantes, y aprendieron un poco. buen trato, también. Pero tenemos otro problema por completo que resolver. Es otra cuestión a gestionar.

Hermana White: Estamos educando para el reino.

Hermana Peck: Y todo es nuevo, y significa mucho más cuando el camino es nuevo y no probado, que cuando estamos siguiendo un camino de cientos de años.

Élder Taylor: En la cantidad de estudios de hoy, hemos duplicado todo lo que tiene la escuela pública, y luego hemos agregado la Biblia, el estudio de la naturaleza, la capacitación manual y, en general, la música vocal.

Hermana White: No puedo ver una partícula de sentido en eso. Solo corta algunos de esos estudios. Enséñales la Biblia. Tener eso como uno de sus puntos vivos y prácticos de educación. Eso es lo que debería ser. No debemos tomar en cuenta cuántas cosas sacan a relucir en algunas otras escuelas. Estamos en un camino diferente.

Élder Taylor: Ahora tomemos el asunto de la historia. Tenemos historia en las escuelas públicas, historia de los Estados Unidos. Se espera que enseñemos historia en nuestra escuela de la iglesia, pero no podemos enseñar historia en nuestra escuela como ellos enseñan en la escuela pública. Hermana Peck, en este momento simplemente está trabajando para conectar todos los eventos que han ocurrido en nuestra historia y la historia de este país, con la Biblia en el cumplimiento de la profecía. Ella ayuda a los niños a ver las señales de los tiempos y el desarrollo de los planes de Dios, y mantiene sus mentes en contacto con Dios todo el tiempo. He sentido que si pudiéramos tener tiempo en nuestras escuelas para eso, podríamos cortar otros estudios que [373] se amontonan, y entonces comenzaríamos a ver entrar la luz, y nuestros hijos se aferrarían a Dios.

Hermana White: Creo que debemos considerar ese problema. Si hay quienes no quieren enviar a sus hijos a nuestra escuela, en la que se les da preparación para la futura vida eterna, para aprender aquí el Alfa de cómo deben comportarse para el Omega, el fin, entonces pueden tomar su niños y ponerlos donde les plazca. Si esta es la escuela pública, está bien. Lo que queremos es educar a nuestros hijos para la futura vida inmortal, y tenemos muy poco tiempo para hacerlo. Esta es la obra que debe realizarse. Debemos educarlos sobre cómo comportarse, y todo eso. Les digo, el maestro tiene una gran responsabilidad de [inculcar] principios para trabajar en todos los tiempos.

Debemos educar a nuestros hijos para que podamos llegar hasta las puertas de la ciudad y decir: "Aquí estoy, Señor, y los hijos que me diste". No debemos subir sin nuestros hijos para escuchar las palabras: "¿Dónde está mi rebaño, mi rebaño pequeño, que yo os di, ese hermoso rebaño que os di, dónde están?" Y respondemos que han sido dejados a la deriva en el mundo, y por eso no son aptos para el cielo. Lo que queremos es prepararlos para el cielo para que podamos presentar el pequeño rebaño a Dios y decir: "He hecho lo mejor que he podido".

Pensamos que se debe traer a otro maestro. Necesitamos uno que tenga una disposición buena y completa. Uno que es uniforme, y que puede moldear y modelar. Estos pequeños se mueven por impulso, tal y como se sienten.

Pienso en el cuidado que tuvo el Señor sobre los hijos de Israel. Eran tan olvidadizos. Él les dijo exactamente qué hacer. Les dijo que [374] cubrieran la roca, y que debían escribir en esta roca los mandamientos de Dios. Esto fue después de que pasaron el Jordán. Ves lo particular que era.

Y luego estaban los dos montes, había lugares por los que tenían que pasar por esa repetición, uno el monte de las maldiciones y el otro el monte de las bendiciones. Desde estas dos posiciones prominentes se pronunciaron las ventajas de la bendición y las desventajas de la maldición. —Manuscrito 7, 1904. ("Consejo sobre el Ingreso en Edad Escolar", 14 de enero de 1904. Copiado del Archivo de Documento No. 102— Actas de la Junta Escolar.)

MR No. 406—Teología de Zacarías

[375]

Se me ha instruido que investigue a los líderes de nuestra causa: ¿Están ustedes llevando adelante la obra encomendada a sus manos en todos los aspectos, como el Señor quiere que lo hagan? ¿No hay muchos ramos de la obra que testifiquen que algunos no están llevando adelante la obra como el Señor quiere?

“Vino palabra de Jehová a Zacarías, diciendo: Así habla Jehová de los ejércitos, diciendo: Haced juicio justo, y haced misericordia y compasión cada uno de sus hermanos, y no oprimáis a la viuda, ni al huérfano, al extranjero, ni los pobres; y ninguno de vosotros piense mal contra su hermano en su corazón.”

[Zacarías 7:8-10.](#)

Un espíritu extraño ha estado entrando entre nuestra gente; pero ahora va a haber un despertar. Debe haber una obra misionera verdadera y sincera por los judíos. Se está haciendo un poco, pero no es nada comparado con lo que podría [hacerse](#).—[Carta 42, 1912](#), pág. 1. (A “Queridos hermanos”, 6 de noviembre de 1911.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[376]

MR No. 407—Oración de intercesión

Recuerdo en Battle Creek cuando había quienes se sentían la carga por los inconversos y por los que estaban en tinieblas y no veían la luz; luego se organizaron reuniones de oración para que pudieran hacer de la fuerza de Dios su fuerza. En todos los casos, las inteligencias celestiales trabajaron con estos esfuerzos y se [salvaron almas.—Manuscrito 32, 1893, 7.](#) (Sin título, 16 de febrero de 1893.)

Hay una obra misionera en el hogar que debe realizarse, y escuchamos la súplica: Mientras haya tanto pecado y tanta necesidad de mano de obra en nuestro propio país, ¿por qué manifestar tanto celo por los países extranjeros? Respondo : Nuestro campo es el mundo. La maldad abunda en forma alarmante en todas partes. El Salvador mandó a Sus discípulos que comenzaran su obra en Jerusalén, y luego pasaran por Judea y Samaria, y hasta lo último de la tierra. Solo una pequeña proporción de la gente aceptó la doctrina; pero los mensajeros llevaban el mensaje rápidamente de un lugar a otro, pasando de un país a otro, levantando el estandarte del evangelio en todos los lugares cercanos y lejanos de la tierra. Pero hubo un trabajo preparatorio. La promesa del Salvador fue: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos”. Aquellos que no sigan su propia voluntad y deseos, sino que busquen el consejo del Señor, no serán eruditos aburridos porque el Señor les enseñará.

Aunque miles en casa descuiden esta gran salvación y demuestren que no son dignos de la vida eterna, dediquen esfuerzos celosos por aquellos que están en la medianoche de la oscuridad. Dios hablará [\[377\]](#) a los no iluminados. Esta luz debe brillar en medio de la oscuridad moral. “Te he puesto para luz de las naciones, para que seas para salvación hasta lo postrero de la tierra. Si bien hay tantos que buscar, tantos que están en total oscuridad, ¿no clamaremos en voz alta y no escatimaremos?

¡Cuánto más se necesita! ¡Cuántos esfuerzos sabios y bien planeados para enviar la verdad mediante publicaciones y el predicador viviente! Muchos, nos complace decirlo, están haciendo mucho, abriendo nuevos campos.

y ensanchando la obra por todas partes. Pero hay muchas maneras en las que personalmente podemos hacer mucho más de lo que hemos hecho, practicando la abnegación, viviendo sin complacernos a nosotros mismos. Cada alma que ha aceptado esta verdad debe hacer esfuerzos personales por la salvación de sus amigos, parientes y vecinos. Los casos individuales deben ser presentados como temas de nuestras oraciones a nuestro Padre celestial. Imitemos la vida de Cristo.—Carta [42a](#), [1893](#), pp. 1, 2. (A SN Haskell, sin fecha.)

El Señor es bueno y muy digno de alabanza. Él te ha otorgado el talento de comunicar la verdad a los demás. Tengo un gran deseo de que tú y cada miembro de tu familia reciban la recompensa que se dará a los probados y fieles; que seréis salvos con una salvación eterna. Tengo un deseo mucho mayor de que esto suceda de lo que supones. En nuestra adoración diaria, a menudo se menciona a su familia por su nombre. Mi oración ferviente a Dios es que usted y su esposa e hijos sean guardados por Su poder. Continuaré orando por ti, mi hermano y hermana, y por tus queridos hijos, en quienes estoy profundamente interesado. Deseo que cada uno de ellos tenga la preciosa experiencia que pueden obtener al cooperar con Dios. Que nuestras oraciones asciendan a Dios, Hermano y Hermana Franke, por la salvación de sus hijos. Todos ellos son queridos en Su corazón. Él está [\[378\]](#) esperando ser misericordioso con ellos. Él los recibirá. Si vienen a Él y aprenden de Él, Él los usará para salvar a otros jóvenes. Él los honrará con un cometido sagrado, haciéndolos colaboradores suyos. Cuán bendito, cuán doblemente bendito es el hogar en el que el padre, la madre y los hijos están consagrados al servicio de Cristo.—Carta [126](#), [1902](#), págs. 4, 5. (Al hermano y la hermana Franke, 7 de agosto de 1902.)

El Señor me ha advertido que vendrá una gran apostasía. Vendrá una caída en la espiritualidad. Muchos apartarán sus oídos para no oír la verdad, y aceptarán las fábulas. Nuestros sanatorios deben ser dirigidos por hombres sabios y temerosos de Dios, que enseñarán sanas doctrinas y mostrarán por qué creemos en la verdad y por qué debemos practicar una estricta temperancia en todas las cosas, estudiando cómo evitar todas las prácticas e influencias dañinas. Se practicará la virtud y la santidad .

En vista de lo que la Palabra nos advierte que vendrá sobre la tierra, sentí que debo instar a nuestro pueblo a la necesidad de establecer

sanatorios. No podemos orar por la curación milagrosa de aquellos que no conocen la verdad. Han prostituido sus poderes, y si fueran así sanados, no devolverían la gloria a Dios, sino que continuarían deshonrándolo siguiendo prácticas incorrectas. Debemos educar a los que vienen a nuestros sanatorios, enseñándoles cómo establecer una relación correcta con Dios siguiendo los hábitos correctos de comer, beber y vestir...

Debemos estar atentos a las oportunidades de hablar una palabra a tiempo, pidiéndole a Dios que nos ayude a presentar la verdad de una manera tan aceptable [379] que aquellos a quienes tratamos de ayudar no se ofendan, sino que digan: "Señor, siempre danos este pan. Sostenga a Jesús y asegúrese de que sus palabras y hechos correspondan con los principios que se encuentran en la palabra de Dios. Mediante la belleza de un carácter semejante al de Cristo, debemos mostrar al mundo el poder de los principios de la palabra de Dios... Cuán ferviente y devotamente debemos trabajar para señalar a los pecadores el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Que todo el que esté relacionado con un sanatorio se prepare con un esfuerzo ferviente para dar testimonio del Maestro.

No nos atrevemos a decir, No debemos orar por los enfermos. Que la voz de la oración se escuche en nuestras instituciones a favor de los enfermos, para que se coloquen donde puedan cooperar con Aquel que puede salvar el alma y el cuerpo. Muchos de los que han sido súbditos voluntarios de Satanás se volverán a Cristo, el gran Sanador. Todos necesitan enseñanza bíblica, línea por línea, precepto por precepto. El prejuicio cederá, e incluso aquellos que han sido seductores de almas se volverán a Dios y serán salvos. Educar, educar, educar, mostrando a hombres y mujeres cuánto alivio les traerá un cambio en la dieta. Sé siempre amable y cortés, alegre y lleno de esperanza. Sigán orando y trabajando por las almas.—Carta 338, 1905, pp. 7, 8. (A JH Kellogg, 22 de diciembre de 1905).

Debemos estar mucho más con Dios en oración ferviente. Debemos hacer de Dios nuestra única confianza. El Señor es nuestro Dios, la fortaleza de nuestra alma. Debemos aferrarnos al Señor. El Señor se agrada cuando le importunamos por su gracia y su favor, no sólo para nosotros sino para aquellos que están en necesidad de ayuda. Oh, pongamos confianza [380] implícita en nuestro Señor Jesús. Ahora oren, y crean, y oren, y ciertamente el Señor nos escuchará. —Carta 403, 1906, págs. 1, 2. (Al hermano Magan, 10 de febrero de 1906.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[381] **MR Núm. 408—Cómo conocer la voluntad de Dios**

Los puros de corazón verán a Dios. Su presencia puede ser revelada; comprendido no puede ser. Este conocimiento es demasiado maravilloso para nosotros. Hay sentimientos que no se pueden comunicar. Hay cosas que uno no puede decir. Las palabras son dóciles, y nuestros pensamientos están lejos de abarcar todo; porque hay un infinito más allá de nuestros pensamientos.

Si hemos de ser colaboradores de Dios, debemos tener comunión directa con Él: debemos pedir su guía en todo lo que emprendamos. No podemos encomendar a otro la explicación, ni pedirle que nos oriente. Pero cuán pocos saben lo que es tener relaciones con Dios. Cuán fácilmente algunos ponen la responsabilidad de su deber sobre otros, y les piden que les digan qué hacer. Les decimos a todos tales, deben conocer su deber de parte de Dios. Muchos han dependido de sus semejantes hasta que no tienen experiencia individual. Son remolcados como una barcaza por un vapor.

Todos deben ver y comprender su deber por sí mismos, después de buscar la sabiduría de Dios. Él es el único a quien puedes encomendar tu alma para que la guarde. Si vienes a Él con fe, Él te hablará personalmente de Sus misterios. Pueden sentarse juntos en los lugares celestiales con Cristo. Podemos entender individualmente la voluntad de Dios; podemos saber por nosotros mismos lo que Él quiere que hagamos; porque Él nos dirigirá si consentimos en ser consagrados y humildes de corazón ante él. Nuestros corazones a menudo arderán dentro de nosotros cuando Uno se acerque para tener comunión con nosotros como lo hizo con Enoc. “¿Quién es éste que oscurece el consejo con palabras sin conocimiento?” Necesitamos a Aquel que es la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo.

[382] Hay que hacer una obra extrañamente descuidada. Debemos dar testimonio de la luz. ¿Quién puede hacer esto, bajo la enseñanza del Espíritu Santo, en un lenguaje puro, refinado, simple y claro como la corriente de la corriente? Mucha nube y oscuridad se amontonan sobre nosotros. Entrégate a ti mismo, tu ser individual, a Dios, para que puedas ser purificado, limpiado y santificado, y serás capaz de brillar como una luz en medio de la oscuridad de un mundo que ama el pecado. Estudia la palabra que es lámpara.

a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino. Cuando desees sabiduría, ve a la luz del mundo. No te vuelvas a ninguna alma viviente; los hombres no son más que mortales extraviados: en su sabiduría humana pueden animar donde deberían desalentar y desalentar donde deberían animar.—Carta 55, 1897, págs. 10-12. (“A mis hermanos y hermanas que se reunirán en la conferencia general”, 10 de enero de 1897).

Si la voluntad del Señor ha de ser nuestra voluntad, primero debemos entendernos a nosotros mismos. Podemos marcarnos un rumbo que puede nacer de nuestras propias ambiciones o de algunos propósitos egoístas. El Señor conoce el fin desde el principio. Entiende la relación que cada hombre debe mantener con Dios y con su prójimo. El Señor puede ver que la conexión de un hombre con hombres de cierta disposición o carácter afectará a aquellos con quienes se relaciona en perjuicio de ellos. Puede que no sea alguien que pueda razonar claramente de causa a efecto. Los hombres con los que se pone en contacto pueden ser precisamente los que no le ayuden donde necesite ayuda.

La unión de ciertos elementos puede producir resultados desfavorables. Luego el hombre no puede confiar en su propio juicio.

La experiencia lo convencerá de su error. El Señor se propone lo que será del mayor beneficio espiritual para el alma que [383] está en la balanza, lista para comenzar alguna nueva empresa que significa más de lo que él mismo prevé. ¿Qué debe hacer uno así? Su única seguridad radica en dejar de lado sus preferencias y sus planes, diciendo: No se haga mi voluntad, sino la tuya, oh Señor.

El abogado vino a Cristo con la pregunta: “¿Qué haré para heredar la vida eterna?” Cristo respondió: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” Respondiendo él, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; ya tu prójimo como a ti mismo.’ Y él le dijo: Bien has respondido: haz esto, y vivirás ”. Estos son los dos grandes principios de la ley. De estos dos principios “penden toda la ley y los profetas”.

Tanto en los asuntos más pequeños como en los más grandes, la primera gran pregunta es: ¿Cuál es la voluntad de Dios en el asunto? porque Su voluntad es mi voluntad. Obedecer es mejor que el sacrificio, y escuchar que la grasa de los corderos.

¿Quién es el que os hará daño si sois seguidores de lo que es bueno?

Un hombre puede ser requerido por Dios para hacer una obra y estar en una posición que es particularmente difícil y agotadora. El Señor tiene una obra para él y él arriesga su vida, su futura vida eterna, negándose a pararse en ese lugar.

Esta fue la posición que ocupó Cristo cuando vino a nuestro mundo, entrando en conflicto con el líder rebelde de los ángeles caídos. Dios ideó un plan y Cristo aceptó el puesto. Consintió en enfrentarse al enemigo él solo, como todo ser humano debe hacer. Él fue provisto de todos los poderes celestiales para ayudarlo en este gran conflicto; y el hombre, si camina en el camino y la voluntad de Dios, está provisto [384] del mismo poder protector.

Las mismas inteligencias celestiales ministran a los que serán herederos de la salvación, para que puedan vencer toda tentación, grande o pequeña, como venció Cristo.

Pero cualquiera que se ponga en una posición de peligro por cualquier motivo que no sea la obediencia a la voluntad de Dios, caerá bajo el poder de la tentación. Estamos en peligro constante si nos exponemos de una manera que nuestra razón nos dice que es innecesaria. Cuando alguien se coloca donde no tiene un llamado de Dios para estar, Satanás está en el suelo delante de él, para aprovechar al máximo sus oportunidades. Sólo estamos seguros en el lugar que sirve a cada alma: en la hendidura de la roca cubierta por la mano de Dios.—Carta 22, 1899, pp. 1-3. (A JJ Wessels, 3 de febrero de 1899.)

No todos estamos capacitados para hacer el mismo tipo de trabajo, pero el trabajo de cada hombre está diseñado por Dios para ayudar a elaborar Su plan. Mire las flores en una alfombra y observe los hilos de diferentes colores. No todos son rosas, no todos son verdes, no todos son azules. Una variedad de colores se entrelazan para perfeccionar un diseño. Así es en el plan de Dios. Él tiene un propósito al colocarnos donde debemos aprender a vivir como individuos...

Acercaos a Dios y entonces os acercaréis los unos a los otros. Mediante el deseo, la oración silenciosa, la resistencia a los agentes satánicos, ponga su voluntad del lado de la voluntad de Dios. Mientras tengas un deseo de resistir al diablo, y ores sinceramente, Líbrame de la tentación, tendrás fuerzas para tu día. Es obra de los ángeles celestiales acercarse a los probados, a los que sufren, a los tentados.

Trabajan larga e incansablemente para salvar las almas por las que Cristo murió, y cuando las almas aprecian sus ventajas, aprecian la

les envió la asistencia celestial, el Espíritu Santo está obrando a su favor , cuando ponen su voluntad del lado de la voluntad de Cristo, los ángeles llevan la noticia hacia el cielo. Regresando a los atrios celestiales informan de su éxito por las almas a quienes han servido, y hay regocijo entre la hueste celestial. “Hay más gozo en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentimiento.”—Manuscrito 14, 1899. págs. 1, 5, 6. (“A cada uno su obra”, 28 de febrero de 1899).

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[386] **MR No. 409—La Obra en Nueva Zelanda**

Hay un trabajo por hacer en Nueva Zelanda que aún no se ha hecho. La huella de las imperfecciones humanas se ha apoderado de la obra. Pero el ojo del Señor está sobre Su pueblo en Nueva Zelanda. Desea que alcancen un nivel más alto. Él desea que superen toda exaltación propia. No se debe manifestar envidia ni celos, ni albergar malas suposiciones. Somos colaboradores de Dios. Un obrero planta, otro riega o cultiva, y Dios da el crecimiento. El progreso de la obra en cada alma individual determina la fortaleza de la iglesia. La iglesia avanza a medida que Dios da el aumento.

El poder de las agencias de Satanás es grande. El Señor llama a Su pueblo a unir sus fuerzas, a fortalecerse unos a otros, "edificándose sobre su santísima fe". "Amad como hermanos, sed compasivos; Sé cortés."

El trabajo en este país ha sido progresivo. Aunque pequeño al principio, ha ido en aumento. Que cada miembro de la iglesia procure preservar la unidad del Espíritu en los lazos de la paz. Entonces cada uno fortalecerá al otro. Entonces el pueblo de Dios perseverará en hacer el bien unos a otros, manifestando verdadera piedad y bondad fraternal. Presionarán juntos, protegiendo los intereses de los demás.

Se imparten diferentes dones a diferentes, para que los trabajadores sientan su necesidad unos de otros. Dios otorga estos dones, y deben emplearse en Su servicio; no para glorificar al poseedor, no para exaltar al hombre, sino para exaltar al Redentor del mundo. Deben usarse para el bien de toda la humanidad al representar la verdad, no testificar [387] de una falsedad. Dios quiere que su pueblo se ayude unos a otros en el desempeño de sus diversos deberes y en el cumplimiento fiel de la obra que les ha encomendado.

No es suficiente adorar a Dios en sábado. Los servicios religiosos que se celebren ese día deben ser de carácter edificante. Los que predicán la verdad deben saber presentarla con poder porque la viven en la vida cotidiana. Los miembros de la iglesia deben llevar el

influencia de la correcta observancia del sábado a través de todos los días de la semana, en todas sus relaciones comerciales y en todas sus relaciones en el hogar. Deben ser cristianos, controlados por la voluntad de Dios, ejemplificando la perfección del carácter de Cristo.—Carta [66](#), 1900, pp. 1, 2. (Para WLH Baker, 2 de mayo de 1900.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[388]

MR No. 410—Predestinación

[Efesios 1:1-8 citado en su totalidad.]

Estas promesas no se hacen a unos pocos, sino a todos los que vendrán al banquete celestial que Dios ha preparado al enviar a Su Hijo a nuestro mundo para morir por nosotros, para que por medio de la fe en Él, lleguemos a ser uno con Dios. La alabanza y gloria de Su gracia, poder y sabiduría es la salvación eficaz de un pueblo peculiar. Maravillosas posibilidades se proporcionan para todos los que tienen fe en Cristo. No se construyen muros para impedir la salvación de cualquier alma viviente. La predestinación de la que habla Dios incluye a todos los que aceptarán a Cristo como Salvador personal, que volverán a su lealtad, a la perfecta obediencia a todos los mandamientos de Dios. Esta es la salvación eficaz de un pueblo peculiar, escogido por Dios de entre los hombres. Todos los que están dispuestos a ser salvos por Cristo son los elegidos de Dios. Son los obedientes los que están predestinados desde la fundación del mundo.

Hay un trabajo serio y solemne que hacer en este momento. En todos los lugares debe levantarse el estandarte.—Carta 126, 1898, pp. 1, 2. (A J. H. Kellogg, 18 de diciembre de 1898.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

MR Núm. 411—El significado espiritual del bautismo [389]

Muchos padres concluyen que debido a que sus hijos han sido bautizados, por lo tanto, están bastante seguros. Pero el bautismo no es necesariamente una evidencia de que el poder convertidor de Dios está obrando constantemente en la vida diaria del individuo.—Carta [106](#), [1909](#), pág. 2. (“A nuestras iglesias en Oakland y Berkeley”, 26 de septiembre de 1909).

En lugar de dedicar tus poderes a teorizar, Cristo te ha dado una obra que hacer. Su comisión es: Id por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo... Ha de quedar la impronta del sagrado nombre, bautizando los creyentes en el nombre de los tres poderes en el mundo celestial. La mente humana queda impresa en esta ceremonia, el comienzo de la vida cristiana. Significa mucho. La obra de salvación no es un asunto pequeño, sino tan vasto que las más altas autoridades son agarradas por la fe expresada por el albedrío humano...

Los tres grandes y gloriosos personajes celestiales están presentes con motivo del bautismo. Todas las capacidades humanas han de ser en adelante poderes consagrados para servir a Dios en representación del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de quienes dependen. Todo el cielo está representado por estos tres en relación de pacto con la nueva [vida](#). —Manuscrito [45](#), [1904](#), [9](#), [10](#). (“Para que todos sean uno”, 14 de mayo de 1904).

Publicado el 11 de marzo de 1975.

[390]

MR No. 412—Apetito

¿Cuándo aprenderá la gente que no se debe complacer el apetito a expensas de la salud? Cuando los hombres y las mujeres están siempre enfermos, pregunto, ¿no hay una causa? Queremos estar en lo correcto, hacer lo correcto, y luego estar alegres y felices, creyendo que el Señor nos bendecirá todos los días mientras peleamos la buena batalla de la fe, venciendo el apetito y la pasión en el conflicto tantas veces repetido, venciendo como Cristo venció, al enfrentar al enemigo con: “Escrito está”.— Carta [10](#), 1891. (A JH Kellogg, 15 de mayo de 1891.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

MR Núm. 413—La ira de Dios

Es hora de que se proclame el mensaje de la paciencia de Dios, [391] para ganar a los hombres al arrepentimiento; y es igualmente cierto tiempo para que los hombres sean advertidos de que hay límites a la paciencia de Dios. Los hombres pueden avanzar, como lo hizo Belsasar, con presunción y desafío, hasta que pasen el límite. La blasfemia puede estar tan desarrollada como para agotar la paciencia del Dios paciente...

En medio de la alegría, el banquete y el olvido de Dios, se dará la orden de que se desenvaine la espada del Señor, para que se ponga fin a la insolencia y desobediencia de los hombres.

Las oraciones del pueblo de Dios han ascendido, Es hora, oh Señor, de que trabajes; porque han invalidado tu ley. Estas oraciones pronto serán contestadas. Cuando los hombres pasan el límite de la gracia, Dios debe dejar que el mundo vea que Él es Dios.

Casi ha llegado el tiempo en que ya no se tolerará más la transgresión, en que Dios intervendrá para reprimir la marea desbordante de [iniquidad.—Manuscrito 50, 1893, 10-12.](#) ("Templanza", septiembre de 1893.)

Ha llegado una crisis en el gobierno de Dios en la tierra. La compasión divina ha estado fluyendo hacia la gente, a pesar de que la corriente celestial ha sido rechazada por corazones obstinados. Pero ha llegado el momento en que un gran número está traspasando los límites, y se va a realizar una terrible alternativa; porque la Omnipotencia lleva la cuenta de la suma de la culpabilidad de cada nación sobre el "Jehová es tardo para la ira y grande en poder, y de ninguna manera tendrá por inocente al impío. El Señor tiene Su camino en el torbellino y en la tormenta, y las nubes son el polvo de Sus pies".

La paciencia del Señor es maravillosa; Él pone coacción [392] sobre sus propios atributos. Omnipotencia ejercida sobre Omnipotencia. ¿Por qué ha guardado silencio Dios? ¿Por qué se ha abstenido por tanto tiempo de mirar durante siglos a un pueblo que despreciaba Su bondad, tolerancia y paciencia? Ve Su santa ley postrada, quebrantada, pisoteada, por un pueblo confederado rebelde, que da

mismos para obrar el mal, cooperando con los ángeles malos. Toda la apostasía de los ángeles malos ha conspirado con los hombres malos y se ha reunido en poderosos ejércitos para destruir a los campeones de Dios y de la verdad. El Señor saldrá de Su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad, y la tierra descubrirá su sangre, y nunca más encubrirá sus muertos.

La hostilidad hacia el cielo llegará a extremos aún mayores. La guerra, el derramamiento de sangre, la rebelión contra la ley de Dios, llegarán a un punto agravante que muchos no creen posible. Tan profunda y cada vez más fuerte es la enemistad infernal y el odio hacia Dios, que ha arraigado profundamente en los corazones humanos depravados en toda la masa de la humanidad, que cualquiera que muestre alguna inclinación a volver a Dios y guardar Sus mandamientos, será denunciado como traidora a los gobiernos de la tierra.

El primer alejamiento de esta guerra impía y rebelde contra la ley de Jehová, será detectado por una impiedad aguda, despierta e intensa. El acusado será tratado como un traidor en el campamento. El vicio se concentrará en todas sus formas. Los hombres se han alejado de Dios y han aceptado atributos satánicos. El único lazo que mantendrá al hombre en unión y armonía con sus semejantes es el pisoteo de la ley de Dios. Este es el principio: el odio [393] a Dios, y es el único lazo de afinidad en la gran masa de los transgresores. El corazón de los hijos de los hombres está completamente dispuesto en ellos para hacer el mal, exactamente como se reveló en los habitantes del mundo antiguo.

¿Qué podemos decir para que los impíos, los transgresores de la ley de Dios, entiendan que están en enemistad con la paciencia de Dios? ¿Cómo les haremos saber que seguramente se están jactando de Su misericordia, y eso para agotarla? El salmista marca el tiempo en que vivió como de gran depravación, pero ¿hasta dónde ha llegado ahora? Siglos han estado madurando la cosecha del mundo para la hoz. "Han invalidado tu ley". Se niegan a respetar la ley de Dios, mientras hacen supremas las leyes humanas. Se coloca un desprecio más que común sobre la santa ley de Jehová.

Los hombres están excediendo rápidamente los límites prescritos por Dios. Su interferencia debe venir, cuando Él reivindicará Su honor. Los hombres se apresuran a sobrepasar los límites de Su gracia. Dios no tardará mucho . Las oleadas de injusticia han llegado a un punto tan terrible

pase que todas las plagas que están preparadas como se revela en Apocalipsis, vendrán sobre un mundo impío....

Que todos los que aman y temen a Dios clamen a Él con sinceridad de alma para que Él obre a favor de Su pueblo, y no será solicitado en vano. Seguramente se proveerán formas y medios por los cuales Su pueblo tendrá un lugar donde puedan adorarlo. Que Satanás no deprima a ninguno de vosotros. Velar en oración. Oh, ¿no nos ha hecho nuestro Señor depositarios de la verdad sagrada? ¿No abrirá Él el camino para que llegue al pueblo?—

Carta [52](#), [1895](#), págs. 3-5. (Al élder S.

McCullagh, 6 de diciembre de 1895.)

Publicado el 11 de marzo de 1975.

MR No. 414—En Manuscrito Publicación No. 1002

MR Núm. 415: datación de los años sabáticos y jubilares [394]

Se dieron leyes especiales a los israelitas con respecto a la labranza de la tierra.

[[Levítico 25:1-7](#), citado.]

Estas leyes parecen peculiares a aquellos que no han conocido los estatutos de Dios; pero el Señor sabía mejor que los hombres qué arreglos hacer con su pueblo. Estas leyes fueron escritas, y el séptimo año después de que se establecieran en Canaán sería un año sabático. — [Manuscrito 121, 1899, 4, 5](#). (“Lecciones de Israel”, mecanografiado el 24 de agosto de 1899.)

Publicado el 16 de abril de 1975.

[395]

MR Núm. 416—Cristo como hombre en la tierra

Jesús vino en semejanza de carne de pecado, por una vida pura y santa para condenar el pecado en la carne. Vino a nuestro mundo para representar el carácter de Dios, y es nuestra obra representar el carácter de Cristo. Si hemos perdido Su amor de nuestro corazón, nuestra obra es buscar al Señor, para que nuestro corazón sea renovado por Su Santo Espíritu.—Carta [17](#), [1893](#), pags. 7. (Al élder William Ings, 9 de enero de 1893).

Publicado el 16 de abril de 1975.

MR No. 417—Consejos de Elena G. de White relacionados con [396] el traslado de dos universidades—Battle Creek College y Pacific Union College

[Nota: Los siguientes materiales fueron citados en un documento de 21 páginas preparado por Robert W. Olson en diciembre de 1974, en respuesta a una solicitud al White Estate de consejos de Elena de White que podrían tener relación con los planes para la posible mudanza . de Columbia Union College a un lugar más rural. El documento completo está disponible en White Estate a pedido.]

¿No sería lo mejor que podríamos hacer vender el gran edificio de la escuela en Battle Creek y tomar el dinero para establecer un edificio libre de deudas donde se puedan tener las ventajas de la tierra para el trabajo manual? Así los estudiantes podrían trabajar en los mismos planes que estamos tratando de trabajar aquí. Creemos que si se hiciera esto, sería el primer paso para prestar atención al mensaje dado a las familias de salir de Battle Creek hacia un lugar más saludable y una atmósfera más espiritual. Hay demasiados intereses en Battle Creek.

Pero este asunto necesita ser manejado con mucha prudencia y mucha sabiduría. El Señor ha de ser nuestro consejero en todos los movimientos que se hagan.

Deseamos mucho que la atmósfera espiritual en Battle Creek cambie para mejor. Es necesario hacer cambios decididos en la iglesia; porque su falta de poder moral y eficiencia espiritual es de lamentar. ¿Qué puede sanar a la iglesia? ¿Qué puede crear un sentimiento puro y santo en todas nuestras instituciones en Battle Creek? Necesitamos comenzar con los primeros principios de la obediencia voluntaria a la santa ley de Dios. Una observancia externa del sábado no salvará el alma. [397] Los principios entrettejidos con cada uno de los diez mandamientos deben ser honrados y obedecidos en la vida práctica individual. La ley, exige Dios, será escrita en las tablas de cada alma.— [Carta 191, 1899](#), págs. 3, 4. (A los élderes Irwin y Haskell, noviembre de 1899).

Tenga en cuenta que el Dr. Kellogg no debe interponerse entre usted y yo, y sienta que mis comentarios están dirigidos a él personalmente. Son ustedes los que se honran con el cargo de Junta Directiva a la que me dirijo.

Recibo cartas de aquellos que defienden los intereses de la escuela en Battle Creek con respecto a la venta de los edificios universitarios allí y el establecimiento de escuelas en otras localidades fuera y fuera de la ciudad, para que puedan tener la ventaja de la tierra para la agricultura. propósitos Las circunstancias circundantes deben ser consideradas. Dr. Kellogg puede sentirse delicado con respecto a aconsejar a la Junta que tome estos edificios, porque algunos han sentido que él quería esos edificios y estaba trabajando para tomar posesión de ellos.

Si el sanatorio necesita más edificios, ¿por qué los directores no deberían comprar los edificios del colegio? La escuela no tiene otra forma de hacer que vender. Le pediría a la Junta del Sanatorio que actúe con la mayor benevolencia posible en nombre de los intereses de la escuela. Puede ayudar a la escuela comprando estos edificios a su propio valor. Esta será la mejor obra médica misionera que se pueda hacer para hacer avanzar la causa de Dios. Es nuestro privilegio sacar a este niño enfermo de las manos de la escuela, para aliviarlo de esta gran carga. ¿No hay un privilegio en esto? ¿No se complacerá el Señor con tal movimiento?

[398] No debe sentir que puede comprar los edificios de la universidad a un precio muy por debajo de su valor, y así vendar las manos de aquellos que están trabajando en interés de la escuela, para que no puedan construir otra escuela lejos de las tentaciones de la ciudad.

La juventud debe tener el mejor entorno; porque están fuertemente influenciados por lo que oyen y ven. Las muchas cosas que ven para hablar en la ciudad afectan sus facultades mentales y físicas. Diariamente entran en contacto con una forma de hacer las cosas sobre principios incorrectos. Así es que los que han tenido gran luz, grandes oportunidades, grandes privilegios, tienen también desventajas. Aquellos que hacen una gran profesión, pero no revelan a Cristo en sus palabras y comportamiento a todos los que los rodean, imitan insensiblemente las palabras y acciones de aquellos que están negando al Salvador. Si supieran que el ojo del Señor está sobre ellos, serían cristianos en todo el sentido de la palabra.

MR No. 417—Consejos de Elena G. de White relacionados con el traslado de

dos universidades—Battle Creek College y Pacific Union College

317

—El Señor está pesando acciones. Él les ha estado diciendo a los que se han estado amontonando en Battle Creek que salgan de Battle Creek y comiencen en otros lugares una obra para aquellos que necesitan ayuda. Pero, ¿cuántos han prestado atención a la instrucción dada? En lugar de que la gente dejara Battle Creek, se pidió más dinero, diez mil dólares, para erigir edificios escolares adicionales, mientras que la universidad estaba muy endeudada. ¡Cuánto mejor hubiera sido si hubieran hecho caso a la palabra del Señor!

Esa adición que el Señor les advirtió que no construyeran ha traído una deuda opresiva, y ahora hemos llegado al lugar donde se debe hacer algo para aliviar la situación. Aquellos que hicieron a un lado los testimonios dados, ahora deberían estar entre los más [399] fervientes en restaurar lo que se ha invertido en una obra que ha traído depresión en lugar de alivio.

Pero, ¿no deberíamos hacer todos lo que podamos para aliviar la situación?

El Sanatorio es el instrumento que puede comprar los edificios del colegio, no a un precio inferior, porque esto cerraría la puerta para que no se pudiera hacer la misma obra que no se podría hacer. Haré lo que he propuesto en la carta que va en este correo. Si nuestras instituciones ahora hacen su parte generosamente, si los administradores del sanatorio compran los edificios del colegio, no al precio más bajo, pero con la idea en mente de que están ayudando a la causa de Dios, ayudaré en la forma en que lo hago. han propuesto. Unamos todos nuestros esfuerzos para aliviar la situación en Battle Creek.

Nuestra juventud puede educarse mucho mejor fuera de las ciudades; porque donde suceden tantas cosas, tantas tentaciones, se ven afectados por las influencias dañinas, y aprenden mucho que no les conviene aprender. Los maestros pueden hacer todo lo que esté a su alcance para instruir, pero independientemente de todo lo que se enseña en las clases bíblicas, una influencia está obrando constantemente que moldea los caracteres en la dirección equivocada.

Si la Junta del Sanatorio decide comprar los edificios del colegio en lugar de erigir otros edificios, como se verán tentados a hacer, tendrán abundante espacio para educar a sus estudiantes en líneas médicas misioneras.

Se puede asegurar una parte del edificio del colegio para la escuela de la iglesia, en la cual debe llevarse a cabo una educación juiciosa y práctica en hábitos de orden y puntualidad y la distribución adecuada de los deberes físicos y el esfuerzo mental.

[400] Si la Junta del Sanatorio no toma los edificios, ciertamente me sentiré triste , pero no desalentado. Exhortaré a todas nuestras instituciones a que compartan la carga y salven esta deuda cooperando conmigo. La prueba tangible de su disposición se verá en los sacrificios que hacen para ayudar.

Planificar debemos en el nombre del Señor, y levantar por todo lo que valemos. Que los padres tomen su parte de este trabajo, y veamos qué clase de demostración podemos hacer para Dios cuando comience el nuevo año . Que todos comiencen a trabajar a la vez en un plan sistemático. Si nos unimos, lograremos lo que sin un esfuerzo conjunto sería completamente imposible. Despertemos a nuestro deber. El Señor ciertamente bendecirá a aquellos que estén listos para bendecirse unos a otros. El Señor pronto vendrá, y en lugar de separarnos, debemos unirnos en líneas fuertes.

Necesitamos hombres desinteresados y devotos que actúen como educadores. Los jóvenes y las jovencitas deben ser llevados a nuestras escuelas para recibir educación, a fin de que aprendan a enseñar a otros a comprender la palabra del Señor. Necesitamos obreros ministeriales en cada escuela para educar a los niños y jóvenes en las líneas bíblicas, y el pastor tiene trabajo que hacer tanto para los maestros como para los alumnos. Nuestras escuelas deben parecerse más a las escuelas de los profetas. Hacemos un llamado a los maestros y a todos los relacionados con la escuela para que hagan esfuerzos abnegados. Hacemos un llamado a nuestras hermanas para que trabajen inteligentemente, con devoción, con interés, para que la escuela sea un éxito. Que nuestras iglesias ayuden. Dios bendecirá a todos los que cooperen con él.—
[Carta 192, 1899.](#) (A los Directores del Sanatorio, 21 de noviembre de 1899.)

[401] Deseo expresarles algunas cosas que me parecen de gran importancia. Como el hermano Irwin sale de aquí a las cinco de la mañana, solo puedo escribir unas pocas palabras. Le escribo las advertencias que he recibido, de que no se debe hacer nada con respecto a la disposición de la propiedad escolar, el asunto de transferir la propiedad, cualquier parte de ella, a otras manos, en este momento.

El Señor ha emprendido en tu favor. [Aquí se hace referencia al regalo de la Sra. White de las lecciones prácticas de Cristo como un medio para brindar alivio financiero a nuestras escuelas.] Que el plan del Señor se elabore total y completamente tal como se describe, y luego, después de que el plan del Señor se lleve a cabo por completo . fuera, Él le permitirá entender lo que sigue.

Mantén tu escuela en todo su carácter elevado; porque mucho está involucrado en esto. Las consecuencias seguirán a la acción apresurada, que echará a perder el plan de Dios. ¿No podemos confiar en el Señor y esperar en oración que Él indique el deber en cada paso ahora, lo que significa tanto para la iglesia en Battle Creek? Todo debe ser cuidadosamente estudiado y considerado en oración desde la causa hasta el efecto. Hay problemas de los que se lamentarán movimientos apresurados. No debemos seguir la sabiduría humana ahora. Debemos mirar a Dios en la humilde contrición del alma para que podamos ser enseñados y guiados por Dios.

Hay muchos jóvenes en Battle Creek que necesitan tener todas las ventajas posibles para estar preparados para pararse con toda la armadura puesta, total y completamente despiertos en cuanto a los tremendos problemas que se enfrentarán, que pondrán a prueba a cada alma que tiene algún conocimiento de la verdad presente para este tiempo.

La educación de los jóvenes en la escuela de la iglesia en Battle Creek no debe dejarse al azar o después de un improvisado flojo. Dios tiene Sus propósitos que cumplir, y si aprendemos de Jesucristo día tras día [402] y hora tras hora, Su sabiduría se convertirá en la sabiduría del verdadero buscador. "Pide y recibirás."

Pero no haga ningún movimiento ahora para cambiar responsabilidades, eso creará problemas justo en este momento que serán desfavorables para la instrucción de los jóvenes en las mismas líneas que deben recibir en cada grado. Añadan las mejores habilidades a esta clase de trabajo escolar, y hagan todo esfuerzo por educar a los jóvenes para que permanezcan en la verdad y en la rectitud; y no dejéis el campo de batalla como si estuvierais vencidos, y estropeéis y estropeéis la obra de Dios que debe estar, en presentación, simétrica y elevada. Luego, cuando la nube se mueva, será su momento de hacer sus cambios. Que vuestra alma dependa cada hora de Dios. Cuando tus intereses escolares deban ser trasladados, será en un momento que no significará derrota, sino victoria, escalando grados.

Ahora hay problemas que tenemos ante nosotros, y debemos tener cuidado cómo los tratamos, y asegúrese de no cometer errores.

Hace años, si la escuela hubiera estado ubicada como ahora les parece lo mejor que se puede hacer, el resultado habría sido grandes ventajas. Pero ahora hay necesidad de mantener el fuerte, como no todos [ven.—Carta 165, 1900](#), pp. 1, 2. (A los hermanos Magan y Sutherland, septiembre de 1900).

He estado conversando contigo en la noche. Parecía estar bastante ansioso por hacer cambios en este momento y abandonar la escuela en Battle Creek.

[403] Mucho se ha dicho en esta línea, pero durante años no se ha hecho nada. Si este movimiento se hubiera hecho cuando el Señor indicó que era un deber, la demostración sería muy diferente de lo que es en la actualidad. Pero las circunstancias han cambiado, y los movimientos que en el pasado se pudieron haber hecho con ventaja no serán en este momento aconsejables. Todas las razones que no intentaré poner delante de ti. Muchas cosas se revelarán en el futuro que no se disciernen ahora.

El Señor ha puesto en mi mente dar el libro de las parábolas [Lecciones objetivas de Cristo] para hacer una obra que debe hacerse en esta crisis. El Señor ha obrado en la mente de los hermanos para resolver este asunto noblemente. Cualquier cambio en la escuela de Battle Creek en este momento sería prematuro. Ahora debes quedarte y mantener el fuerte. No hagáis nada fuera de la orden del Señor. Que el plan ideado por el Señor se lleve a cabo en su totalidad. Haz como tu primer trabajo todo lo que sea posible para liberar a la escuela de la pesada deuda que pesa sobre ella. Este movimiento es por orden de Dios, y sabréis por el gran General de los ejércitos lo que ha de hacerse a continuación. Que el Señor idee y planee. Esto será mejor que cualquier invención humana.

Hay más dependiendo de los movimientos que hagas ahora de lo que se presenta a partir de la observación externa. Yo digo ahora, velad y orad, y orad y velad. No dejes que el enemigo obtenga una ventaja por tu prisa. Hay muchas cosas ahora que tendrán después resultados. Que el trabajo de colportaje para las "Lecciones Objetivas de Cristo" haga su mejor nivel; y cuando esta obra se lleve a cabo tan ferviente y enérgicamente como sea posible, comprenderán qué hacer a continuación en el orden de Dios.

[404] Un movimiento no debe precipitarse sobre los talones de otro. No se debe hacer nada para confundir la obra que el Señor ha trazado para llevarse a cabo. No dejes que tu deseo de salir de Battle Creek te lleve a una obra similar a la derrota de Israel a través del testimonio de los espías infieles. El Señor estaba reteniendo a los ejércitos que habitaban Canaán, pero por incredulidad los hijos de Israel no dieron los pasos correctos en el momento correcto; y su oportunidad se perdió. Entonces el pueblo, decidido a

MR No. 417—Ellen G. White Consejos relacionados con el traslado
de dos universidades—Battle Creek College y Pacific Union 321
College sentencia pronunciada por el Señor, decidieron seguir sus impulsos—
humanos; y el resultado está claramente esbozado.

Esperar; no traspaséis los designios del Señor. Que el plan que Él ha
ideado tenga todas las ventajas. Cuando este plan se lleve a cabo
plenamente, de acuerdo con la mente divina, el Señor les indicará lo que
deben hacer a continuación.

Les presento esto para que no se apresuren a deshacerse de la propiedad
de la escuela hasta que se cumpla el propósito de Dios. Muchas cosas ideadas
por la sabiduría humana serán un fracaso. Escribiré más cuando me sienta en
libertad. Estamos orando por [usted](#).—[Carta 129, 1900](#).

(Al hermano Magan, 16 de octubre de 1900.)

Intentaré una vez más escribirle en respuesta a sus cartas. En este
momento no puedo escribir mucho. No siento que sea mi deber escribir todo
lo que podría escribir en verdad; porque no sería lo mejor que se puede
hacer. Debo esperar y velar y orar. Siento que el Espíritu Santo está
trabajando en ustedes que están del otro lado de las Montañas Rocosas.
Pero ahora no tengo luz para visitar Battle Creek, y no lo haré a menos que
sea con un claro Así dice el Señor. Cuando Dios vea que la obra que me ha
encomendado no será rechazada ni rechazada, y que sus [instrucciones](#) serán mal
expresadas y apropiadas indebidamente, entonces tendré una obra que hacer en
relación con aquellos que cooperarán conmigo en los últimos tiempos . gran trabajo
que nos espera....

Ahora iré directo al grano. Usted no me entiende.

Cuando hablé de su desaparición, me refería a la impresión que les causaría
a los demás si en este punto cerrara la escuela en Battle Creek. Si este
cambio se hiciera ahora, si la escuela en Battle Creek se cerrara y los
edificios se vendieran, tendría la apariencia de que usted se vio obligado a
hacer este cambio.

Tener fe en Dios. Me dio la idea de dar “Lecciones Objetivas de Cristo ” para
el alivio de las escuelas. Él está probando a Su pueblo e instituciones en
esto, para ver si trabajarán juntos y serán de un mismo sentir en abnegación
y sacrificio. Llevad adelante esta obra sin vacilar en el nombre del Señor.
Que el plan de Dios sea vindicado. Que Su propuesta se lleve a cabo
plenamente y se apruebe de todo corazón como el medio de unir a los
miembros de las iglesias en un esfuerzo abnegado. Así serán santificados,
alma, cuerpo y espíritu, como vasos para honra, a quienes Dios puede
impartir su Santo

Espíritu. Por este medio lograrán la obra que Dios se propone hacer.

Si en este momento vendiera los edificios de la escuela, frustraría el propósito de Dios. Incita a cada familia, a cada iglesia, a hacer todo lo que esté a su alcance, consagrándose cada uno a Dios, sacando la levadura del mal de su corazón, del hogar y de la iglesia. Que cada familia aproveche al máximo esta oportunidad del Señor. Que se revele la abnegación y el sacrificio propio. Que los maestros de la escuela hagan lo que hacen otros siervos de Dios: reduzcan [406] sus salarios. Este autosacrificio será requerido de todos nosotros. Que todos se coloquen donde estén seguros de recibir la respuesta a sus oraciones. Es la causa de Dios lo que está en juego...

Deseo decir que llegará el momento en que habrá voluntad de salir de Battle Creek. Por ahora, que la paciencia tenga su obra perfecta. Debe realizarse una obra decidida para cumplir el plan de Dios. Haga que cada trazo cuente para el Maestro en el trabajo de colportaje de las "Lecciones objetivas de Cristo". Dios desea que Su pueblo esté vitalizado para el trabajo como nunca antes, para su bien y para la edificación de Su causa. Ángeles ministradores estarán alrededor de los trabajadores.

Que nuestras instituciones hagan todo lo posible para liberarse de la deuda. Que cada familia se despierte. Que despierten los ministros de nuestras iglesias y los presidentes de nuestras asociaciones. Que el plan de Dios se lleve a cabo según el orden del Señor. Entonces Él te dirá qué hacer a continuación.

Necesitarás tener paciencia con los que llegan tarde, que no sienten la necesidad de hacer nada con prontitud, a fondo, con seriedad. Tienen tanto que decir, tanta incredulidad que expresar y tantas críticas, que pierden la paz, el gozo y la felicidad en los propósitos de Dios antes de que puedan decidir moverse. Debemos convertirnos en hombres y mujeres de la oportunidad de Dios. Estoy muy contento de que se haya mostrado tanta acción armoniosa al esforzarse por llevar a cabo este propósito de Dios y aprovechar al máximo sus providencias.— [Carta 141, 1900](#), pp. 1-3, 6, 7. (A los hermanos Magan y Sutherland, octubre de 1900)

Tengo algo que escribir con respecto al interés de la escuela.

Las "Lecciones Objetivas de Cristo", de acuerdo con las instrucciones [407] del Señor, fueron donadas a nuestras escuelas con el propósito especial de liberarlas de deudas. Y esto le dio a la Review and Herald la oportunidad de

MR No. 417—Consejos de Elena G. de White relacionados con el traslado de dos universidades—Battle Creek College y ³²³ Pacific Union College hacen una obra generosa en favor de la escuela de Battle Creek. Si no se hubiera emprendido la obra de vender las "Lecciones objetivas de Cristo", apenas habría habido esperanza de que la deuda del Colegio de Battle Creek con la Oficina de Revisión se hubiera pagado alguna vez. Por la luz que me ha dado el Señor, sé que no le agradará que la Review and Herald sea de algún modo exigente al tratar con aquellos que están tratando de liberar a nuestras escuelas de la deuda. Cuando aquellos en la Review and Herald vean a sus hermanos luchando para liberar a las escuelas de la deuda, deben cooperar con ellos...

Escuché que se piensa en ubicar la escuela en Berrien Springs, en el suroeste de Michigan. Estoy muy satisfecho con la descripción de este lugar. Los ciento doce acres de tierra sin mejoras serán una gran bendición para la escuela de muchas maneras; también los cuarenta acres de terreno boscoso. Será una gran bendición tener transporte acuático barato. Y la oferta de edificios es de gran valor. La buena mano del Señor parece estar en esta abertura; y espero y oro que si este es el lugar de la escuela, ninguna mano se extenderá para evitar que el asunto llegue a buen fin. En un lugar como Berrien Springs, la escuela puede convertirse en una lección práctica, y espero que nadie se interponga para impedir la realización de este trabajo.

La Review and Herald y el Sanatorio deberían ayudar en este asunto. Hago un llamado a estas instituciones para que hagan todo lo que esté a su alcance para ayudar a asegurar esta apertura favorable. Que la escuela se establezca en tal lugar, y el nombre del Señor será magnificado. Espero ver lo que debemos contemplar ahora: el establecimiento de [408] intereses importantes fuera de Battle Creek. Espero que haya un avivamiento y una reforma entre nuestro pueblo, que devuelva a los corazones el primer amor del evangelio.— Carta [80, 1901](#), págs. 1, 2, 4, 5.

(A los Gerentes de la Oficina de Review and Herald, 12 de julio de 1901.)

Me regocijé cuando escuché que la escuela de Battle Creek se iba a establecer en un distrito agrícola. Sé que habrá menos tentación allí para los estudiantes que en las ciudades que rápidamente se están volviendo como Sodoma y Gomorra, preparándose para la destrucción por fuego. El sentimiento popular es que las ciudades deben ser elegidas como lugares para nuestras escuelas. Pero Dios desea que dejemos la atmósfera contaminada por el pecado de las ciudades. Es Su diseño que nuestras escuelas sean

establecido donde la atmósfera es [más pura](#).—Manuscrito 67, 1901, 9. ("The Church School", mecanografiado el 29 de julio de 1901.)

Hay quienes con la Biblia como estandarte han sido trabajando en el temor de Dios para llevar a cabo los principios de la verdadera educación . No son ancianos, pero son, sin embargo, hombres a quienes el Señor desea colocar en terreno ventajoso. Han procurado introducir en su enseñanza los principios que llevarían a los estudiantes a convertirse en obreros bíblicos. Han caminado humildemente con Dios. Han luchado con dificultades en diferentes lugares. En su trabajo ha habido lugares difíciles de atravesar y muchos obstáculos que superar. Ha habido severos conflictos y feroces batallas....

[409] El Señor les envió el mensaje de que se harían proposiciones para dividir su fuerza de trabajo, enviando uno a un lugar y uno a otro; pero que a menos que la providencia indicara que algunos de ellos eran necesarios para hacerse cargo de las escuelas en otros lugares importantes, debían mantener su compañía unida y llevar adelante su obra en completa armonía. Su fuerza no debe debilitarse; su fuerza debe ser aumentada en lugar de disminuida. Deben estar juntos en unidad, mostrando que nada es tan exitoso como éxito.

Las palabras de crítica que se han dicho a veces han tenido un efecto muy desalentador. Pero una y otra vez en su necesidad, el Señor les envió la palabra de seguir adelante, de seguir a su Caudillo. He sido instruido para levantar las manos caídas y fortalecer las rodillas débiles, para animar a los trabajadores fieles con las palabras del Señor.

En los tiempos más difíciles, tomaron su posición firmemente decididos a enfrentar todas las dificultades y liberar a Battle Creek College de la deuda; también, si fuera posible, trasladar la escuela de Battle Creek. El Señor me había instruido que el Colegio no se quedara en Battle Creek, porque en ese lugar hay muchas influencias que son una tentación tanto para los maestros como para los alumnos. Justo antes de la Conferencia General, parecía haber una oportunidad favorable para vender los edificios escolares. Pero la palabra del Señor vino a mí para los hermanos: "Ustedes tienen demasiada prisa. Siga adelante como Dios abrirá el camino. Él te guiará. Intensifique la venta de las lecciones objetivas de Cristo. Interesa a la gente en el trabajo que estás tratando de hacer. Descubrirás que los creyentes y los incrédulos te ayudarán".

MR Núm. 417—Consejos de Elena G. de White relacionados con el

traslado de dos universidades—Battle Creek College y Pacific 325

Union College Durante la Conferencia General, se abrió el camino para la escuela [410]
ser trasladado de Battle Creek con la plena aprobación de nuestro pueblo.

Se advirtieron al hermano Magan y al hermano Sutherland que no llevaran su enseñanza muy por encima de la línea espiritual de educación a la que los estudiantes estaban acostumbrados. Se les dijo que la gente no estaba preparada inmediatamente para comprender y actuar inteligentemente sobre la luz avanzada con respecto a la Biblia en la educación. Se me instruyó que debían avanzar constante y sólidamente, y que debían guardarse de ir a los extremos en cualquier línea y de expresar sus ideas en un lenguaje que pudiera confundir las mentes. Se debe utilizar un lenguaje claro y sencillo. La instrucción debe darse línea por línea, precepto por precepto, un poco aquí y un poco allá , conduciendo la mente hacia arriba lenta e inteligentemente. Cada idea que expresaron debe estar claramente definida.

Se les dijo que a menos que prestaran atención a esta instrucción, su enseñanza daría como resultado una cosecha de creyentes fantasiosos, que no harían caminos rectos para sus pies, y que se verían a sí mismos como muy por delante de todos los demás cristianos. En su enseñanza de la verdad, no debían avanzar tanto que fuera imposible que sus alumnos los siguieran. Cristo dijo a sus discípulos: “Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar”.

Doy gracias al Señor porque los hermanos prestaron atención a las instrucciones que se les dieron, y que llevaron adelante Su obra con sencillez y mansedumbre, y sin embargo con inteligencia. El Señor los está capacitando para enseñar las lecciones que Él ha dado en Su palabra, mediante lecciones objetivas de la naturaleza. Esta es la educación más grandiosa, más útil y completa que la juventud puede tener. Cultivar la tierra, plantar y cuidar los árboles, [411] sembrar semillas y observar su crecimiento: este trabajo enseña preciosas lecciones. La naturaleza es expositora de la palabra del Dios vivo. Pero sólo a través de Cristo la creación responde al propósito más elevado del Creador. El Salvador tiene maravillosas revelaciones para todos los que anden humildemente con Dios. Bajo la disciplina y el entrenamiento de la enseñanza superior, contemplarán las maravillas de Su ley.

Al establecer escuelas, se debe asegurar suficiente tierra para dar a los estudiantes la oportunidad de adquirir conocimientos sobre agricultura. Si es necesario reducir el gasto en cualquier lugar, que sea en los edificios. No debe fallar la obtención de tierras; porque del cultivo de

la tierra, los alumnos deben aprender lecciones que ilustren las verdades de la palabra de Dios, verdades que les ayudarán a comprender la obra del Creador.

Los que están a cargo de la escuela de Berrien Springs han sido aprendices en la escuela de Cristo, y Él ha estado trabajando con ellos, preparándolos para que sean maestros aceptables. Es justo que continúen el trabajo que han comenzado. Si velan en oración y suplican fervientemente a Dios que les suministre su gracia, aumentarán en sabiduría y conocimiento.

Ha sido una tremenda lucha para ellos avanzar frente a una gran vergüenza financiera. Planearon, idearon e idearon de todas las formas posibles, con abnegación y sacrificio, para llevar a cabo la escuela y liberarla de su carga de deuda. Ahora empiezan a ver que el camino señalado era el camino de la dirección del Señor. Esta es la lección que el Señor quiere que aprendan muchos más. —[Manuscrito 98, 1902, 5-10](#). (“Consideración que se debe mostrar a aquellos que en su trabajo han luchado con dificultades”, 10 de julio de 1902).

Nuestra universidad que estuvo en Battle Creek durante tantos años se ha trasladado a Berrien Springs, una hermosa ciudad de Michigan a unas cien millas al oeste de Battle Creek. Esta escuela estaba profundamente endeudada, y por un tiempo los administradores no sabían cómo podrían mudar la escuela fuera de Battle Creek; pero a través de la venta de las lecciones objetivas de Cristo, esto fue posible. Ya han logrado pagar una gran parte de la deuda, y esperan pronto ser [libres](#).—[Carta 133, 1903, pág. 3](#). (A Mary Foss, 10 de agosto de 1902.)

Cuando el Señor advirtió a Su pueblo que no hiciera de Battle Creek un centro de Jerusalén, y dijo que se debían plantar plantas en muchos lugares, quiso decir exactamente lo que dijo. El gran patrocinio del Sanatorio no es señal de que esta institución debería haberse edificado en su actual magnificencia. [Escrito en agosto de 1903, después de la construcción del nuevo edificio del sanatorio después del incendio de 1902.] Aunque tenía muchos más pacientes, esto no sería evidencia en este asunto.

Es Dios con quien tenemos que tratar, y no debemos movernos de acuerdo con la política humana o con la sabiduría miope del hombre. El Señor está en serio con nosotros. Él quiere decir lo que ha dicho, y para que construyamos en Battle Creek algo que atraiga a nuestra juventud allí, y

MR No. 417—Los consejos de Elena G. de White relacionados con el traslado de dos universidades—Battle Creek College y Pacific Union College para dar a las familias una excusa para quedarse, está obrando en contra de la luz que Él ha dado. 327

Si nuestros hermanos hubieran estado estudiando humildemente la luz que ha sido [413] dado con respecto a la dispersión de nuestras fuerzas, el nuevo sanatorio en Battle Creek se habría establecido en algún otro lugar, aunque razones aparentemente poderosas exigían su reconstrucción en Battle Creek.

El Señor nos presentó las razones para sacar el Colegio de Battle Creek. Esta instrucción debe ahora ser investigada y estudiada por aquellos que desean ver el antiguo colegio restablecido allí. Que la luz ya dada brille en toda su pureza y belleza, para que el nombre de Dios sea glorificado. No es prudente hacer planes para mantener una escuela de este tipo en un lugar donde las influencias mundanas prevalecen hasta el punto de contrarrestar lo que el Señor ha señalado que se debe hacer por los jóvenes en nuestras instituciones educativas.

Muchos jóvenes no deberían reunirse en Battle Creek. Que no se hagan planes para ampliar la obra en Battle Creek. Pero queda la pregunta: ¿Qué se hará por los que están allí? Sin duda, es nuestro deber hacer lo mejor que podamos para proteger a los hombres y mujeres jóvenes que están sirviendo a los que no conocen al Señor. Sabiendo que los que tratan de obedecer a Dios se relacionarán estrechamente con los que no conocen la verdad, los pastores y maestros fieles trabajen celosamente para salvar las almas tanto de los que ayudan como de [los pacientes.—Manuscrito 112, 1903, 1, 2](#) . (“The Work to be Done in Battle Creek”, 22 de agosto de 1903).

Al mudar el Colegio de Battle Creek y establecerlo en Berrien Springs, los hermanos Magan y Sutherland han actuado en armonía con la luz que Dios dio. Han trabajado duro bajo grandes dificultades. Sobre la escuela había una pesada carga de deuda [414] que no habían creado. Trabajaron, se esforzaron y se sacrificaron en su esfuerzo por llevar a cabo las líneas correctas de educación. Y Dios ha estado con ellos. Ha aprobado sus esfuerzos.

Pero, ¿quién ha apreciado el trabajo que se ha hecho en este lugar? Muchos han tomado una actitud de oposición y han dicho palabras que han causado tristeza y han dificultado llevar adelante la obra. Los prejuicios perversos y las acusaciones falsas se han enfrentado. En algunos ha habido una disposición establecida a quejarse y

para criticar a los que se han esforzado con todas sus fuerzas para llevar a cabo la instrucción del Señor....

Usted ve el trabajo que se ha establecido aquí. Ves que se ha hecho progreso, y que la educación se ha llevado adelante en las líneas correctas, bajo muchas circunstancias desalentadoras. Esta obra de oposición e insatisfacción ha venido del enemigo....

Quisiera decirles a los hermanos Magan y Sutherland: Dios los ha mirado con agrado mientras han luchado a través de las dificultades que han tenido que enfrentar [aquí.—Manuscrito 54, 1904, 1-3.](#) (Comentarios en Berrien Springs, Michigan, 23 de mayo de 1904).

Algunos que se opusieron a que la escuela fuera trasladada de Battle Creek han mantenido una guerra continua. No estaban en armonía con el movimiento y se lo han puesto difícil al hermano Magan y al hermano Sutherland.

Hay una condición de cosas que existe en el tiempo presente que, a menos que se cambie, será en gran medida para la deshonra de Dios. El Señor prohíbe que [prevalezca.—Manuscrito 58, 1904, 1, 2.](#) (“Se necesita un cambio de sentimiento”, 24 de mayo de 1904.)

MR Núm. 418—Motivación adecuada para el servicio cristiano

[415]

Mientras realiza un trabajo agresivo en Estados Unidos, recuerde cuánto más difícil es trabajar en campos extranjeros, donde nuestros hermanos se ven privados de muchas de las ventajas que disfrutan los que trabajan en Estados Unidos. La realización de la obra en Alemania o en cualquier otro país extranjero exige compartir nuestras ventajas más libremente con ellos debido a las desventajas en esos campos. Recuerda que la caridad, el amor, es la verdadera bienaventuranza. Ya sea en el Viejo País o en América, ¿cómo pueden nuestros hermanos dar una mejor ilustración del fruto del árbol de la vida que compartiendo sus ventajas con otros en lugares más difíciles? Nuestras bendiciones espirituales serán proporcionales a nuestras obras de abnegación...

Que todos participen en este esfuerzo por motivos puros y desinteresados, cooperando con el élder Conradi y sus compañeros de labor, trabajando no por ambición personal o para la alabanza de los hombres, sino porque anhelan desempeñar una parte con Cristo en la obra de salvar almas que perecen. En el servicio de Cristo, todo depende de los motivos que mueven a los creyentes a la acción. Aquellos que trabajan por amor a las almas harán avanzar Su obra en nuestro mundo.

Que nadie abrigue un celo que no sea conforme al conocimiento. El impulso es bueno cuando está controlado por el Espíritu Santo de Dios; pero el que no abriga principios santificados practicará la deshonestidad para hacer una exhibición maravillosa, para que otros puedan ver "lo que puedo hacer". Mediante el "yo" se forja el egoísmo. El "yo" ignora una mayor necesidad en otros lugares, se aferra demasiado y construye egoístamente su propio trabajo. Tal curso de acción es un triste espectáculo para los ángeles y para los hombres. Ninguno debe circunscribir su influencia, su talento dado por Dios de [416] medios, para hacer una exhibición, que Dios tendría que destruir para traerlos a sus sentidos.

¿Quién ha elevado al hombre y le ha dado poder? ¿Quién lo sustenta y sostiene, aumentando su eficacia para hacer el bien? ¿Se hace esto para que el hombre pueda glorificarse a sí mismo? Ningún verdadero discípulo de Cristo puede

ser egocéntrico. La ambición personal luchará por el dominio con nuestros hermanos alemanes en América, como lo ha sido y todavía lo es con nuestros hermanos de habla inglesa. Pero, hermanos míos, velad en oración, para que no entréis en tentación. No seas egoísta en retener los medios, ni egoísta en idear y llevar a cabo proyectos ambiciosos y no santificados que absorberán los medios que deberían usarse en otros lugares. Date cuenta de que, como discípulos de Cristo, tienes el deber de dar la verdad al mundo...

Mis hermanos y hermanas alemanes en América, si trabajan con abnegación, haciendo lo que puedan para promover el avance de la causa en nuevos campos, el Señor los ayudará, fortalecerá y bendecirá. Confiad en la seguridad de su presencia, que os sostiene, y que es luz y vida. Haced todo por amor a Jesús ya las preciosas almas por las que Él ha muerto. Trabaja con un propósito puro, obrado por Dios, para glorificar a Dios. El Señor ve y comprende, y se servirá de ti, a pesar de tu debilidad, si ofreces tu talento como don consagrado a su servicio; porque en el servicio activo y desinteresado, los débiles se fortalecen y disfrutan de Su precioso elogio. El gozo del Señor es un elemento de fortaleza. Si sois fieles, la paz que sobrepasa todo entendimiento será vuestra recompensa en esta vida, y en la vida futura entraréis en el gozo de vuestro [Señor](#).—[Carta 121, 1902](#), págs.

4, 5, 7. (A “My German Brethren and Sisters in America”, escrito a máquina el 7 de agosto de 1902).